PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Tal maña se está dando, que acabará por hacer de esa figura deforme una bella figura.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Pocas personas aun de las más laboriosas se preocupan del modo cómo se ha de trabajar, é introducen en su actividad un desorden que malogra muchos de sus esfuerzos y acarrea no pocos desórdenes nerviosos, acrecentando la fatiga.

El momento de mayor esfuerzo de un motor es el de comenzar sus funciones. Lo mismo sucede en el cuerpo y en la mente. Una vez fascinado el espíritu y concretado en un sólo objeto el campo de la conciencia, el cerebro trabaja sin rozamiento ni fatiga. Entonces debemos aplicarnos á nuestra labor, sin malgastar el esfuerzo con interrupciones para fumar, para conversar ó para cualquier otra cosa.

La regularidad en las funciones mentales ayuda muchísimo al trabajo. Lo mismo que el estómago á la hora acostumbrada de las comidas se congestiona regularmente y pone en función sus glándulas, así á la hora del trabajo si éste se regula en sus horas, se establecerá espontáneamente esa circulación intensa, que se denomina inspiración. Los más ilustres escritores han seguido este método, trabajando regularmente á horas fijas como buenos empleados, un cierto número de horas. La cantidad de trabajo fatiga menos que la emoción que le acompaña; es el desgaste de la sensibilidad lo que acelera la vejez. Desconfiemos del trabajo apasionado. Un escritor que se agarra la cabeza, que se mesa el cabello, que hace girar febrilmente su mirada extraviada, que siente fatiga, y no escribe, se mata realmente.

El desgaste de una máquina está en razón inversa de su trabajo útil. Un perezoso se inquieta por el resultado de su trabajo, porque sabe que éste es mediocre, y esta inquietud le mina y le sobreexcita. El hombre perezoso se interrumpe á cada momento, y estas interrupciones malogran su esfuerzo, aumentando el rozamiento del empuje á cada nuevo impulso. El trabajo, finalmente, es tanto más penoso cuanto menos frecuente, por que solamente fatiga lo no acostumbrado, lo extraordinario, lo irregular; el entrenamiento en el trabajo suprime el desgaste nervioso.

No hay, pues, que condenar el trabajo como enemigo de la vida; pues los hombres muy laboriosos viven más que los holgazanes por regla general. Uno de esos rentistas que no hacen sino leer su diario, dar un paseo, ir un rato al club y volver á su casa, tal vez envejece antes que un médico que se levanta á las siete, visita su clínica, dicta una clase en la Facultad, forma mesa de examen, asiste á veinte enfermos, escribe diez cartas, dirige un laboratorio, preside alguna comisión y publica cada año un libro.

El gusto del trabajo y la regularidad para hacerle, forman parte de la higiene y la completan la normalidad de la nutrición, el cuidado de los órganos de la eliminación, el hábito de un ejercicio que distraiga el espíritu, y una bien entendida sobriedad.



INFORMES ÚTILES



PARA QUE LA MANTECA DE CERDO SE CONSERVE FRESCA durante varios meses, después de quitarle el sebo, se le echa una cucharada grande de miel por cada veinticinco ó treinta litros de grasa, removiéndola para que se mezcle bien.

EL MAREO DE MAR Y TAMBIÉN EL PRODUCIDO POR VIAJAR en cualquier vehículo, se evita comiendo rosetas de maíz bien saladas y en abundancia.

Tan sencillo remedio se ha usado muchas veces con éxito.

PARA QUE LOS GUANTES DUREN MUCHO, se vuelven del revés antes de empezar á usarlos y se refuerzan con tafetán inglés las puntas de los dedos y todos aquellos puntos que por su poca consistencia amenacen romperse pronto.

El tafetán debe ser del mismo color que los guantes.

UN BARNIZ PARA COCHES que se seca rápidamente, se hace disolviendo una parte de copal de Zanzíbar en tres cuartos de parte de aceite de linaza, y diluyendo luego esta mezcla con tres partes de esencia de trementina.

PARA TRANSPLANTAR ARBUSTOS Y ÁRBOLES PEQUEÑOS sin temor de que se sequen, sea cual sea la estación y el desarrollo, se cava una zanja en torno del árbol de cuarenta á cincuenta centímetros de ancho por algo más de profundidad, procurando que las raíces queden envueltas en una pelota de tierra. Luego se llena la zanja con cemento recién amasado y se deja secar. Cuando esté duro se puede sacar el árbol y llevarlo á donde se quiera sin cuidado ninguno, y una vez colocado en el sitio que haya de ocupar, se rompe y se quita el cemento y se rellena en seguida con tierra el espacio que deja libre.

LOS CRISTALES DE LAS VENTANAS SE LIMPIAN perfectamente frotándolos primero con un trapo empapado en vinagre y después con un paño seco y limpio.

PARA ACLARAR EL CUTIS ENNEGRECIDO POR LA ACCIÓN DEL SOL, se untan la cara y las manos con una pasta compuesta de magnesia y agua templada. A los pocos minutos se quita con agua de jabón muy espumosa, y por último, se lava con agua clara y templada.

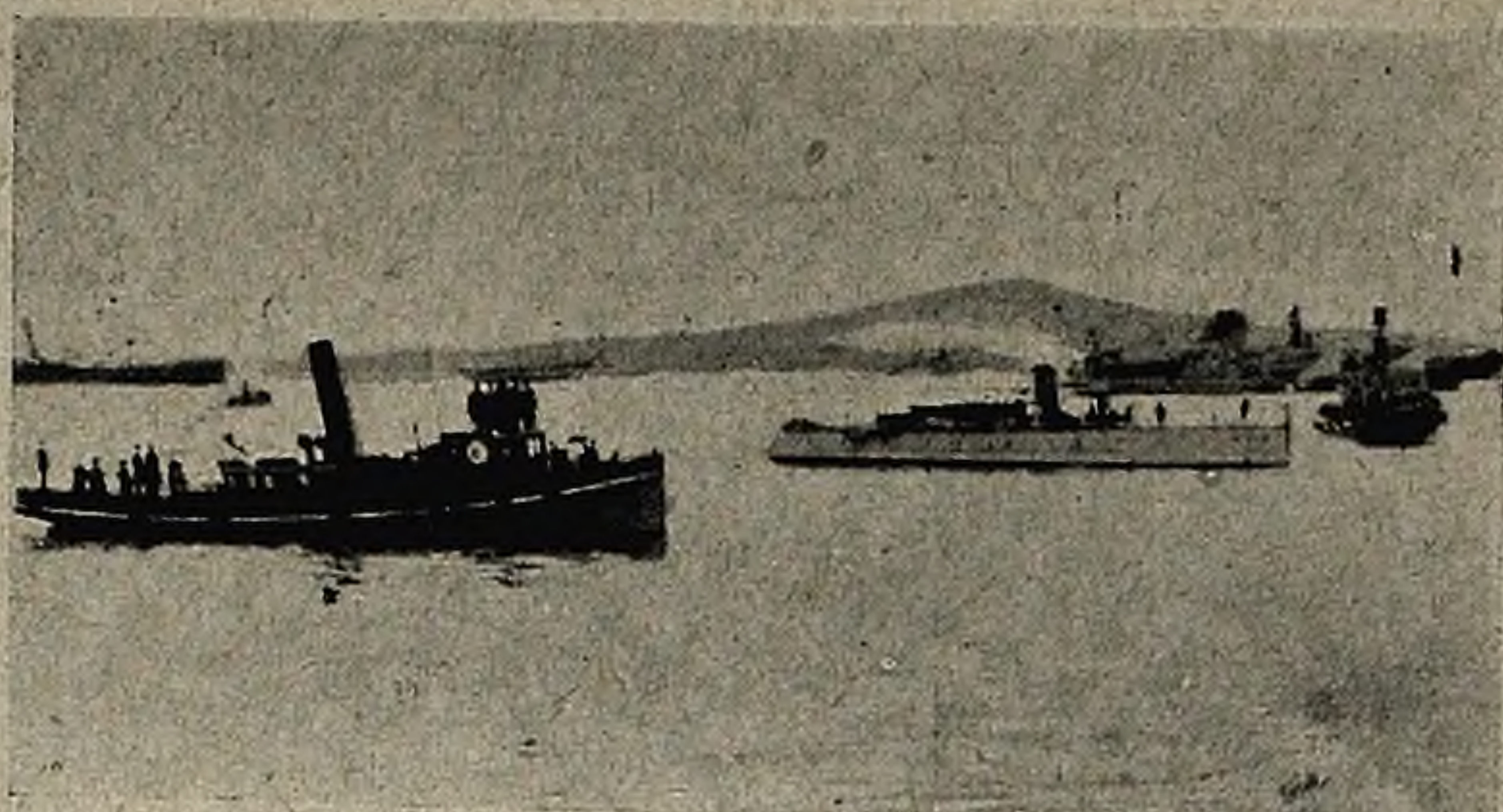
También es bueno, cuando se vive en el campo, lavarse con leche descremada.

CONTRA LAS HORMIGAS.—Cuando estos insectos invaden un aparador se coloca en éste una esponja húmeda espolvoreada con azúcar. Al cabo de algunas horas, las hormigas habrán llenado la esponja metiéndose por todos los orificios. Entonces se llena un cubo de agua hirviendo y se echa la esponja en él. Repitiendo este procedimiento unas cuantas veces, las hormigas acabarán por no volver al mueble.

LA HAZAÑA DEL TENIENTE SAEZ, COMANDANTE DEL "ORIENTA"



El alférez Eduardo Mario Sáez, que condujo el cañonero "Orienta" desde Nueva York á Montevideo.



Llegada del "Orienta" á Montevideo

Es una verdadera heroicidad la llevada á cabo por el oficial de marina Eduardo Sáez, attaché naval, á la legación uruguaya en Wáshington, conduciendo desde Nueva York á Montevideo al cañonero adquirido por el gobierno oriental. El "Orienta" es un vaporcito de río, de apenas 80 toneladas de desplazamiento. Fué encargado por el gobierno de Méjico, para vigilar los ríos de esa república. Pero en vez de andar 22 millas, como se había contratado, caminaba 20, y los mejicanos no lo recibieron. El gobierno uruguayo, al saberlo, lo adquirió en 30.000 pesos oro.

Cuando se trató de conducirle al Río de la Plata, el entonces guardiamarina Eduardo Sáenz, pidió con toda insistencia que se le encargara de traerlo. Se le hicieron ver las dificultades y peligros de la empresa en una travesía tan larga con un buque de tan poco tonelaje y escasa resistencia; pero él insistió de tal modo, que al fin fué necesario acceder á su pedido. Hay que advertir que ya Sáez había dado pruebas de su valor y pericia marina, cruzando el Atlántico en un balandro insignificante, repitiendo así la legendaria aventura del capitán Fondacaro.



El comandante del "Orienta" (1) con su segundo (2) y la tripulación del cañonero, oyendo uno de los discursos con que los saludaron á su llegada á Montevideo.

Ha vencido dificultades enormes para abastecerse de combustible, viéndose alguna vez obligado á saltar en tierra y á cargar leña, comprometiendo la estabilidad de la nave.

Los viejos marinos son los que más admiran la hazaña de Sáenz. En el mar de las Antillas, en pleno Atlántico, al cruzar el Amazonas y en toda la costa del Brasil, ha corrido formidables temporales que le pusieron en gravísimo peligro, y de todos estos conflictos triunfó con una perseverancia que revela el bien templado carácter de un hombre que apenas tiene 26 años y que ya ha escalado la cumbre de la celebridad.



El público acompañando al teniente Sáez, comandante del "Orienta"

Este número contiene **460** grabados



EL ACADÉMICO ROBADO

POR FRÉDÉRIC MAUZENS

(Continuación)

—Ahí tenemos lo menos 25.000 francos de "bibelots" incomparables—dijo Pluvinard cerrando la valija.—Se lo dejo todo ello por 12.000.

—¿Y usted cree que yo voy á darle 12.000 francos?

—Ciertamente. Si no ¿cómo había de traerle más objetos?

—Ante todo, esos precios son radicalmente exagerados. El reloj, por ejemplo...

—Respetable maestro, no es ésta ocasión de regatear. Guárdelo todo sin pagar nada. Pero aquí habrá terminado el asunto. Es á tomar ó á dejar.

—¿A tomar ó á dejar?—repitió el académico, fijando una mirada angustiosa en Mr. Tarve.

—Tomad—dijo tranquilamente el psicólogo.

—¡Sea todo por Dios!—suspiró Mr. Marín, con tono de amarga resignación.

Y, algunos minutos después, el abogado consultor, valija en mano, se inclinaba con respeto y dignidad, prometía volver al día siguiente y se iba, vigilado por el fiel ayuda de cámara. Llevaba un cheque de 12.000 francos.

INFORMES CONFIDENCIALES, INVESTIGACIONES ÍNTIMAS

A la mañana siguiente, á eso de las nueve, sentado en un sillón de tapicería roja, Próspero Pluvinard decía con énfasis:

—El personal experimentado y de toda probidad con que cuenta esta casa, es una garantía segura de la absoluta discreción con que aquí tratamos los negocios.

El cliente, un señor de edad, de aspecto respetable, dijo con aire algo vergonzoso:

—Es que, ya comprenderá usted, yo no quería que se supiera...

El abogado consultor, con amplio gesto, mostró los cartones verdes de que el gabinete estaba tapizado.

—¡Hay aquí diez mil secretos que yo llevaré á la tumba!—dijo con acento bordelés.

El señor de edad se levantó, diciendo:

—Mañana le traeré los papeles.

—Muy bien. No olvide mi dirección.

Y acompañándole hasta la puerta, le entregó un tarjeta sobre la cual se leía:

Próspero Pluvinard
Abogado consultor

Informes confidenciales.—Investigaciones íntimas.—Proyectos de matrimonio, infidelidades.—Separaciones de cuerpos. —Documentos para divorcio, por medio de vigilancia.—Pesquisas de día y de noche.

Indagaciones sobre los empleados infieles de ambos sexos, sobre personas desaparecidas, disipadores, etc. — Misiones secretas de todo género.

15, rue de Levis, París.

Apenas había vuelto el agente á sentarse ante su mesa de despacho, cuando llamó un nuevo visitante. Abrió Pluvinard y vió ante sí á un señor condecorado, seguido de un hombre rechoncho y bigotudo.

—¿Tengo el honor de poder ser útil en algo al señor jefe de la Seguridad y al señor brigada Galicher?—dijo sin inmutarse Pluvinard.

Los aludidos atravesaron la antesala y entraron en el gabinete.

—Veo que es inútil que nos presentemos—respondió el jefe.

—¡Vuestras fisonomías, señores son tan populares! ¿Quién no las conoce?

—Está bueno—prosiguió el alto funcionario.—Si no conocíamos la de usted, en cambio, conocíamos á su propietario Hace algún tiempo ha sido depositada



contra usted una queja y retirada en seguida por temor á un escándalo, pero no sin que la policía haya sabido á qué atenerse sobre esta agencia y su dueño.

—Me parece, señor... —comenzó el agente, con aire cada vez más digno.

—¡Basta ya!—interrumpió el jefe—Sabemos con qué bueyes aramos. Próspero Pluvinard, laureado de la Facultad de Derecho de Burdeos...

—Primer premio de procedimiento civil, primer premio de instrucción criminal, segundo premio de derecho romano—continuó el agente con una modestia afectada.

—Así es. Y luego abogado de nota desde sus comienzos, distinguido si no por su elocuencia un poco ampulosa—vocito el informe del comisario central de Burdeos—al menos por su habilidad. Una



gran falta profesional le hizo borrar de la lista por el Consejo de la Orden. No pudiendo hacerse inscribir en otro colegio, ha venido usted á París y ha montado esta oficina.

EL REGISTRO

Pluvinard había tomado un aire ofendido.

—Desde el momento, señor, en que se expresa usted en tales términos, no me queda sino callar.

—Algo más ha de hacer: abrirme los armarios.

—¿Cómo? ¿un registro en mi casa?

—Ni más ni menos.

—Pero esto es indigno, ¿por qué no me arrestan ustedes?

—Ya estaría hecho, si yo dispusiera; pero el juez ha prometido á Mr. Marín no dar ese paso.

—¡Qué mal se conduce conmigo ese señor Marín, en cuya lealtad de caballero tenía yo una fe ciega!

—¿Cómo quería usted que dejase de enterar á los magistrados de lo ocurrido? Demasiado ha hecho con suplicar que no fuera usted enviado al depósito.

—¿Le parece que ha hecho demasiado?

—Sin duda. Y si el ilustre académico no tuviese tanta influencia, Galicher habría tenido gran satisfacción en echarle á usted mano al cuello, mientras atrapábamos al resto de la banda.

Mientras hablaba, el jefe de policía registraba el despacho y Galicher abría los cartones verdes y revolvía los papeles. Después pasaron al dormitorio de Pluvinard, que les seguía sin dejar de protestar.

—¡Eh, basta de gruñidos!—dijo Galicher, que en estos casos pecaba de confianzudo.—Cierre de una vez ese armario y abra este otro—añadió señalando uno de nogal con espejo.

El abogado consultor sacó una llave de su bolsillo y abrió. Galicher lanzó un grito de triunfo á que respondió el jefe por un suspiro de satisfacción. Tomando de su cartera la lista de los objetos robados á Fernando Marín, murmuró, mirando alternativamente al fondo del mueble y sobre el papel:

—Un par de morillos de bronce dorado, de tiempos de Luis XV; un libro de horas, manuscrito francés del siglo XV en caracteres góticos, adornado con 21 miniaturas y 14 láminas pintadas; un par de pistolas de arzón, que el emperador llevaba en la batalla de Austerlitz; un relicario del siglo XIV en placa y oro, esmaltado, con incrustaciones de piedras preciosas; una tapicería flamenca del siglo XVI, figurando sobre fondo azul dos ángeles que soportan un globo celeste; un tintero de jaspe rojo montado en bronce... Exactamente.

Y el registro continuó. Todos los muebles de cada pieza fueron visitados; se pasó revista á las paredes y los pisos, y Galicher descosió los colchones y almohadas del lecho de Pluvinard, pero no se hizo ningún hallazgo nuevo.

Desde el descubrimiento de los "bibelots" del armario, el agente de negocios estaba silencioso y ceñudo, con los labios apretados.

Galicher bajó á un coche, que esperaba, los morillos, las pistolas y el resto. Después volvió á subir.

—¿Dónde están los demás objetos?—preguntó el jefe de la Seguridad á Pluvinard.

—Yo he tenido la imprevisión de confiarme á Mr. Marín, que ha burlado mi confianza. No burlaré á mi vez la de las personas que han tenido fe en mí.

—¡Basta!, basta!—dijo Galicher.

—No he hecho la pregunta más que por fórmula—agregó el jefe de Seguridad.—¡Hasta la vista!

Y los dos funcionarios, seguidos de Pluvinard, friamente ceremonioso, salieron de aquella casa.

LA VIGILANCIA

Una vez solos, se pusieron de acuerdo. Y cinco minutos después, el conserje, puesto al corriente, instalaba á Galicher en un departamento cuya puerta estaba frente á la de Pluvinard y que se hallaba desalquilado.

—Mire con cuidado por el ojo de la cerradura—prescribió el jefe á su subordinado.—Enviaré á un inspector para que se releven. Trate usted de ver claro.

(Sigue en la pág. 145)

Tienda "EL SIGLO"

Rivadavia y Piedras

U. T. 435, Avenida — Frente á la Confitería del Gas — BUENOS AIRES

I. CIBRIAN y Cía.

Son inútiles divagaciones infundadas y extemporáneos alardes. El terreno es impropicio. Es infecundo. No fructifican en él la **vanidad** ni la **mentira**. Aquellos tiempos de «vender lo que se quería» y á precios antojadizos, pasaron á la historia del eterno dormir. ¡Cómo han cambiado! exclaman la rutina y el contrasentido. ¡Cómo han mejorado! dicen el modernismo y la inteligencia.

El Siglo surgió modernizando el sistema de venta porque siempre creyó y sigue creyendo en la inteligencia del público comprador.



12.522—**Konavonff**, modelo exclusivo y especial, en seda cruda, tussor y casimires, todos los talles y colores, novedades de **El Siglo**.

EXHIBENSE:

Sederías
Pompadours
Raduin
Voilés
Libertys
Tules
Shantung
Jappanas
Manaflor
Meteoros
Sedas crudas
Yofroun
Kooyls
Espumillas
Plum-s
Sedas chinescas
Viajero novisimo género

Formas para sombrero
Blanco
Guantes
Bonetería
Carteras
Corbatas
Confecciones
Sombrillas
Tapices
Galones
Echarpes
Soutachs
Medias
Adornos
Visos
Cinturones
Flores para sombrero

TRAJES de Jaquet, Saco y Directorio.
TAPADOS de filet, negro y colores.
» » brin blanco con encajes.
» » Irlanda y otros encajes.
» » paño y casimires ingleses.
BLUSAS de encajes de Irlanda.
» » » » Venecia.
» » » » Bruselas.
» » » Indiano.
» » » Arabe.
» » brines de hilo.
» » batista de hilo y broderia.
» » encajes negros, fulard y batista.
GÉNEROS de lana á rayas, cuadros con guardas, lisos y casimires ingleses.
SARGAS lisas.
CHEVIOTS y paños para combinaciones.
ETAMINES.
TUSORES de lana y seda.

GRATIS: Remítense muestras al interior y exterior de la República


PIANOS
BREYER

LA CATASTROFE DEL BUQUE-ESCUELA LA "COURONNE"

El 12 de agosto, á las 2 y ½ de la tarde, durante los ejercicios de tiro que practicaba en los Salins d'Hyéres, el buque-escuela de artilleros la "Couronne", la culata de una pieza de tiro rápido de 164 mm.7, fué proyectada violentamente hacia atrás por la explosión inesperada del cartucho. Veinte hombres fueron alcanzados por los trozos de metal ó los gases y diez de ellos sucumbieron, unos inmediatamente y otros después.

La desgracia hubiera sido todavía mayor si las llamas de



Benique, muerto en la explosión

tal Saint-Mandrier. A uno de ellos, apenas llegado, tuvieron que amputarle cuatro dedos de la mano derecha.

Poco después de la catástrofe, el prefecto marítimo interino, contraalmirante de Montferrand, estaba á bordo de la "Couronne", é inspeccionaba á sus tripulantes.

En Tolón causó el triste suceso consternación general. El ministro de Marina, M. Thompson, llegó á la ciudad para asistir á los funerales de las víctimas y, en el patio del hospital, con la cabeza descubier-



Fournier



Ph. Gressier



Maux

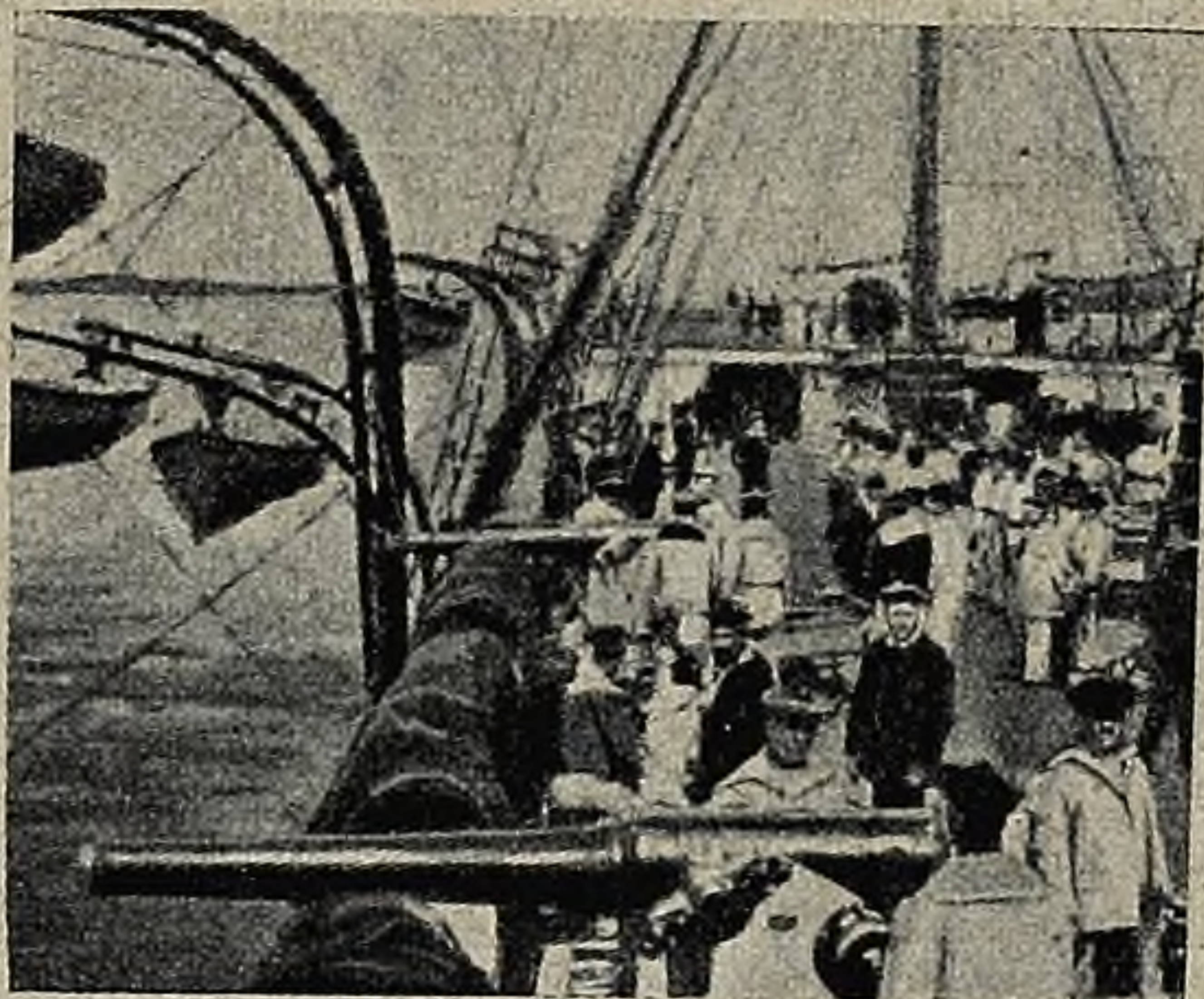


A. Constantiex

Víctimas de la explosión

la pólvora hubiesen llegado sólo á una parte de las municiones depositadas en la cubierta del buque.

Sin perder un instante la serenidad, el comandante Darrieux organizó los primeros socorros; el capitán de fragata Caillol, segundo comandante, se encargó de despejar la cubierta. Los muertos fueron colocados en una cámara especial, mientras los heridos más graves se llevaban al hospital del barco. Los otros fueron transportados por la "Arbaléte" al hospi-



Cubierta del buque-escuela la "Couronne". La pieza que hizo explosión, gemela de la que aparece en la fotografía, estaba en la borda opuesta.

ta, pasó ante nueve féretros alineados.

Hubo después los discursos y actos que exigían las circunstancias.

El ministro y las autoridades estuvieron también en Saint-Mandrier visitando á los heridos.

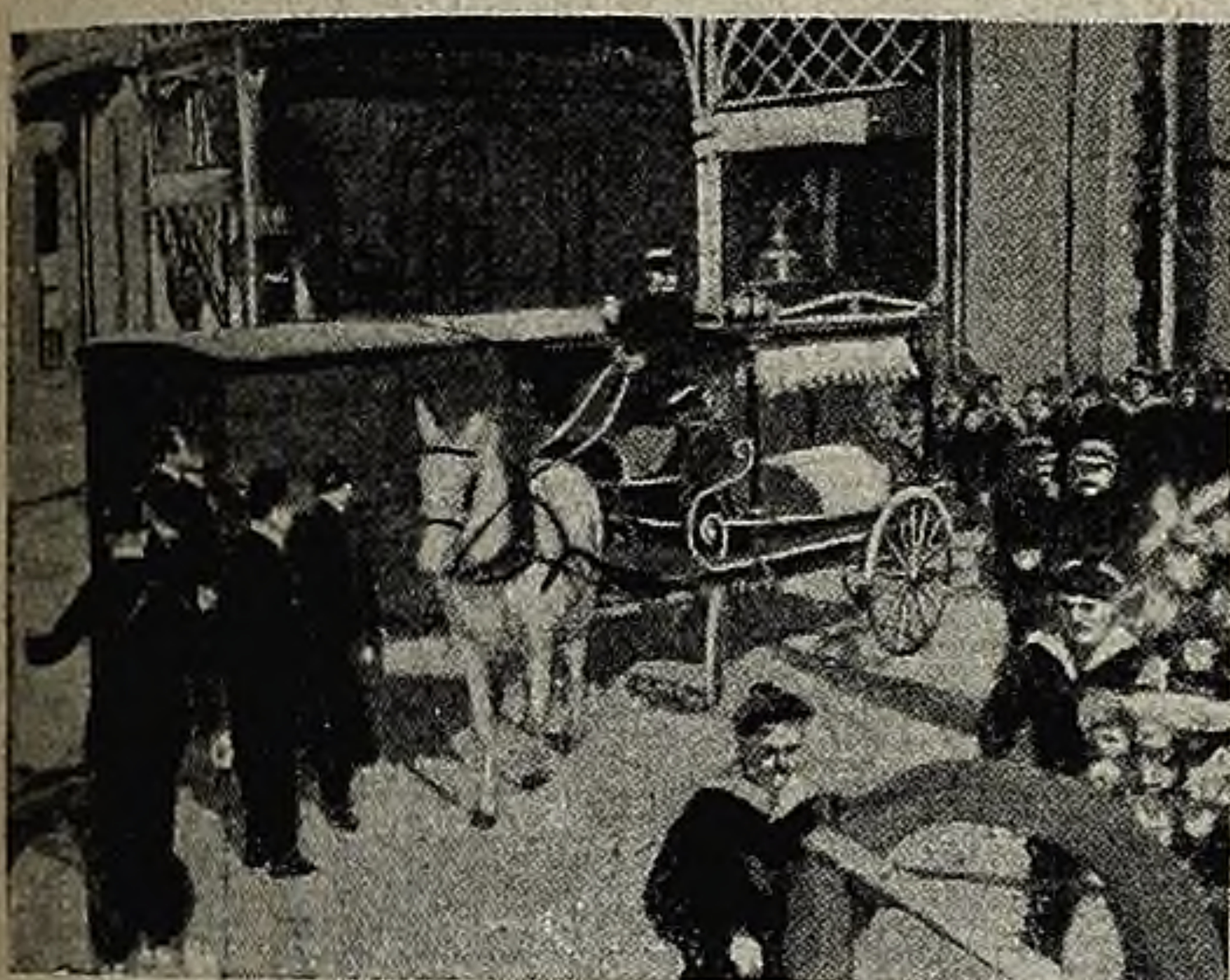
En cuanto á la causa de la explosión, se ha hablado mucho de la naturaleza de la pólvora, y, sin poderse determinar los hechos, se ha comprendido la necesidad de ejercer gran vigilancia respecto á ella y mayor cuidado en el manejo de los cañones.



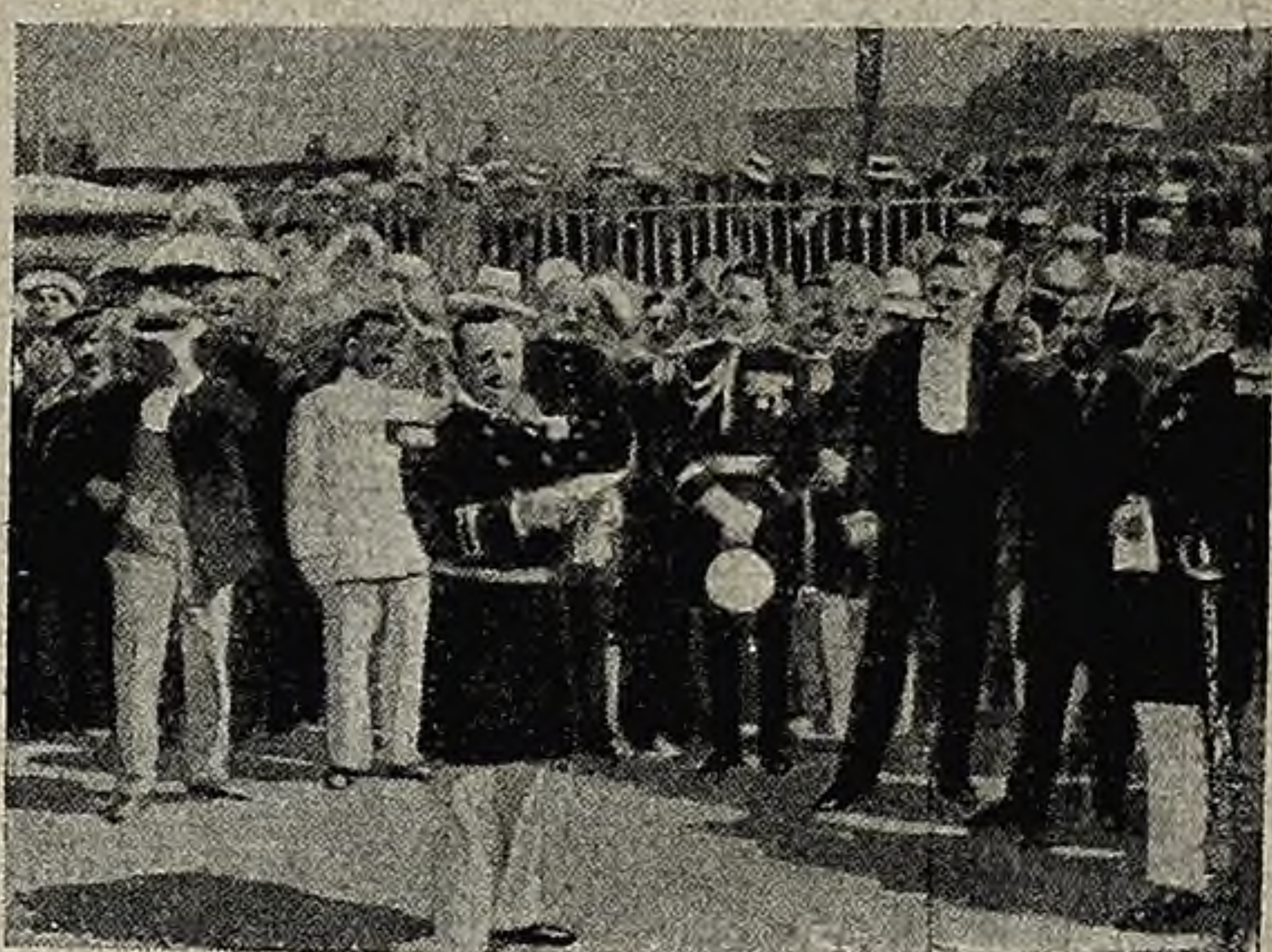
La capilla ardiente en el hospital militar de Tolón, con los féretros de nueve víctimas



Las carrozas fúnebres en la estación de Tolón



Cargando un féretro en el vagón fúnebre en la estación de Tolón



El comandante Darrieux pronunciando su discurso



Honras fúnebres á las víctimas de la "Couronne". El ministro de Marina, M. Thompson, leyendo su discurso en la estación de Tolón, ante los féretros

"LA BANDERITA"

Almacén, Fiambrería, Confitería, Pastelería y Rotisserie
Montes de Oca 895-899 y Suárez 1505

Muchas personas nos habían elogiado el gran almacén que su dueño ha llamado de "La Banderita" por razones que el conocerá, y quisimos comprobar por inspección propia la verdad de tales encomios. Aprovechamos por fin una ocasión de visitarle y armados de máquina fotográfica, allá nos encaminamos.

Llegamos á la esquina de Montes de Oca y Suárez, y ya bien preparados por el elegante y moderno aspecto de la casa, entramos en ella como marchante caprichoso y desconfiado, que busca artículos de consumo poco frecuente.

Interior del almacén y personal del mismo

Por suerte dimos con el dueño de la casa, el señor Fermín Fernández, hombre educado y cortés, que pacientemente atendió á nuestras interrogaciones.

—¿Tiene buenos vinos de Borgoña?

—Aquí tiene usted las mejores marcas, todos los Chateaux, los Rhin, Sauternes, los más delicados vinos italianos y el mejor champagne.

—¿Cómo andamos de conservas?

—Puede usted juzgar.—Y el mostrador en un momento se llenó de cajas en que de delicioso color y paladar exquisito.

—¿También se dedican ustedes á fiambrería?

—Sí, señor. Un permanente surtido aves, lechones, mulitas, pescado y frut frescas de Europa se renueva diariam te varias veces en nuestros mostrador

—¿Y este barrio puede satisfacer l exigencias de casa tan importante?

—¡Oh! Cómo se conoce que usted vi

Señor Fermín Fernández, dueño del gran almacén de "La Banderita".

Exterior de la casa, en la esquina Avenida Mon de Oca y Suárez

las etiquetas doradas españolas alternaban con las multicolores italianas, con las obscuras británicas y noruegas y con las grabadas de las fábricas francesas.

—¿El café?

—Es especialidad de la casa una mezcla de un exquisito aroma. Va usted á probarlo.

Y nos presentaron una humeante taza

en el Norte, y cree que más acá de Avenida no existe Buenos Aires. Esto como si dijéramos la Avenida Alvear Sur; pero además, nuestra clientela de toda la ciudad. No tiene usted que pedir comunicación á la *Unión Te fónica* con el *140, Buen Orden*, y en acto le enviaremos lo que Vd. desee, lo mo al centro que á la campaña, sin g tos de remisión ni emba je enviamos continuame mercaderías á todas las taciones.

—¿Y usted podría vir una gran comida?

—A cada momento sirvo y mi clientela sie pre queda contenta.

Para que no dijera el ñor Fernández que le bíamos hecho hablar en no, compramos algunas sas y quedamos sorpre dos de la enorme barat

—¿Y cómo puede us vender á estos precios?

—Es que yo no pago termediarios, porque rec directamente los artícul

Pedimos al señor Fern dez que se prestase al jetivo, aceptó galantem te, y nos despedimos enc tados de su casa y su tr

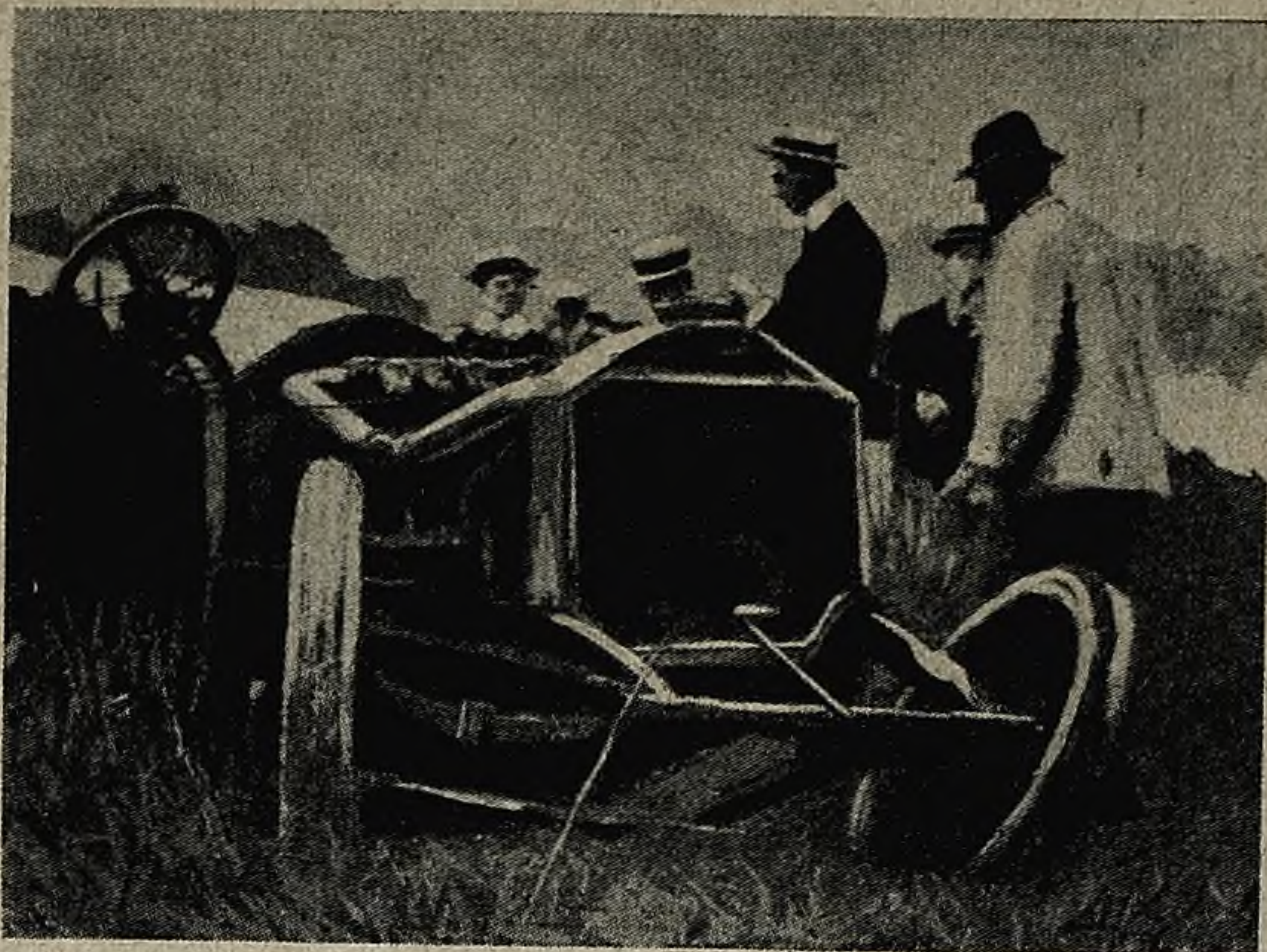
Departamento de confitería y pastelería

El autódromo sangriento

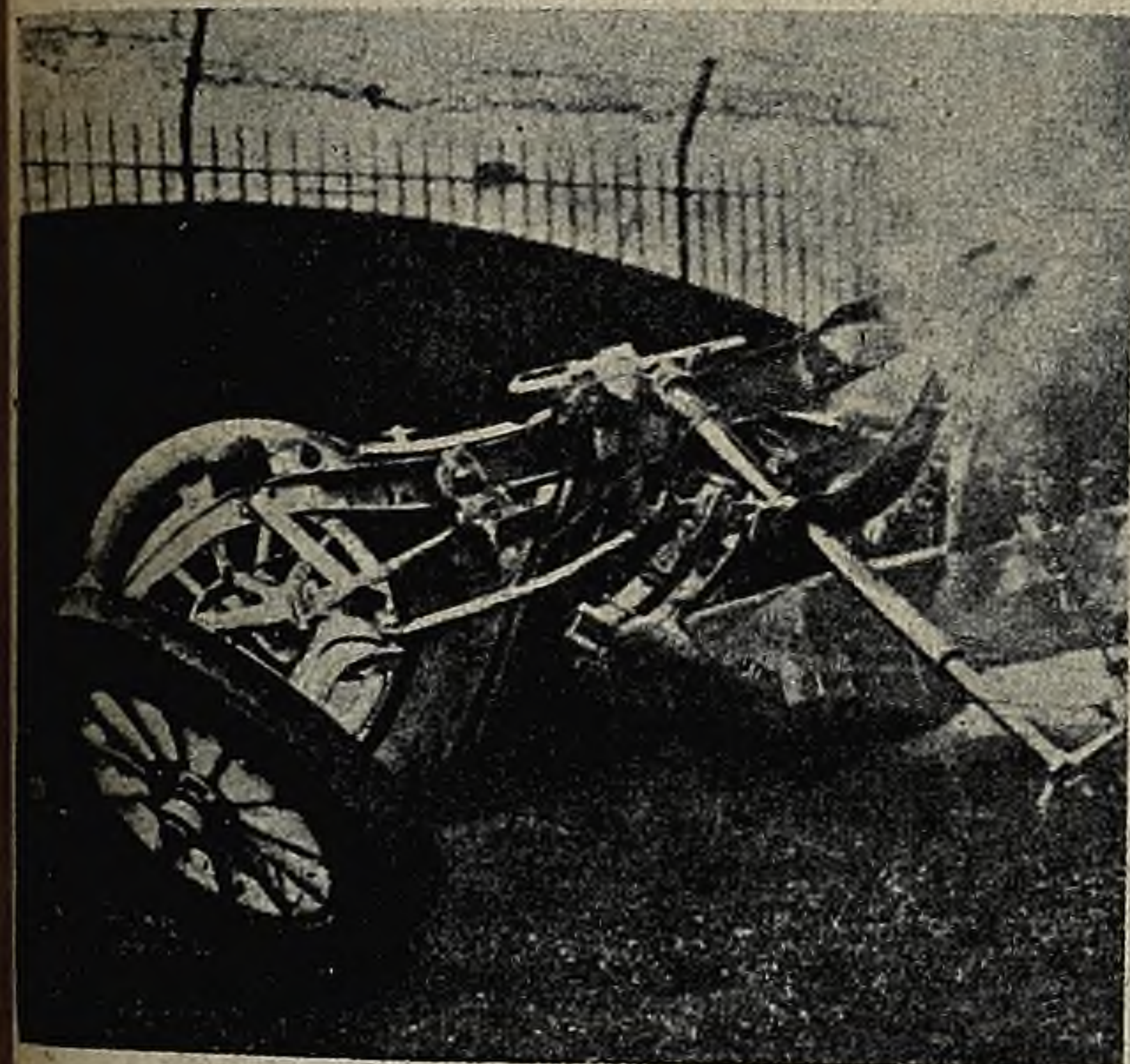
El autódromo de Brooklands acaba de hacer dos víctimas, que desgraciadamente no son allí las primeras. Todo el mundo habla de los peligros de los caminos; sin embargo, es preciso hacer notar que nunca, en ningún circuito, se ha dado el caso, como sucedió el mes pasado en esa pista inglesa admirablemente instalada, de que al pasar un automóvil sobre un puente, cayera al río.

La pista del autódromo de Brooklands, es atravesada por el río Wey, que ha dado su nombre á la comarca : Weybridge. El mes pasado, mientras se efectuaba la carrera de 100 millas para el *O'Gorman Trophy*, y cuando el automóvil de 90 caballos de fuerza, conducido por Lane, efectuaba su décimaoctava vuelta, hizo un movimiento brusco, levantó el extremo del parapeto, y saltando por encima de él, se precipitó al río. El mecánico murió instantáneamente y el conductor fué transportado moribundo á un hospital. El motor fué arrancado del chasis y lanzado á 10 metros de distancia.

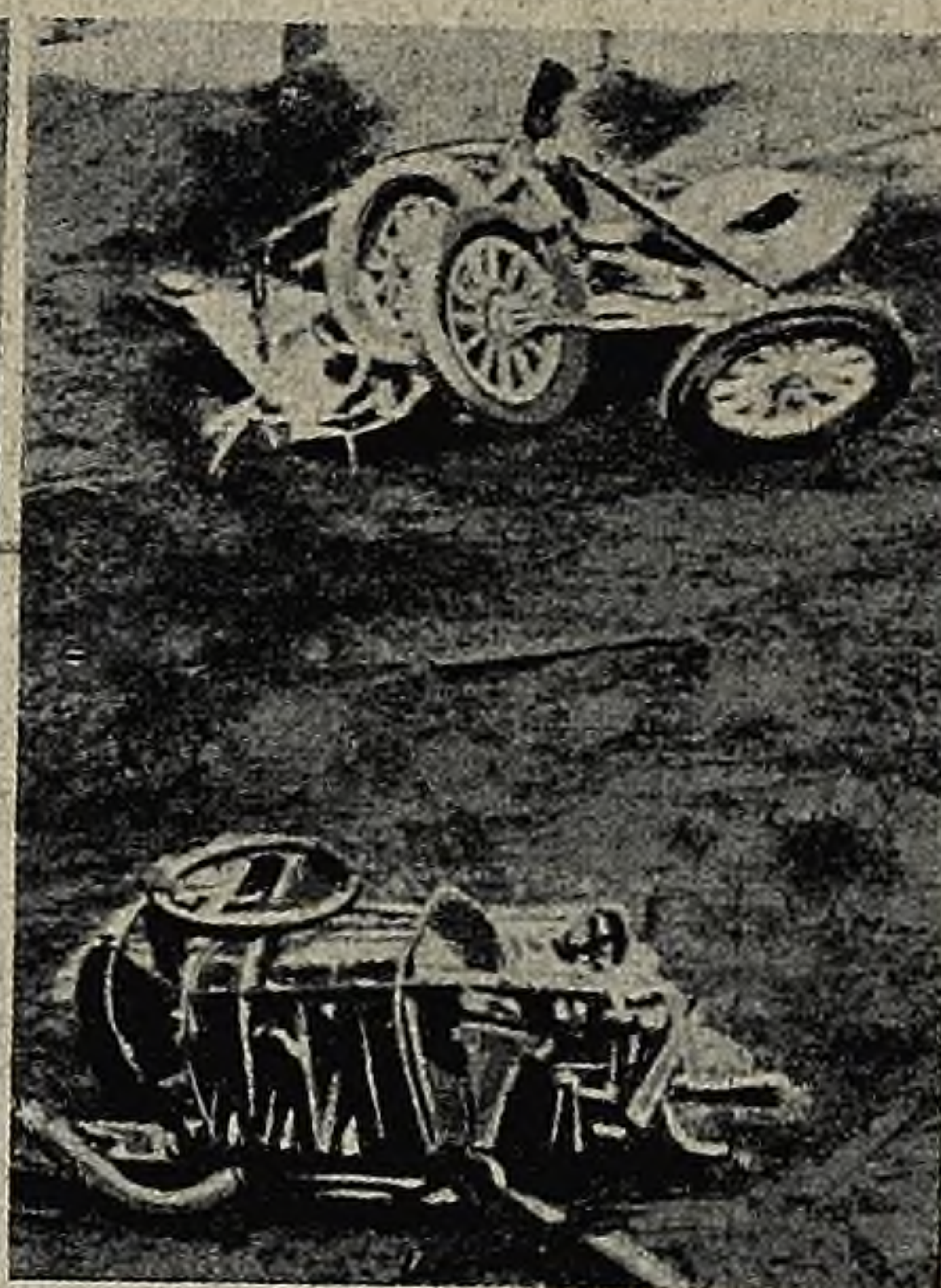
Dos vueltas antes, otro automóvil, conducido por Reynolds, se volcó fuera de la pista sin causar el menor daño á los dos hombres que lo ocupaban.



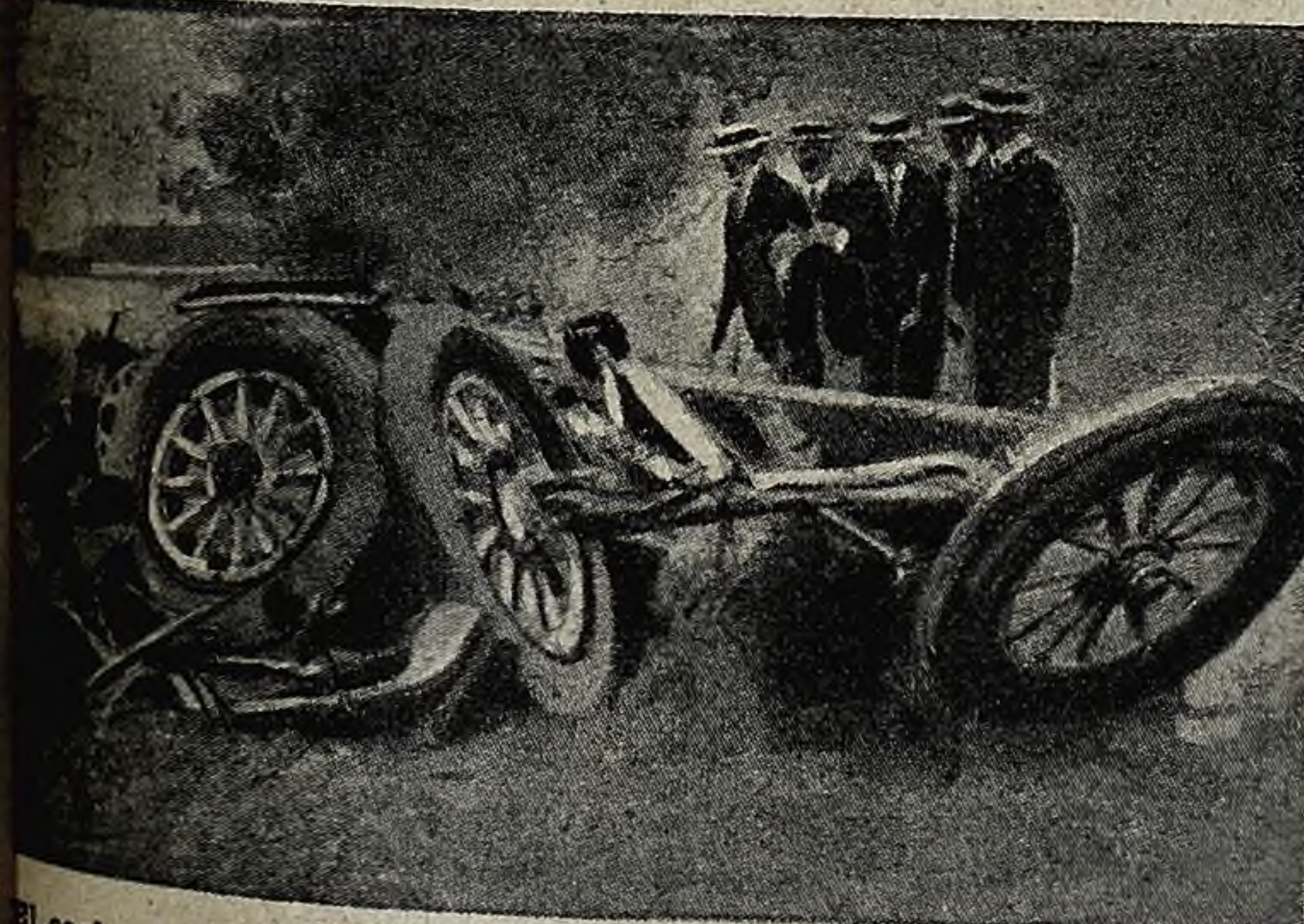
El primer accidente. En la 26.ª vuelta de la carrera de las 100 millas, el coche de Reynolds dió un vuelco fuera de la pista. El conductor y el mecánico salieron ilesos.



Un coche ardiendo. El depósito reventó y se incendió la esencia, mientras eran retirados los dos "chauffeurs", uno muerto y el otro en muy mal estado.



El coche después de la caída por el puente. El motor fué lanzado á 10 metros.



El coche de 90 caballos de Lane que pasó por encima del parapeto del puente que hay en el río Wey



ENCAJES - PUNTILLAS - GUARNICIONES - MERCERÍA

Cambray pintado, muselina blanca y cruda, muselina "pompadour", gus-

tasía, Géneros estilo sastre.

na clase, ancho 110 cent., el mt. 1.25

0.50

Cambray pintado, muselina blanca y cruda, muselina "pompadour", gustos enteramente nuevos, ancho 70 centímetros, el metro 0.20

Lanita inglesa, gustos nuevos, rayados y á cuadros, dob. ancho, mt. 0.25

Piqué fondo blanco con pintas de color, ancho 70 ctm., el metro ... 0.25

Zephyr acordonado, rayado y á cuadritos, gran variedad de gustos, ancho 70 ctm., el metro 0.25

Percal francés para vestidos, 2.000 gustos, colores firmes, ancho 70 centímetros, el metro 0.28

Broderie anglaise y Muselina de motitas, fondo clarín, rica clase, mt. 0.45

Género inglés á cuadros, doble ancho gran variedad de gustos, el metro 0.45

Voile rayado y á cuadros, doble ancho, gran variedad de gustos, el metro 0.45

Brin de hilo, fondo blanco, listas negras, ancho 120 cent., el metro 0.65

Brin con guarda, gran variedad de colores, ancho 120 cent., mt. . 0.75

Voile á cuadros novedad, surtido completo de colores, doble ancho, el metro 0.65

Género lana con rayas de seda, surtido completo de colores, doble ancho, el metro 0.65

Cortes de Blusas sedalina, fondo blanco bordado en seda, disposición enteramente nueva, el corte . . 1.30

tasía, Géneros estilo sastre.

Surtido completo de gustos y colores, géneros de la última creación, más de cien clases distintas, doble ancho. EXCEPCIONAL. El metro........ $ 0.95

Cortes de Vestidos clarín blanco, broderie anglaise, ricas aplicaciones, pollera en forma, el corte 7.50

Cortes de Vestidos brin de hilo, blanco y crudo, bordado riquísimo, medio confeccionado, el corte 11.50

Cortes de Vestidos brin de hilo, crudo y blanco, broderie anglaise, último modelo, el corte 16.50

Brocato negro, pura seda, gustos modernos, ancho 50 cent., el metro 1.50

Messalina pura seda, orillas fijas, surtido completo en colores, ancho 48 centímetros, el metro 1.25

Luisine á cuadros y otros estilos modernos, muy buena clase, ancho 48 centímetros, el metro 0.95

Sedas estilo cachemir, alta novedad, gustos muy originales, ancho 48 centímetros, el metro 1.50

Quadrillé á jour, especial para blusitas, lindos colores, ancho 48 centímetros, el metro 1.25

Broché tramé, dibujos modernos, todos colores, ancho 48 cent. mt. 0.95

Taffetas pura seda C. D. L., clase garantida, todos los colores creados, ancho 52 centímetros, el metro 1.95

na clase, ancho 110 cent., el mt. 1.25

Voile "Directoire", alta novedad para elegantes toilettes, todos colores, ancho 110 centímetros, el metro . . 1.50

Voile pura seda, preciosos dibujos y con guardas, ancho 140 c., mt. 2.90

Voile Princesse, á raya, alta novedad, todos colores, ancho 110 c. m. 2.50

Eoline hilo y seda, gustos modernos, ancho 105 centímetros, el metro 2.50

Cortes de Blusas de rico pongée floreado, gustos modernos, colores blanco, negro, rosa y celeste, el corte en caja 3.90

Valenciana blanca de 1 ½ y 2 cents. de ancho, pieza de 9 metros, clase muy buena, la pieza 0.15

Laize de valenciana, de 45 cents. de ancho, clase muy buena, metro 0.50

Laize de tul, bordado, muy bonitos dibujos, en blanco, crema y crudo, el metro 0.75

Laize de tul, bordado, de 45 cents. de ancho, clase fina y bonitos dibujos, el metro 0.95

Laize de tul, bordado, clase superior, dibujos nuevos, ancho 45 centímetros, el metro 1.25

Laize de guipur, clase buena, bonito dibujo, crema, blanco y crudo, m. 0.95

Laize de guipur, clase buena, dibujos varios, crudo, crema y blanco, m. 1.25

Laize de guipur, muy buena clase, dibujos nuevos, en blanco, crudo y crema, el metro 1.50

centímetros, cada uno 0.50

Velitos de tul de seda, con motitas de chinilla, tamaño 45 x 45 . . . 0.95

Velitos Bretone, lavable, tamaño 40 por 100, bonitos dibujos, c|uno 0.20

Velitos Bretone, lavables, tamaño 40 por 100, muy bonitos dibujos, muy buena clase, cada uno 0.30

Velitos de tul Bretone, lavables, clase muy buena y lindos dibujos, tamaño 40 por 100, cada uno . . 0.50

Cinta Liberty, lisa, pura seda, colores rosa, celeste y blanca, pieza de 10 metros. Número 5, la pieza, 1.20 ; 3, 0.85 ; 2, 0.65 y 1 .... 0.35

Cinta Cometa, pura seda, A LA CIUDAD DE LONDRES, pieza de 10 metros, la pieza 0.40

Cinta Sergé, lavable, pura seda, especial para lencería fina. La pieza e 10 metros, ancho núm. 1, . . 0.95
Núm. 5, 0.35 ; 3, 0.25 y 2 . . . . 0.18

Cinta Pompadour, pura seda, número 70, dibujos de última creación, el metro 0.50

Cinta Failletine, dibujos pompadour, pura seda, núm. 70, el metro . . 0.75

Volados para visos, en tul griego, blancos y negros, el volado . . . 2.50

Juegos de tres peinetas, formas de última moda. Rubias é imitación Carey, el juego 0.75

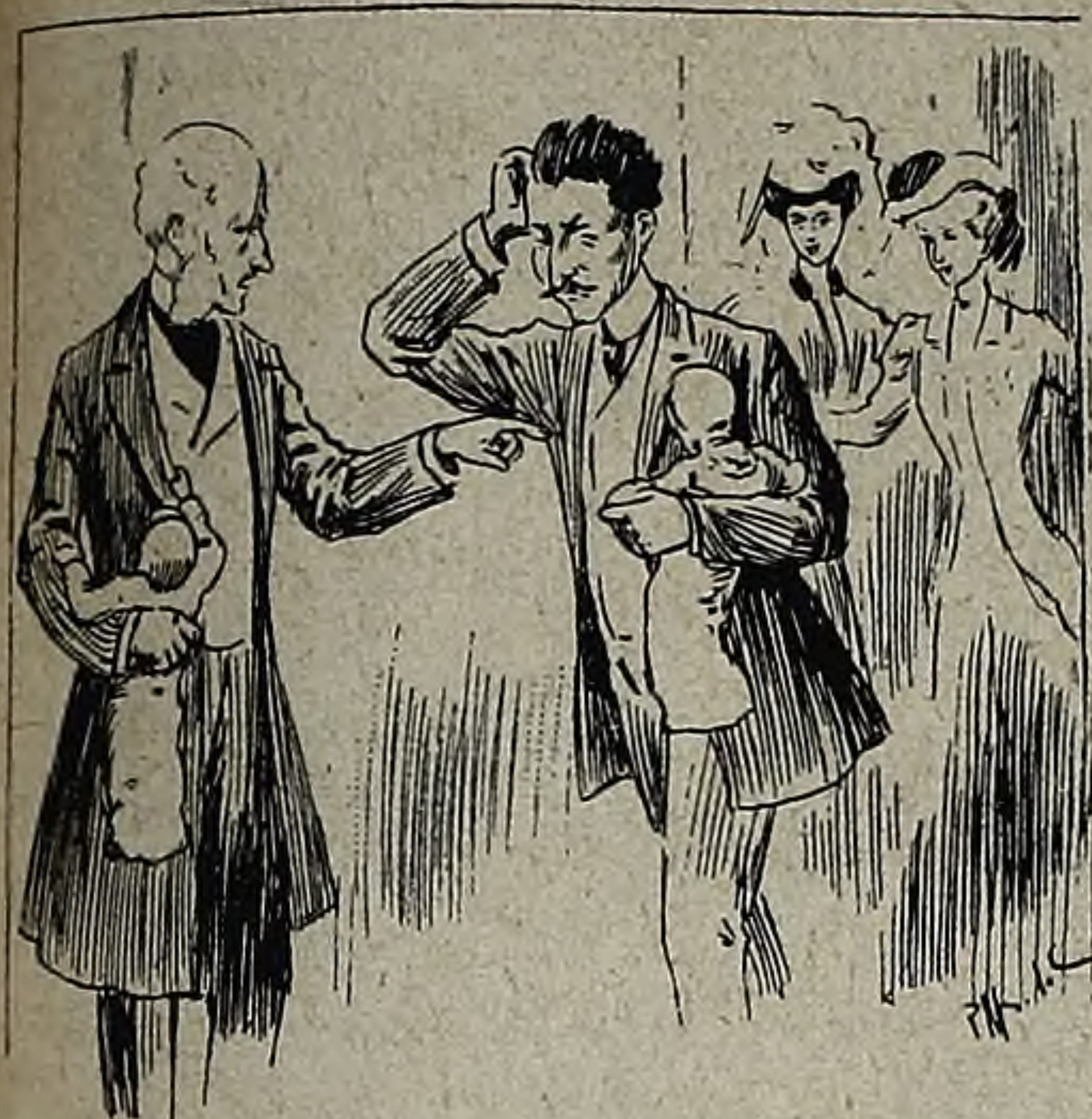
Pinches para sombreros, gran novedad, con miniatura, cada uno . . 0.25

Cinturones, elástico de seda Liberty, variedad de colores, con ricas hebillas de metal, cada uno 1.25

INVITAMOS á nuestros favorecedores de la Capital y las provincias á hacer sus pedidos antes del lunes 5 de Octubre para poder aprovechar de los Precios de Exposición



Enredos de familia



¡Estoy desesperado!... ¡desesperado!... ¡mil veces desesperado!...

¡Lo que me pasa es horrible!... ¡espantoso!... ¡monstruoso!...

La naturaleza está descompaginada, el universo se viene abajo, todas las leyes naturales se han desequilibrado; esto no tiene solución, ni remedio, ni nombre, ni nada!

¡Es el caos! (Pausa.)

Vamos á ver, recapitulemos... Pero cá, no, es inútil; ya lo he dicho en una sola palabra: ¡es el caos! Pero un caos tan embrollado, que por esta vez ni el Padre Creador ni el *sursum corda* fuera capaz de desenredarlo ni de sacar nada en limpio, á no ser una jaqueca de padre y muy señor mío.

Y si no, juzguen ustedes mismos.

Yo hacía los cocos á una viudita joven, fresca, guapa y alegre. ¡Oh! al lado de ella no hay manera de estar triste. Esta viudita tiene una hija muy quieta, muy seria, muy reposada, muy buena para una casa: una verdadera alhaja.

Mi padre, que es un viejo verde—más calavera que yo, mal me está el decirlo, pero la verdad en su lugar—comenzó á analizar y tomar en cuenta las cualidades que adornan á la hija, hasta que, hallándola de su agrado, me dijo un buen día: "A ti te gusta la madre, á mí me gusta la hija; ni tú disgustas á la una, ni yo desagrado á la otra; hagamos, pues, doble casamiento, y todo queda en casa."

La proposición me pareció muy acertada, y con el beneplácito de todos se llevó á cabo como la cosa más natural del mundo... ¡Pero quién podría prever las consecuencias!

Desde el momento en que yo me casaba con la madre y mi padre con la hija, mi padre pasaba á ser hijo mío y, naturalmente, yo pasaba á ser padre de mi padre. ¿Qué resulta de aquí? Que como el padre de nuestro padre es nuestro abuelo, me hallo ahora en que yo soy abuelo de mí mismo.

Todavía más: siendo yo mi abuelo, y por lo tanto bisabuelo de mi padre, mi padre, además de ser mi hijo, es mi biznieto.

Ahora bien; mi padre ha tenido un hijo. Este hijo de mi padre, es hermano mío, pero como mi padre á más de hijo me es biznieto, resulta que á mi hermano yo le soy tatarabuelo.

Al mismo tiempo yo he tenido otro hijo, que es mi tío, pues es hermano de la mujer de mi padre, y al mismo tiempo es cuñado de mi padre, nieto de mi mujer, pues mi padre es mi suegro; siendo mi hijo tío mío, yo soy primo hermano de mí mismo.

Pero hay más aún. Yo soy suegro de mi padre—ya que él está casado con la hija de mi mujer—pero como mi mujer está casada con el hijo de mi padre, mi padre es el suegro de mi mujer y, naturalmente, es mi suegro, siendo al mismo tiempo mi yerno.

De manera que me hallo que á fuerza de serlo todo, ya no sé lo que soy ni lo que dejo de ser, y lo mismo sucede á todos los de casa. Por ejemplo: al ir á sentarnos á la mesa, ¿á quién toca la preferencia? ¿A mi padre? No; á mí pertenece, pues á más de padre, soy su bisabuelo. Quedamos, pues, en que es á mí á quien toca la preferencia... pero ¡qué diablos! esto no estaría bien, porque, al fin y al cabo, aun siendo él mi hijo, no deja de ser mi padre, y además, aunque sea mi yerno, no debo olvidar que es mi suegro...

Salimos á pasear. ¿Tengo que dar la derecha á mi padre, que es mi hijo, ó mi hijo, que es mi padre, tiene que dármela á mí?... ¿A qué mujer tengo que dar preferencia? ¿A mi hija, que como esposa de mi padre es mi madre, ó á mi mujer, que como madre de mi padre es mi abuela?... ¡Bah, no salimos! Es preferible quedarse en casa.

Y esto no es nada. Mi hijo hace una travesura; lo primero que se me ocurre es darle unas palmadas; pero como siendo hijo de la madre de la mujer de mi padre, es hermano de mi padre, y por lo tanto tío mío, ¿dónde se ha visto que un sobrino castigue á un tío?

¡Imposible!

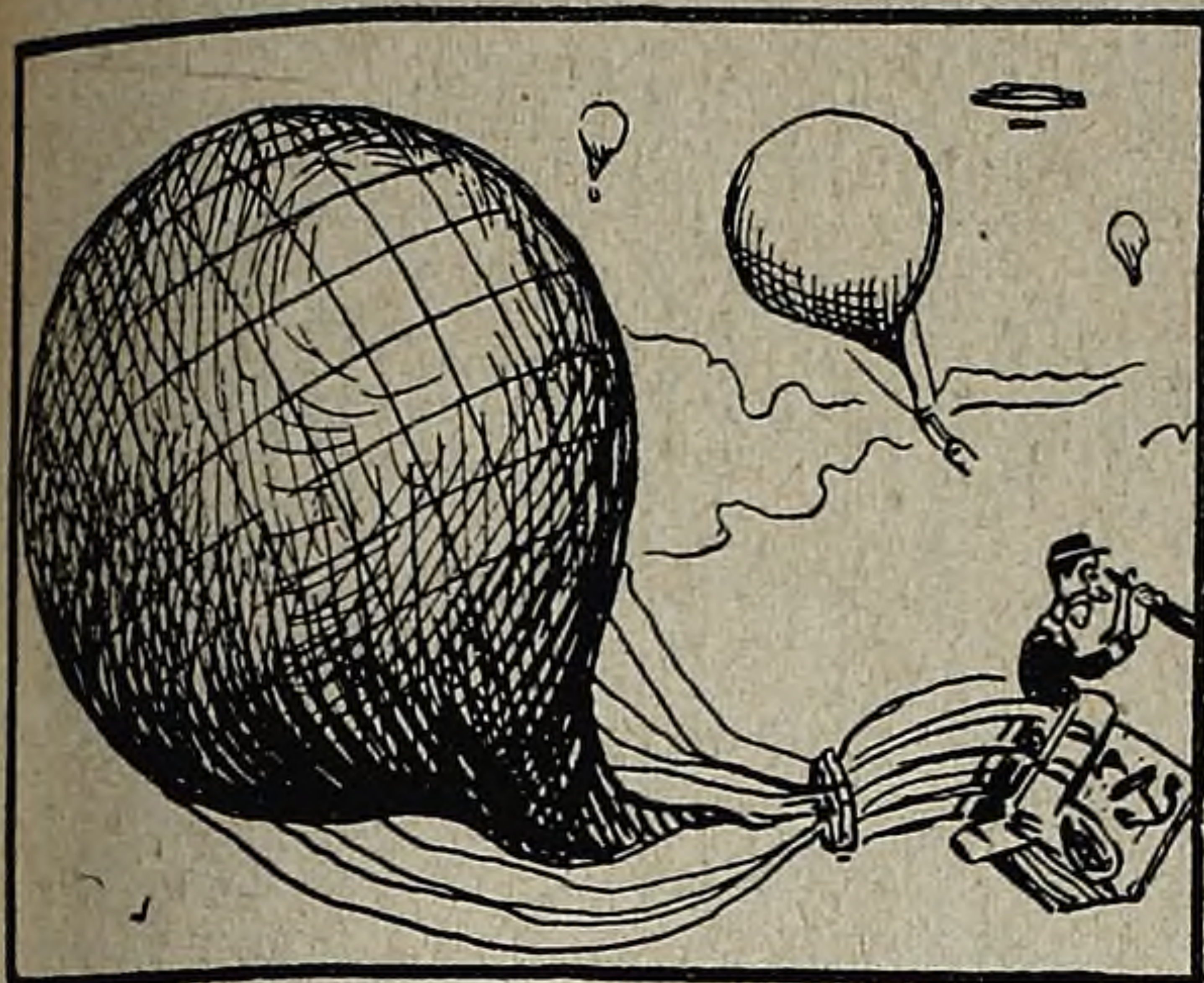
Pero no acaba todo aquí. Siendo mi mujer la madre de mi padre, resulta que yo me hallo casado con mi abuela, al mismo tiempo que yo, siendo como soy padre de mi padre, soy abuelo de mi mujer, padre de mi madre, hijo de mi hija, suegro de mi suegra, yerno de mi nuera, hermano de mi sobrino, sobrino de mi hijo, tatarabuelo de mi hermano... en fin, señores, ¡no puedo más! ¡Que baje Dios del cielo y que desenrede este lío, antes de que yo vaya á parar al manicomio.

¡Oh, la familia, la familia!... Bienaventurados los expósitos, que no saben lo que es familia! (Huye desesperado.)

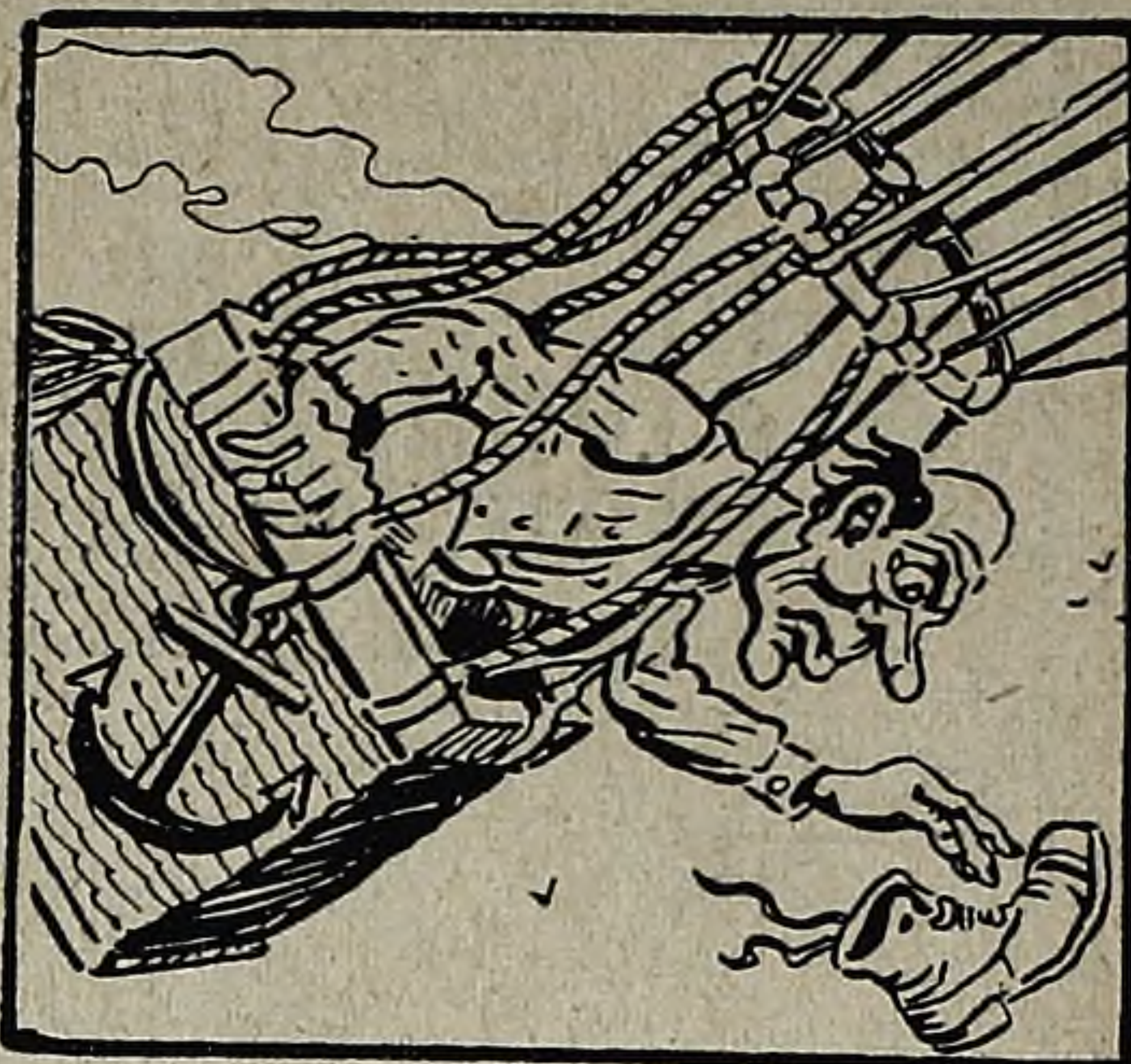
APELES MESTRES.



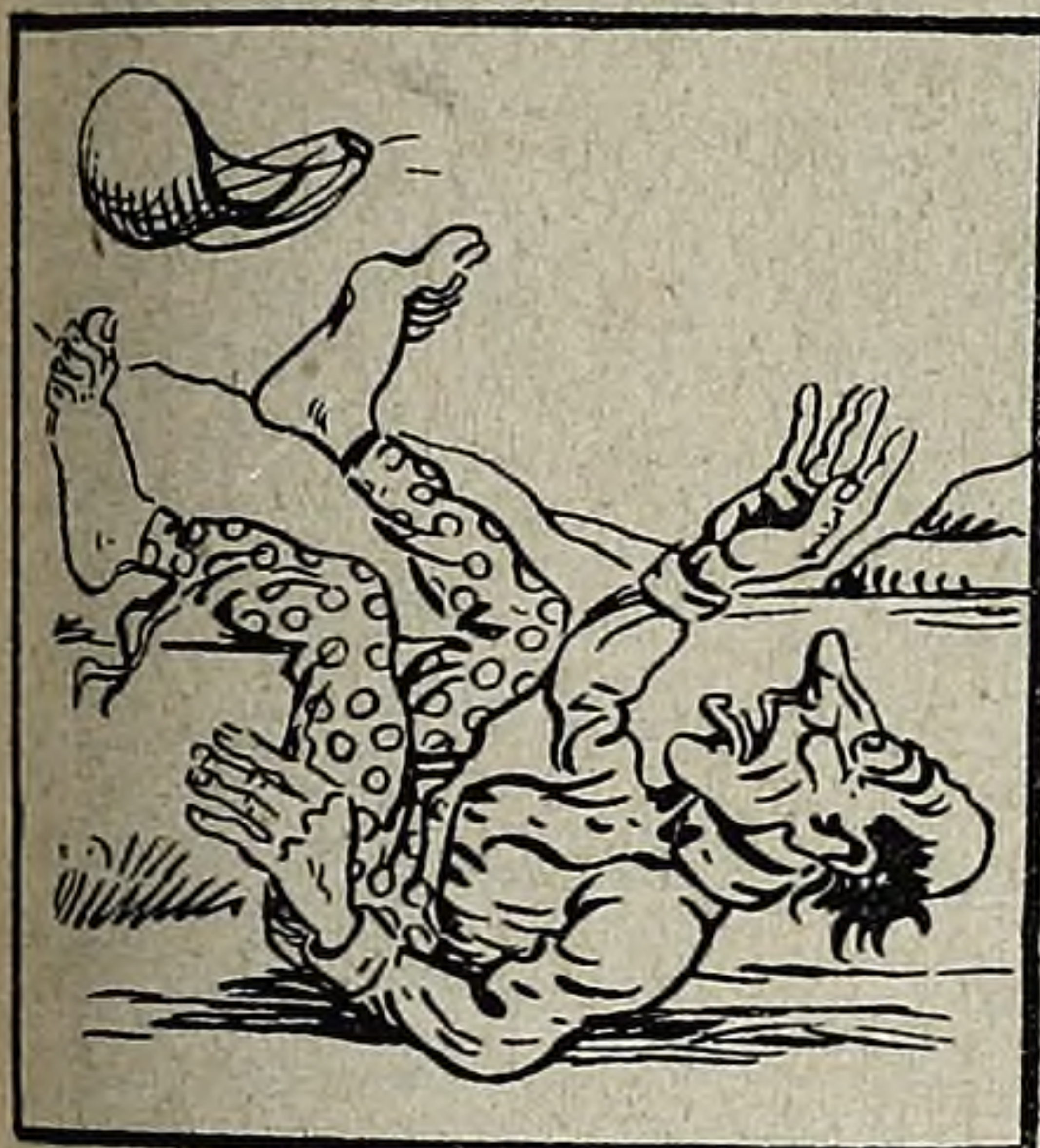
La carrera Nueva Morgue-Tafí



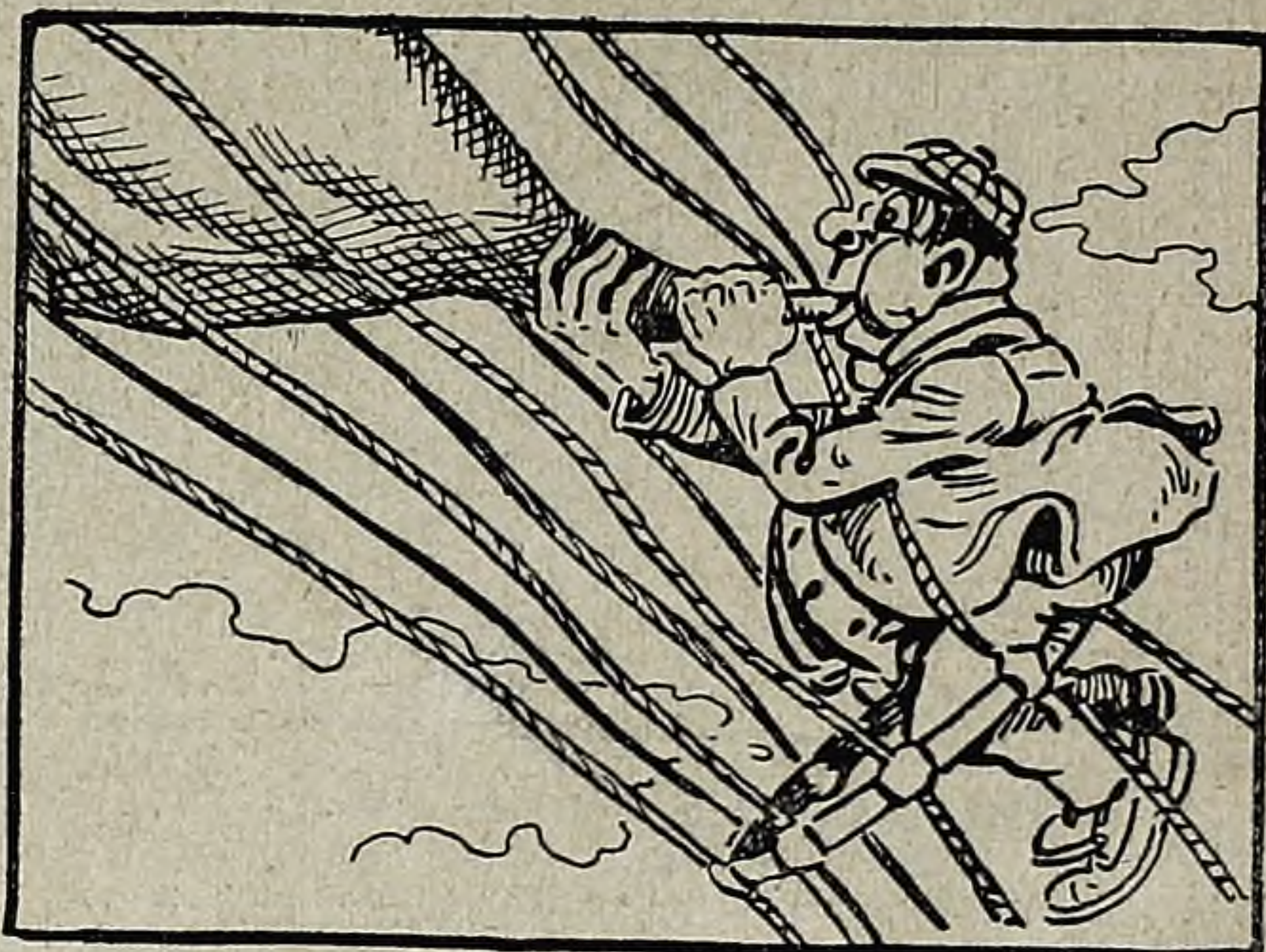
Partimos en la carrera de globos dirigibles de la Nueva Morgue á Tafí, organizada por el Stupid Club; pero casi todos los aerostatos perdieron el gas y se quedaron marchitos á las pocas horas. Tal es el destino del globo y de la flor.



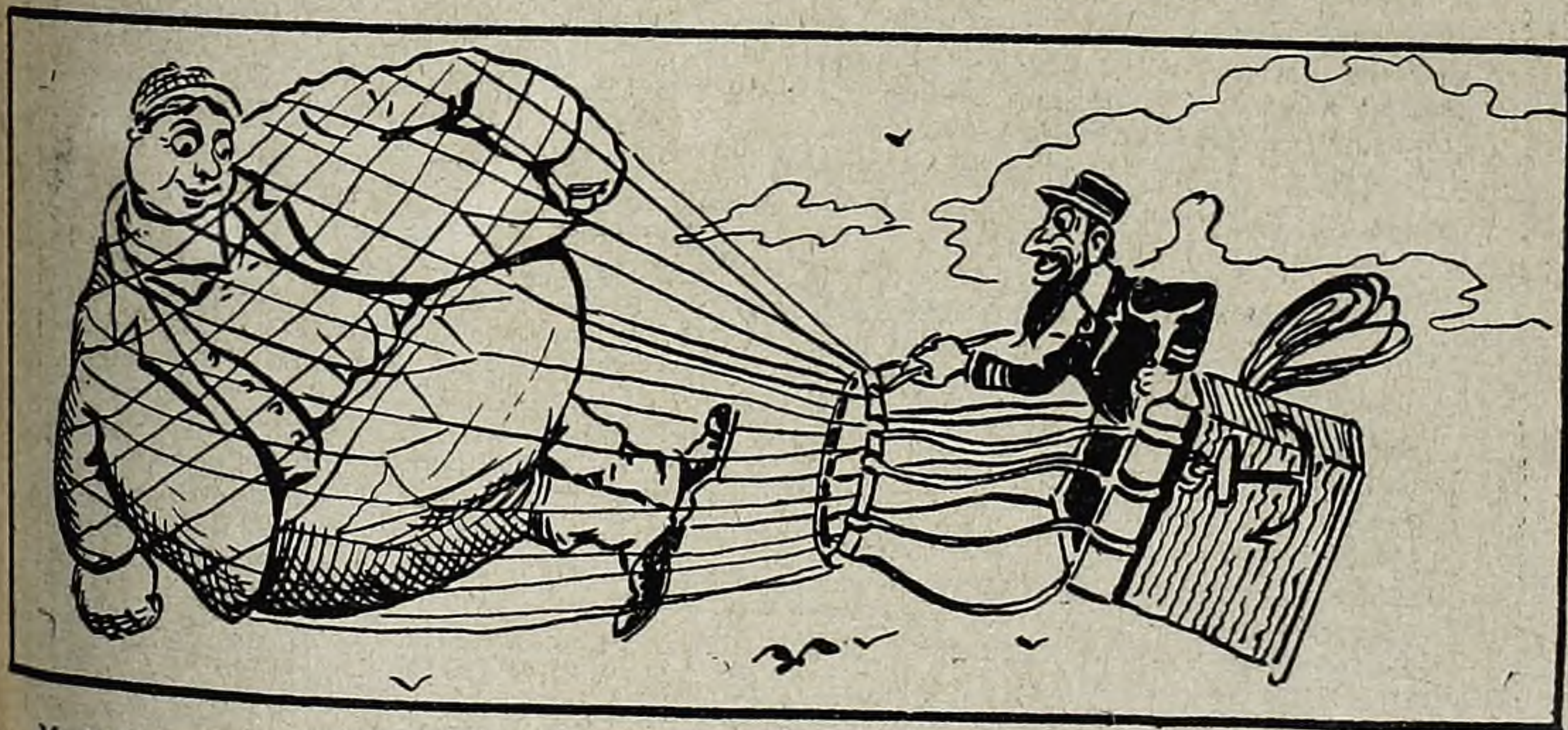
Sólo dos aeróstatos siguieron por la atmósfera espantando á los pájaros: el del honorable McCache, de Cincinnati, y el mío. McCache, viendo que descendía, se desnudó y tiró la ropa para aligerar el globo.



Pero todo fué inútil; no consiguió más que dar el batacazo en calzoncillos.



Yo, que iba á caer antes que él, tuve una idea genial. Viendo que el globo se desinflaba por la porosidad de la tela, empecé á aspirar el gas con fuerza y á tragarlo.



Me inflé hasta alcanzar las proporciones de un mingitorio, me mantuve de ese modo en el aire y llegué á Tafí. Así gané el premio, consistente en un queso de esa localidad y 100 esterlinas... de chocolate envuelto en papel dorado.

La expedición francesa al polo Sur

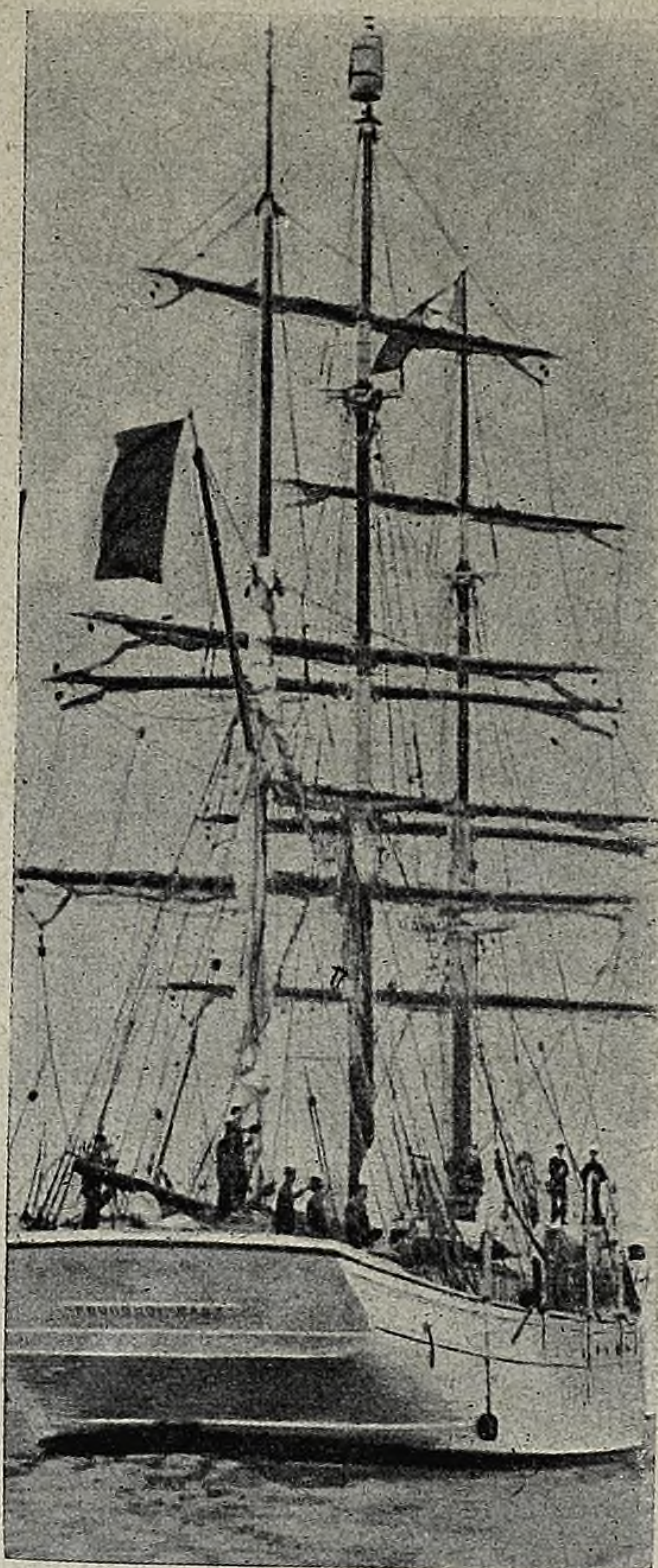
Se ha emprendido ya la segunda expedición francesa al mando del doctor Juan Charcot, que se propone explorar las regiones antárticas y qué en breve estará entre nosotros, porque hará escala en el puerto de Buenos Aires.

Su elemento más importante es, naturalmente, el buque, construído especialmente para el caso y que ha sido bautizado con el nombre de *Pourquoi Pas?* (¿Por qué no?). Para romper el hielo con la fuerza de su peso, este buque tiene la proa redondeada, forma que adoptó Nansen para su *Fram*. Es á la vez un velero de tres palos y un vapor; pero entre los témpanos sólo podrá marchar con la fuerza de sus máquinas. Admirablemente construído en los astilleros de Gautier, cerca de Saint-Malo, tiene 45 metros de largo con 4 de calado, un desplazamiento de 800 toneladas y está provisto de una máquina auxiliar de 500 caballos de fuerza.

El estado mayor se compone del doctor Charcot, comandante de la expedición y médico, que se dedicará á los trabajos científicos y á las investigaciones bacteriológicas; M. Bougrain, alférez de navío, segundo comandante, que se ocupará de las observaciones astronómicas y de la triangulación; M. Rouch, alférez de navío también, que tendrá á su cargo los trabajos de meteorología y oceanografía; M. Godfroy, alférez de navío también, á quien corresponderá la hidrografía de costas, marea y la química del aire; M. Gourdon que atenderá á la geografía; el Dr. Jacques Lionville, segundo médico, encargado de la zoología marina; M. Senonque, de los trabajos de magnetismo terrestre y de fotografía, y M. Gain, de la zoología y de la botánica.

La tripulación está constituída por 20 hombres, entre contramaestres, mecánicos, marineros y ayudantes, varios de los cuales formaron parte en la primera expedición; y el buque lleva una provisión de víveres y de combustibles para tres años, por lo que, desde la cala hasta el puente, hasta el rincón más pequeño está ocupado.

El triple casco del *Pourquoi Pas?* puede resistir á las más fuertes presiones; su hélice, colocada á cierta profundidad, maniobra debajo del hielo; sus tabiques están forrados de fieltro para que los camarotes se mantengan templados en la más baja temperatura. En las máquinas tiene depósitos para derretir el hielo y la nieve, que darán el agua potable; porque el agua, al congelarse, elimina la sal de que está impregnada, y el hielo produce agua dulce. Además, el buque está alumbrado con la electricidad que él mismo produce. Se trata, pues, de la última palabra de la comodidad moderna para toda la tripulación, sin distinción de clases; sólo la disciplina establecerá las distancias.



El "Pourquoi Pas?" en la rada del Havre

Pero una buena instalación no basta, al parecer. Para trabajar bien es necesario comer bien y beber un vino generoso. El buque lleva dentro de sí 20.000 botellas de vino, 12.000 kilos de carne conservada, 5.000 de legumbres, 600 de grasa, 900 de manteca, 1.000 de leche concentrada, 6.000 de harina, 1.000 de azúcar, 4.000 de pescado, 6.000 de pastas, 100 de frutas secas, 1.500 de dulces y pasteles. Para alternar con el pan fabricado á bordo, la expedición cuenta con 14 mil kilos de galleta de toda clase, desde la marinera hasta la mejor, hasta la galleta argentina de que se proveerá al pasar por Buenos Aires. Durante seis meses, por lo menos, los viajeros tendrán manteca fresca en su mesa; las focas, los pingüinos y los peces que cacen ó pesquen en el camino, figurarán en sus minutas como carne fresca durante toda su permanencia sobre los hielos.

Después de la comida, la indumentaria ha sido objeto de los mayores cuidados. La ropa de los exploradores será toda de lana; trajes ajustados que no estorben los movimientos del cuerpo; no llevarán pieles, que son peligrosas é incómodas, fuera de las que deben forrar las bolsas de rengífero para dormir sobre el hielo. Su calzado será una especie de bota con pie de madera y caña de piel de rengífero, porque el cuero se hiela y se parte á una temperatura inferior á diez grados bajo cero. Protegerán, en fin, sus ojos contra las oftalmías por medio de anteojos amarillos, ó de las antiparras de madera agujereadas en el centro que usan los lapones. Para resguardarse de la lluvia y el viento, usarán sobretodos de tela delgada, y no de caucho, que se parten con el frío. Para las excursiones sobre el hielo tendrán trineos automóviles y no arrastrados por perros, en los que llevarán víveres para ocho días, carpas y camas-bolsas.

Los víveres están acondicionados en latas de modelo especial. Cada una de éstas contiene una comida completa para

tres personas. En las paradas, se abre una de esas latas, se vacía su contenido dentro de la olla colocada sobre un calentador de alcohol, y se obtiene una sopa exquisita, en la que están reunidos todos los elementos nutritivos de una comida completa. Dichas latas han sido fabricadas expresamente para la expedición y con sumo cuidado. Tal vez sean muestras adelantadas de la cocina del porvenir.

Para dormir se arma la carpa, de seda.. tal como suena... que tiene el mérito de ser liviana para el transporte, é impermeable; luego, cada cual se mete en su bolsa de rengífero y la cierra por medio de una jareta, arriba de



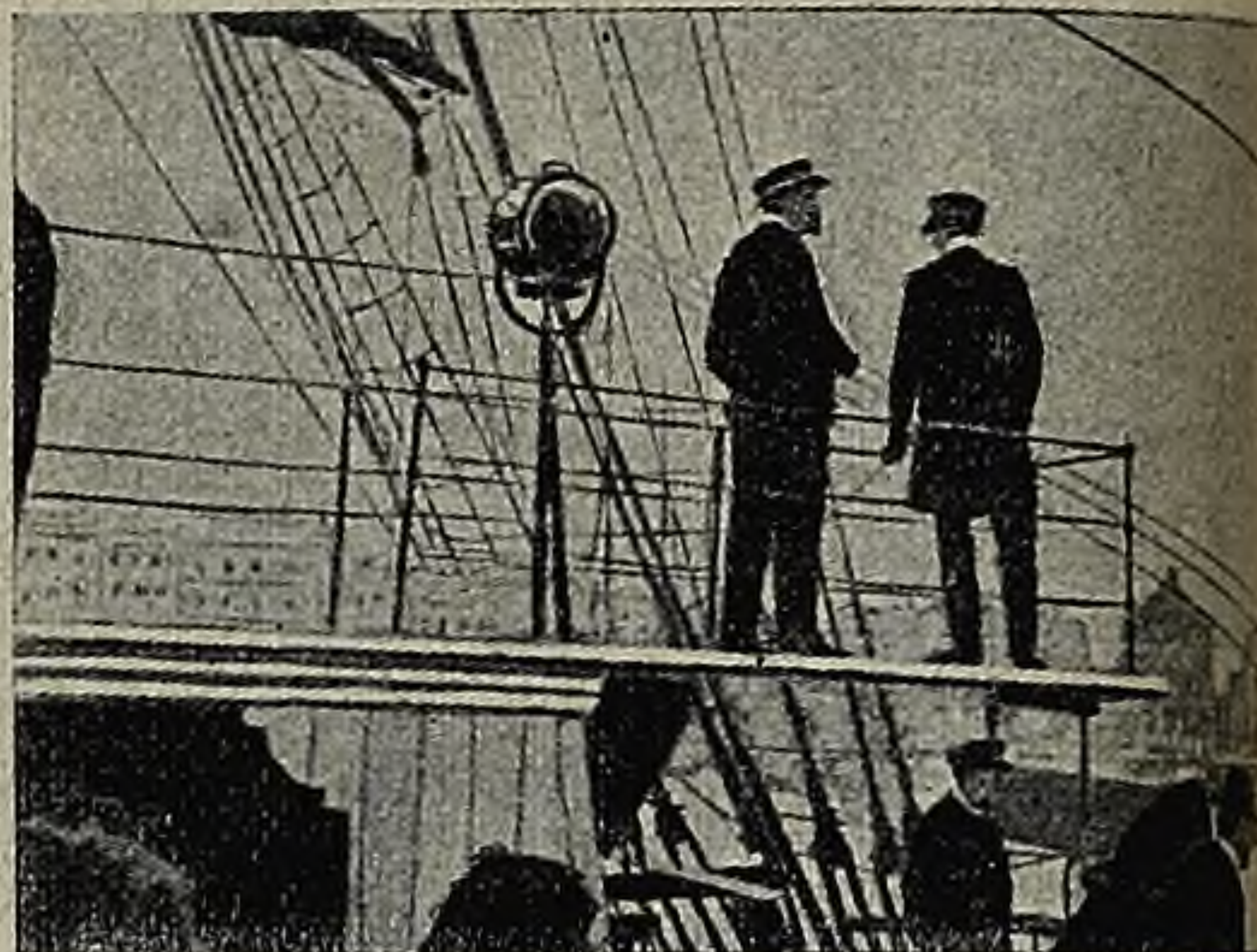
Embarco del Dr. Juan Charcot

esfuerzos realizados hasta ahora para profundizar los misterios de la gran mancha blanca que el siglo XX no puede dejar subsistente en sus mapas, sólo han conseguido hacer más interesante, más necesario, el esclarecimiento de ellos.

Los físicos esperan de nosotros, exploradores del Antártico, la solución de problemas á que sólo por medio de nosotros se puede llegar; los naturalistas, los biólogos, sorprendidos ante las colecciones traídas, que llegan al punto de hacer bambolear algunas teorías que, al parecer, tenían carta de ciudadanía entre nosotros, nos piden que continuemos nuestra obra. M. A. Gaudry no ha tenido reparo en decir que los descu-



El naturalista Jacques Lionville y Senonque, fotógrafo-físico de la misión.



El doctor Charcot y el alférez de navío Godfroy, en el puente del comando

su cabeza. Y así se duerme sin peligro en una temperatura de 40 grados de frío al aire libre y á unos cuantos centenares de kilómetros del polo.

* * *

El doctor Charcot ha expuesto en la siguiente forma el objeto de su expedición, y la importancia científica que tendrán sus resultados si consigue llevarla á feliz término:

En Francia nos hemos dejado estar ignorando las cosas del mar. Sería necesario educar al público en ese sentido, y entonces apreciaría mucho mejor la utilidad de una expedición como la nuestra.

He repetido varias veces la razón que nos indujo á elegir el polo sur como objeto de nuestra expedición, porque allí nuestro campo de acción es magnífico. Mientras que en el norte, las expediciones sucesivas han reconocido casi todas las regiones próximas al polo, en el Antártico todo nos es desconocido. En esta región, que supera en extensión á la superficie de Europa y Australia juntas, todo se presenta con un aspecto extraño, inesperado, y los

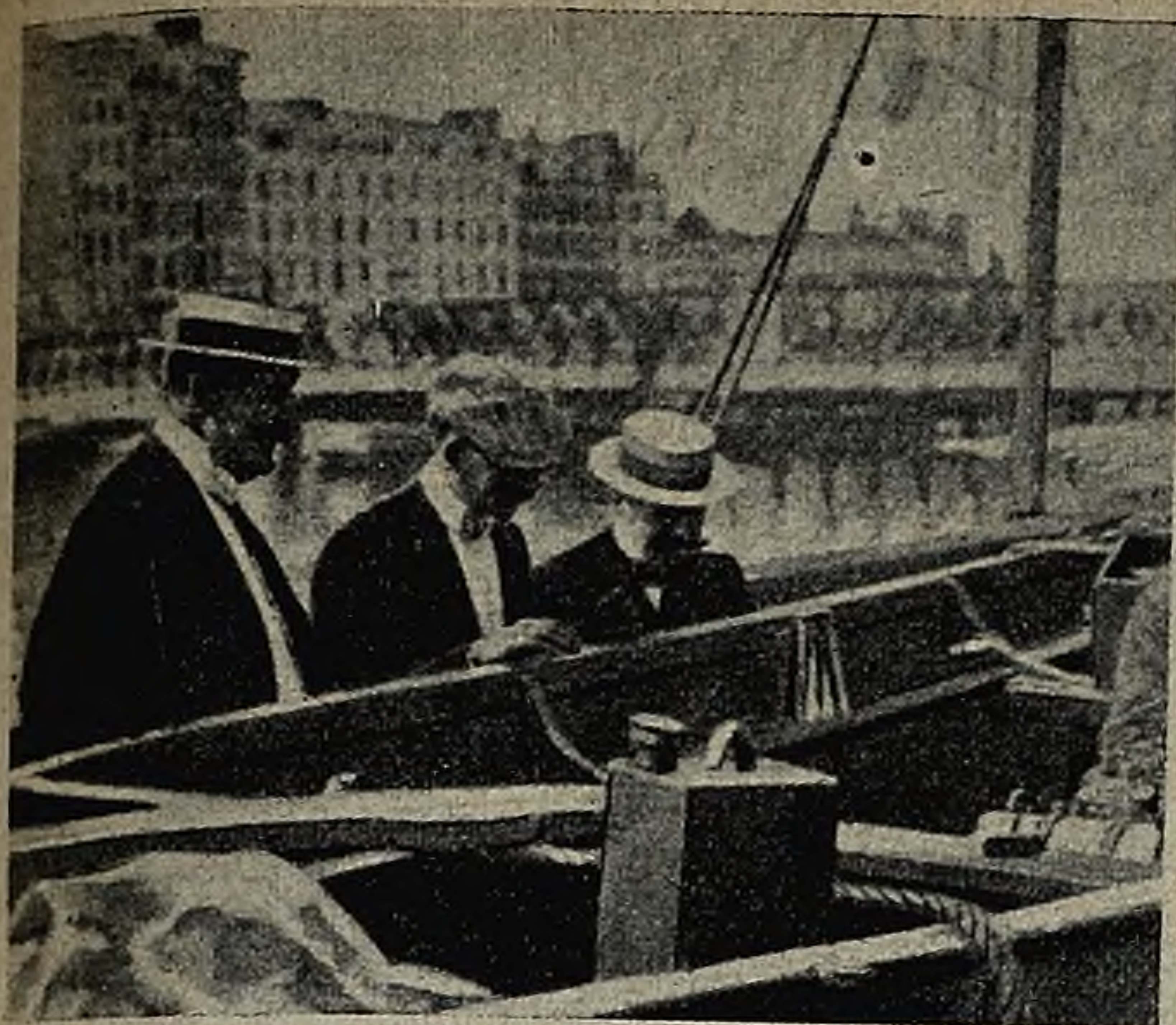


Mme. Jean Charcot y su hija, á bordo del "Pourquoi Pas?"

brimientos de fósiles hechos en la Patagonia, trastornan nuestra creencia de que la marcha de la evolución ha sido una sola en todo el conjunto del mundo; nos parece haber tenido la misma continuidad en ambos hemisferios; y que, con los descubrimientos efectuados en el Antártico, es con lo que se puede contar para resolver el gran problema del origen de la vida.

Hasta ahora, las expediciones, las últimas también, no han hecho sino raspar la corteza de ese mundo misterioso; sin embargo, los restos recogidos constituyen una inestimable cosecha de riquezas científicas.

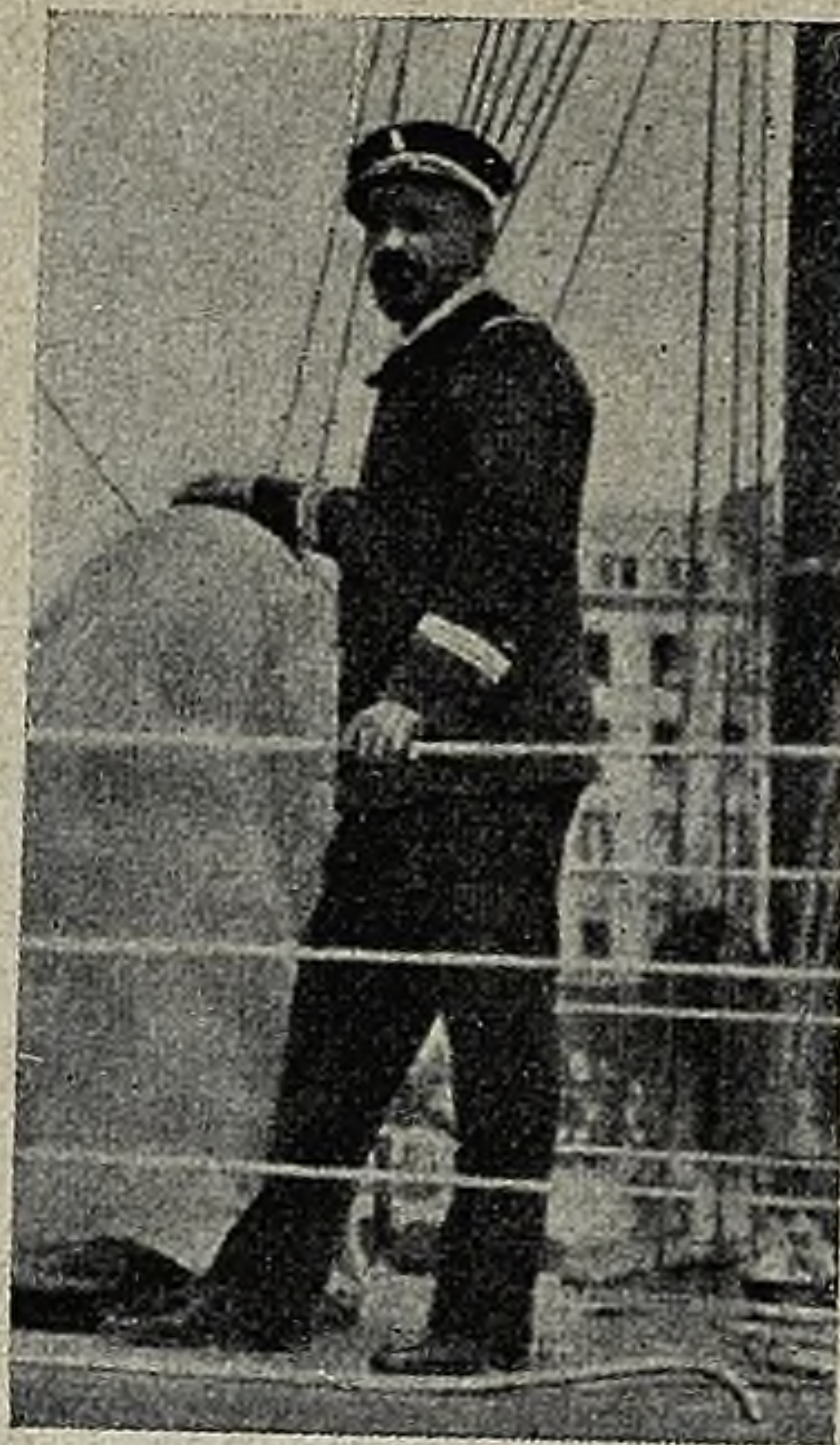
Los mapas más recientes del Antártico nos muestran que, salvo unas cuantas concavidades, todo lo que está dentro del círculo polar nos es totalmente desconocido, y que, fuera también de ese círculo, en una vasta región, muy poco es lo que se conoce. Lo que se conoce no es más que unas cuantas islas avanzadas y lenguas de tierra separadas por espacios enormes. Todo parece con-



El marqués de Dion á bordo del "Pourquoi Pas?" examinando los trineos automóviles y un bote con motor de petróleo.

cordar con la existencia de un vasto continente, pero nada permite afirmarlo todavía.

De ahí nuestro programa, que es la exploración metódica y científica de esa región. Nuestros estudios se relacionarán con la geografía, la física del globo, la historia natural, la paleontología, etc. Al mismo tiempo, haremos incursiones, por mar ó por el continente, para penetrar lo más que se pueda en lo desconocido.



El Dr. Charcot, jefe de la expedición, y capitán, en el puente.

Varias expediciones extranjeras se han dirigido igualmente al polo sur. Una misión inglesa, comandada por el teniente Shackleton, lo ataca por la Tierra de Eduardo VII; otra se aventura por la Muralla de Ross, recorrida por Scott y sus compañeros. Además, el doctor Bruce, por el mar de Weddell, debe estar continuando los estudios que comenzó á bordo del *Scotia*. Una expedición belga, dirigida por M. Arctowski, se prepara también para partir. La nación posee, pues, su radio de operaciones. En cuanto á nosotros, insistiremos en nuestro punto de ataque de 1902-5, comprendido entre las longitudes 60 y 14 occidentales. Para ello tenemos diversas razones: la conveniencia de dilucidar el problema de la Tierra de Alejandro I, divisada apenas por nuestros predecesores y por nosotros, y determinar qué hay al oeste de ella; la posibilidad de que exista una muralla semejante á la descubierta por Ross y que permita una exploración extensa de la meseta, tanto hacia el sur como en el oeste; la importancia que tiene para nosotros la continuación de nuestros estudios en una región que nos es ya conocida; en fin, las buenas relaciones en que estamos con la República Argentina, y que nos permiten contar con su auxilio y su apoyo en caso necesario.

***

El diario *Le Matin* describe de la manera siguiente el momento en que el *Pourquoi Pas?* zarpó del puerto del Havre para ir á las tierras desconocidas del polo:

"Son las once. Es preciso que el vapor abandone el muelle donde, con la marea baja, las maniobras se hacían imposibles.

En el puente de mando, Juan Charcot, con traje de comandante y el guardia marina Bougrain, su segundo, instalado cerca del portavoz, dan indicaciones, que se oyen perfectamente, á pesar del rumor de la multitud y del ruido de las sirenas. El barco se estremece. El humo sale más negro de la chimenea, mientras las cuerdas pasan con un silbido sobre la cabeza de las personas que están todavía en el puente.

Todos estos preparativos indican la hora de aparejar, que es á la vez la hora de la despedida, de la separación dolorosa. Aun cuando ya debiera levantarse el ancla, nadie quiere bajar á tierra. Se oyen bromas, risas; hay abrazos; cada uno procura, de esta manera, ocultar con buen humor de circunstancias el desgarramiento de la partida y el hacer buena figura ante los objetivos de los fotógrafos. Pero los abrazos se vuelven más nerviosos, los ojos más brillantes, las palabras más breves. He visto más de uno de estos intrépidos que van á desafiar las iras de los hielos polares, sonreir, parecer alegres y contentos y, de repente, ante la desesperación de las madres y de las esposas, callar, ellos también, con los ojos llenos de lágrimas.

Con sentimiento, deteniéndose en la delgada tabla que une el barco á la tierra, uno tras otro los amigos de Charcot y de sus compañeros en el peligro abandonan el *Pourquoi Pas?* Ahora, á su vez, en los brazos de su ama, Mónica, la pequeña Mónica, debe irse también. La señora de Charcot la toma en brazos, la besa, y sus miradas fijas, que parecen impregnarse para siempre de la pequeña silueta, se llenan de lágrimas.

—¡Larga la amarra!



El ex gobernador de la Indochina, M. Doumer, y M. Buneau-Varilla, director del "Matin", despidiendo al doctor Charcot en plena rada.

Todos los órganos del *Pourquoi Pas?* se agitan como presa de un temblor secreto. Una larga aclamación sale de tierra, con entusiastas hurras.

—¡Adiós, Charcot! Adiós. *Pourquoi Pas?* Adiós.

Lentamente, obedeciendo al impulso de la hélice, la blanca nave evoluciona. Sigue los muelles mientras la multitud la acompaña y la aclama. Sin embargo, no se pone todavía en marcha de una manera definitiva. En el antepuerto atracará para permitir al señor Doumer, presidente de la Cámara de Diputados y á algunos otros amigos, á quienes un atraso del tren directo de París impidió hacer acto de presencia en el momento de zarpar el barco, que abracen y despidan á los nuevos argonautas.

Acompañan á Charcot Bougrain, Godfroy, Rouch, Santiago Lionville, Gourdon, Gain, Senonque; es un estado mayor brillante y basta el sólo enunciado de los nombres para que se sepa que á todas las ciencias aprovechará el viaje al extremo sud.

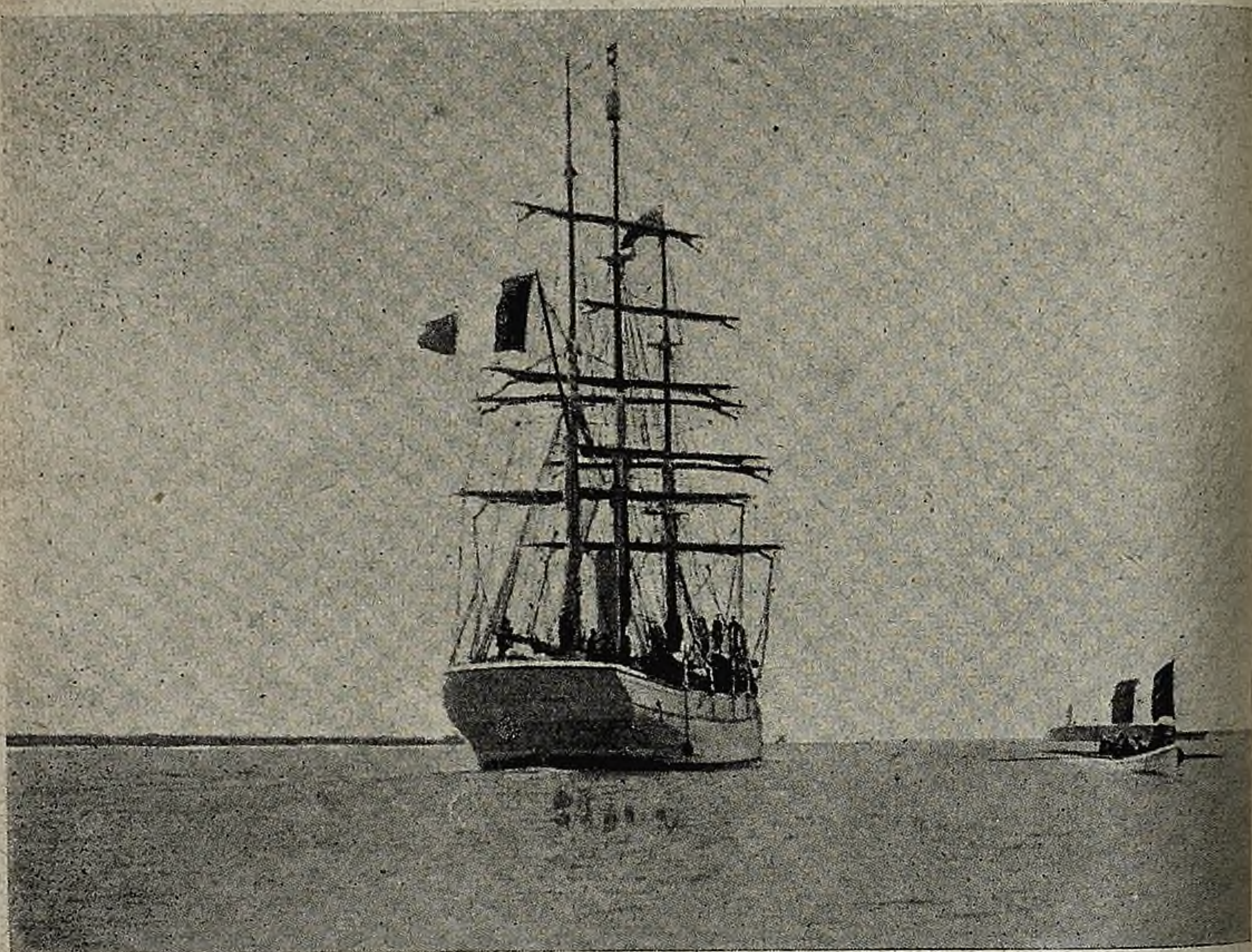
¿Quién sabe si al continuar en las regiones australes sus estudios sobre la pesantez, Bougrain no llegará á dar absoluta certeza ó á rectificar las teorías actuales sobre la forma de la tierra? ¿Quién sabe si los movimientos sísmicos que nota allá no le permitirán establecer entre varios puntos de la tierra extrañas relaciones, y descubrir quizá las leyes que salvarán á los pueblos de terribles catástrofes?

¿No podrá Rouch, el meteorólogo, merced á sus experimentos, indagar hasta qué grado se han de considerar como exactas las nuevas hipótesis sobre la circulación aérea?

Y ¿es de poco interés esta química de la atmósfera y en particular la determinación de la relación del ácido carbónico en las regiones polares, que se propone estudiar el guardiamarina Godfroy?

En su arriesgada carrera, el *Pourquoi Pas?* ¿no puede encontrar esas ballenas ahora tan escasas en los mares del otro hemisferio? Y si constata la existencia en las regiones australes de las especies cuya pesca es remuneradora ¿no le sería dado descubrir en esta tierra áspera una bahía donde se resguardaran los balleneros? ¿no sería esto la vida, la fortuna para una cantidad de desgraciados que recorren los mares en busca del animal cuya raza casi han destruído?

Habrán hecho obra buena y útil los Lionville, los Gourdon y los Gain, cuando hayan explorado y clasificado la fauna submarina. Y quién sabe si, en su marcha aventurada por el interior de las tierras, donde los llevarán sus trineos automóviles, no hallarán en la tierra helada de donde toda vida ha huído, curiosos fósiles de animales desconocidos. Entonces ¿no se presentaría el problema capaz de apasionar más los espíritus, el de dos evoluciones conexas de humanidades diferentes?



La partida del "Pourquoi Pas?", el 15 de agosto, en el Havre

Un último adiós; las manos se aprietan con rapidez; las lágrimas se secan furtivamente; los amigos de Charcot han abandonado la cubierta del *Pourquoi Pas?*

En la suprema voz de mando que los empuja hacia lo desconocido, se oye:

—¡Larga todo!

Los "Polo Sud" marcharon.

Entonces, en medio de un inmenso clamor, saliendo de esta multitud de varios miles de personas, galvanizadas por el tranquilo valor de aquellos hombres que desde la toldillla saludan con gestos serenos, se produce un empuje, una carrera desenfrenada hacia el muelle; el punto más avanzado de donde se puede saludar á los valientes.

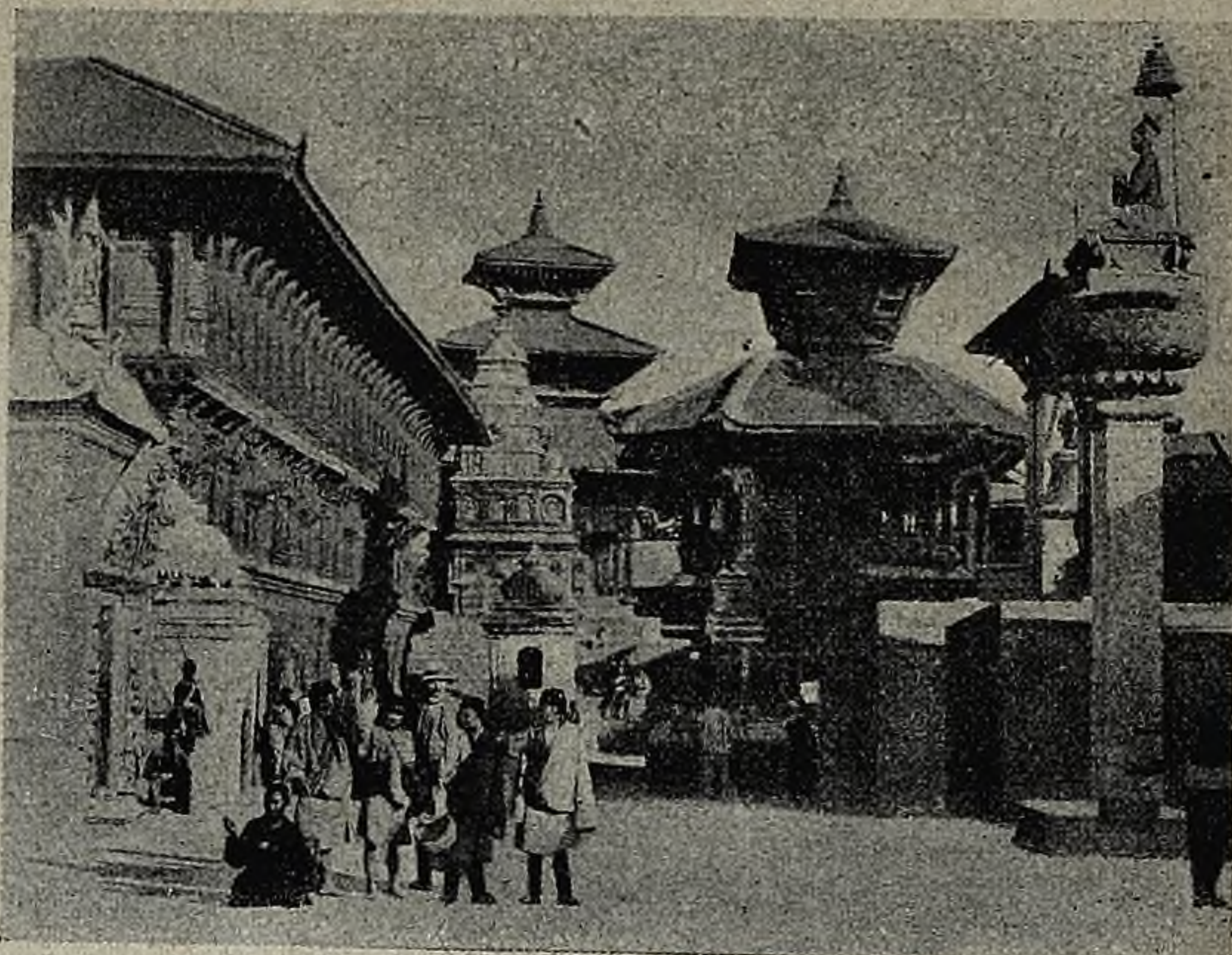
Y la multitud se precipita hasta donde puede ir, y las manos se tienden en un último adiós, y en presencia del grandioso espectáculo, de ese gentío innumerable aclamando el heroísmo, se piensa en la otra partida, allá lejos, en el pequeño puerto de Punta Arenas, donde la admirable mujer de Juan Charcot tendrá al desaparecer la silueta de un barco, el atroz gozo de las lágrimas demasiadas veces, demasiado tiempo contenidas.

En el país de Chandra Shum Sher Yung, rey del Nepal

Después de una estadía de cerca de tres meses en Inglaterra, el *Dewan* del estado del Nepal, en el Himalaya, regresó el mes pasado á su pueblo, á ese misterioso país de tan difícil acceso á los europeos.

Uno de los pocos que han podido penetrar en él, es el doctor Boeck, de Berna, á quien se deben las interesantes fotografías que reproducimos, las primeras quizá, que se publican del Nepal, único país de la India que, hasta ahora, ha permanecido independiente de Inglaterra.

Situado entre la India inglesa y la región del Tibet, el



Una plaza en Bhatgaon



Peregrinos tibetanos en el Nepal



Soldados del Nepal ante el templo de Nevoa, en Bathusandu

Nepal, aúna las singularidades de esas dos regiones. Allí se hallan confundidas las formas de la India de otro tiempo, con las prácticas y las costumbres de los hindús braminos y las de los mongoles tibetanos con su culto lama-budístico.

Los triples techos de los templos y la arquitectura en general, dan á las calles de las ciudades del Nepal un aspecto especial que no se encuentra en el resto de Asia.

Eso es debido á que cada príncipe del Nepal suele ha-



Una calle de Pathan. El monumento de un rey

primera mitad del siglo XVIII, sometiendo á la estirpe de los príncipes *Newari*, que residían casi siempre en Pathan, ciudad muy rica aún en templos y monumentos.

En la calle principal de esta última se ve, entre otros, el singular monumento de un príncipe y al lado de éste, el de su mujer, de minúsculas proporciones. Esto podrá dar una idea del escaso valor que se atribuye á las mujeres en el Nepal. Hasta para tributar un homenaje á la esposa de un príncipe, se tiene en cuenta de modo tan demostrativo la inferioridad femenina.

Todos los pueblos fuertes y libres son

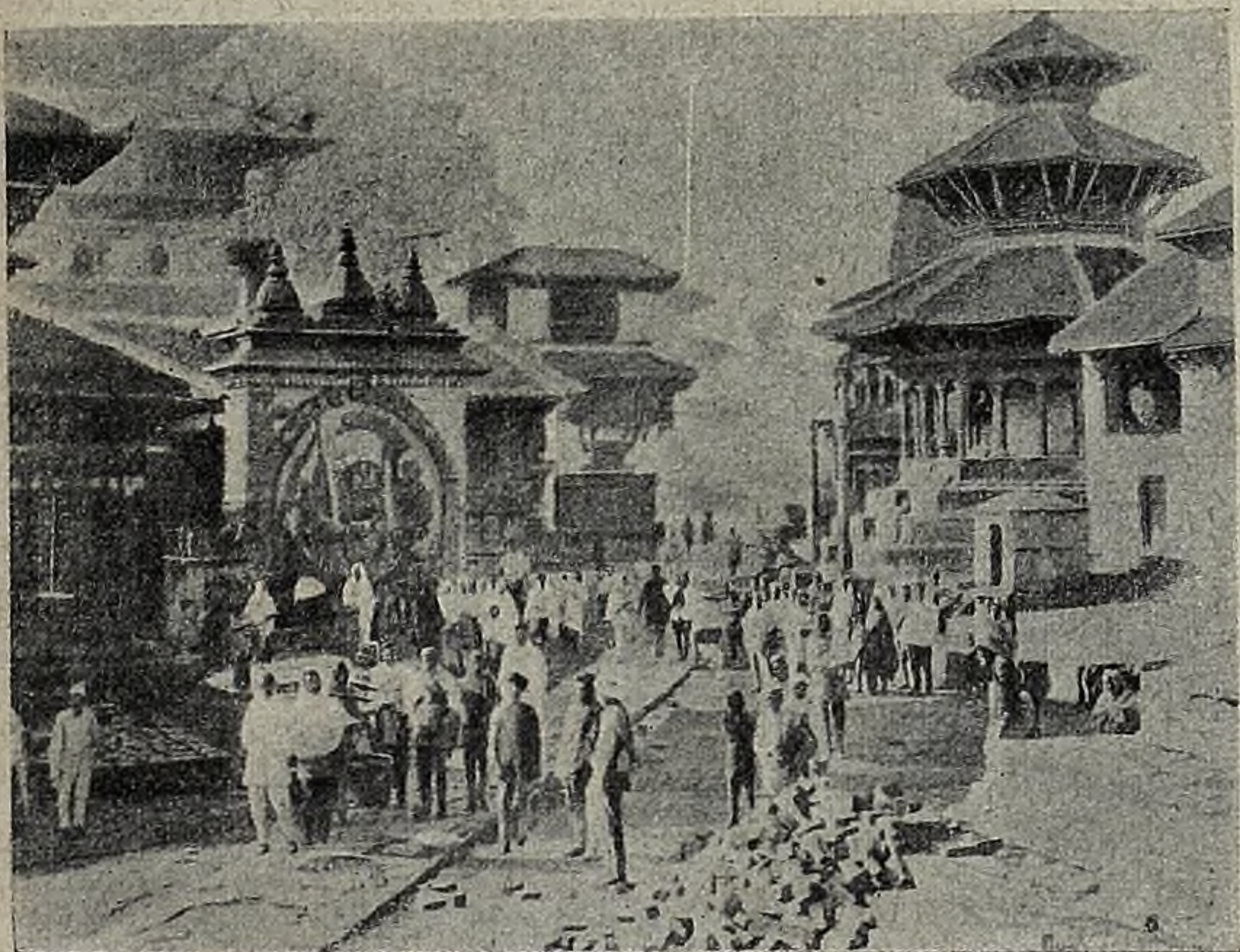


Cantando canciones populares

cer construir en su capital uno ó más templos. En las calles, en las plazas, en todas partes se alzan monumentos dedicados á los ídolos del Olimpo de Brahma, y entre ellos, abundan los consagrados á Kali, diosa de la muerte.

Los indígenas del Nepal son fuertes, musculosos, y no sin razón suelen ser preferidos por los ingleses para regimentarlos en los repartos de tropas *sipaj*, con el nombre de *Gorkhas*.

Los *Gorkhas* no han sido siempre los dueños del país. Se impusieron con la violencia y con la astucia en la



Una calle de Kathmandu

de carácter alegre y expansivo y amantes de los rumores cadenciosos. Por eso los habitantes del Nepal, jóvenes ó viejos, aprovechan cualquier oportunidad para reunirse en grupos numerosos y cantar en coro, con entusiasmo contagioso, canciones populares guerreras del país. Acompañan el canto generalmente, con el sonido de largos tambores y de platos de plata.

Observando atentamente la fotografía que representa una de esas escenas, pueden verse monstruosas pipas, en las que fuman opio, y en la frente de algunos... coristas, una señal redonda, de color blanco, que

indica que quien la lleva ha cumplido sus deberes religiosos, confesando sus culpas á los brahmanes.

También en Bhatgaon, otra capital abandonada del Nepal, se hallan recuerdos de un fastuoso pasado bajo la forma de maravillosos monumentos de príncipes y de un estupendo *Durbar*, palacio de corte, recargado de artísticos tallados.

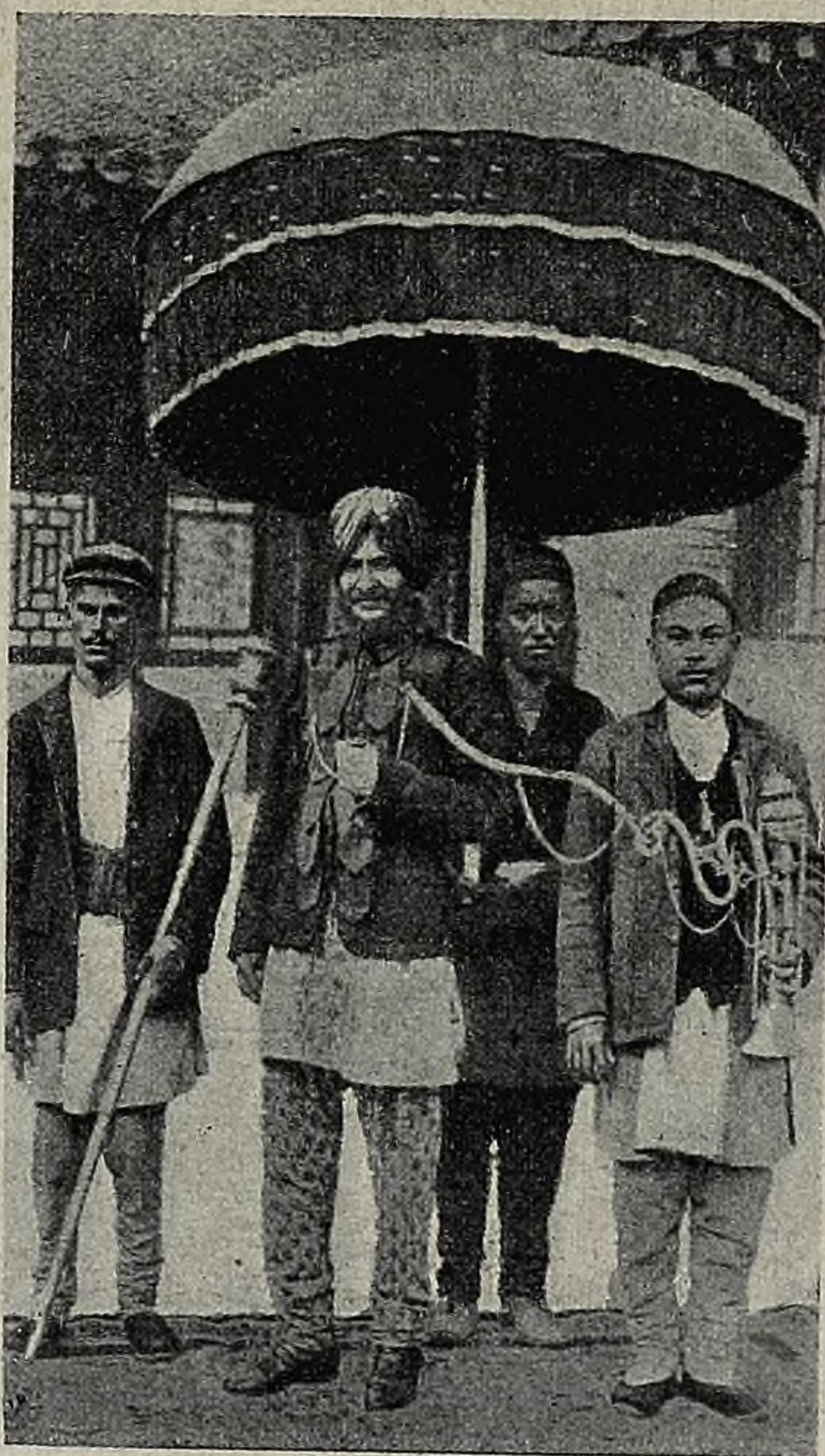
Una de las principales ciudades es Budhnat, en la que no faltan los templos á Lama, propios de la región del Tibet. Son iglesias singulares en cuyas paredes se ven nichos conteniendo de una á cinco *máquinas de rogar*. Estas *máquinas* se componen de un cilindro metálico, y á veces de madera, que gira sobre un eje vertical y contiene numerosos pedazos de papel en los que está escrita ó estampada con pequeños caracteres de madera, la oración universal de los lamas: *Om mane padme hum*. Haciendo girar con devoción esta máquina, en la dirección del curso del sol, el devoto ha cumplido ya con su deber, pues eso vale tanto como si la oración hubiera sido hecha en alta voz.



El maharajá del Nepal en Milán

En toda la región se ven máquinas de éstas, de diferentes formas. Las hay gran des como bordalesas que giran por medio de la fuerza hidráulica y otras que son impulsadas por el viento, como nuestros molinos.

Con el viaje á Europa del soberano de Nepal ha coincidido la llegada á Pekín del enviado encargado de llevar á China el tributo que desde 1791 envía el Nepal cada cinco años. Este enviado salió de Khatmando, capital de Nepal, el 6 de agosto de 1906, llegó á Lhassa el 1.º de noviembre, atravesó el Himalaya al oeste del monte Everest y continuó su viaje por Ghamta, Lharingo, Shamdo y Ghato, llegando á Bhatang el 6 de febrero de 1907 entró en China, cruzó las provincias de Le-Tchouen, Chen-si, Ho-Nan, Petchili y Tchen-te-Fou, decidiéndose en esta última á utilizar el ferrocarril hasta Pekín, á donde llegó á fin de mayo del corriente año, después de un viaje de cerca de dos años, efectuado en silla de manos, á caballo y hasta á pie, cuando los caminos así lo exigían.



Fa-Kasi-Bhyrub-Bahadur, enviado extraordinario del Marajá de Nepal al emperador de China, y sus tres indispensables servidores.

Fa-Kazi-Bhyrub-Bahadur es un hombre de unos cuarenta años, que tiene el color bronceado de los indús del Penjab. Habla correctamente el inglés y demuestra mucha afabilidad por los europeos.

Mientras estuvo en Pekín, consintió que le sacaran varias fotografías, una de las cuales reproducimos. El traje que viste, aunque menos rico que el que se puso para presentarse al emperador chino, es el de mayor de uno de los regimientos de Goorkha y es curioso y pintoresco por la superposición del dolman británico al traje asiático.

En China ha sido muy agasajado, habiéndosele nombrado mandarín de segunda clase.

El Maharajá del Nepal, subió al trono el 17 de mayo de 1881. Le acompañaban en su viaje algunos de sus hijos y unas cuarenta personas más, entre las cuales no figuraba ninguna mujer. En Milán no quiso hospedarse en ningún hotel, y aunque sólo estuvo en esa ciudad unas 24 horas hizo alquilar con anticipación un hotelito en la calle Stella, haciendo transportar los muebles y la vajilla del tren especial en que viajaba. Todos esos utensilios son de su propiedad particular.

Pasó luego á Roma, donde permaneció solamente algunas horas, después de haber comido, según el rito hindú, en un prado cerca de Monterotondo y, en tren especial, se trasladó á Nápoles y fué á visitar las ruinas de Pompeya, donde fué muy aplaudido por el pueblo, embarcándose luego para el Oriente.

Aunque refractario á la popularidad, por lo que se negó, durante su estadía en Europa, á colocarse ante el objetivo, no pudo, sin embargo, evitar que en su corta permanencia en Milán tomara un fotógrafo la instantánea que reproducimos.

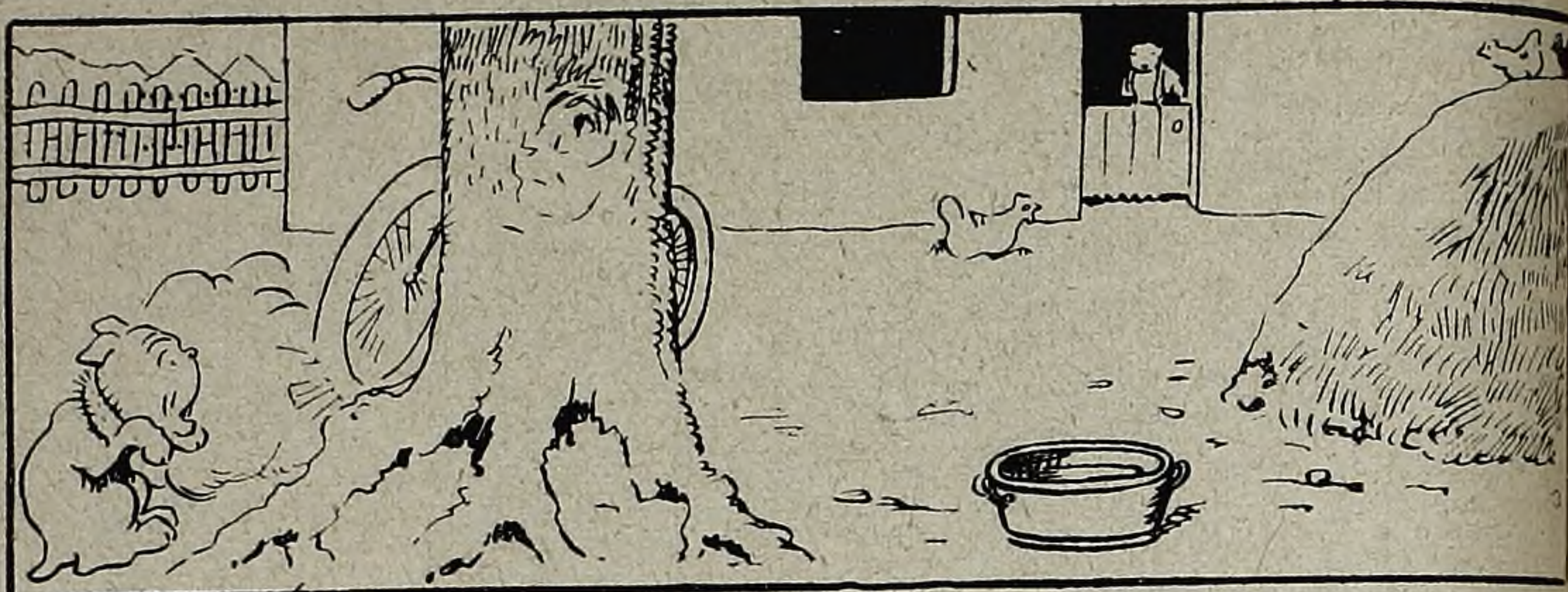
El Nepal se halla situado al sur del Tibet, al norte de la India inglesa y al oeste del Sikkin, en las proximidades de los montes Himalaya. Aunque considerado como estado independiente, desde el reinado del emperador T'sien-Loung, de la dinastía de los T'sing, es tributario de la China.

HISTORIA de los ANIMALES

por Benjamin Rabier

EL PERRO GUARDIÁN

(Continuación)



—¡Reventó el neumático! ¡Buena la he hecho!

El pobre gato se lanzó sobre un banco y de éste á una ventana, consiguiendo, al saltar, desprenderse de aquellos dolorosos estorbos.

Cascabel, triunfante, se apoderó de su collar y se lo colocó cuidadosamente, convencido de que aquella lección sería provechosa para el gato.

—¡Qué cosa más rara! —exclamó después.—De ver correr al gato me he cansado de tal modo que tengo una sed abrasadora.

Y se fué al tacho donde le ponían el agua; pero en su desesperada carrera lo había volcado el gato sin dejar ni una gota. Por fortuna encontró á pocos pasos una re-



—Todo lo que me pasa...



—...es culpa del gato



—Pero yo me vengaré



—¡Ah, qué idea!



—Me quito el collar

gadera con agua y acordándose de su aventura con el neumático, se dijo:

—Esta regadera será más difícil de perforar, pero con un poco de empuje... ¡Vamos allá!

Y allá fué. Tomó carrera con la cabeza baja y chocando con la regadera clavó en el metal algunos de los clavos de su collar, practicando otros tantos agujeros, por los que salió el agua, pudiendo así calmar su sed. La curiosidad y la manía de tocarlo todo son defectos que han s i d o y serán siempre fuente de numerosos disgustos para los animales que las poseen.



—y cuando el gato se vaya...

Conocimos un perro guardián á quien llamaban *Curioso* y que tenía bien merecido ese significativo nombre.

Un día, se detuvo curioso ante un objeto singular que colgaba á lo largo de una pared en la alcoba de su amo.

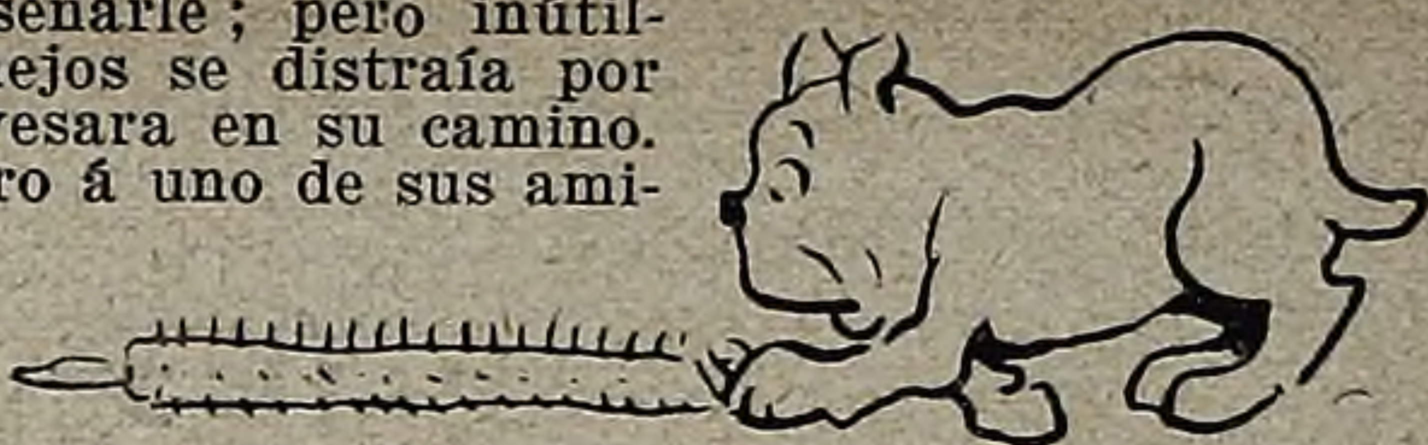
—¿Qué misterioso utensilio es éste que no conozco?—se dijo.—Vamos á sondar lo desconocido.

Aquel misterio que intrigaba tanto á nuestro perro, era sencillamente un par de tirantes elásticos, y para sondar lo desconocido, como él decía, agarró *Curioso* con los dientes una de las extremidades de los tirantes y tiró con todas sus fuerzas; pero, de pronto, cedió el clavo y en virtud de una ley física ineludible, recibió el perro en pleno hocico la más formidable bofetada que hayan dado nunca un par de tirantes.

El desgraciado animal, con la nariz tinta en sangre y la cabeza gacha, se fué á un rincón del patio á reflexionar sobre los inconvenientes de la elasticidad del caucho. Sin embargo, ese percance no le curó de su curiosidad. Una vez curado se volvió tan insoportable que su amo se desembarazó de él ven-

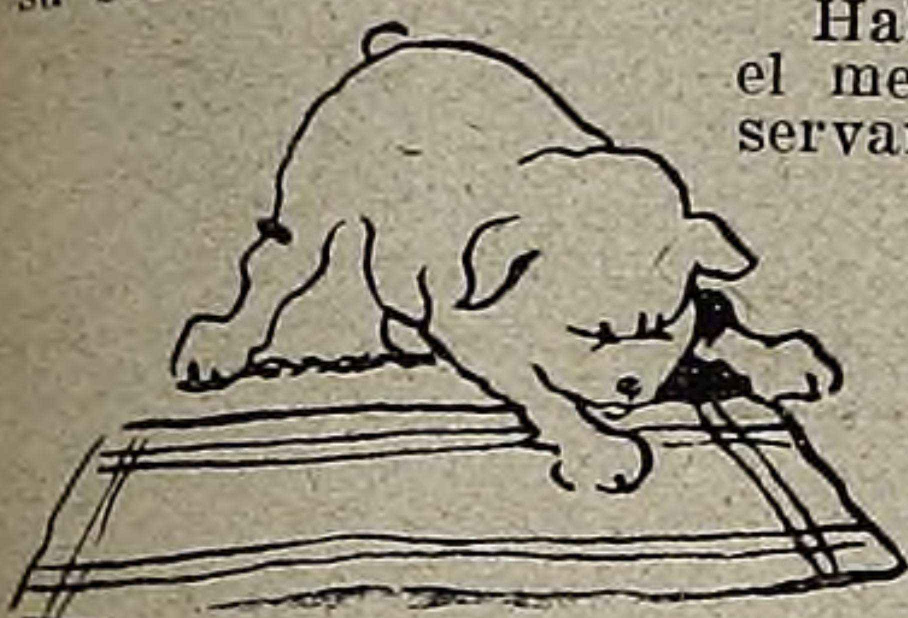
diéndolo á un cazador que trató de enseñarle; pero inútilmente, pues en vez de perseguir los conejos se distraía por curiosear con cualquier cosa que se atravesara en su camino. Su nuevo dueño, se cansó y regaló el perro á uno de sus amigos farmacéutico de profesión.

El excelente *Cascabel*, de quien hemos hablado más arriba, no tenía esas curiosidades intempestivas. Era un perro guardián modelo que no conocía más que su servicio y su deber.



—Lo pongo así, en el suelo.

Había que verle por la noche recorriendo, escuchando hasta el menor ruido y corriendo hacia el sitio en que lo oía, observando hacia lo alto de las paredes para constatar que nin-



—...debajo de la alfombra...



—Esperaré

gún malhechor se atrevía á escalarlas y corriendo dando formidables ladridos cuando se oían los pasos de alguna persona. Con él podían sus patrones dormir tranquilos.

—Este perro vale por un regimiento—decía con orgullo su amo.

Ese guardián ejemplar halló un día la justa recompensa á sus excelentes servicios, como podrán ver nuestros lectores.

Haciendo su ronda habitual por la casa y sus dependencias, el valiente bulldog halló palpables é indiscutibles pruebas de que algún animal de presa estaba robando el gallinero.

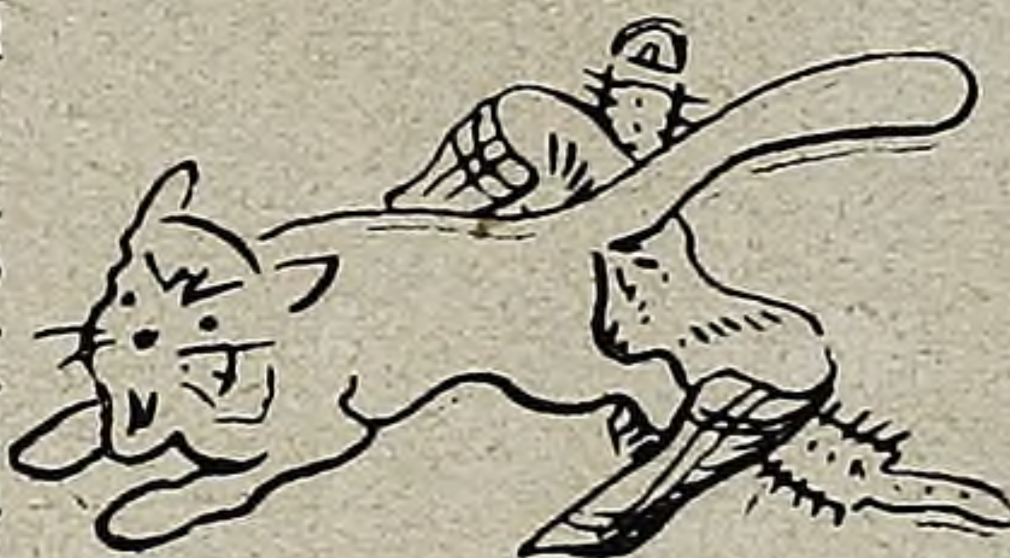


—...que venga á sentarse



—Mi plan ha resultado

¿Quién podría ser aquel animal audaz y sin escrúpulos? *Cascabel* no abrigó dudas respecto á su identidad cuando vió un magnífico rabo en forma de penacho que salía por la puertecita del gallinero: el ladrón era un zorro.



—¡Pobre gato!

Iba á lanzarse *Cascabel* sobre aquel osado animal, cuando una de sus patas, que había colocado sobre la tabla de la entrada, tropezó con una hacha que se apoyaba en ella, cayó el arma sobre el nacimiento del rabo del ladrón, cercenándoselo de un solo golpe.

El zorro, chorreando san-

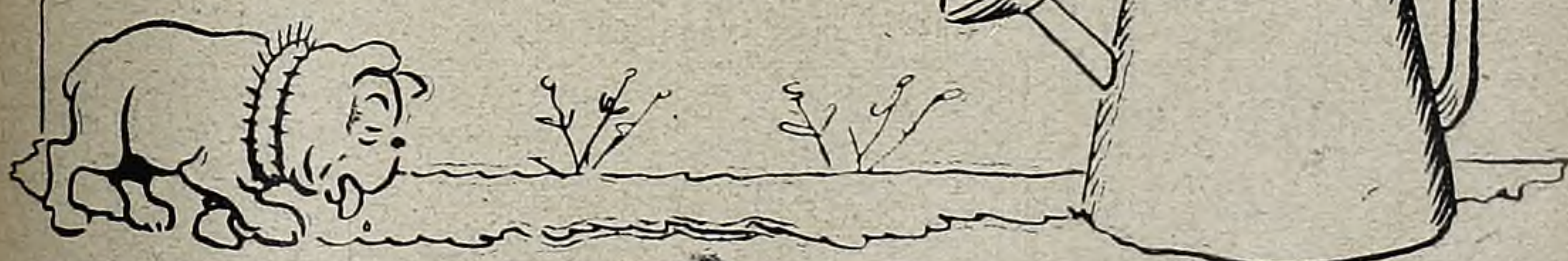


—Así aprenderás.



—Pongámonos el collar

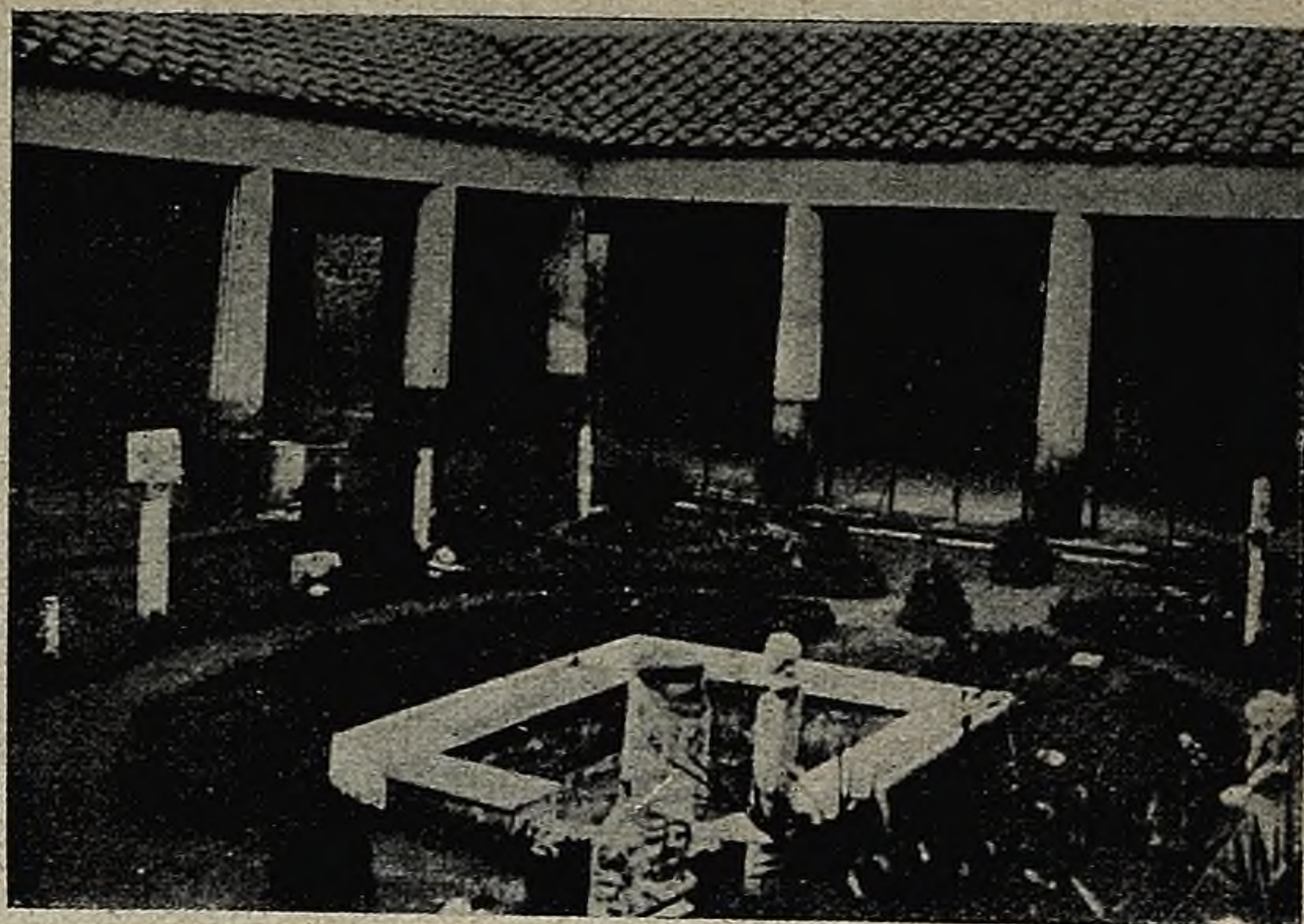
gre y lanzando agudos gritos de dolor y de rabia, tomó las de Villadiego y, según personas fidedignas, no volvió en su vida á intentar el más insignificante robo.



—¡Qué sed tengo!

(Continuará.)

La casa de los Amorcillos en Pompeya



La exedra

En 1903, al hacerse las excavaciones de la parte septentrional de la vía Stabiense, se descubrió la parte superior de los muros de una casa de disposición irregular. El *atrium* estaba formado por muros cerrados completamente. El peristilo, en vez de hallarse en el eje del *atrium*, abríase al sudoeste. Siguieron las excavaciones hasta el umbral de las habitaciones contiguas al peristilo; pero habiéndose encontrado en el *viridarium* el principio de una hermosísima colección de esculturas decorativas, entre cenizas y escombros, se suspendieron los trabajos y se esperó una ocasión favorable para continuarlos ante la mirada asombrada de algún soberano ó jefe de estado.

Entonces se comenzó—como se dice en jerga arqueológica—á preparar las excavaciones, es decir, á despejar los muros laterales, á asegurar los frescos y revoques, dejando intacta la masa de barro y escombro, donde se suponía que debían hallarse los objetos preciosos sepultados.

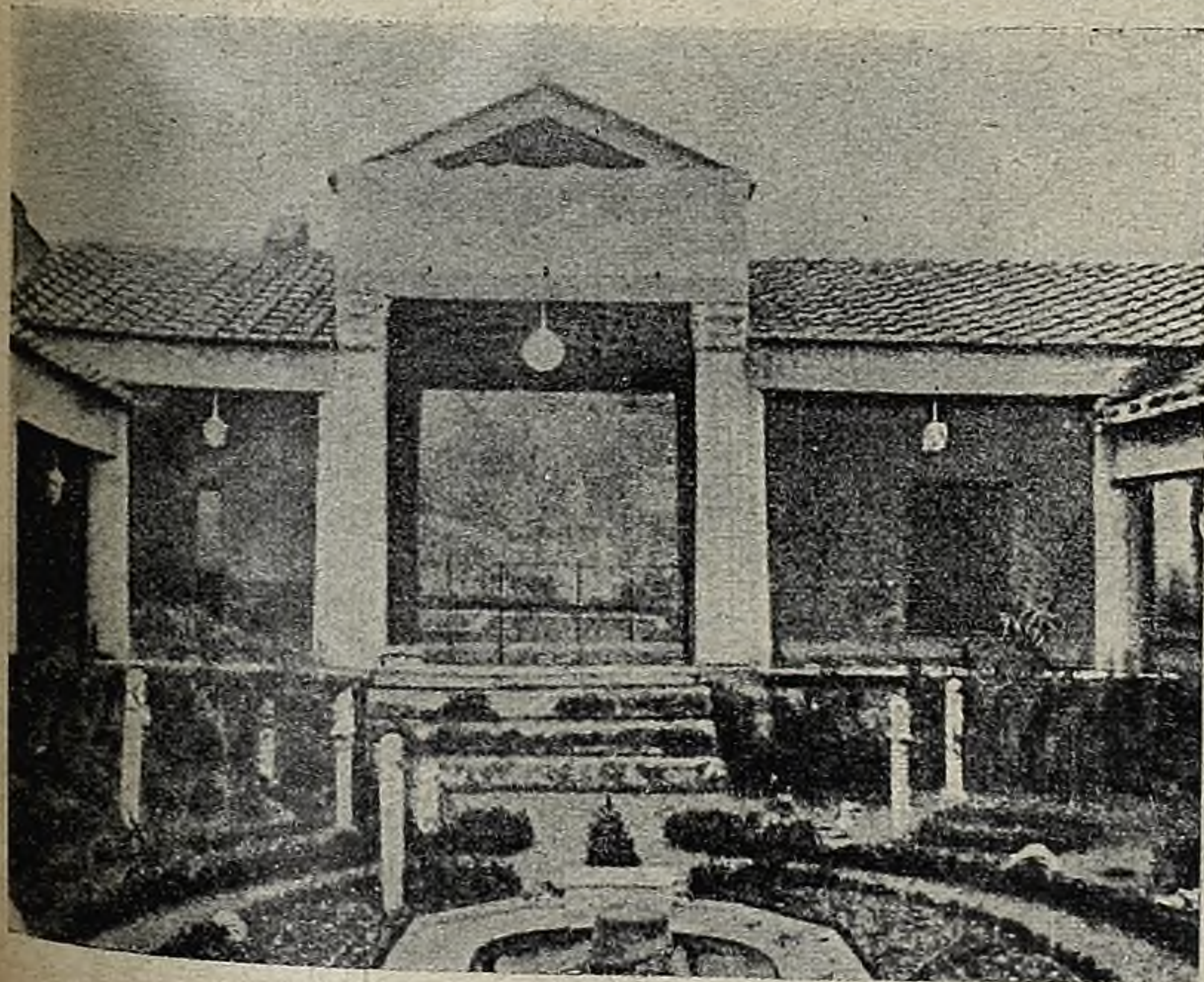
Las excavaciones se prepararon para el zar Nicolás II, que en la primavera de 1904 había de visitar la Italia; pero sabido es que el viaje fué aplazado. Entonces se dijo que las excavaciones se harían ante el presidente Loubet, pero éste no se detuvo en Nápoles sino el tiempo preciso para revistar las flotas italiana y francesa y volvió á partir; de modo que se aprovechó la ocasión de las fiestas del Congreso Nacional de Dante Allighieri, para descubrir esos muros. Pero el público no ha sido admitido á visitar esas excavaciones hasta hace poco tiempo, y los guardas tienen severas instrucciones para no admitir los fotógrafos.





En el "Viridarium"

La *casa de los Amorcillos dorados* está situada en la vía Stabiense; su pórtico da al callejón de la casa de los Vetti, y lo mismo que ésta se ha restaurado aquélla. Se han reconstruído los muros hasta su altura primitiva; se han levantado las columnas del peristilo, y se ha restaurado el



Frente del peristilo

antiguo diseño del jardín, hoy nuevamente florecido y adornado con las graciosas esculturas que deleitaban la vista del propietario, que acaso era un comerciante enriquecido en Egipto.

En los costados opuestos del *ambulacrum*, se han restaurado los dos *lararii*. El *lararium* del sud oeste tenía un fresco representando una procesión de Isis con un Mercurio de cabeza de gavilán; el *lararium* del nordeste, con las estatuas de Júpiter, Juno y Minerva, acompañadas de Mercurio, cuya presencia en la estancia dedicada á los dioses lares, hace presumir que el dueño de la casa era comerciante.



En el "Viridarium"

La restauración del exedra, es la más importante, por ser la sala más suntuosa de la casa, que da al sud, ante la pared del peristilo. Está pintada en el tercer estilo pompeyano, y en sus tres paredes contiene otros tantos grandes frescos perfectamente conservados y de maravillosa ejecución. El primero representa á Vulcano, mostrando las armas á Tetis; el segundo á Jason y á Peleo en un sacrificio; y en el tercero se ve á Briseida y á Patroclo bajo la tienda de Aquiles. Pero, la sala que ha dado á la casa el nombre de los *Amorcillos dorados*, está completamente vedada para los fotógrafos, porque con el dibujo de las figuras no más altas que de cinco á seis centímetros, hay unos pequeños discos de vidrio ó esmalte.

Como esta clase de decoración no se había encontrado en ninguna otra casa de Herculano ó de Pompeya, ha servido para distinguir en particular el nuevo hallazgo, cuya perfecta, inteligente y artística restauración, da una idea del lujo y arte exquisito con que los pompeyanos, antiguos libertos enriquecidos, sabían decorar sus casas aun en las poblaciones pequeñas. Ese gusto forma singular contraste con la chocarrería dominante en la generalidad de las modernas viviendas burguesas.

Las excavaciones continúan activamente en diversos puntos de la sepultada ciudad y cada día se pone en claro un nuevo detalle revelador de la grandeza que en su tiempo alcanzó la opulenta población, que las cenizas del volcán han guardado durante largos siglos.

La reconstrucción artística completa la obra de los excavadores, y el arte va arrancando á la enorme tumba los secretos de la historia.

Vida de los guías alpinistas

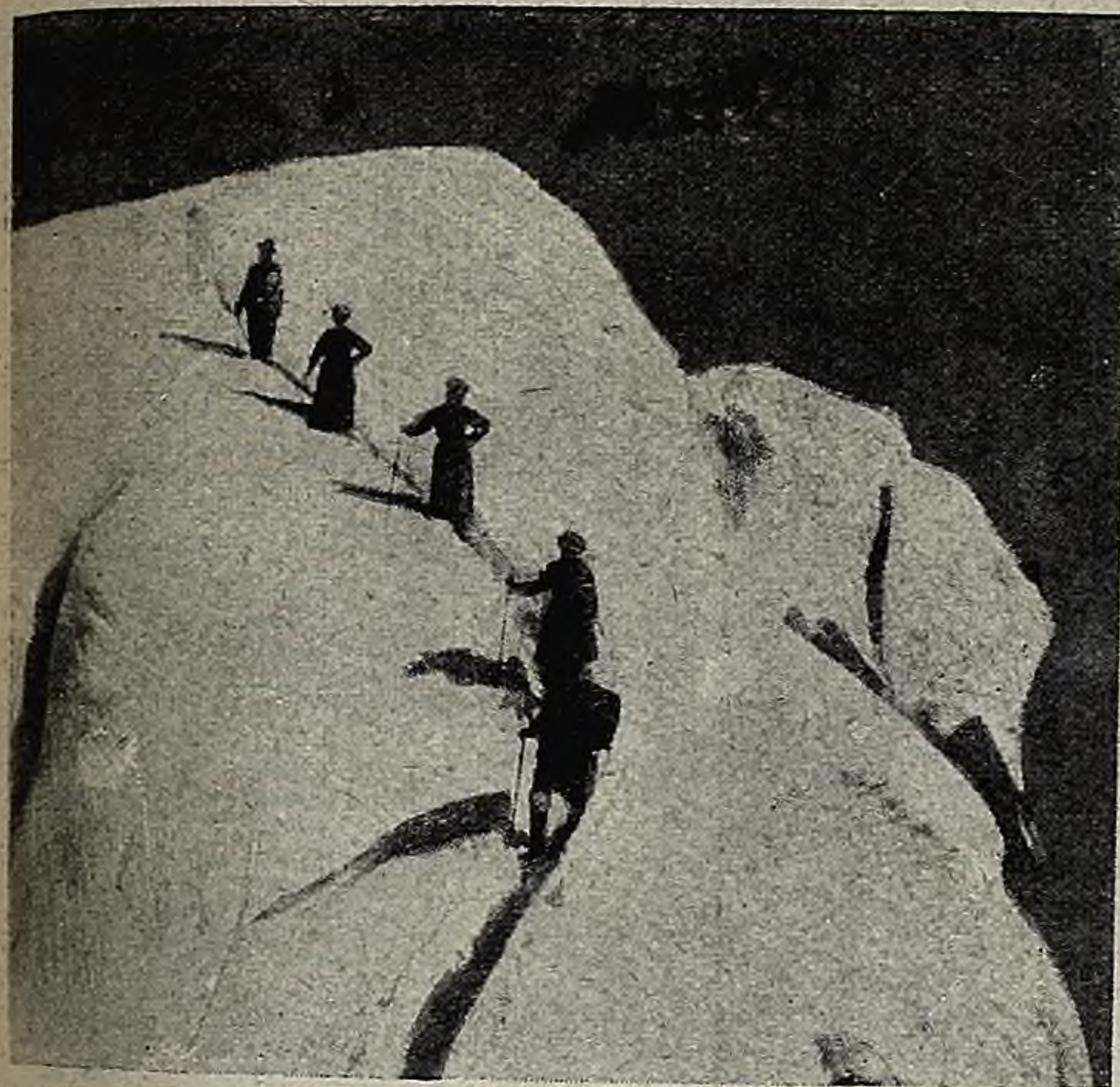
Una profesión que puede igualarse á la del marino, por las cualidades físicas que requiere y por los peligros que ofrece, es la del guía de los países montañosos en los Alpes superiores. La capacidad para esto es individual; es decir, que nace con el individuo. La aclimatación á las temperaturas excesivamente variables y condiciones climatéricas rigurosas de los montes altos, requieren que los guías posean—como cualidad indispensable — una excelente constitución, gran fuerza física y mucha resistencia. Pero estas condiciones físicas solamente, no bastan. Los guías tienen que disponer también de una cierta inteligencia, percepción rápida de los peligros y gran energía, unidas á un don especial de



Pedro Baumann, el famoso guía del monte Weterhom.

do, sea como changador ó como ayudante propiamente dicho, y, para llegar al alto grado de la práctica requerida, tiene que aprovechar la *saisson morte*, es decir, los meses de invierno. En primer término, están los idiomas. La mayoría de los alpinistas que toman guías pertenecen á naciones extranjeras, especialmente ingleses, que son los que tienen más predilección por las excursiones alpinas. Sabiéndose que los hijos de la gran Albión no hablan otro idioma más que el suyo, se comprende que los guías están obligados á aprender el inglés; en otras partes se necesita el francés, y en algunas, como en Zernatt, es indispensable el italiano.

Hay escuelas que se ocupan de la preparación de guías, por ejemplo, en Gründel-



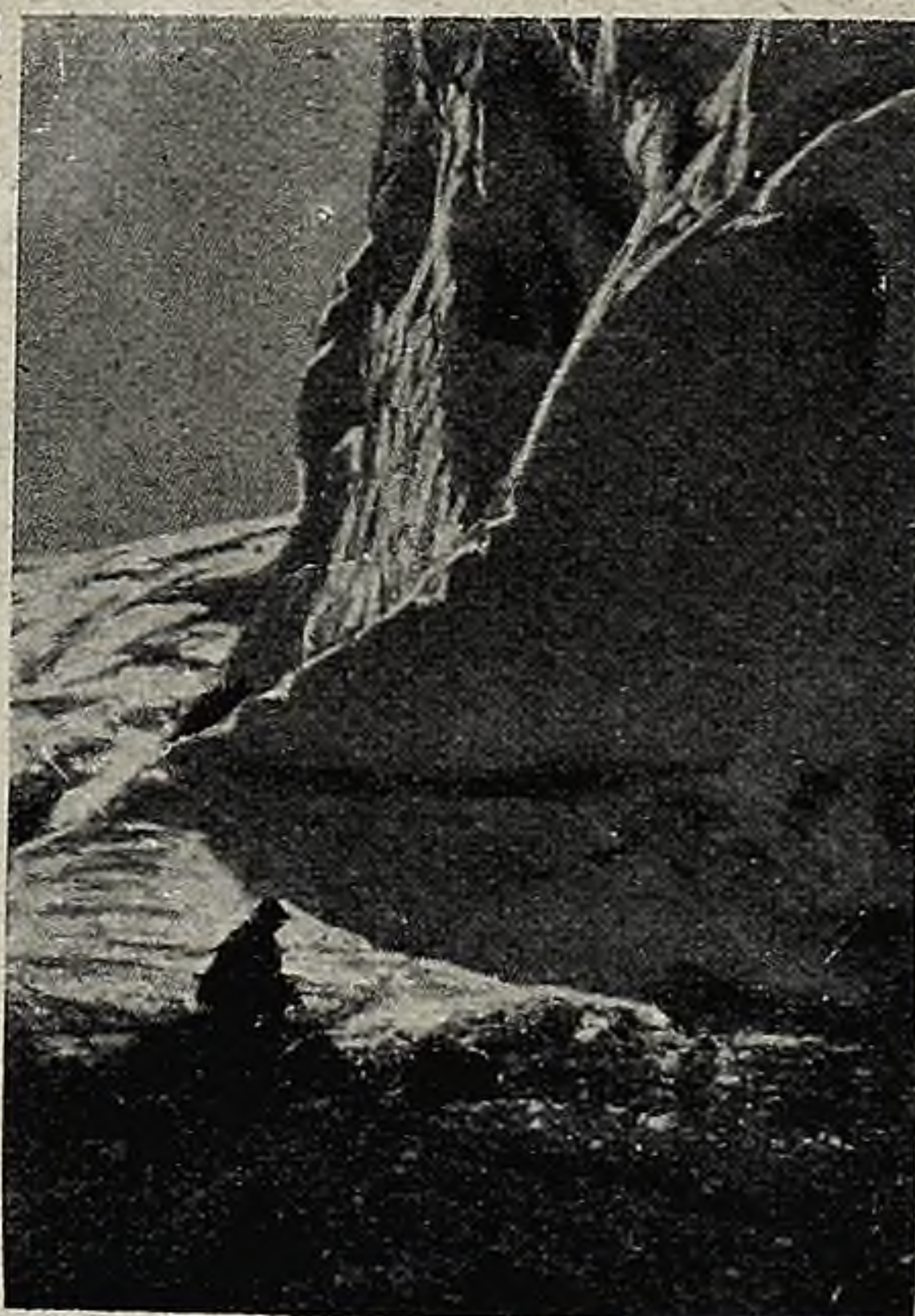
Pasaje peligroso en el ventisquero Laberinto



Uno de la guardia vieja

orientación; la energía es condición *sine qua non* para el guía, pues son muchos los casos en que necesita imponerse á los turistas para evitarles un peligro ó salvarles la vida. En las excursiones alpinistas se confía á los guías la vida y salud de los viajeros que recurren á sus servicios profesionales; y por esto las autoridades suizas han reglamentado las condiciones y conocimientos que deben poseer los guías, sin cuyo requisito no se les otorga patente.

Para ello se requiere un examen teóricopráctico que demuestre que el candidato está en condiciones de ejercer un oficio tan peligroso como remunerativo. El aspirante al título de guía necesita para su aprendizaje, practicar durante algunos años, como ayudante de guía patenta-



Haciendo escalones en la nieve

wald. Pontresena y otros parajes, que consiste en leer los mapas, conocimientos generales de meteorología, y finalmente el servicio sanitario y sus materiales. Todo guía debe saber usar los útiles para vendajes y operaciones quirúrgicas de primeros auxilios, exigiéndosele también el saber preparar el transporte de un herido y aun transportarlo personalmente.

Como ya lo hemos dicho al principio, los deberes y obligaciones de los guías—en todo lo que se ha podido prever — están reglamentados oficialmente y con precisión; de modo que los turistas pueden saber lo que se puede exigir á un guía. Veamos pues sus obligaciones, que no son conocidas por lo general, sino por aquellos que hayan hecho una ó más excursiones.

(Sigue en la pág. 37.)

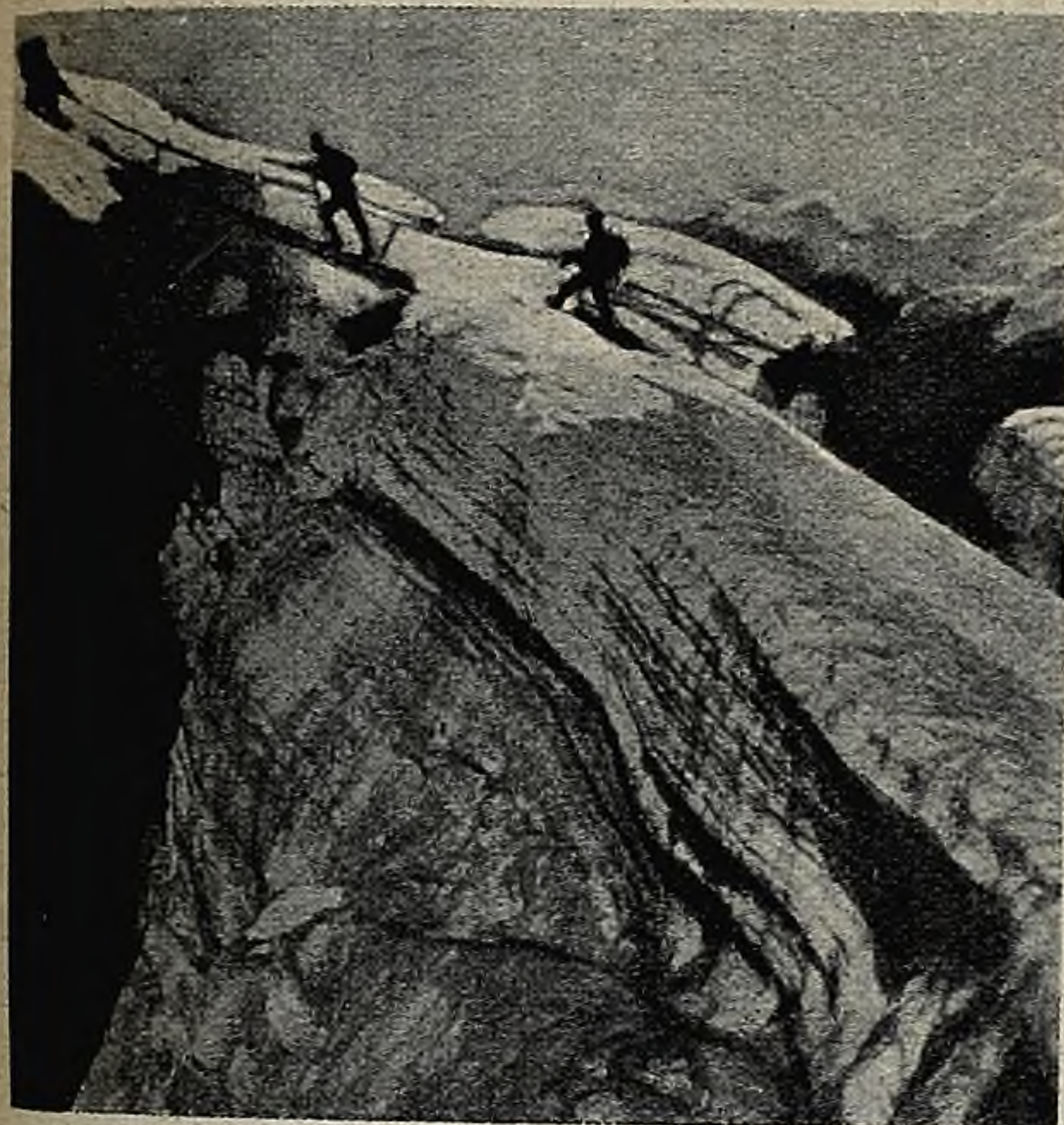
En todos los puntos de partida para excursiones en los Alpes superiores, hay estaciones de guías. Los hombres que siguen este oficio, tienen en ciertos sitios de los montes, chozas de descanso que (siempre que no se hallen ocupadas por otros turistas) están á disposición de los alpinistas. Estos, ante todo, tratan con el guía, cuya remuneración es de acuerdo con el punto terminal del viaje. Tanto para el aprovisionamiento y salida, como para el equipo, es obligatorio aconsejarse con el guía, quedando éste responsable bajo penas severas, si por acaso los víveres faltasen y se llegase á probar que debido á ello ocurrió cualquier desgracia. Los guías deben tomar los



Un notable terceto de guías

rea para el guía, mientras que el turista puede descansar cómodamente de las fatigas de la ascensión. Es el guía quien debe encender el fogón que hay en la choza, que sirve de estufa y de cocina y en seguida preparar algo caliente para beber y comer.

Después de un gran rato, que el turista ha cerrado los ojos, vencido por un sueño fortalecedor, todavía el guía anda trabajando. El es el responsable del orden que hay en la choza, y tiene por lo tanto que arreglar todos los materiales bien limpios en el sitio donde los encontró. Además, tiene que engrasar los botones, secar las prendas de vestir que se hayan mojado, y finalmente, cuando el turista se despierta



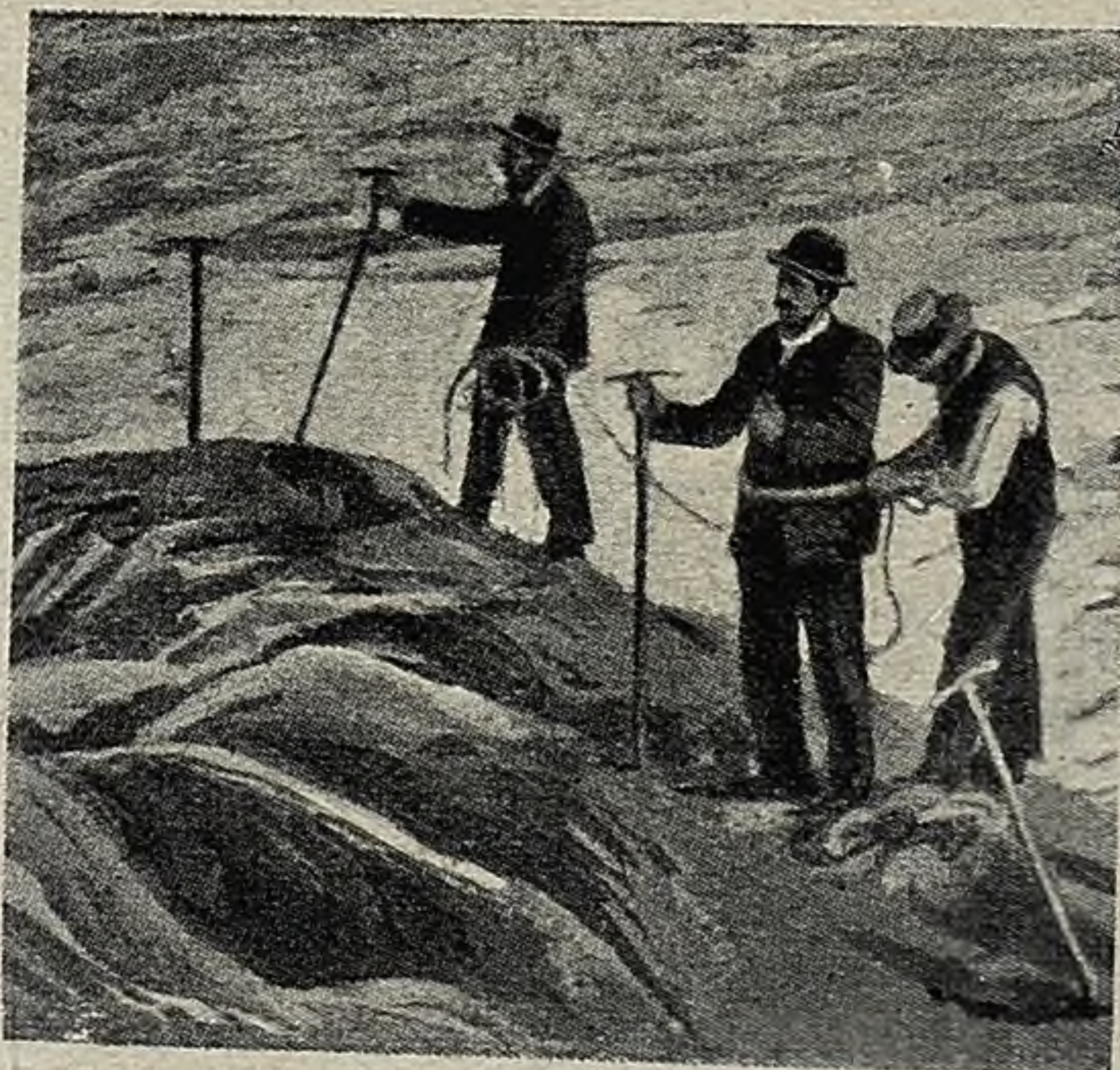
Por el puente del ventisquero



Momento inicial de una bajada rápida en la nieve

cargadores por cuenta del turista y es su obligación tenerlo todo listo á la hora en el punto fijado para la salida. El día ó la noche, para el guía es lo mismo. Conduce á sus protegidos por caminos conocidos y trata de evitar todos los puntos peligrosos, cuando están amenazados por piedras que se pueden soltar, debiendo además indicarles cualquier dificultad ó peligro. Debe vigilar muy especialmente y ayudar á los menos expertos ó cansados, siempre que haya algún paso difícil.

Una vez recorrida la primer etapa y llegados á una de las estaciones intermediarias, entonces comienza una nueva ta-



Disponiendo la soga

restregándose los ojos, encuentra ya al guía listo para iniciar la marcha de la segunda etapa, no menos dificultosa que la primera. El camino conduce por campos de *glaciers* al guía y á sus protegidos, que bien atados y examinando con atención cada paso, se acercan al punto de destino evitando las grietas ó hendiduras que se cubren de nieve. Hay momentos en que hay que escalar rocas completamente heladas, y entonces el guía, sirviéndose del pico, va haciendo escalones en el duro hielo. Escalada la roca, queda todavía un corto trecho con precipicios espantosos, salvados los cuales vuelven los pies á

(Sigue en la pág. 39.)

descansar sobre las piedras, en cuyo momento se oye un estridente grito en el silencio inmenso de los montes nevados; quiere decir que ha llegado al punto final de su excursión. Muchas escenas cómicas se desarrollan antes de llegar ese instante. Hay turistas, que asombrados por el cuadro indescriptible que repentinamente se les presenta á la vista, ¡abrazan llorando á su guía! Y no siempre una excursión termina con facilidad y sin que ocurran percances.

Sucede muy á menudo que el turista no posee condiciones físicas para soportar un viaje tan cansador y arriesgado. Pero, éste, no manifiesta su cansancio y continúa haciendo los mayores esfuerzos, hasta agotar sus fuerzas; entonces le ataca el mal de montaña, y recién confiesa á su guía que no puede continuar, ni retroceder, sino que quiere morir donde se halla. Al guía no le queda más recurso que llevarlo con brazo fuerte hacia abajo, hasta la próxima choza, donde generalmente se restablece al poco rato. Las señoras especialmente dan mucho trabajo en este sentido; sin embargo, es cuestión de amor propio para todo guía el conducir á toda costa á su cliente, al punto que fué determinado al tomarlo á su servicio.

Terminada con éxito la excursión, el guía presenta su libreta personal al turista, de acuerdo con lo dispuesto por las autoridades, y éste registra allí su satisfacción ó las quejas que tuviere. Generalmente, nunca sucede lo último; al contrario, entre conductor y conducido se establece una corriente de amistad íntima que á veces dura años. Con orgullo los guías refieren las relaciones que tienen en distintas partes del mundo. Muchas veces una *smart miss* (elegante señorita) recuerda que durante el invierno recorría los países á lo largo del Nilo, entre momias y que, en los meses de verano la acompañaba su *best friend* (mejor amigo) en los terrenos montañosos de Berna, llegando á subir hasta los 3000 metros de altura. Y hemos visto cartas de damas, que después de algún tiempo de haber hecho una excursión en Suiza, escriben al guía dándole el cariñoso apelativo de *my old boy* (mi viejo muchacho).

En la literatura al



Dos turistas de los Alpes Superiores, con su equipo completo



En los campos nevados, con pico y anteojos de nieve



Una excursión en trineo

Gonzalez & Hno

LA COCHERÍA DE MODA • 2970, BELGRANO.

SERVICIOS FÚNEBRES



Nuestra carroza "modern style", con llantas de goma

Mientras renovamos y mejoramos nuestro tren rodante con los elementos más modernos y lujosos, mantenemos el propósito de **trabajar barato,** lo que hace esta casa la más accesible á todo rango social.

Por $ 150 m/n

cajón negro tallado (sin plomo), capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, un coche de duelo de primera, cinco coches de primera y sepultura; haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

SERVICIOS DE MAS LUJO, A PRECIOS CONVENCIONALES

LA CASA NO TIENE SUCURSALES

Pídase por teléfono el envío de un empleado

Unión Telefónica, 131 (Once). **Coop. Telefónica, 186 (Oeste).**

NOTA. — Los empleados públicos podrán solicitar **servicios fúnebres** por cuotas. Los empleados de otras reparticiones y los particulares, serán también atendidos ofreciendo garantía á satisfacción. Estos servicios los atenderemos con la misma premura y corrección que si fuesen pagados al contado.

pina se encuentra bien pronto la causa de estas relaciones amistosas, creadas por el agradecimiento; pues el guía quiere, exponiendo muchas veces su propia vida, salvar á los turistas de serios peligros.

Sin embargo, hay que reconocer que los hábiles guías van desapareciendo. Aún existen el viejo Almer, del Wetterhom; Bieser, del Wisshom, en Zernatt y los notables guías Imboden, Maquinay y Tangwald, que reproducimos en nuestros grabados y cuyos nombres están relacionados con las primeras ascensiones á picos de montañas que hasta entonces se habían considerado como inabordables. Se han publicado libros enteros, popularizando el nombre de estos hombres en todo el mundo.

Casi no hay cumbre que no haya sido escalada por uno ú otro turista.

La vida de los guías es una de las más penosas por los continuos peligros á que están expuestos y por la responsabilidad moral y material en que incurren en caso de ocurrir alguna desgracia á los turistas que á ellos se confían.

Un momento de distracción ó de imprevisión puede ser causa de irreparables desgracias y son bastante numerosos los guías que han perecido accidentalmente y algunos de ellos por salvar á las personas al servicio de las cuales se hallaban.

Teniendo en cuenta esto, las autoridades se preoccupan constantemente á fin de que los turistas puedan disponer de guías prácticos y abnegados que con su experiencia, su previsión, su sangre fría, sus consejos, y, en caso necesario, su energía, pongan al amparo de cualquier desgraciado accidente la vida de los numerosos y atrevidos turistas que diariamente, en la estación propicia, se entregan confiados á los cuidados de aquellos intrépidos pilotos.



Excursiones alpinistas en Mürtschenstock



¿No tiene usted ganas de comer?

PRUEBE EL

Aperitivo PROSIT

y luego hablaremos de **APETITO** y de buena **DIGESTIÓN**

AGUA BARCELONA

DEL DR. JOSÉ DOMINGUEZ



Pocas cosas habría más interesantes que la historia de los recursos puestos en práctica por la mujer para conservar toda su belleza.

El descubrimiento del **Agua de Barcelona,** feliz combinación de elementos medicinales (sin sales mercuriales), cuya acción no pasa de la parte superficial del cutis, remonta á cerca de un siglo, ¡cien años! durante los cuales su fama se ha acrecentado incesantemente, pues sus cualidades higiénicas se han ido perfeccionando por todos los medios.

El **Agua de Barcelona** tiene sobre el cutis una acción estimulante y tonificante, favorecedora de la circulación, de manera que el cutis se renueva y refresca gradualmente, conservando su aspecto róseo y la suavidad característica del cutis sano.

Con el uso del **Agua de Barcelona** se quitan las manchas ó pecas del rostro, se impide la formación de granitos y de las erupciones y todas las alteraciones accidentales de la lozanía y belleza del cutis.



Venta en las farmacias y perfumerías



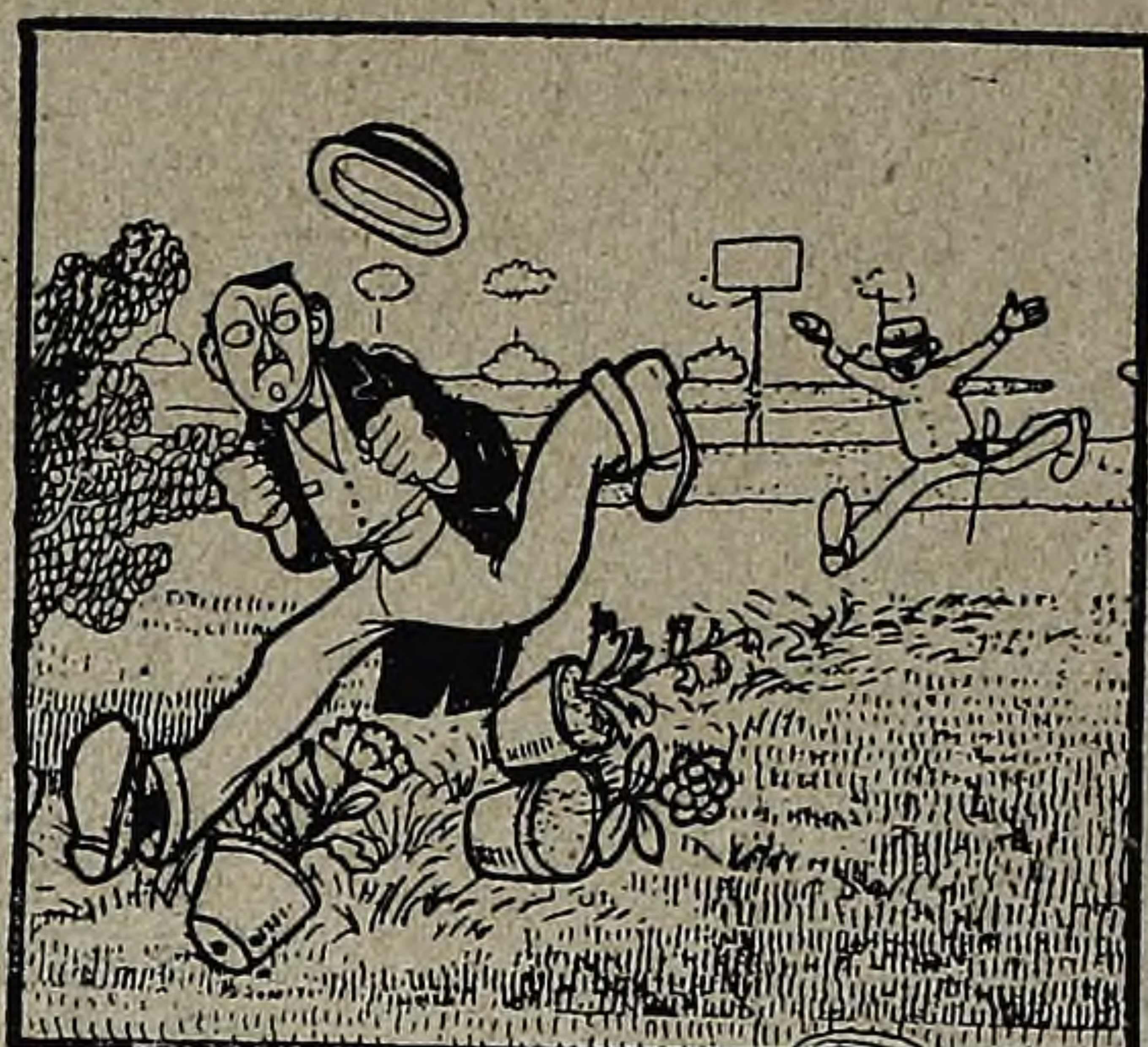
JOSÉ DOMINGUEZ

Torrente de Vidalet, 13
BARCELONA

El celoso guardián



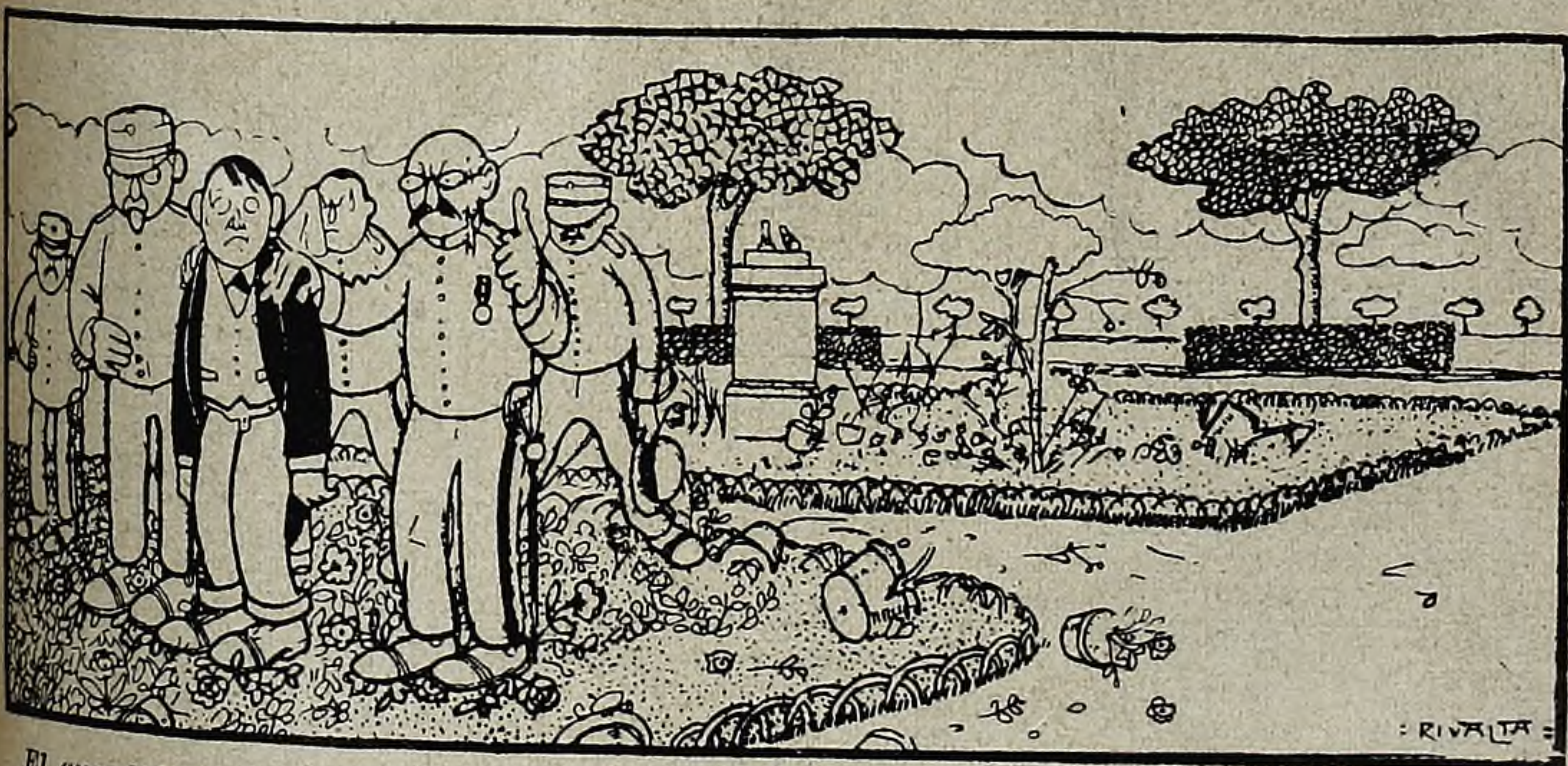
El guardián.—Me parece que veo allí á un guarango tocando una flor. Voy á ponerme los otros anteojos para distinguirlo bien. Soy tan miope, que me dieron este empleo por eso.



El paseante (espantado).—¡Pucha! El guardián me persigue. ¡No! Lo que es yo no me dejo agarrar así no más. A ver si tiene tan buenas piernas como yo.



El guardián agitado.—¡Atájenlo, atájenlo!



El guardián solemne.—Para esto sirve la vigilancia. ¡Así se mantienen los paseos públicos en el estado debido!

El movimiento liberal en Turquía



Abdul-Hamid, trigésimo cuarto sultán de la familia Osmán, Khan de los Khanes y "padichá", hoy soberano constitucional.



El comandante Euver-bey, jefe del movimiento militar en Salónica y miembro del comité "Unión y Progreso". A sus lados, dos de sus lugartenientes.



Ayudante mayor Niazi-bey, que dió la señal de la sublevación.



Djavid-bey, uno de los oradores más escuchados del partido Joven Turco.



Doctor Nazim-bey, el propagandista de las ideas liberales en el Asia Menor.



El ayudante mayor Selim-Sirry y el Dr. Riza-Tempuk, los "dos" del comité que aseguran en Constantinopla el orden público y la protección del sultán.



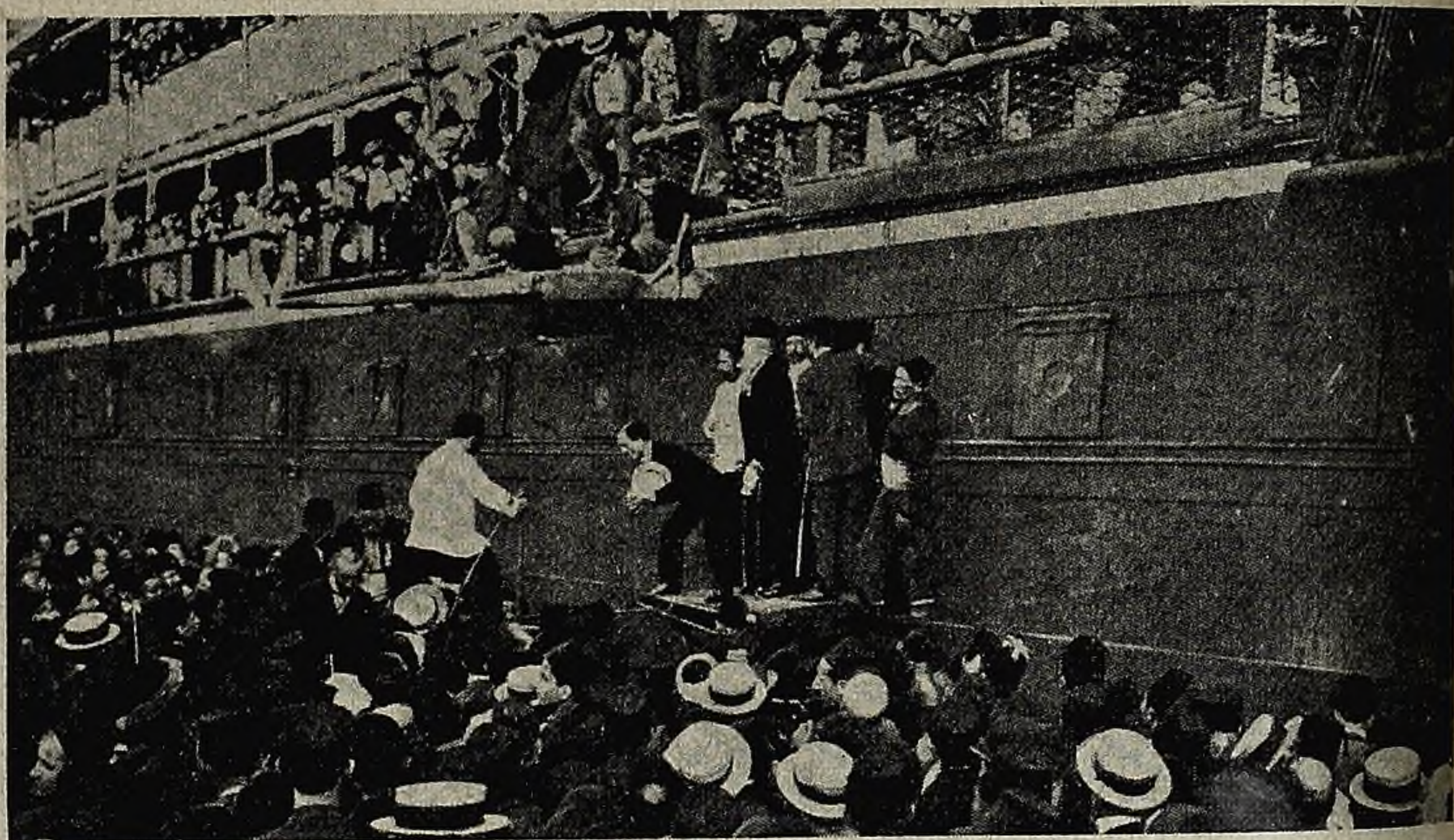
Soldados turcos en Salónica gritando "¡Viva la nación!", entusiasmados por la reforma política.



En Constantinopla. Mujeres del pueblo comprando escarapelas



Grupo de jefes revolucionarios griegos y búlgaros, que después de haber combatido durante cinco años se han reconciliado.



El regreso de Fuad-Pachá á Constantinopla, el 12 de agosto



Judíos de Salónica con su vestido tradicional



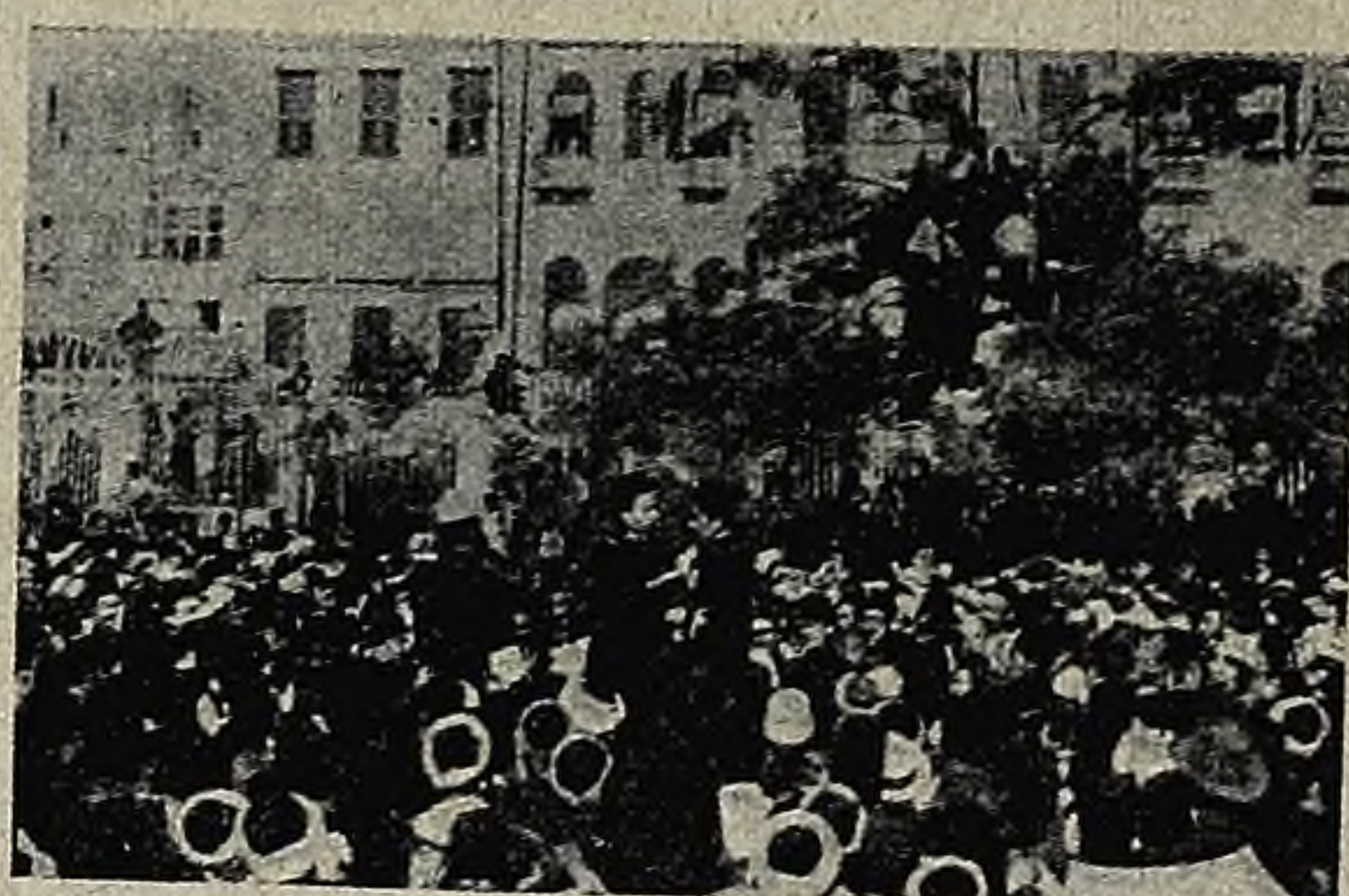
Grupo de judíos de Salónica, descendientes de los expulsados de España, y que hablan todavía español.


Soldado mal equipado del antiguo régimen.


Las fiestas de la revolución turca. Manifestación de los armenios en Esmirna.


Otro soldado con mal equipo


En Esmirna. Los presos en agitación detrás de las rejas, antes de ser puestos en libertad.


Degradación pública de un comisario de policía, acusado de espionaje


El Joven Turco Kadry-bey arengando á la multitud en la calle principal de Pera



Manifestación de médicos y farmacéuticos griegos en la calle principal de Pera



El ex sultán (x) Chalid esperando al gobernador



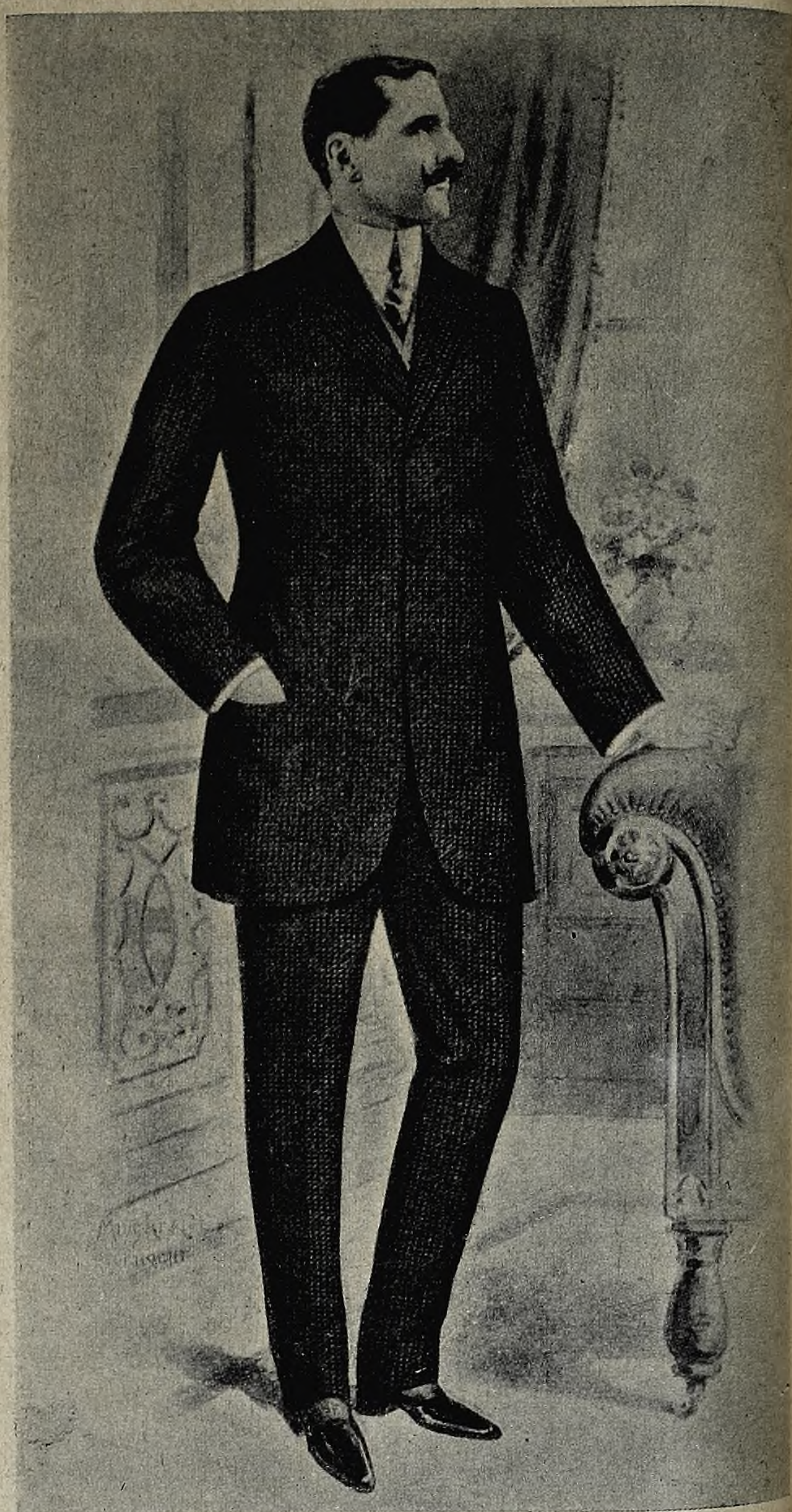
El "Konak" (oficinas del gobierno en Salónica), donde se establecieron los Jóvenes Turcos que provocaron la reforma.



En Salónica. Reunión de mujeres turcas y europeas oyendo á una oradora musulmana que daba una conferencia sobre los derechos de la mujer, en el teatro de verano de la Torre Blanca.



En Constantinopla. Segunda fotografía, en ocho días, del hombre que nunca había sido retratado, el sultán Abdul-Hamid, á su regreso del Selamlik, el 7 de agosto.



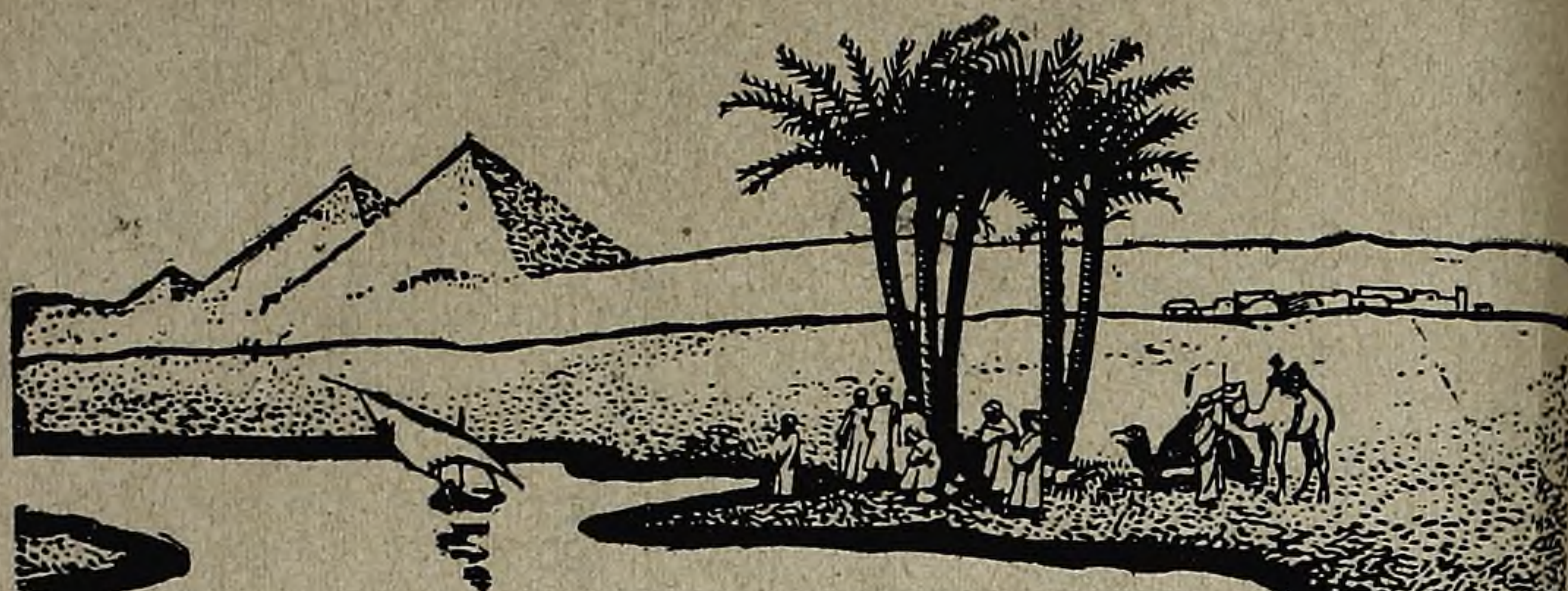
GATH & CH

CASA MATRIZ: Bartolomé Mitre y Florida

La reedificación de San Francisco de California



Vistas panorámicas tomadas: la primera, á raiz del terremoto, en 1906; la segunda, en 1907, y la tercera, en 1908.



Los Misterios del Oriente explicados

Una de las particularidades que más despiertan el interés de los viajeros y hombres de ciencia que visitan el Indostán, es el culto que cierta parte del elemento indígena profesa á los prácticos del magnetismo y del hipnotismo en sus manifestaciones más elevadas y sorprendentes. Personalidades muy serias, de cuya veracidad no puede dudarse, dan cuenta de experiencias efectuadas en su presencia, que sólo pueden creerse bajo la fe de testigos tan insospechables.

El profesor H. H. Wilson, al describir los maravillosos actos que presenció, dice: "Los faquires de la India han adquirido un dominio completo sobre todos los elementos de la naturaleza; pueden hacerse ellos mismos más livianos que la más liviana de las substancias, y también más pesados que las más pesadas; pueden hacerse grandes ó pequeños, según les parezca; pueden hacerse invisibles; pueden ponerse en contacto con el pasado ó con el futuro, con lo inmediato ó con lo más lejano."

Esas facultades sobrehumanas son el resultado del perfeccionamiento de la ciencia del magnetismo é hipnotismo, transmitido en aquella raza de generación en generación, en el curso de muchos siglos.

Los indostanos sobresalen, principalmente en el arte de curar enfermedades, en especial las que son de carácter nervioso ó cerebrales.

Los métodos de los indostanos para desarrollar el magnetismo personal y el poder de la voluntad, son superiores á cuanto pueda suponerse. Ellos enseñan con reglas fijas y certeras, el medio de imponer el propio deseo y la propia opinión, para dominar á todas aquellas personas que por una razón ó por otra pueden influir en nuestra vida. Siguiendo sus instrucciones, cualquiera está seguro de dominar á los otros, de adquirir posiciones y fortuna, de sobresalir en cualquier profesión ó trabajo que se emprenda.

Esas instrucciones, cuidadosamente guardadas en secreto dentro de la casta privilegiada, han sido sorprendidas por sabios viajeros que han ido á estudiarlas en su propia fuente, y hoy se hallan al alcance de todos, gracias al magnífico tratado del doctor Marx Whalley, titulado: *El Poder Psico-Magnético.*

En el libro del doctor Marx Whalley, no sólo se revelan los secretos de la ciencia magnética indostánica, sino también otros métodos científicos de utilidad práctica en la vida diaria. Representa el jugo condensado de la ciencia del magnetismo personal y sus derivados, es decir, todo lo que uno necesita saber para conseguir éxito en la vida por medio del magnetismo y de la sugestión personal.

El estudio del libro del doctor Marx Whalley es fácil y agradable. Cualquiera puede dedicarse á él en la forma que lo permitan sus ocupaciones; no es necesario dedicarle mucho tiempo, bastando por el contrario, un breve espacio por día.

Para tener uno de esos libros gratis y franco de porte, tómese usted la molestia de escribir una carta ó postal al representante del doctor Marx Whalley, calle Venezuela 1726, Buenos Aires, República Argentina, y pida que se le remita á vuelta de correo el importante libro *El Poder Psico - Magnético*, sin ningún gasto ni compromiso para usted. El libro será remitido empaquetado y sin letreros exteriores. Al pedir el libro indíquese el nombre del periódico donde ha sido publicado este aviso. Toda la correspondencia es severamente confidencial y reservada.

A las repúblicas del Uruguay, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y otras de Sud América será remitido el libro siempre gratis.

Como este aviso no será publicado muy seguido, sírvase cortar ó tomar la dirección para no olvidarla.

La dirección es: Representante del doctor Marx Whalley, calle Venezuela 1726, Buenos Aires, República Argentina.

Desarrollo del automovilismo militar

Mientras en 1906 progresó el automovilismo militar para el transporte rápido de algunas personas en las campañas y se combinó el automóvil con el arma de fuego, el año 1907 se señaló ante todo por la aparición de los automóviles militares de carga.

Los estados favorecieron su construcción, hasta concediendo subvenciones, como sucedió en Alemania, donde el gobierno deseaba poder contar en buen número con las notables locomotoras Fowler, para facilitar y mejorar la movilización. Eso en primer término; en segundo lugar quería utilizarlas para la tracción de material como cocinas de campaña, etc.

El primer estado que protegió así el desarrollo del automovilismo no fué sin embargo Alemania, sino Inglaterra, donde también la administración militar hizo contratos con los propietarios de automóviles para desarrollar el número de vehículos de carga de propiedad particular. Por esos contratos, basados en el sistema de primas, la administración se reserva el derecho de comprar los vehículos en caso de guerra por un precio determinado, y también de utilizar en alquiler una parte de los coches inscriptos para las maniobras en tiempo de paz.

Respecto á los tipos de construcción, las pruebas llevadas á cabo en Silesia terminaron con un brillante éxito de las máquinas Fowler, mientras el tren Siemens-Schukert y los otros trenes probados fracasaron por distintas razones.

Francia, Austria-Hungría é Italia han obtenido por su parte buenos éxitos con los automóviles de carga.



Máquina de vapor para camino, de Fowler.



Coche Purrey, en pleno viaje



Automóvil de carga Daimler



Coche de vapor Stoltz



Con el remo



A la vela

"PARA ESTAR BIEN CON LAS SUEGRAS"



—Mi mamá no permite nuestras relaciones porque le considera un hombre derrochador y propenso á quedarse pobre.

—Entonces estoy dispuesto á darle una buena lección y ganarme sus simpatías cuando sepa que tus alhajas las he comprado en la gran casa "La Esmeralda", Esmeralda 421, que las vende á mitad de precio de las joyerías

—Ya sabía yo que eras un hombre práctico y económico

794, AVENIDA DE MAYO, 800,

MAISON PEYRU



ÚNICO AGENTE DE LOS **Sombreros GLYN**



La casa cuenta con el mejor y más espléndido surtido de géneros para trajes, telas para camisas á la medida y ropa blanca, recién llegados.



SOMBREROS · GUANTES
CORBATAS · BOTONES

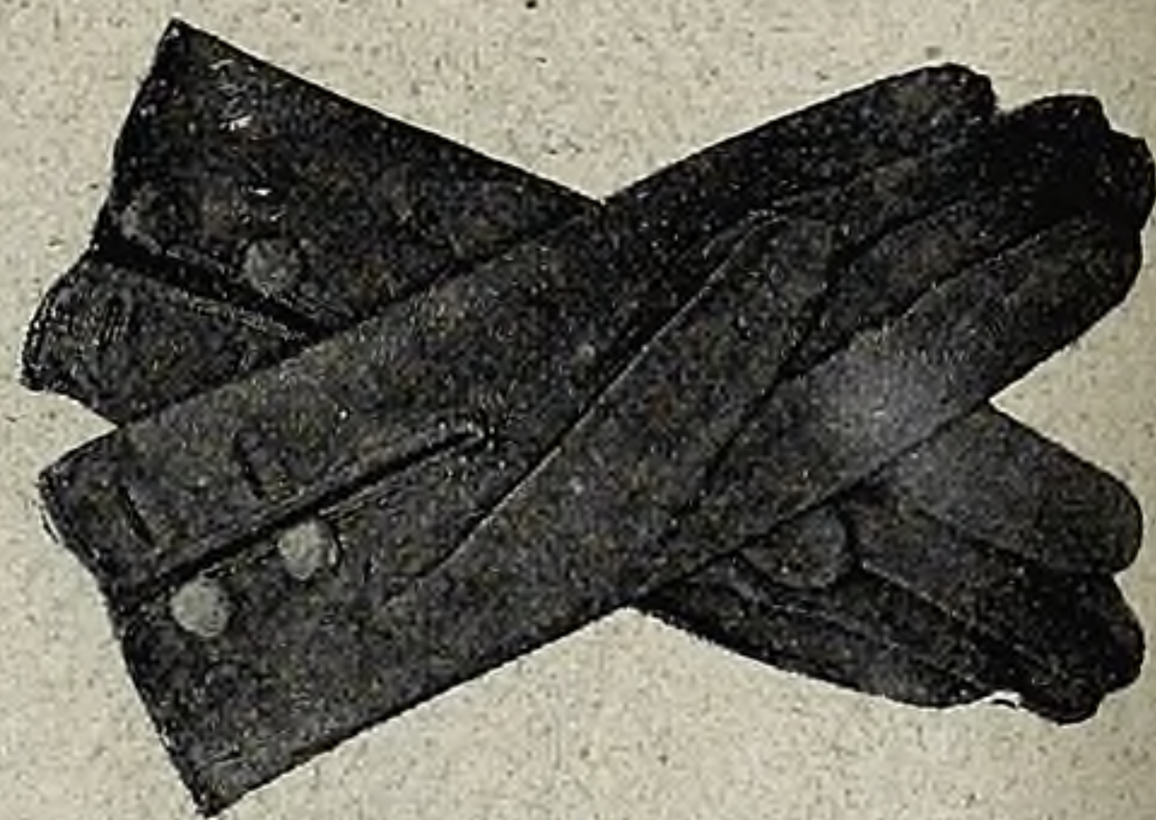
ENORME SURTIDO DE PERFUMERÍA Y ARTÍCULOS DE TOILETTE







ARTÍCULOS DE ÚLTIMA MODA PARA HOMBRES



GRAN SURTIDO DE
GUANTES "DENT'S"



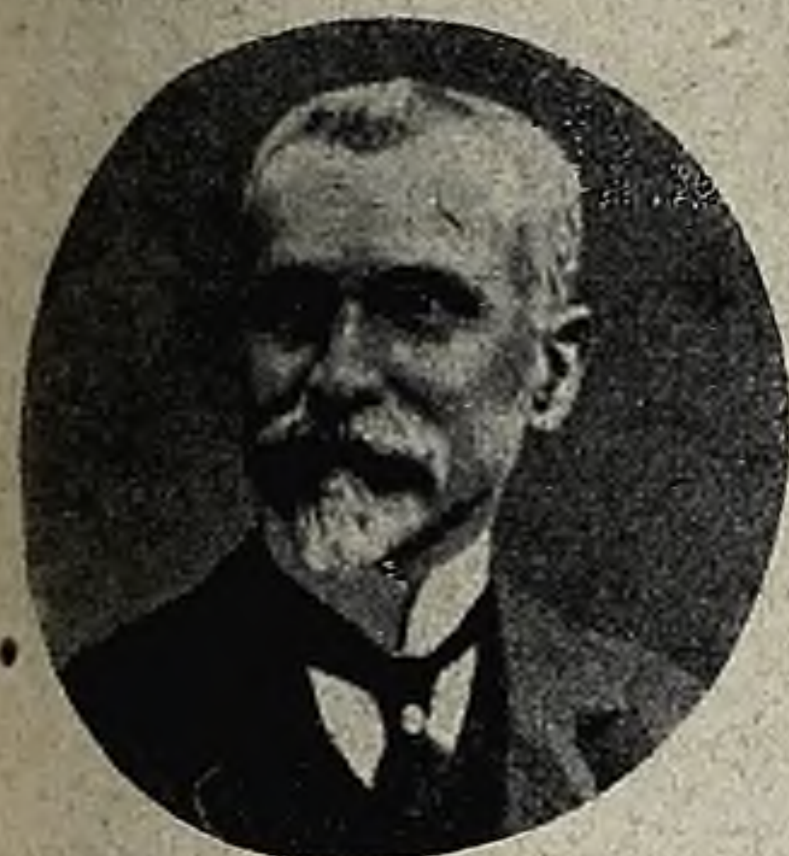
Gran Salón de Peluquería

ATENDIDO POR DOCE OFICIALES COMPETENTES.



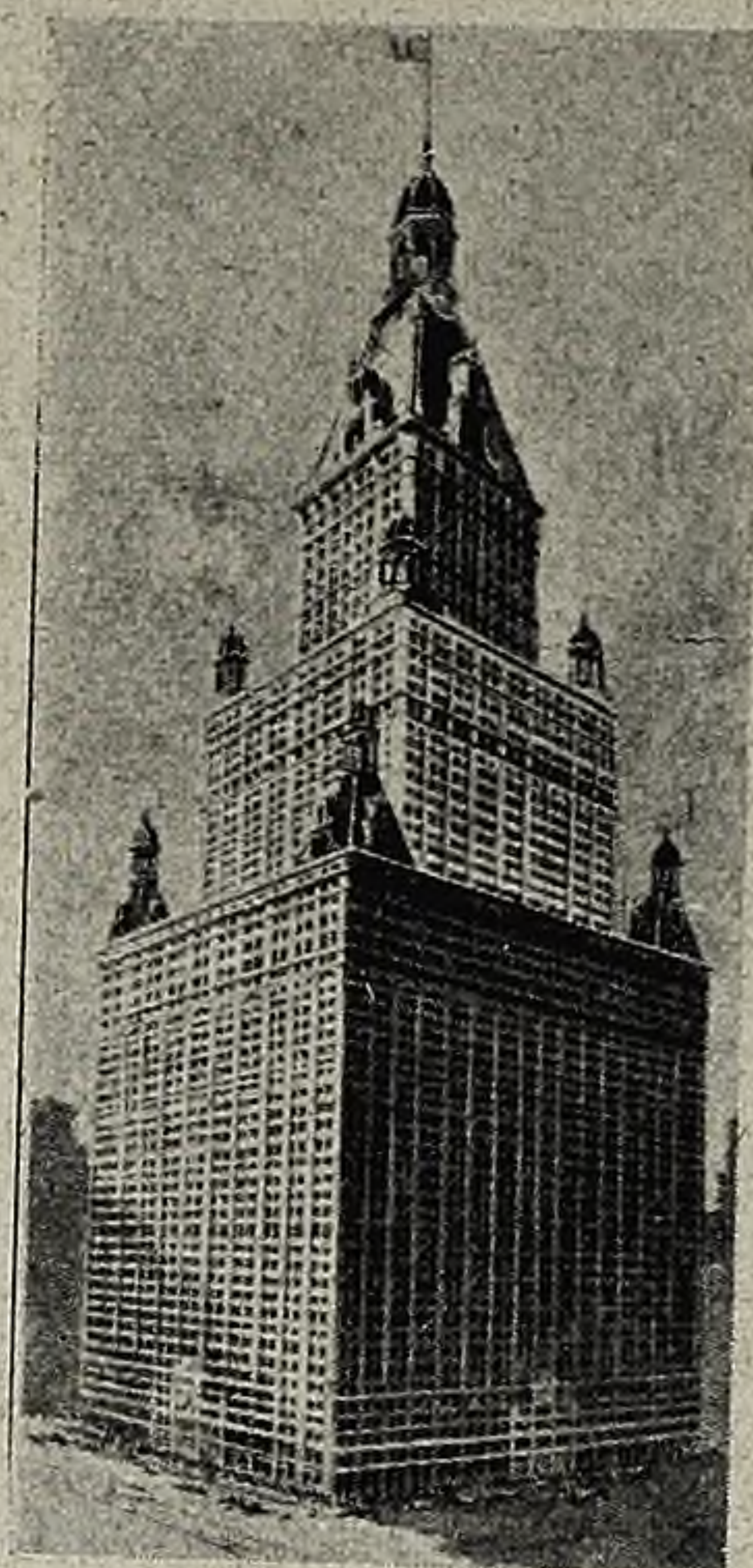
794, AVENIDA DE MAYO, 800

M. Ramondou, prefecto de las Ardenas, ha sido nombrado secretario general del Elíseo, en reemplazo de M. Jean Lanes, yerno del presidente Falliéres, que fué nombrado tesorero y paga-



M. Ramondou, nuevo secretario general del Elíseo.

dor general de Seine-et-Oise. M. Ramondou tiene 48 años é hizo toda su carrera en la administración.



El gigantesco "rascacielo" que construye "La Equitativa" en Nueva York.

—La compañía de seguros "La Equitativa" va á construir en Nueva York el más alto de los "rascacielos". Este edificio, destinado á sus oficinas y que se levantará en el sitio de su antiguo palacio, tendrá 353 metros de altura, 62 pisos y costará 10 millones de pesos oro.



El aeroplano de W. Wright, después del accidente

—Un accidente, por fortuna sin consecuencias graves, obligó al americano Wilbur Wright á suspender por algunos días los experimentos de aviación que emprendió en Francia. A 25 metros de altura quiso bajar, describiendo un semicírculo, pero en vez de mover una palanca, se equivocó, haciendo funcionar otra y el lado izquierdo del aeroplano chocó contra el suelo destrozándose.

—El comendador Carlos Panizzardi, ex prefecto de Trápani y Liorna, ocupa ahora la prefectura de Milán. Panizzardi es piamontés y se distinguió como comisario regio en Minervino Murge, el año 1898.



Comendador Carlos Panizzardi, nuevo prefecto de Milán.

—El viejo zapatero alemán Guillermo Voigt, que á fines del año 1906 robó los fondos de la municipalidad de Koepenick, haciéndose pasar por capitán, ha sido indultado del resto de su pena de cuatro años de presidio, y el 16 de agosto salió de la prisión de Tegel. Voigt, que hizo tanta gracia con su disfraz, ha tenido hasta ovaciones.

—En la agitación que reina en la India, dos bengalíes quisieron matar á Mr. Kinsford, juez del distrito de Muzafferpore, pero con la bomba que arrojaron sólo consiguieron dar muerte á dos señoras europeas. Uno de ellos se suicidó, y el otro, joven que se ve aquí, fué condenado á muerte.



El famoso "capitán" de Koepenick, á la salida de la prisión de Tegel



Khudiram Bose, uno de los que arrojaron las bombas en Muzafferpore.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año V | Buenos Aires, 19 de Septiembre de 1908 | Núm. 201

En la apertura de la Exposición Rural

El vice leyendo.—"Lo embrionario ó indefinido adquiere paulatinamente formas concretas y sólida consistencia, y lo que fué ayer vacilante é indeciso, aparece hoy firme y vigoroso por la influencia evolutiva....."
El auditorio en masa.—¡¡Al grano!! ¡¡¡Al grano!!!



En este país privilegiado (díganlo Cernadas y compañía) no se vive sólo de pan, sino también de fórmulas. Estas van muy baratas, no cuestan más que un esfuerzo de imaginación y á veces producen mucho dinero, mientras el pan es caro, recuerda el sabor y contextura del corcho más que los de la harina y da mayor contingente de dispépticos que de hartos.

Hace algún tiempo, la fórmula en moda era: "Gobernar es poblar", pero, hoy día á falta de gobierno y de censo de población, se ha echado mano de otra fórmula: "Progresar es correr", y ésta parece que se va tomando en serio. Verdad es que los caminantes propiamente dichos, apenas existen y que los pies se van convirtiendo en apéndices de una superfluidad lastimosa, cuya abolición no causaría perjuicios sensibles más que á los zapateros y á los que no tienen para el tranvía. Pero nunca se ha ido más aprisa que hoy, es incalculable la serie de medios á que se apela para salvar en poco tiempo grandes distancias, y cualquiera puede permitirse el lujo de estar á las dos, por ejemplo, en Lomas de Zamora; á las dos y cuarto, en la plaza Constitución; á las dos y media, en la Recoleta; á las tres menos cuarto, en la Boca, y á las tres, en los portones de Palermo ó en Flores, sin que esto le impida llegar tarde á todos esos sitios, porque los adelantos de la época hacen compatible la celeridad más vertiginosa con la ausencia de puntualidad más desconcertante. La "falta de quorum", que es una de las dolencias más generalizadas en nuestros días allí donde tienen que reunirse por obligación unos cuantos individuos, ya sean padrastros de la patria, miembros de cualquiera junta directiva, empleados y estudiantes, obedece precisamente á las grandes facilidades que hay para ir en un periquete á cualquier paraje remoto. Se deja la excursión para el último momento y más de un deudor que atraviesa la ciudad como un rayo, en cualquier mecanismo flamígero, ruidoso y desadoquinante, tiene que volverse la plata al bolsillo y gastársela en cualquier parte, porque su acreedor, después de haberlo aguardado con impaciencia, se acaba de marchar gruñendo y renegando de una porción de cosas respetables.

En el fondo, no se trata de llegar, sino de ir aprisa. La velocidad, que razonablemente debería ser un medio, se ha convertido en un fin; se corre por correr. En vano los transeuntes, apostados en cualquiera esquina, durante larga serie de cuartos de hora, esperan que un carruaje de tranvía se detenga al paso para darles albergue; en vano hacen señas desesperadas al motorman; éste, fiel á su nombre, sigue impulsando el armatoste; unas veces gritando irónicamente: *¡lleno!* como si él pudiera ver por la espalda, y otras sin decir oste ni moste, pero siempre corriendo, sin pensar en detenerse en parte alguna, como planeta que ha tomado su partido y gira eternamente alrededor del sol, sin admitir más pasajeros que los aerolitos que le llueven al paso. El que quiere alcanzar asiento no tiene más remedio que convertirse en proyectil y lanzarse sobre la plataforma como disparado por un cañón; tanto peor para él si no calculó bien el salto y se rompe una pierna ó cae entre las ruedas del vehículo y le hacen pulpa. Se ha sentado ya jurisprudencia y siempre resulta que hubo imprudencia por parte de la víctima, lo que es una verdad como un templo, pues no ya imprudencia, sino temeridad y locura es dar saltos mortales sin ser volatinero y pagando encima, cuando no debajo.

Pero el tranvía, con su acostumbrado contingente de mortalidad, que se tiene ya en cuenta en todas las estadísticas previsoras, era un auxiliar modesto de la parca y han venido á darle envidia y á reducirle á la insignificancia los automóviles. Estos corren mucho más, juegan con mayor limpieza y en ellos, á menos que los guíe un zurupeto, indigno de su elevado cargo, no hay que temer la enojosa intervención de los vigilantes, ni la formación de un sumario, nunca temible, pero siempre fastidioso. En sólo una semana han perecido una señora y una niña, diestramente apuntadas por un *chauffeur* hábil—quizá el mismo en ambos casos—que puso ruedas en polvorosa, menospreciando altamente las voces de ¡alto! que le daban los vigilantes. Por lo visto, el automóvil iba muy apurado, tendría necesidad de llegar tarde á un punto cualquiera y con los conatos de detenerlo, tal vez le hicieron alcanzar la meta con oportunidad. La carrera desenfrenada es una verdadera embriaguez, está demostrado que produce en los conductores accesos de monomanía homicida; de modo que se llevan por delante todo cuanto encuentran, y es para ellos una verdadera voluptuosidad la trituración de uno ó más obstáculos humanos. Podría invocarse el respeto á la vida del prójimo; mas, desde muy antiguo se ha dividido á los hombres en peones ó peatones y en caballeros, teniendo el primer nombre algo de infamante y siendo el segundo un emblema de distinción; júzguese lo que sucederá en nuestros días, cuando el caminar á pie se considera como un atavismo salvaje ó como una confesión palmaria de angurria y miseria.

Dígase lo que se quiera, no somos iguales ¡qué diablo! Entre el vice, que tiene el privilegio de paralizar la circulación y el tráfico siempre que se le antoja subir en automóvil, y cualquier mísero contribuyente que se juega la vida al pasar de una vereda á otra, me parece que alguna diferencia existe, griten lo que quieran los igualitarios rabiosos, empeñados en creer que las vacas tienen derecho á volar y que el que trabaja puede alternar con el que cobra. Yo hace tiempo que di de mano á esos delirios y me parece que los señores del tranvía, de la bicicleta y del aristocrático y exterminador automóvil están en su derecho de tomarnos para la butifarra y para el picadillo, ya que en vez de hacer con ellos unas vísperas á la siciliana ó una especie de Saint-Barthélemy, nos conformamos con acompañar en el sentimiento á los parientes de sus víctimas.

P B T.

Dr. Juan B. Justo



Si para diputado
hanle los socialistas proclamado,
y los no socialistas ven con gusto
que se proclame diputado á Justo,
Justo es que á Justo lo hagan diputado.

El vice agrio-pecuario



Al vice no se le puede curar este afán, prurito, comezón, ó lo que sea, de hablar elocuentemente en las Exposiciones Rurales.

Ya en el Rosario, pronunció aquel famoso discurso que fué interrumpido á cada período, con mugidos de desaprobación, rumores balados y pares de coces, de protesta. Y ahora repite ¡qué reflauta!

Esto ya no es un gobernante, sino una especie de Esopo, que nos está escribiendo "Las fábulas del tío".

Vamos á ver, ¿á qué fueron aquellas declaraciones políticas, hechas en ocasión y sitio completamente inadecuado para el caso? ¿Qué les importa á las reses premiadas la *res pública?* Convénzase el vice de que los animales tampoco le entienden y de que lo mismo en el Rosario que aquí, este irracional auditorio prefiere la alfalfa con mucha razón, y desprecia sus frases retóricas, tanto por lo menos como las despreciamos todos los seres humanos.

De manera que ¿para qué va allí? ¿Para hablar? ¡No! Va realmente "á cantar para el carnero".

Conste, impaciente lector, que no he leído el discurso del vice. Ni lo leeré. Ni te aconsejo que lo leas, porque al fin y al cabo, á nosotros ¿qué nos importan esas peroratas hechas á la intemperie; esas latas oratorias, que sólo son capaces de soportar los campeones de tiro pesado de la raza equina? ¡Allá ellos! ¡Allá él! Que *se relinchen juntos!*

¡No! No hace falta leerlo. Cada cual á lo suyo. Como si lo viéramos ó lo hubiéramos oído, seguros estamos de que hay más paja que grano. Y á nosotros ni los granos nos gustan. ¡Al que le piquen que se rasque!

Pero, ¿qué dirán las naciones extranjeras? Asegúrase, á la hora en que yo escribo estas líneas, que el vice va á hablar de todo, de todo lo que no entiende, ante las vacas y los toros, que están armados de cuernos! Eso es hablar de bueyes perdidos, como lo serán todas las votaciones del Senado.

Y en Europa, en las potencias de primer orden ¿cómo nos juzgarán? ¡Calcúlese! El telégrafo habrá transmitido á estas horas la noticia de que el vice está disgustado con casi todos los partidos políticos y no se trata más que con los animales.

Cierto que tenemos fama mundial de ser un país eminentemente agrícola y ganadero, pero ¡caramba! eso de convertir un certamen de cuadrúpedos en *Juegos Florales*, donde el presidente aspira á que le den la *Flor natural*, pulsando la lira ó tocando el caramillo, la zampoña y otros instrumentos pastoriles, nos parece que no viste bien, porque es como vestirnos á todos de zamarra.

Este vice es así.

Unas veces habla de política cuando tiene que hablar de agricultura y ganadería y no meterse en dibujos. Se encuentra inspirado y se atreve á todo cuando se ve frente á frente de un rebaño de carneros, que se le antojan ejércitos, como á Don Quijote, y en cambio, delante de la mayoría oposicionista del Senado, no se atreve á decir "esta boca es mía"... por si topan y porque no son tales carneros.

Todo se puede soportar menos el ridículo de que nos supongan gobernados por un presidente al corte, con oratoria agropecuaria, sólo utilizable en las Exposiciones Rurales.

Y aunque repito que no he leído el discurso, ni lo leeré tampoco, me basta con lo que me han dicho, para imaginarme lo que será. En los párrafos más cuidados, algo así parecido á lana lavada y peinada y con la raya en medio, queriendo pasar por melena de orador fogoso.

Además, trabajo le costará no haber metido por alguna parte, aquello de la reacción institucional, el sufragio libre y la revolución de arriba con escalera y ascensor, que son el *pasto* de todos sus programas. Pasto seco.

¿Qué habrán dicho los jurados ingleses, venidos ex profeso para dictaminar acerca de los ejemplares de ganado, nacidos y criados en nuestro país? Al presenciar el acto de apertura y oir los aplausos de los presidenciales, jurarían los jurados que los más bovinos no se habían presentado al concurso y estaban todos criados á galpón en los ministerios y en el campo de engorde del presupuesto.

El caso es que á estas horas, si el vice ha querido demostrar sus conocimientos agrícolas y ganaderos, estoy seguro de que no ha tenido éxito, porque únicamente sabe que hay razas puras y razas criollas y que en el campo les suelen salir á los labradores muchos granos. Tampoco ignora que las lechugas se comen en ensalada.

Con esto no tiene bastante para lucirse y Dios quiera que no se meta en otras honduras. Lo único que sabe, es *enlazar mal* y andarse *con rodeos*.

A mí me parece que á estas horas, Oxford Barón 14, el campeón de este año de la raza Shorthorn, habrá visto amargados los goces de su triunfo el día de la apertura, y estará rumiando todavía el discurso del vice, sin poderlo digerir y mugiendo para sus adentros:

—¡Caramba! Yo seré Shorthorn, pero ¡qué poca *shuerthe* tengo! ¡Qué *jetta!*

El del Verde Gabán.



A río revuelto...



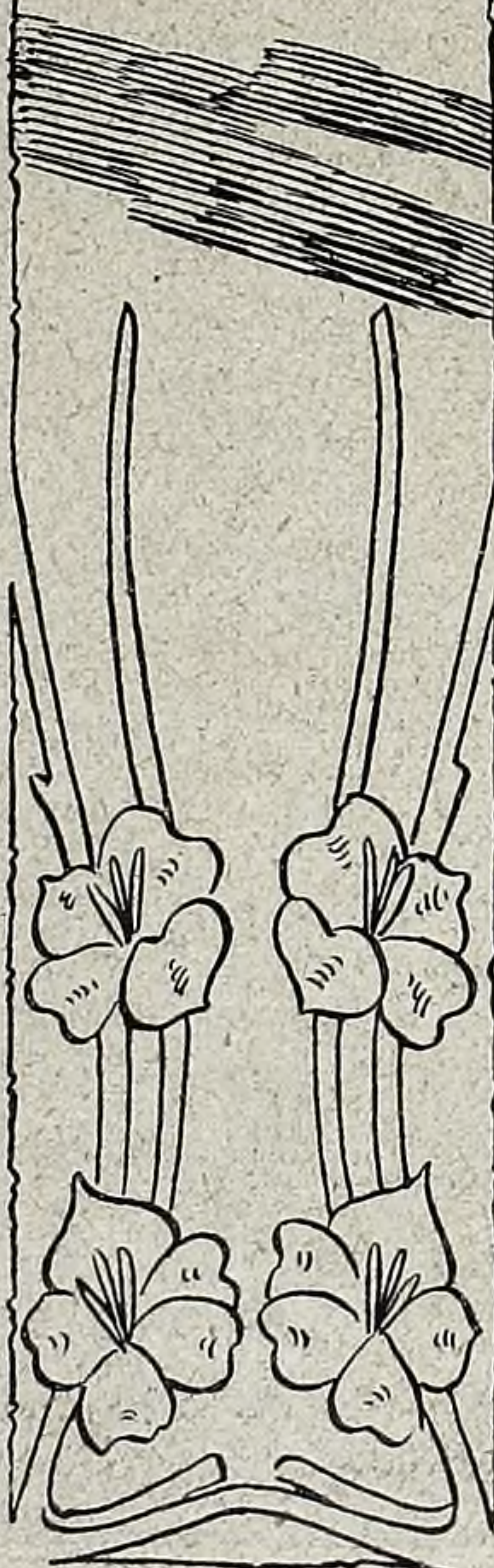
—Por fin logré que mordiera el anzuelo. Y á usted, amigo, ¿le pican la carnada?

—La pican y con fuerza. Creo que estoy á punto de sacar otro pez tan gordo como el suyo.

EN LA EXPOSICION RURAL



Siendo cosa tan corriente
la costumbre singular
de querer interwiewar
á todo bicho viviente
y como, en una ocasión,
interwiewé, complacido,
á un toro muy distinguido
que estaba en exposición,
he juzgado ahora oportuno
y conveniente indagar
la manera de pensar
del bello sexo... vacuno,
y anteayer abordé, al cabo,
á una linda vaquillona
que, grácil y coquetona,
movía, á menudo, el rabo.
Al preguntar, con temor,
si me podía escuchar,
se apresuró á contestar:
—Con mucho gusto, señor,
aunque cualquiera vacila,
al prestarse á esa tontuna,
temiendo que abusen de una...
—Por mí, puede estar tranquila.
—Muchas gracias. No me pesa
ya ser amable...
—Es merced.
¿De qué familia es usted?
—Yo soy de familia inglesa.
Mi padre, como mi abuelo,
tengo entendido que son
hijos de la rubia Albión,
mas yo nací en este suelo.
—¿Es usted... (¿de qué manera
se lo diré?) ...es usted... pura?
—Dios mío ¿qué se figura?
¡Repare que soy soltera!
—Disculpe usted, señorita;
sólo al linaje aludí...
—¿No basta fijarse en mí?
—Es verdad... (¡Soy un "mulita"!)
Olvide lo que le dije...
¿Y aquí á usted cómo le va?
—Muy bien.
—Ya ví por acá
muchos toritos *high life*.



—Responda usted, en confianza,
á esta pregunta atrevida:
¿Se halla usted comprometida
con alguno?
—¡Qué esperanza!
—¿Por qué baja usted los ojos?
(¡Qué vacas más vergonzosas!)
—Si me dice usté esas cosas,
va á provocar mis enojos.
—¿No es acaso natural?...
—Es que me da sentimiento
pensar en mi casamiento...
¡Qué destino más fatal!
—(¡Si deseará la mastuerza
ser solterona!...) ¿Y por qué?
—¿Pero es que no sabe usté
que nos casan á la fuerza?
Si una pudiese elegir...
—Cierto, sería mejor...
—Le aseguro á usted, señor,
que á mí no me hace reir.
Puede ser que el feminismo
haga cambiar nuestra suerte
y, al fin, nuestro sexo al fuerte
se imponga...
—(¡Qué cataclismo!)
Esa soñada edad de oro
no es posible...
—Créalo usté:
llegará un momento en que
la vaca se vuelva toro.
Apoyó con un murmullo
su frase amenazadora
y, con aire de señora,
movió el rabo con orgullo.

Vicente Nicolau Roig.

Para el proyectado asilo de ciegos



Los vistas de aduana



El que no ve más allá de sus narices



El hombre á quien se le fueron los ojos detrás de la presidencia



El que vive en perpetuas tinieblas



El que todo lo ve negro



El que no puede ver... á Roca

Alma mater



Desde hace algunos días, siento que se está operando en mí una transformación completa que me tiene justamente alarmado. La culpa, si culpa existe, no es mía, sino del medio ambiente, digámoslo así, que nos rodea. Del ambiente en medio del cual estamos viviendo todos. Ya lo ha dicho Ferri. No hay que hacerse ilusiones ni fundar grandes esperanzas en el libre albedrío. Ni siquiera el *vice* hace lo que le da la gana.

Atribuyo á la Exposición Rural lo que me está sucediendo. No puede ser otra cosa. Todas las mañanas al leer los diarios empieza la sugestión. Porque en lugar preferente, en el que antes estaba destinado á la publicación de los retratos de nuestros hombres políticos, éstos no salen retratados. En su lugar, los carneros son los que salen. Donde recreábamos la vista contemplando las facciones y parte del escote de una diva ó primera dama de verso y prosa ó de una hermosura premiada en un concurso de belleza, vemos ahora la fotografía de una campeona de Durham, y como cada vez se va generalizando la costumbre de poner á estos animales nombres de personas y hasta títulos de *Prince, Lord Count*, etc., no nos sorprende debajo de la vaca encontrar á modo de partida de bautismo este letrero:

CLEO DE MERODE

VAQUILLONA DE CUATRO DIENTES

HIJA

DE LORD CLARENCE Y DE

NINON LENCLOS

Acompañan tres ó cuatro columnas de texto á la nota gráfica y el texto es encomiástico en tal extremo, que volvemos á contemplar las ilustraciones y se nos quedan grabadas en el alma.

Ello es que en menos de quince días, lenta pero gradualmente, se han ido modificando mis aficiones y mis gustos. Yo que he pasado los mejores y los peores años de mi vida, consagrado asiduamente al periodismo y la literatura y he pasado las de Caín, ahora aborrezco los libros; el olor á tinta de imprenta que de ellos se desprende, me produce náuseas, y como el moribundo del cuento, me apresuro á confesar á mis amigos que también á mí me carga el Dante y no quiero llevar á la tumba este secreto, que guardé hasta ahora, á fuerza de disimulo.

Estoy procurando resistirme á todo trance á la tentación, pero es imposible. En la lucha voy á quedar vencido. En vano procuro no perder mis conocimientos de analogía, sintaxis, prosodia y ortografía. Yo que antes me sabía como el "Padre Nuestro, que estás en los cielos", lo que es una oración gramatical, compruebo con terror que se me están olvidando las oraciones y se me ha ido el santo al cielo. Dentro de poco voy á verme completamente desnudo de las galas del lenguaje. ¡Qué vergüenza! Y lo peor es que como por ellas me pagan los artículos y *como por ellas* y por ellas pagaba á mi sastre las prendas de vestir con gala, me quedaré sin poder salir. Pero por no pagar la casa, saldré echado á la calle por el casero.

Pues bueno, lo más espantoso es la tranquilidad con que estoy viendo venir todas estas catástrofes. No es resignación cristiana, ¡no! Es una alegría insólita, una de esas alegrías que no ha sentido jamás ningún cristiano. ¿A mí qué me importa ya la retórica, ni la moda de este año? ¿Qué el domicilio? ¿Qué el *menu* y los *extras*? ¡Nada absolutamente!

Me siento pastoril. ¡Ea! Me siento en el suelo. Yo quiero comprarme este verano una zamarra, un zurrón, un cayado y una honda y apacentar mis rebaños. Quiero ser como David Ovejero y senador por Salta. Dejar en las ciudades á todos estos infelices seres humanos que viven á galpón, y vivir en un campo de engorde. A ver si engordo. Que vengan los amigos á verme y á preguntarme:—"¿Todos estos ganados de quién son?"—"Son míos. Los he ganado yo."—"¿Eres ganador?"—"Soy ganadero y *placé*."

Tener toros y vacas. Mirar con ternura á las terneras. Volver á los tiempos de mi niñez, y como entonces, cuando no iba á la escuela, *hacer novillos*. Y luego en el seno de la Naturaleza beber leche pura. Volver á la lactancia. Nada de política, nada de literatura y menos de versos. A lo sumo bucólica, mucha bucólica.

Andando el tiempo vendrían también mis productos á la Exposición Rural, los productos de mi estancia, de mi cabaña, á disputar el campeonato. Nadie se acordaría entonces de los artículos que yo he producido, y mi nombre sería glorificado por las buenas crías de reses vacunas ó de carneros. "¿Quién? ¿Diego de Miranda?—dirían,—¡ese es el supremo criador del mundo!"

Luego desfilarían los soberbios animales entre los espectadores, que los colmarían de aplausos al presentarse en la pista. Y yo me daría pisto, quiero decir me envanecería por el éxito.



¿Qué valen las *Novelas Ejemplares*, de Cervantes? Un par de pesos á lo sumo el tomo. ¿Qué valen en cambio esos ejemplares de Durham, que son de tomo y lomo? Miles y miles de libras esterlinas.

Estamos en un país agrícola y ganadero. Pisoteemos el laurel de Apolo. Pongamos la alfalfa sobre nuestra cabeza. Gocen las vacas. ¿Quién ha dicho que algunas tienen *tristeza* por la garrapata? No puede ser. Van de triunfo en triunfo. Deben estar contentas.

La tristeza se queda para nosotros los cronistas; para los que hacemos estos garrapatos ó garabatos, que de las dos maneras se dice.

Diego de Miranda.

En el campo del honor



El varón al barón: —¿Impotente yo?... ¡Ahora verá usted si tengo ó no tengo cañones!

Los buenos y los sabios

Ya lo sabe usted, lector pío: el título que acabo de estampar, lo discurrió para uno de sus poemas más humanos el admirable don Ramón de Campoamor. Al adoptarlo yo, confieso implícitamente lo mucho que sirve para demostrar que es difícil substituirlo en casos como éste, y lo mucho que sirve también para rendir homenaje á lo alto del talento que lo imaginó.

Sentado lo cual vamos á meternos en harina, diciendo que no está descubierto de una manera indiscutible que la sabiduría sea el reverso de la bondad, y que así como hay hombres sabios que gastan un genio (en el otro sentido) de mil demonios, existen hombres buenos que en cuanto á talento, dejan muy atrás á ciertos diputados por *el capital*.

Que no pensaban lo mismo los electores del señor Cerril, se pondrá de manifiesto en el curso de esta verídica historia—porque hay historias mendaces—y sabido se tiene que al ser llevado en andas á la banca legislativa, se supuso que su grandísima bondad se traduciría en grandísimo ingenio, para mayor gloria del pueblo.

Consideraciones de gran peso influyeron en el ánimo popular para discernir los sufragios á favor de la candidatura de Cerril. Empezando por aquello de que, dada la organización política del país, hecha á imagen y semejanza de la ambición caciquil, ó como se diga; siguiendo por lo de que es tiempo de mirar por los intereses sagrados de la nación, prostituídos en la teoría y en la práctica, y además, que, cansado el pueblo de ser rebaño sumiso y tolerante, debía volver por sus fueros en una acción provechosa y decidida, no supieron ó no quisieron ver en hombre alguno reunidos los méritos que distinguían á don Urbano—que así se llamaba—á quien dijeron en memorable tarde de expansiones patrióticas y electorales:

—Estamos hartos, señor, de imposiciones de afuera y debilidades de adentro. Sabido es que desde hace muchos años, desgraciadamente para nuestra pureza política, los escaños de las cámaras soportan la desvergüenza de vitandas camarillas. Hay que dar al traste con esta era de oprobio y venalidad, llevando por unánime elección á hombres como usted, nobles y puros, buenos y sabios...

Si no mienten los cronistas, cosa que sería rara, porque no harían honor al oficio, se dijo que el señor Cerril estuvo un buen rato buscando en la alacena de su gran corazón un par de frases para agradecer tan elocuente manifestación; pero que no consiguió decir nada más que "gracias, señores". Y rojo de vergüenza miró al cielo y á la tierra, acaso deseando que ésta se abriese para tragarlo.

Medítelo bien, amigo. ¡Una banca de diputado! Yo, salvo venia, creo que se necesita ser un alma de Dios para sentir apetito ante tan magnífica perspectiva, y me consta que don Urbano, hombre generoso, hombre bueno, hombre noble, experimentó por primera vez en su vida el deseo de cambiar de rumbo y probar del turrón político lo que le fuera posible. ¿Y quién sabe? Acaso encontrándose en el secreto de las leyes se le despertase el talento que sus amigos le atribuían, y pudiese dar á ellos y al mundo un gustazo hablando de lo que él ni nadie sospechaban... En el ínterin, las delegaciones funcionaban afanosamente en favor de la candidatura del gran hombre—el primero, se decían—que iría llevado con la expresión de la más desinteresada ciudadanía á ocupar un puesto de honor en la casa que enaltecieron Mitre, Irigoyen, Pellegrini.

Entrenado Cerril en la tarea de recibir noche y día en su casa y en los clubs cuanto le querían decir los entusiastas correligionarios, acabó por identificarse con la situación y acabó también por pensar que, decididamente, era el Mesías de una regeneración necesaria en la vida pública de su patria... Su elección fué un verdadero triunfo, triunfo por la corrección y por la pureza con que se votó...

Don Urbano estaba encantado. Al presentarse en el Congreso, lleno ya de su nombre y de su fama, la gente se dijo que por fin íbamos á tener un paladín y un heraldo que dignificaría la atmósfera, borrando de los espíritus la idea del pecado original de muchos cofrades con tanto talento como poca seriedad.



La expectativa despertada por la presencia del flamante diputado en el ánimo de todos, fué verdaderamente grande, y no se hablaba en el país de otra cosa: el debut parlamentario de Cerril el bueno, de Cerril el santo, de Cerril el generoso: *estaba llamado* á conmover intensamente la opinión pública con discursos patrióticos y fogosos, con declaraciones elevadas y trascendentales. Además, los periódicos se disputaban el honor de fraguar conversaciones en que el héroe aparecía rodeado de una aureola de prestigio coruscante, y un día sí y otro también, anunciaban el próximo, el inminente debut consabido. Aquello iba á ser digno de oirse...

Me falta el suelo bajo los pies y temo dar de bruces en la página siguiente, más útil y merecedora que ésta de ser examinada. Aquí del epílogo.

Como el tiempo transcurriese y como á pesar de todo don Urbano no consiguiese sacar de dudas al mundo acerca de su capacidad, la gente empezó á murmurar algunas inconveniencias.

—El talento de Cerril ¿será de los que se descubren después de muerto?

Hacían alusión á las necrologías que insertan los diarios, siempre honrosas para los difuntos, aunque hayan sido unos rábanos.

Finalizó el año parlamentario y el diputado popular no había dicho "esta boca es mía". Con motivo de lo cual, yo pienso: ni los buenos son sabios, ni los sabios son buenos. ¿Qué será mejor? ¿Ser diputado sin votos pero con talento, ó ser diputado con talento pero sin votos?

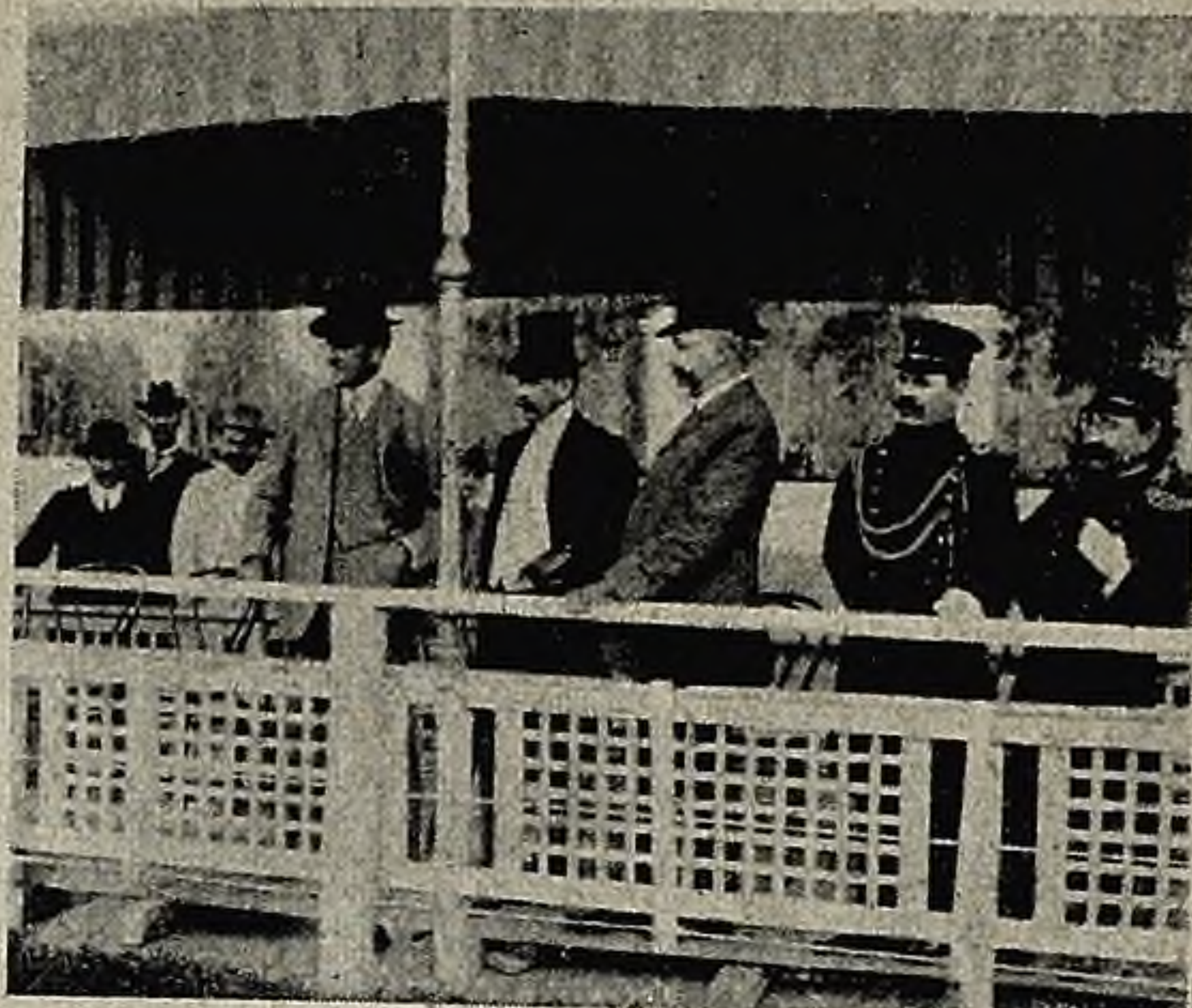
PATER.

LA SEMANA A TRAVES DEL OBJETIVO

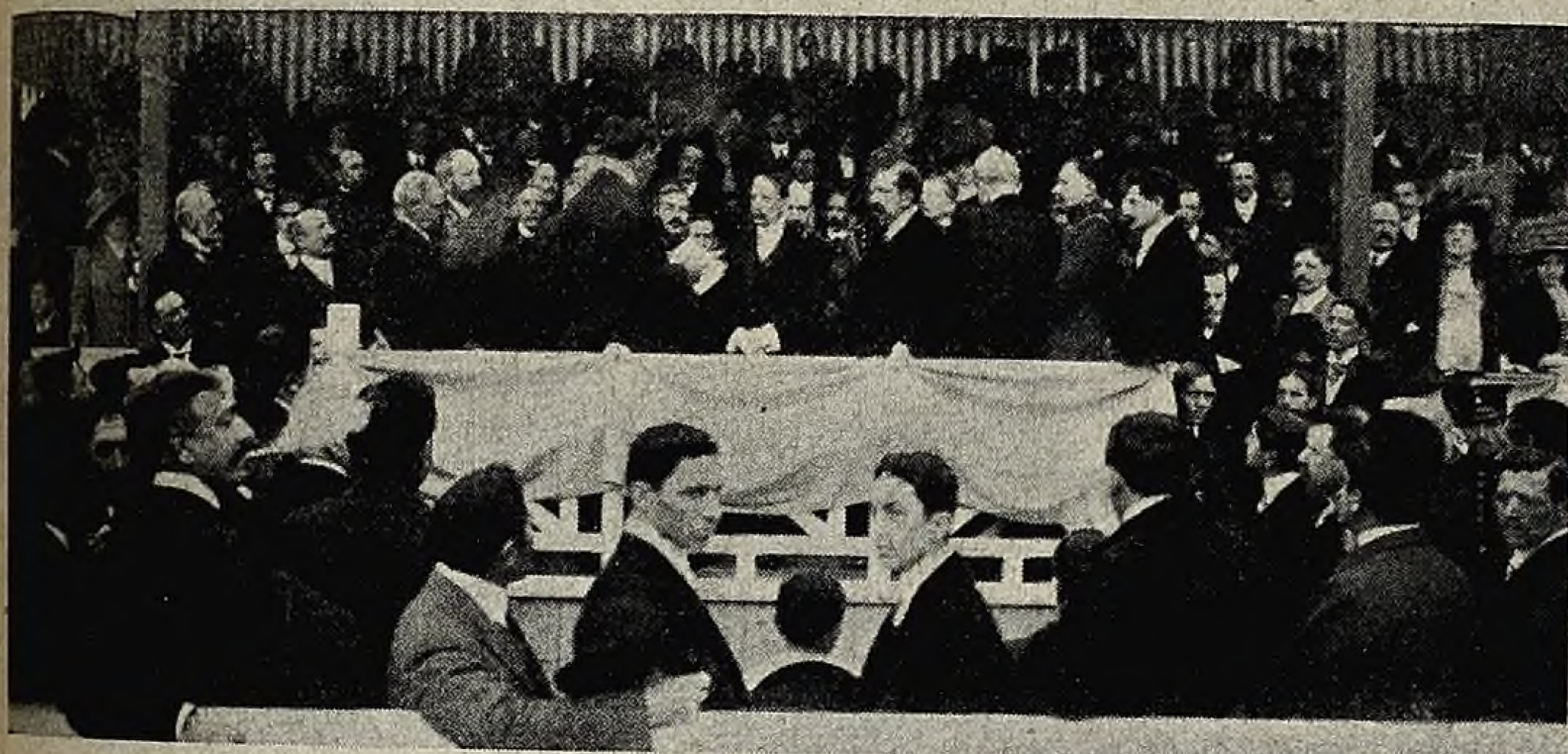
LA EXPOSICION RURAL DE PALERMO



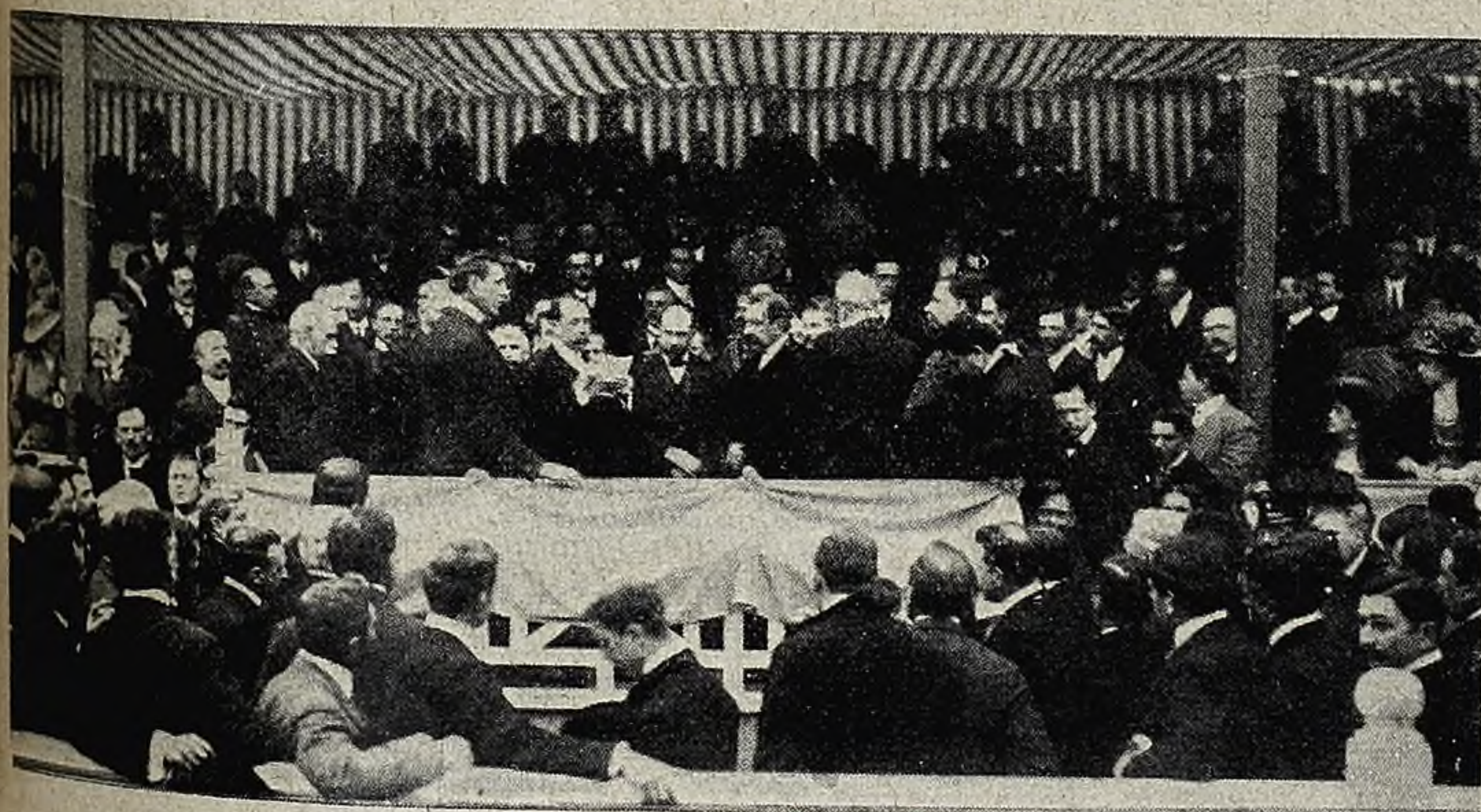
Llegada del presidente al local de la Exposición



El presidente con el intendente municipal, señor Güiráldez, viendo desfilar los campeones desde la tribuna.



El vicepresidente de la Sociedad Rural, doctor Apellániz, pronunciando el discurso de apertura de la Exposición



El presidente de la república leyendo el discurso inaugural



Mr. Charles Howard
(Ovinos)

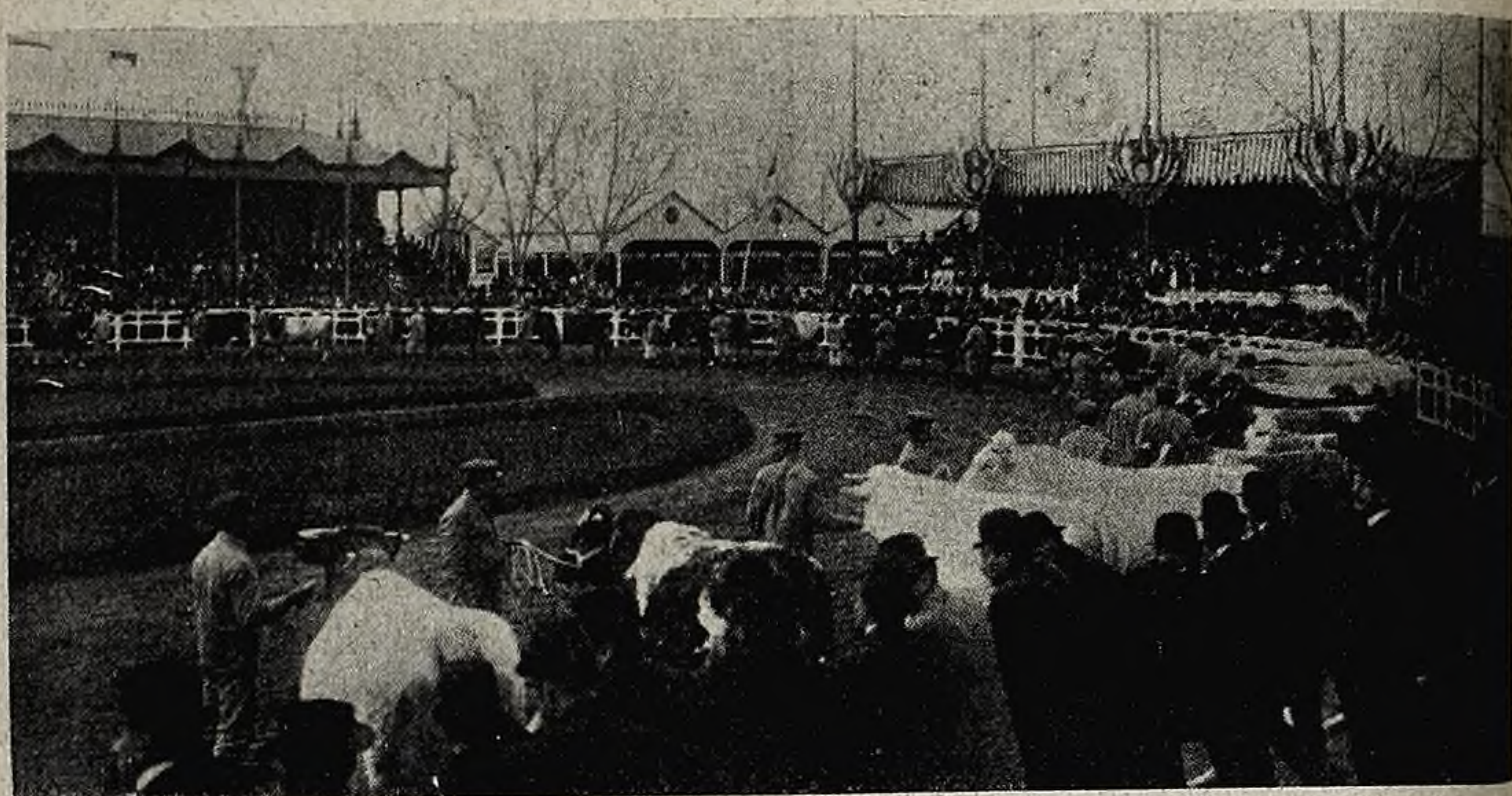


Mr. Robert Wright
(Shortorn)

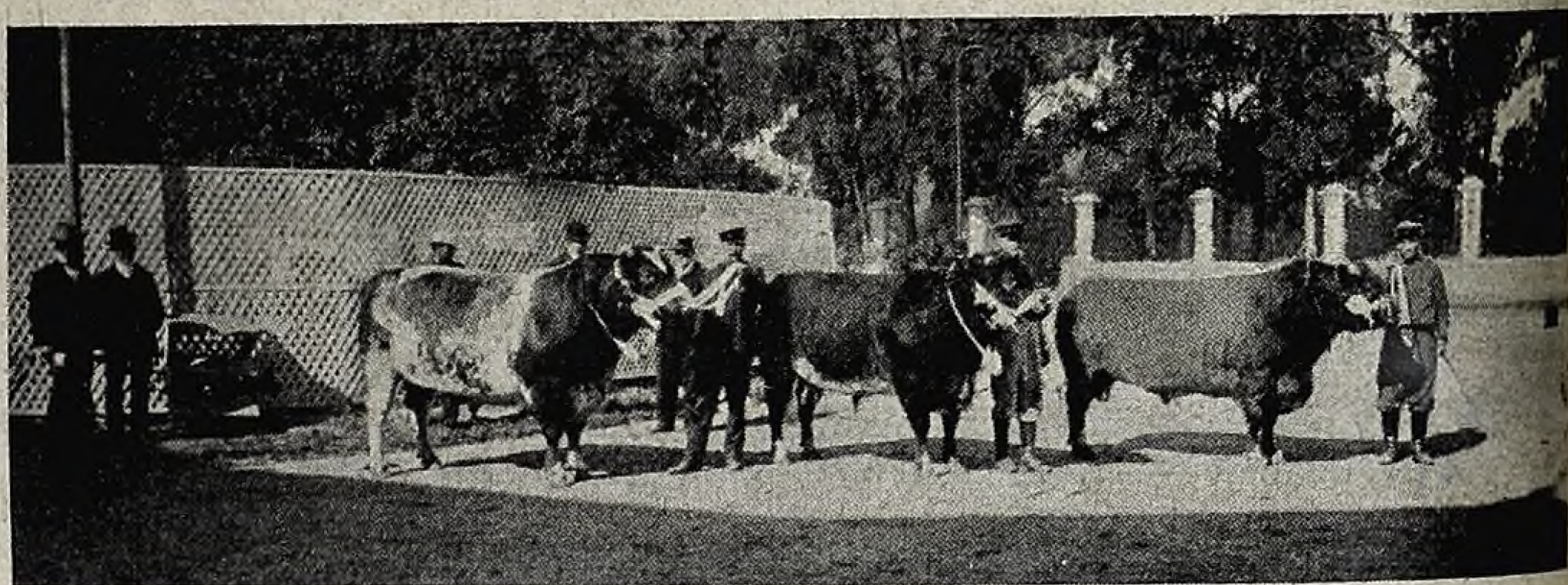


Mr. W. Buttler
(Hackney)

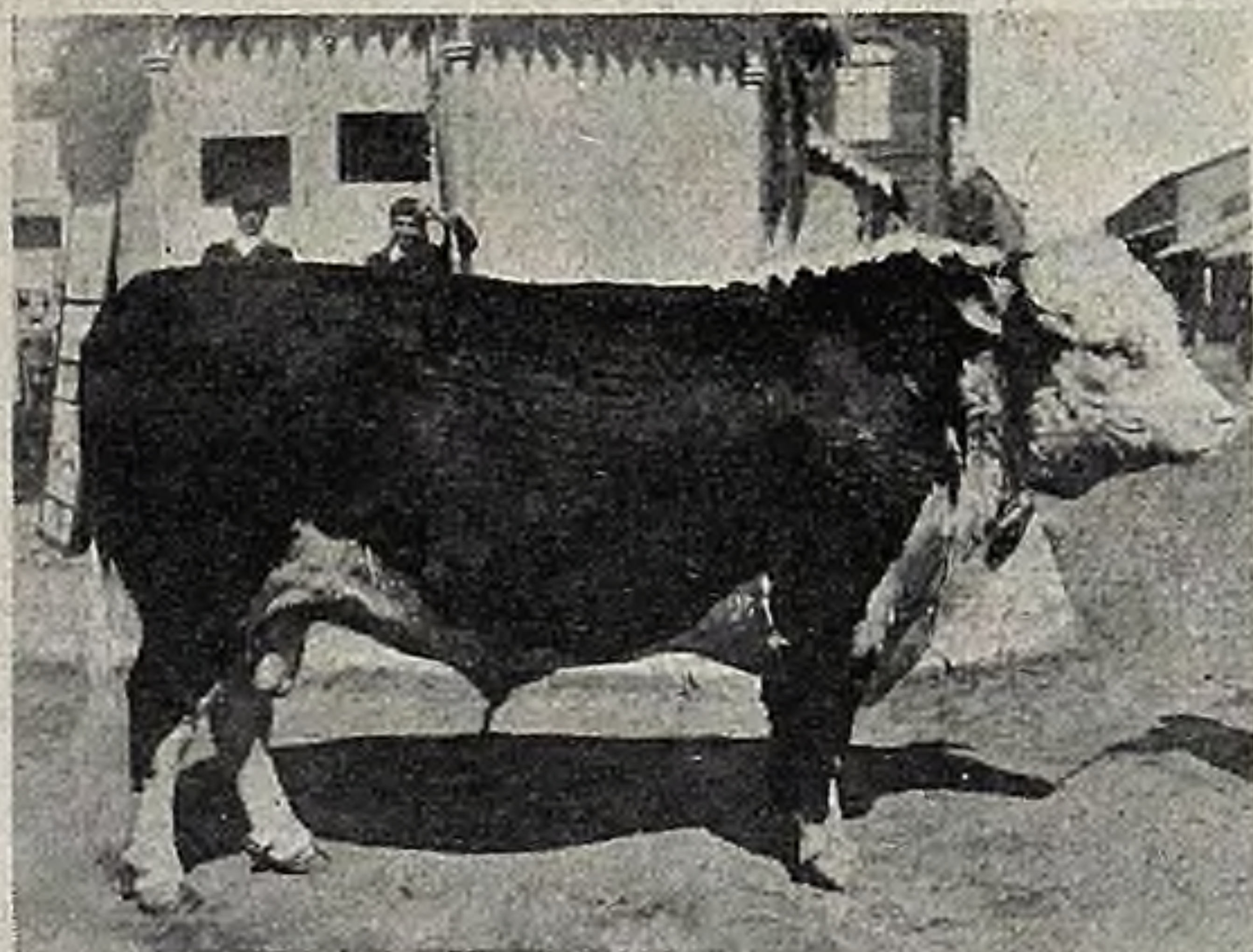
LOS PRODUCTOS PREMIADOS



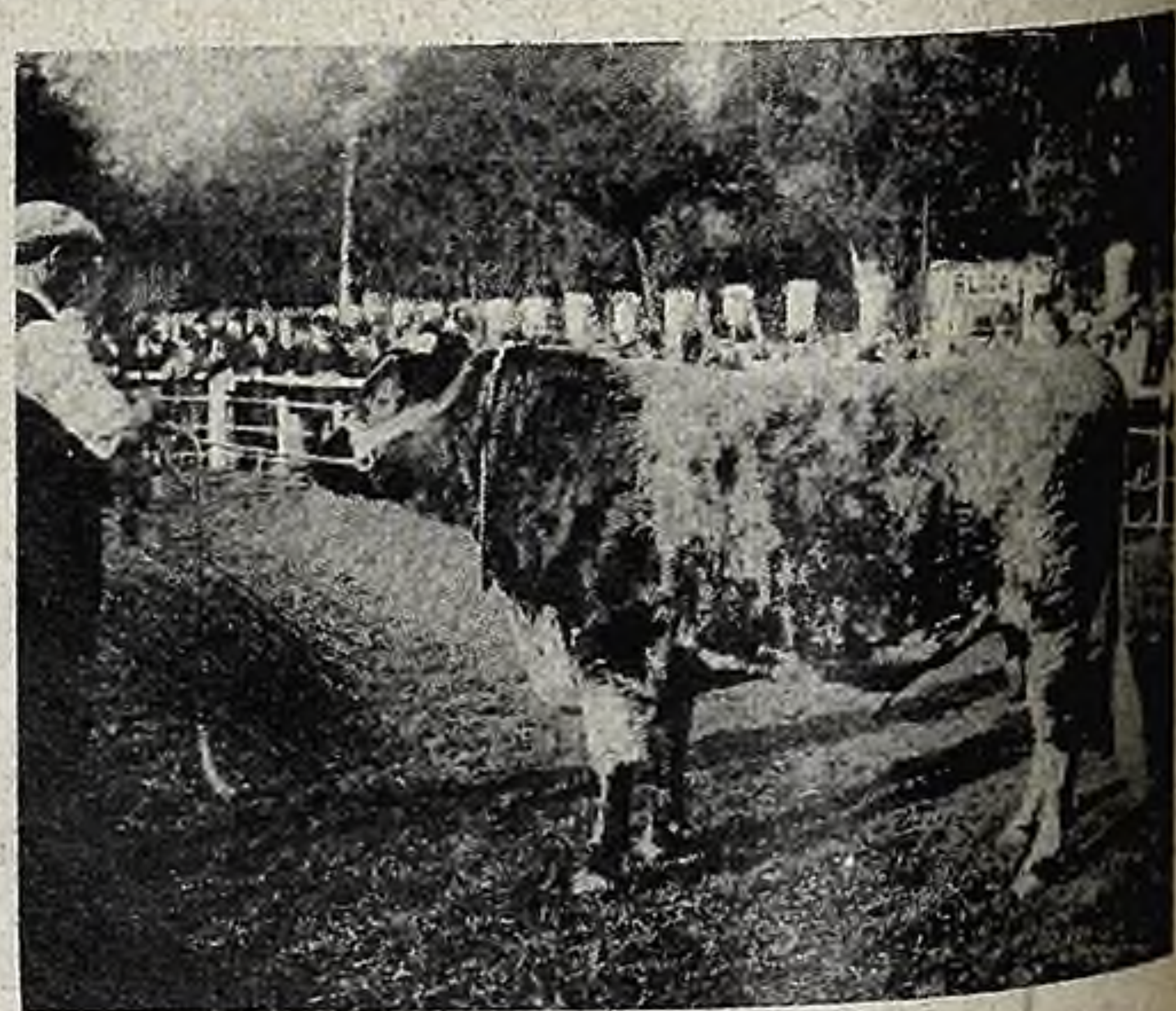
Presentación de los productos premiados en la pista



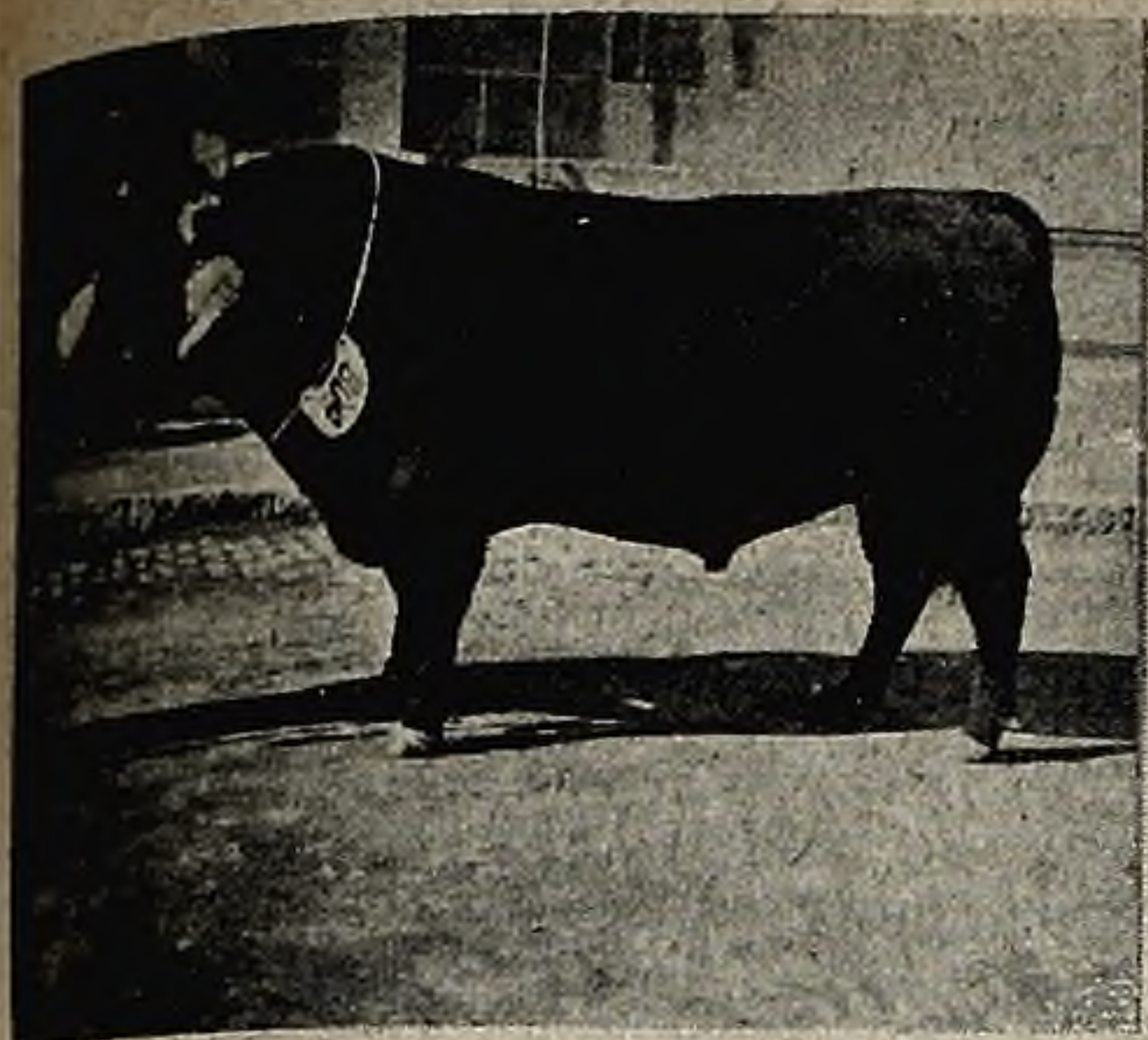
Gran premio conjunto. True Mantalini, Crown Favourite y Lavender Calomel, rosillos de 3 años



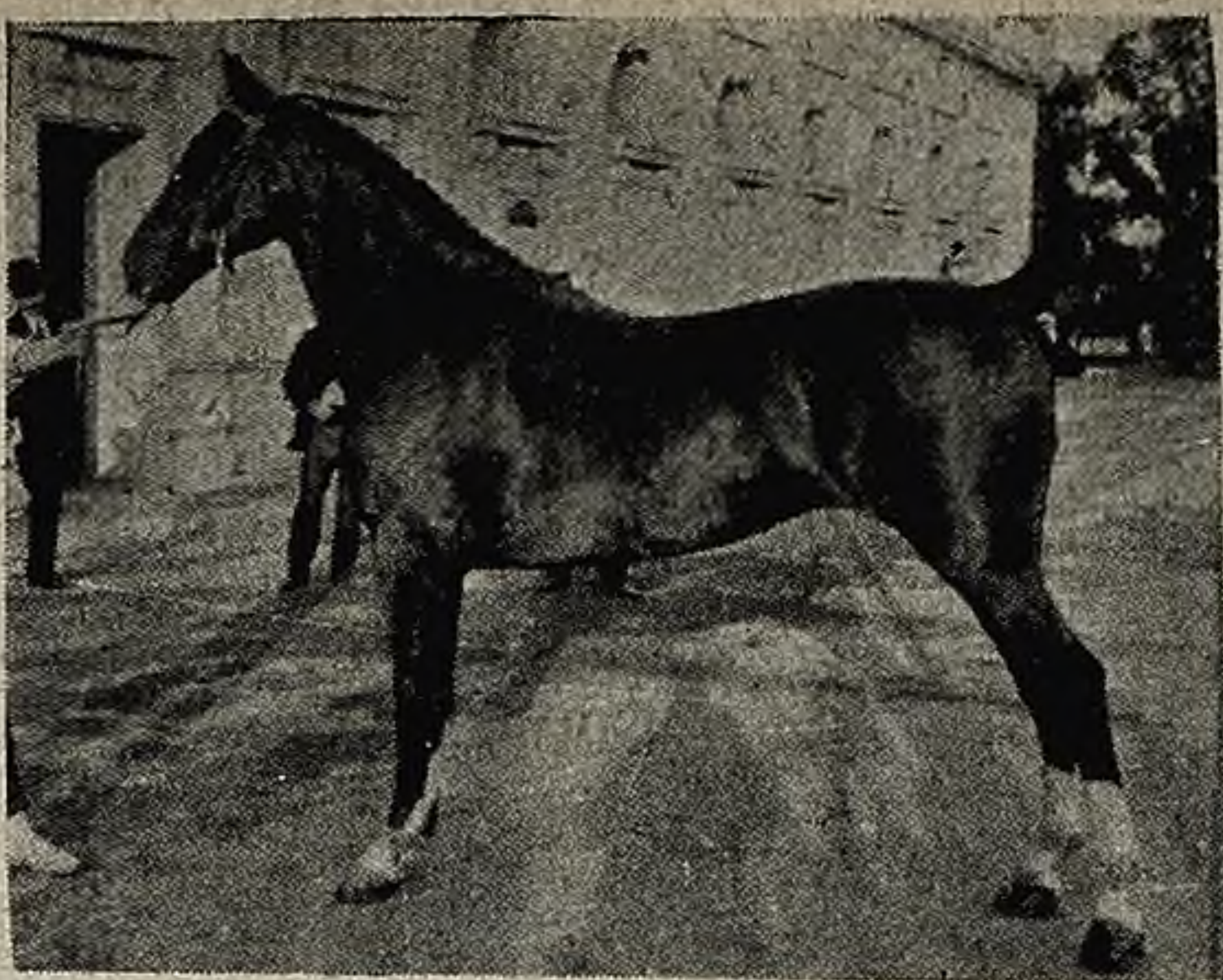
Matterhorn 30, gran premio campeón Hereford



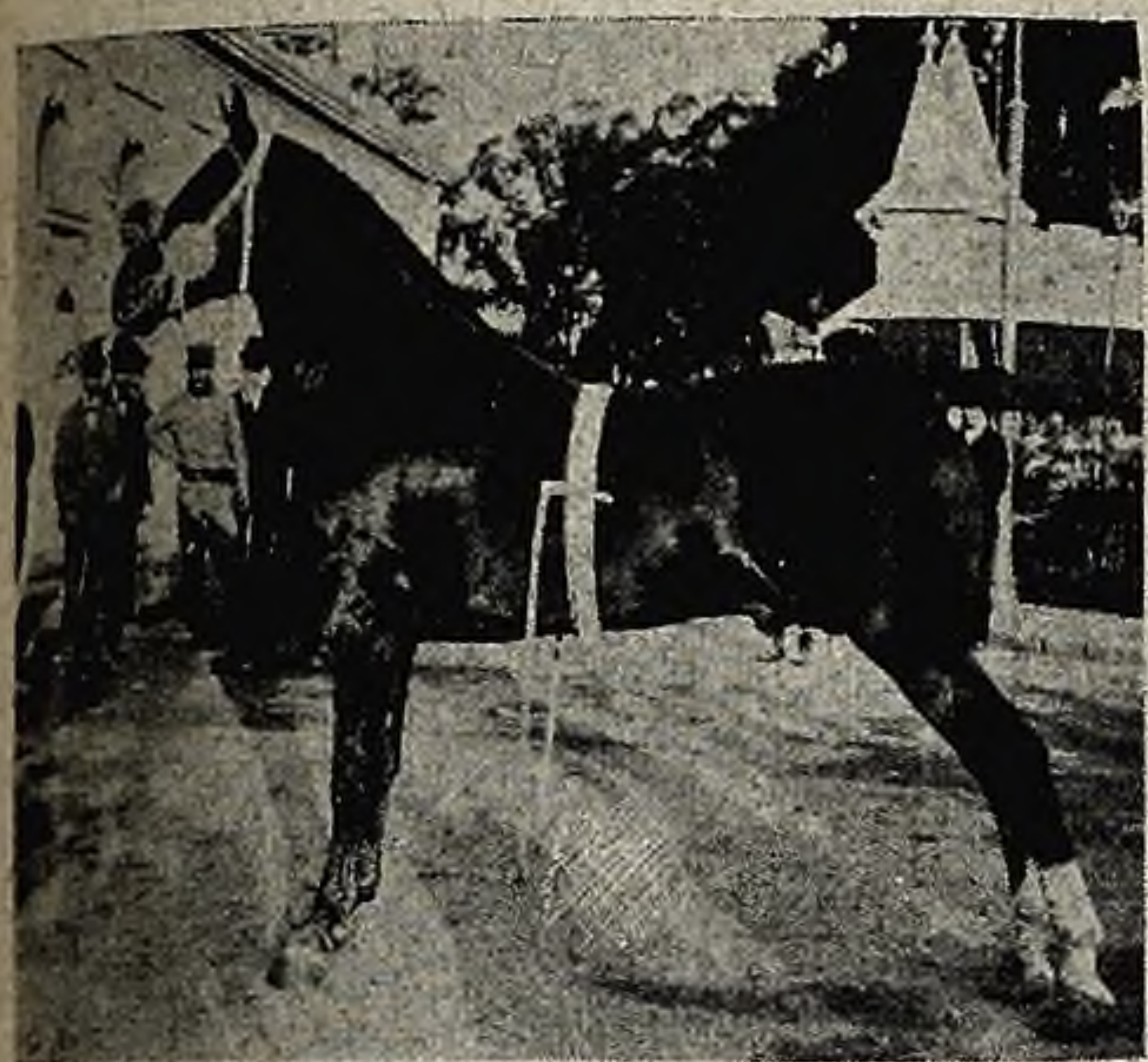
Oxford Barón 14th., gran premio campeón Durham



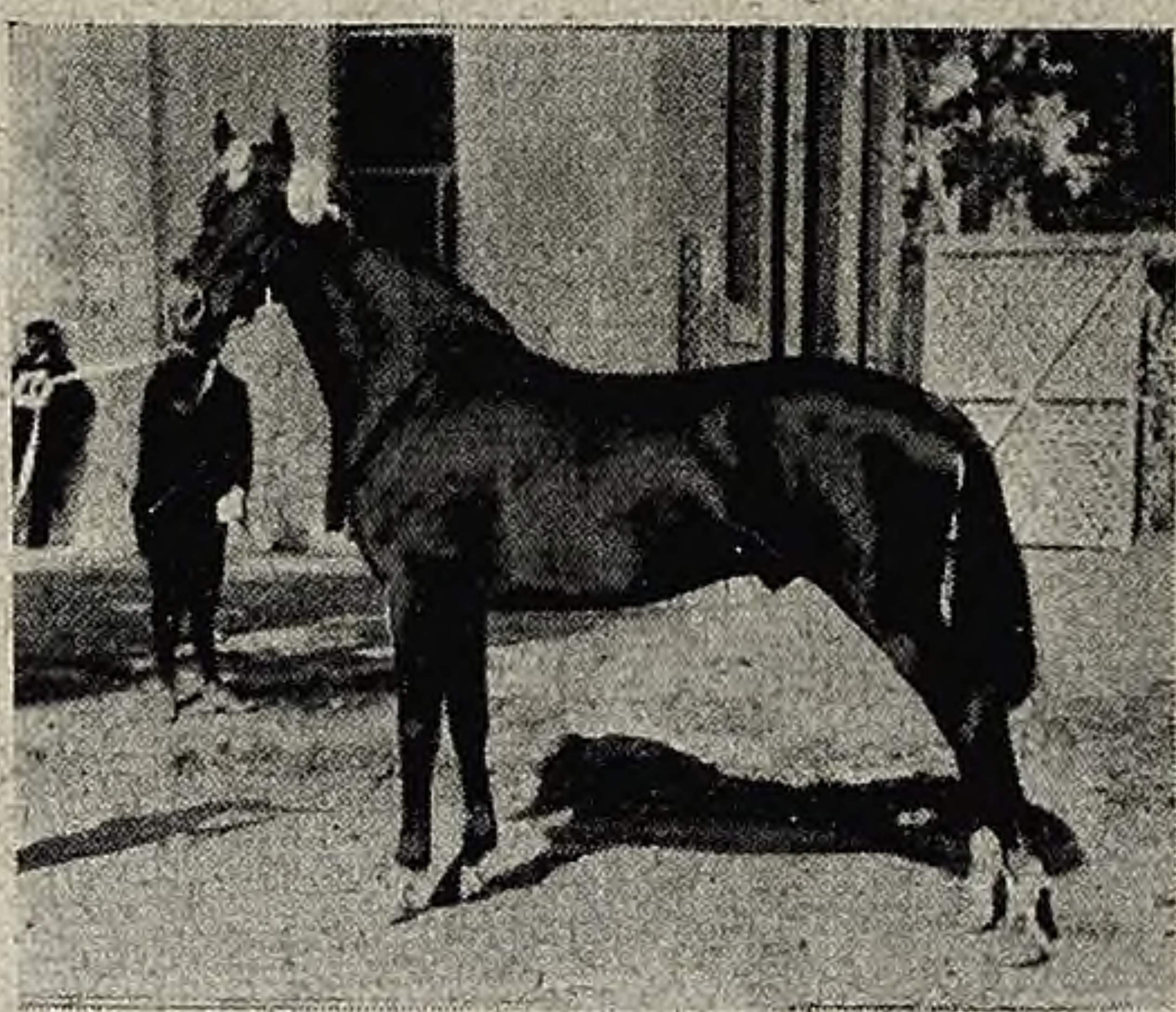
Central Duke, 59, núm. 509 del catálogo, campeón Polled Angus



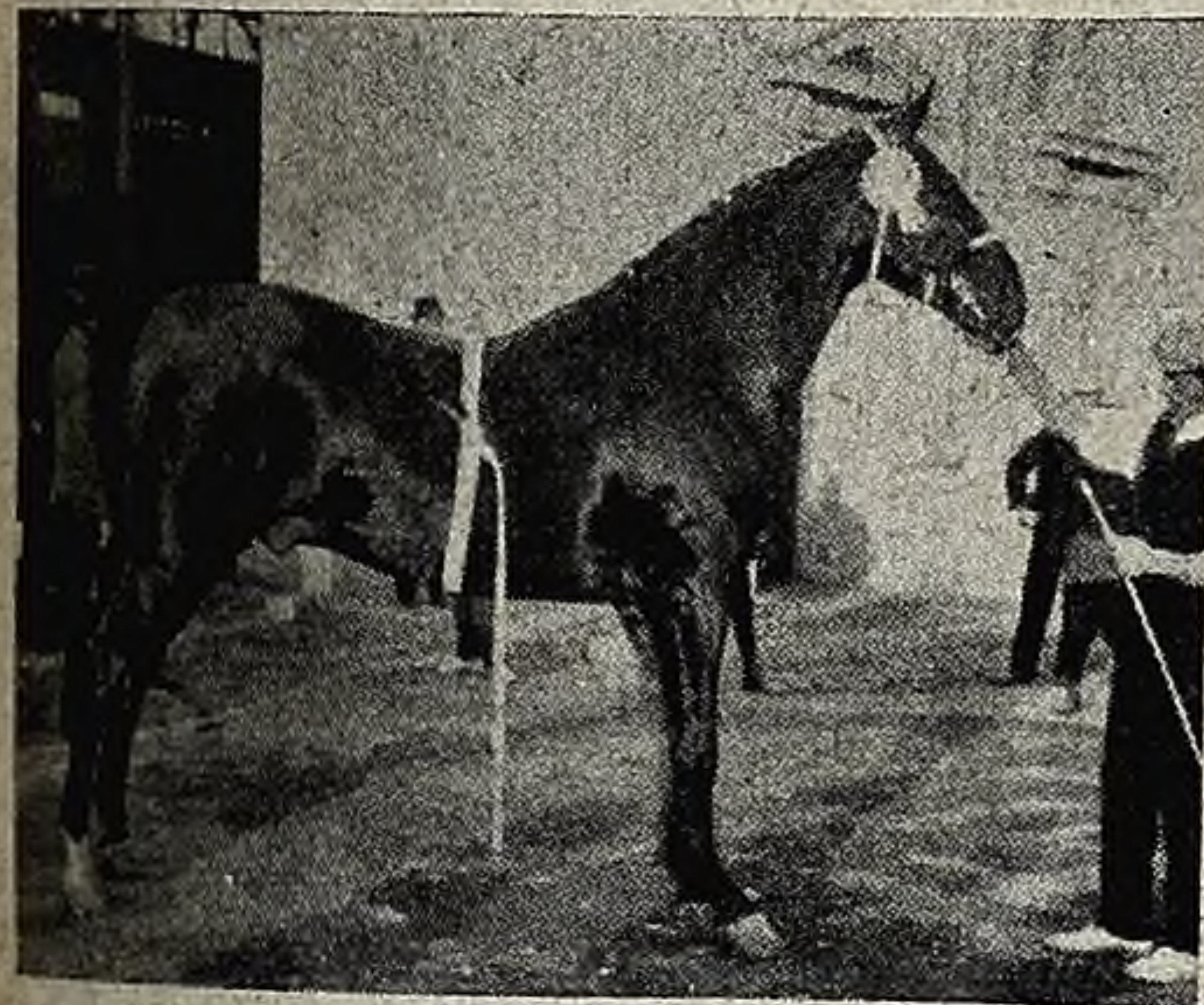
Ana María, premio Hackney Horse Society, campeonato de yeguas (número 890 del catálogo).



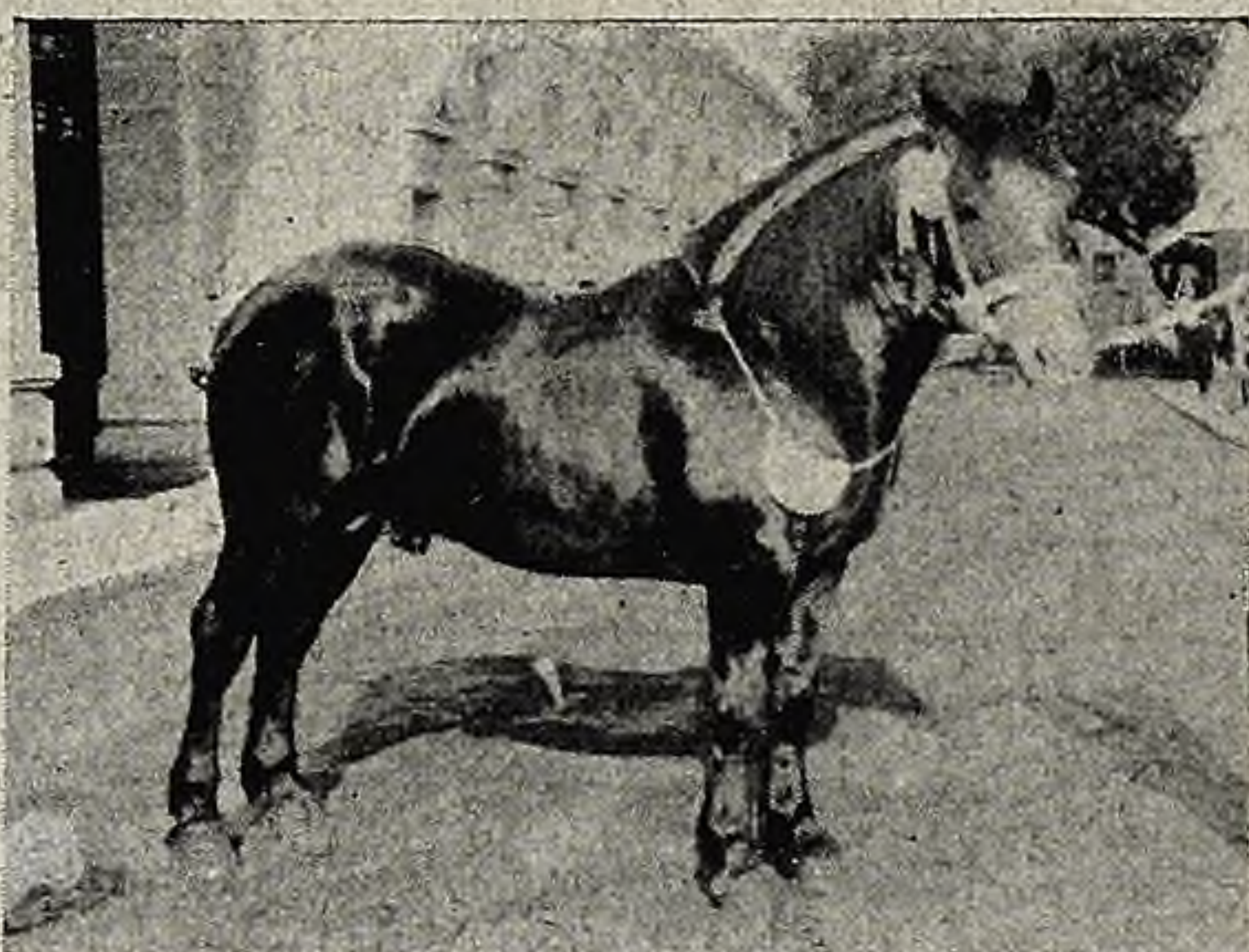
Atención, campeón Hackney (núm. 865)



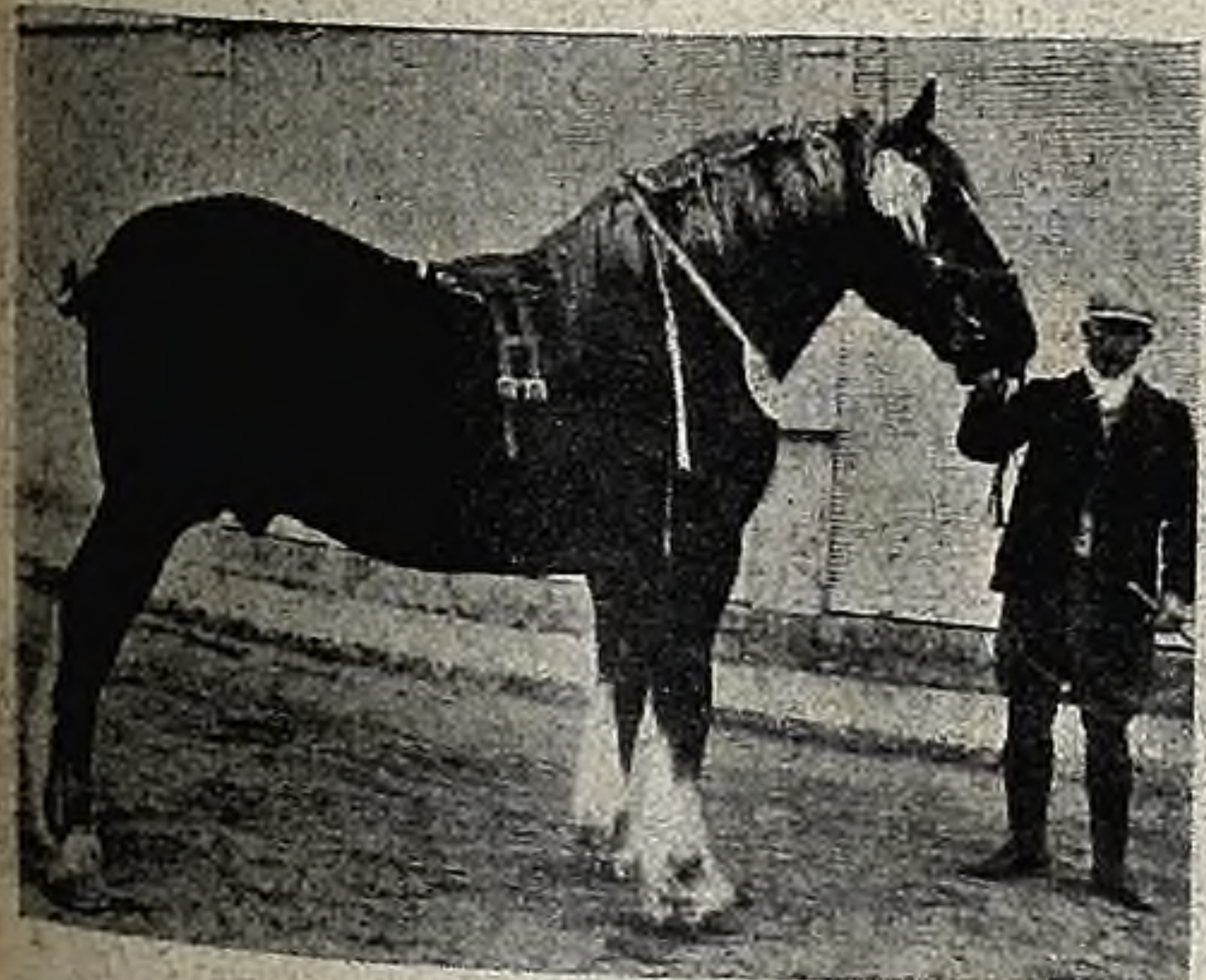
Hamerless,, campeón de silla y premio Jockey Club (núm. 845)



Prince Diplomatique, campeón de tiro liviano y premio Jockey Club (n. 903)



Yunque, campeón percherón y premio Jockey Club (núm. 959)



Honest Tom, campeón de tiro pesado y ganador de los premios Carlos Casares, Jockey Club y The Shire Horse Society



Campeón de Caras Negras, carnero 54 del lote 1239



Campeón Lincoln
Carnero 82 del lote 1182

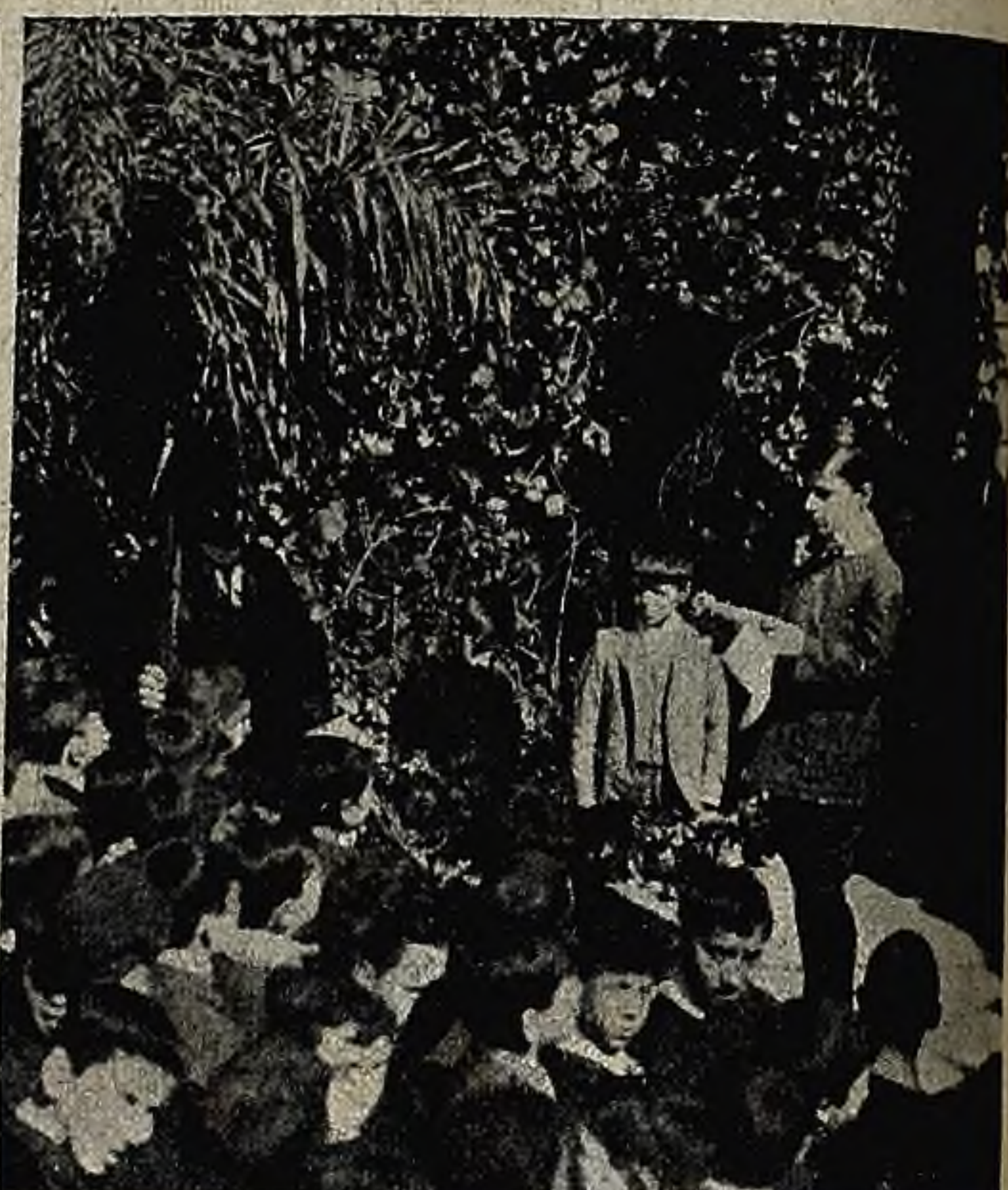


Campeón Rambouillet
Carnero 9 del lote número 1091

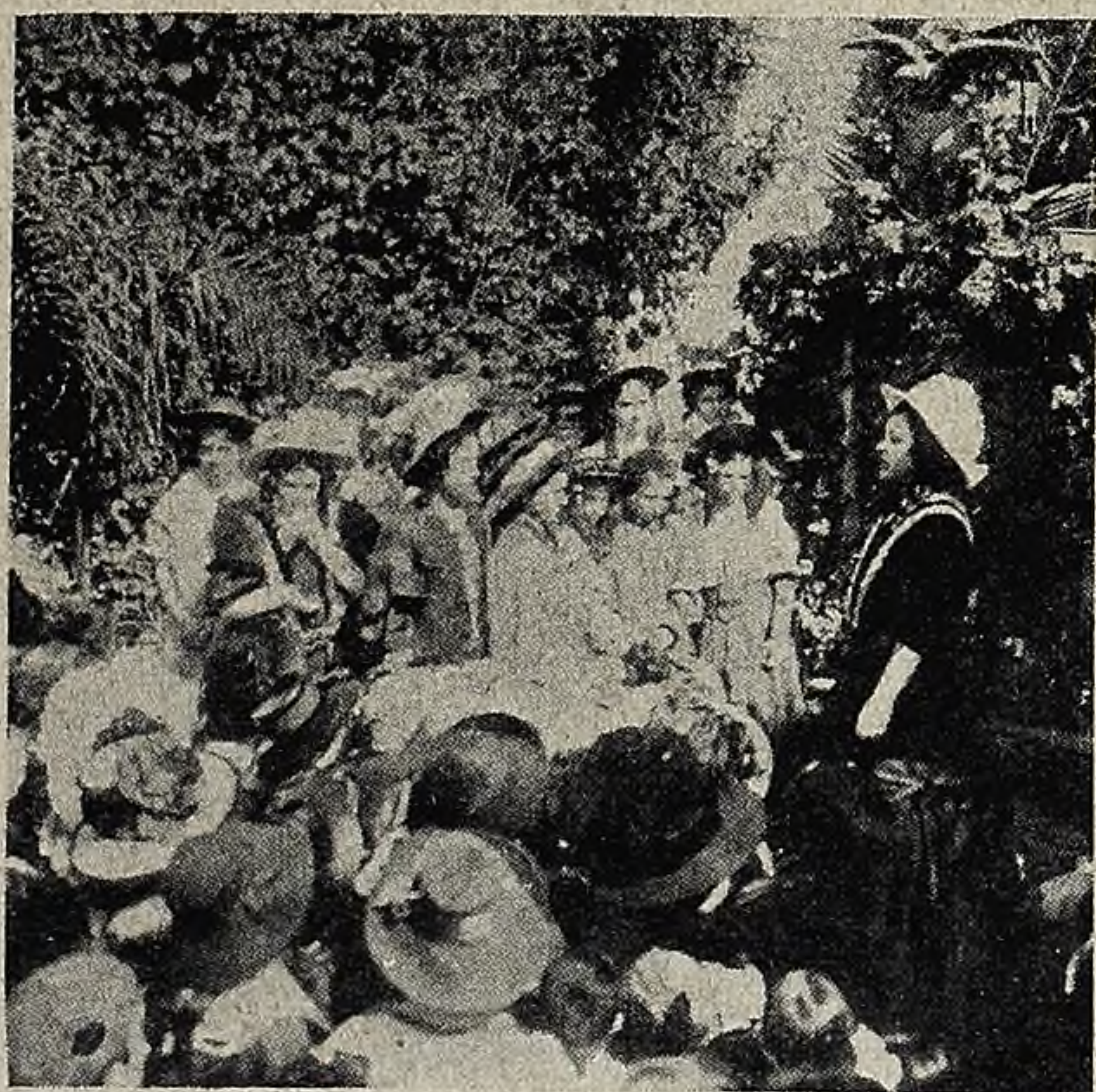
LA CONMEMORACION DE SARMIENTO Y LA FIESTA DEL ARBOL



El señor Carlos Frugoni pronunciando un discurso en nombre de la Asociación Patriótica de la Juventud.



Un alumno del Consejo Escolar número 2, leyendo un elogio fúnebre de Sarmiento.



La niña Esther Piccoli, de la escuela "Wenceslao Posse", leyendo su discurso



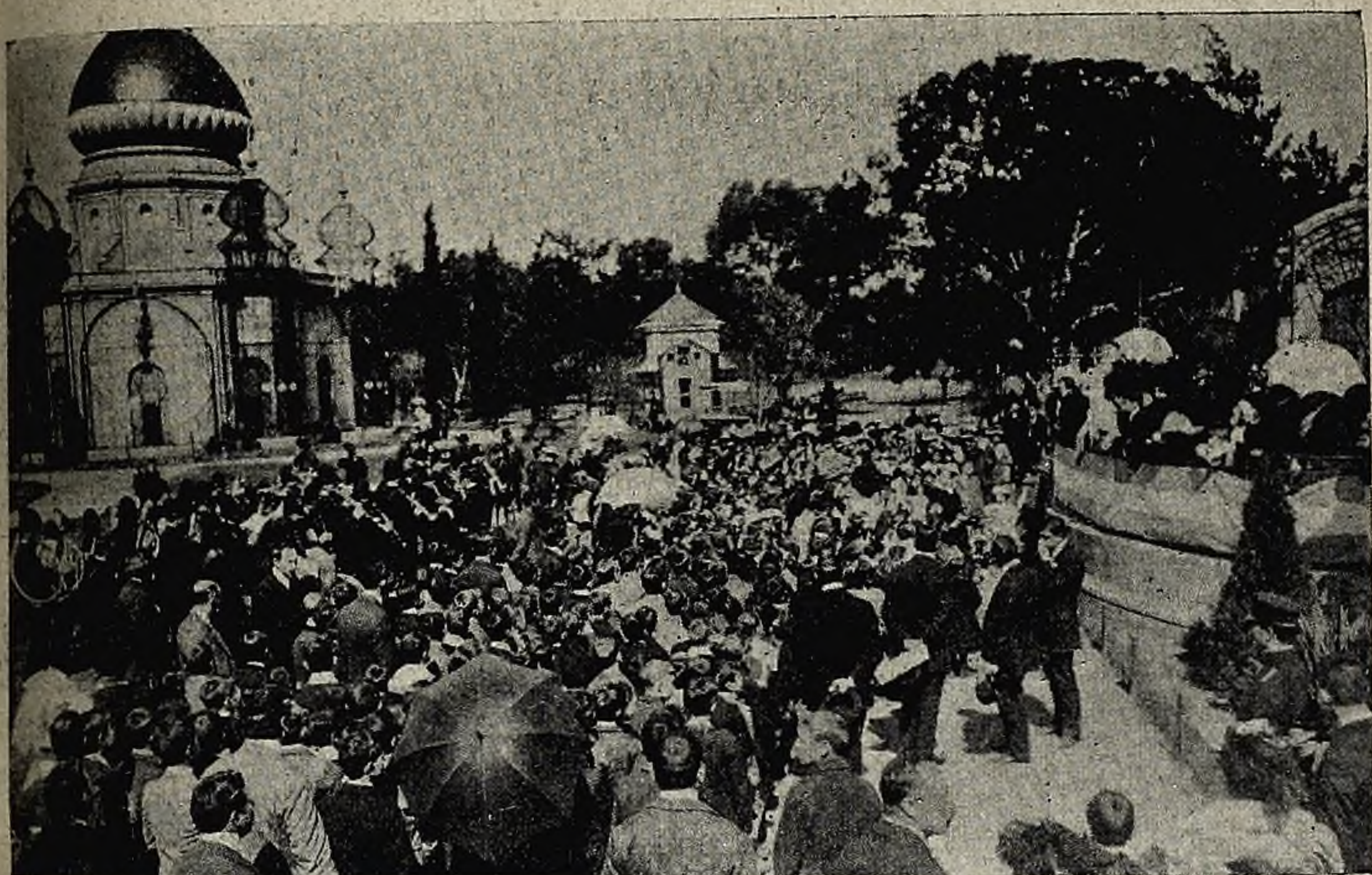
La niña Sarah Lassalle, de la escuela "Wenceslao Posse", leyendo su discurso.



Las escuelas del 10.º distrito cantando el himno nacional al pie de la estatua de Sarmiento en Palermo.



El señor Atildaso Ozzan pronunciando un discurso en la fiesta del árbol.



Las escuelas del Consejo Escolar 1.º cantando el himno al árbol en el Zoológico



La señorita María del Pilar Sarriera, directora de la escuela "Benjamín Zorrilla", leyendo su discurso ante el busto de Sarmiento, en el Jardín Zoológico.



El señor Lahille en su conferencia sobre arboricultura, regando con antisépticos los árboles recién plantados para demostrar el modo de defenderlos contra las epidemias.





Plantación de árboles por alumnos del primer distrito



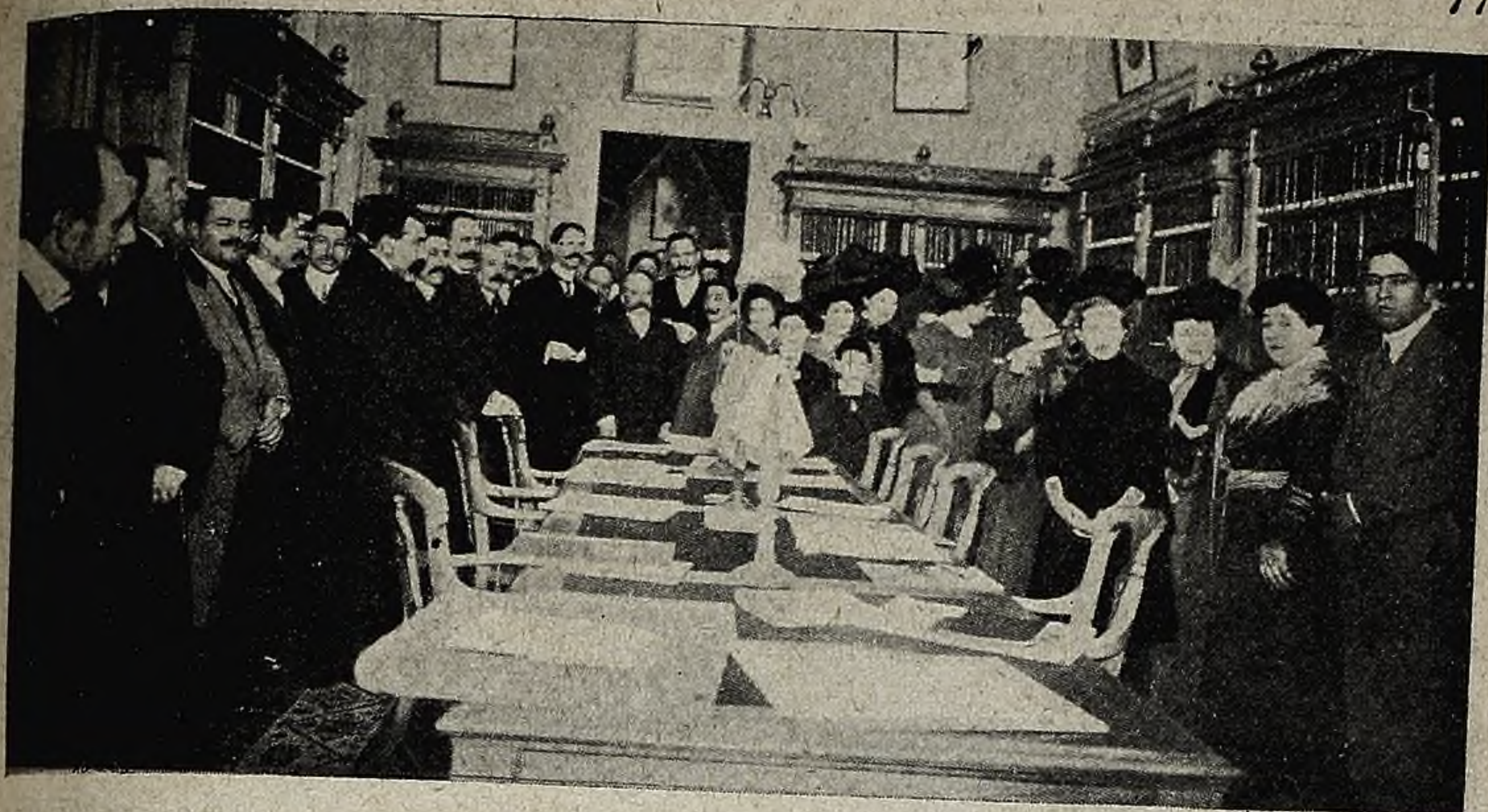
El presidente del Consejo Escolar 6.º, doctor Iriondo, en el acto de entregar las banderas á las escuelas.



El doctor Manuel de Iriondo entregando las banderas á las escuelas para concurrir á la fiesta del árbol.

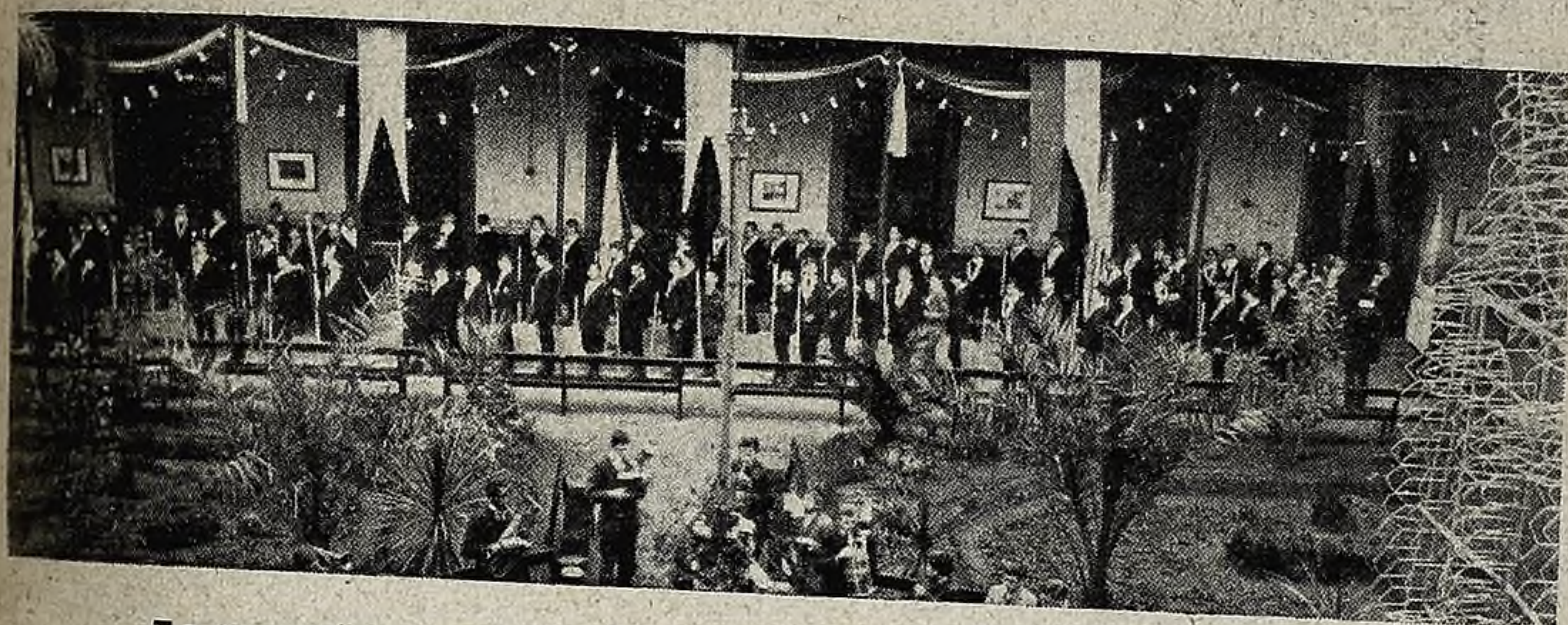


Los alumnos del Consejo Escolar 6.º dirigiéndose al Parque de los Patricios para celebrar la fiesta del árbol



Inauguración de la biblioteca y sala de lectura del Consejo Escolar 6.º

FIESTA DE LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN EN EL SALVADOR



La procesión recorriendo las galerías interiores del colegio



Almuerzo ofrecido y servido por alumnos á los pobres, en una galería, ante el jardín del establecimiento



El ministro de la Guerra, general Aguirre, é invitados, presenciando las maniobras de las secciones de cadetes



Subteniente Carlos Von der Becke, que obtuvo el premio de honor por elección de sus compañeros.



Medalla de oro y cronómetro ofrecidos al cadete Sr. Carlos Von der Becke por la Asociación Pro-Patria y el ministro de la Guerra.



Subteniente Héctor Pelessón, que obtuvo 32 votos para el premio de honor.



El ministro de la Guerra entregando el premio al cadete Von der Becke.



El desfile de los cadetes ante el ministro de la Guerra



Banquete ofrecido en el hotel Eslava al subteniente señor Carlos Von der Becke por sus compañeros de academia, celebrando la distinción de que ha sido objeto.

ENLACES



Srta. María Concepción Duro Regulez, con el Sr. Pedro Durich Queraltó.



Srta. Teresa C. Ollievi, con el señor Vicente Biagini.



Srta. María Luisa Baliani, con el señor Alfredo F. Jiménez.



Srta. Laura M. Secchi, con el Sr. Alfredo Juan Solari.

DEMOSTRACION A LOS ESCULTORES SEÑORES CALANDRA Y RUBINO



Almuerzo con que los miembros de la comisión del monumento á Mitre obsequiaron á los señores Calandra y Rubino, con motivo de su regreso á Europa.



Srta. María Susana Vivanco



Sra. Matilde Irigoyen de Becher



Sra. Albina Valenzuela Gomensoro de Lorea.



Sra. Mercedes Echavarría de Fernández.



Sr. Miguel J. Vucassovich



Sr. Fernando de Arenaza



Rafael Méndez Calzada, aventajado estudiante argentino, † Navia, Asturias.



Señor Alejo Carriol



Doctor Carlos Perazzo



Señorita Elvia Rossi



Señor Héctor J. Bruce



Señor Juan Micheli

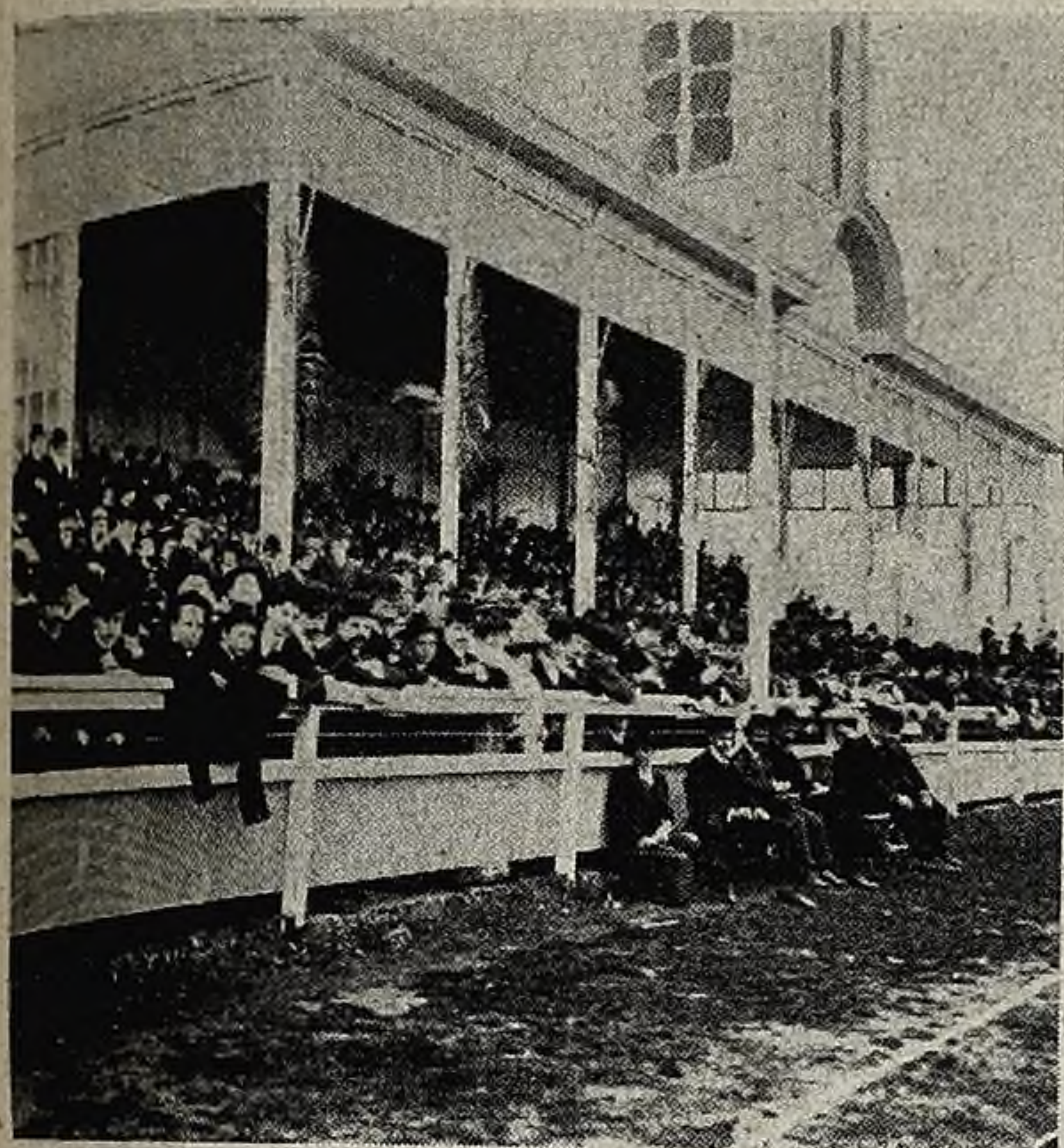
ESTRENO EN EL TEATRO "MODERNO"



Escena del primer acto de "El número 14", comedia del señor Alfredo Duhau, estrenada con gran éxito en el teatro Moderno



El primer goal del team Argentino



La tribuna oficial en el field del Club de Gimnasia y Esgrima durante el match internacional.



Team de la liga argentina, ganador de la Copa Newton



Team de la liga uruguaya

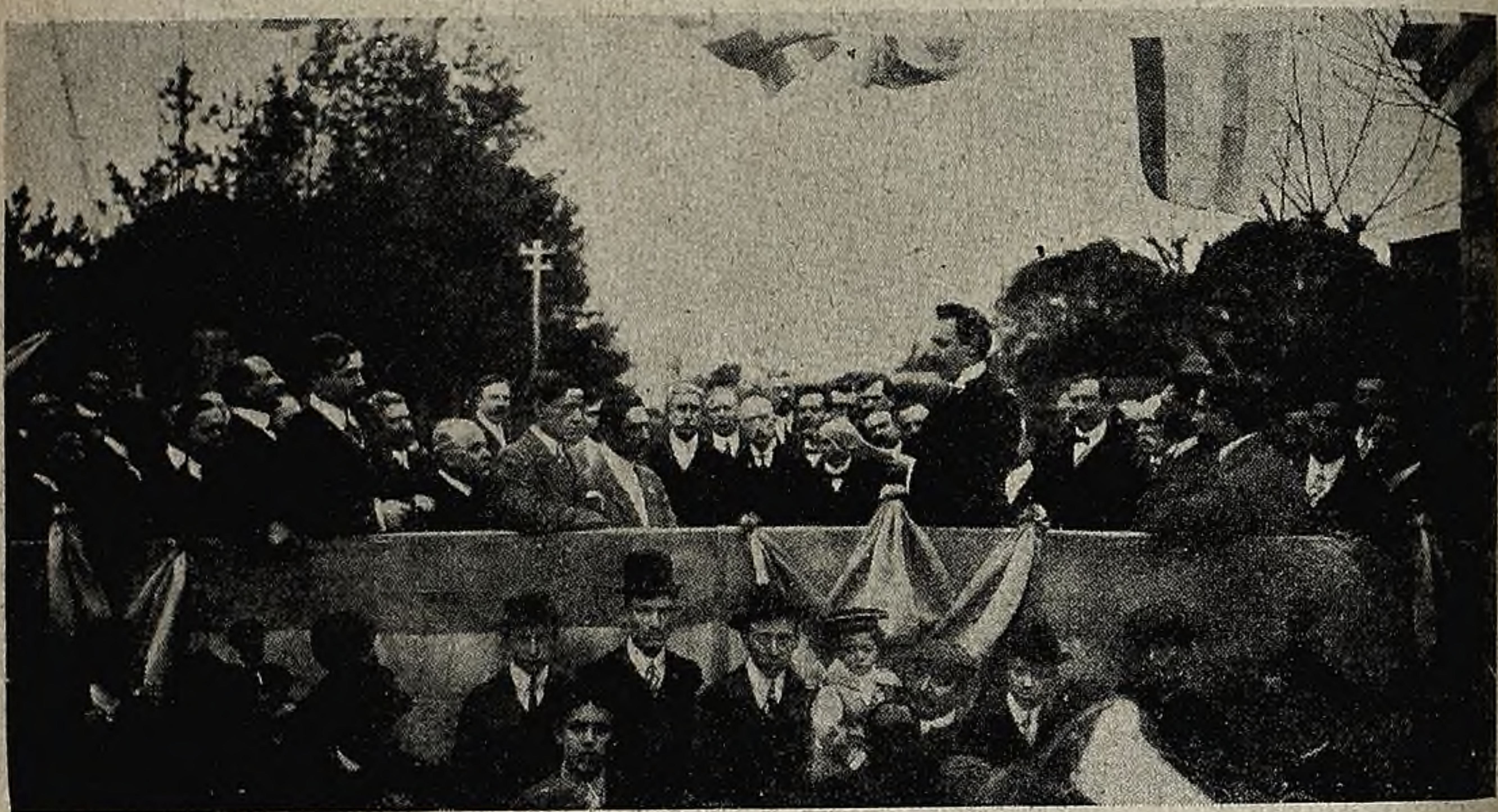
INAUGURACION DE LOS NUEVOS TRANVIAS ELECTRICOS DEL SUD



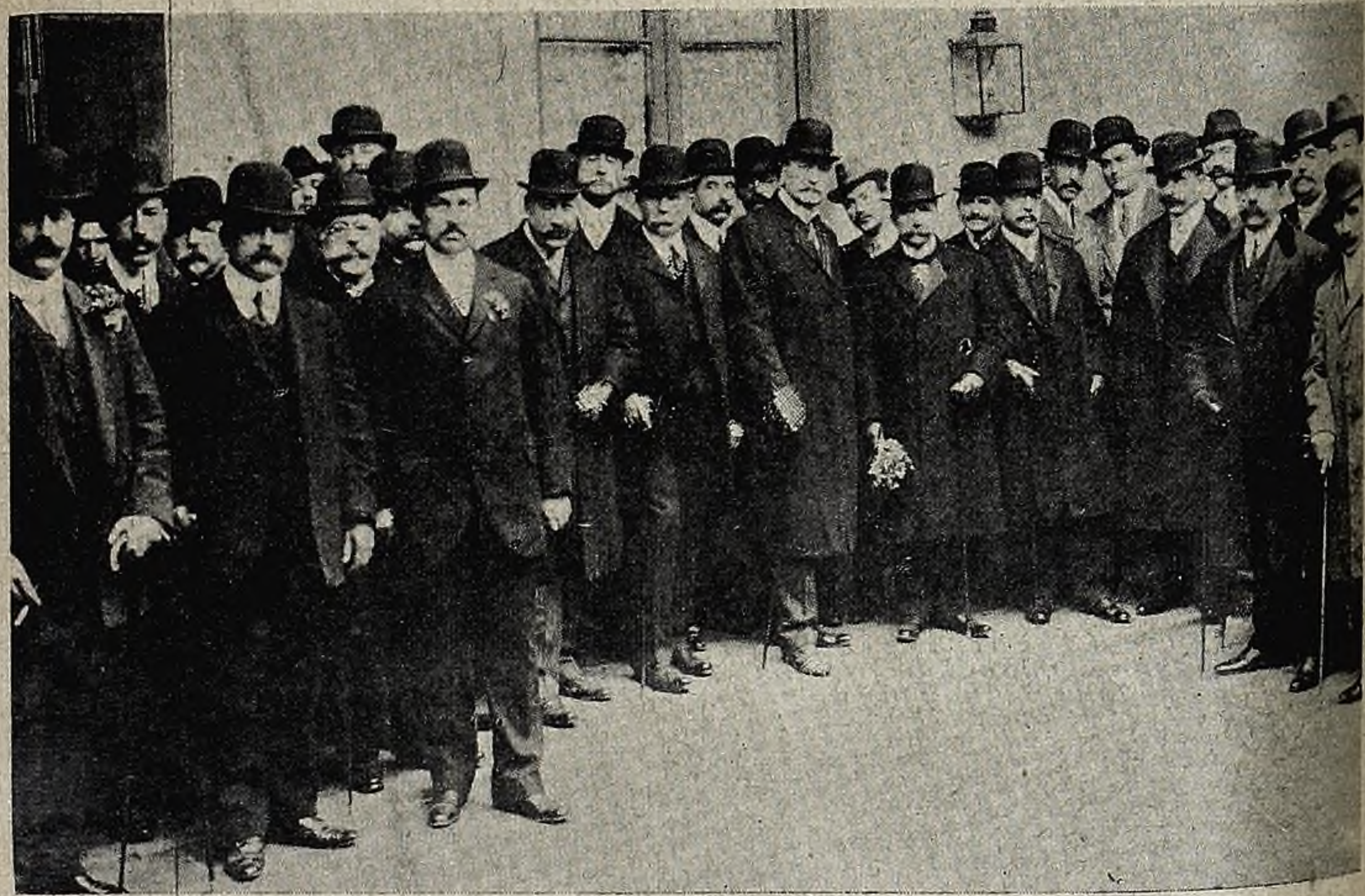
Público esperando la llegada del primer coche á Banfield, junto al arco de triunfo levantado en la calle Gazcón.



Llegada del primer coche á Banfield



El Dr. Carlos Ponce, secretario del ministerio de Hacienda, leyendo el discurso en el palco levantado frente al Barker Memorial Hall, en Lomas de Zamora

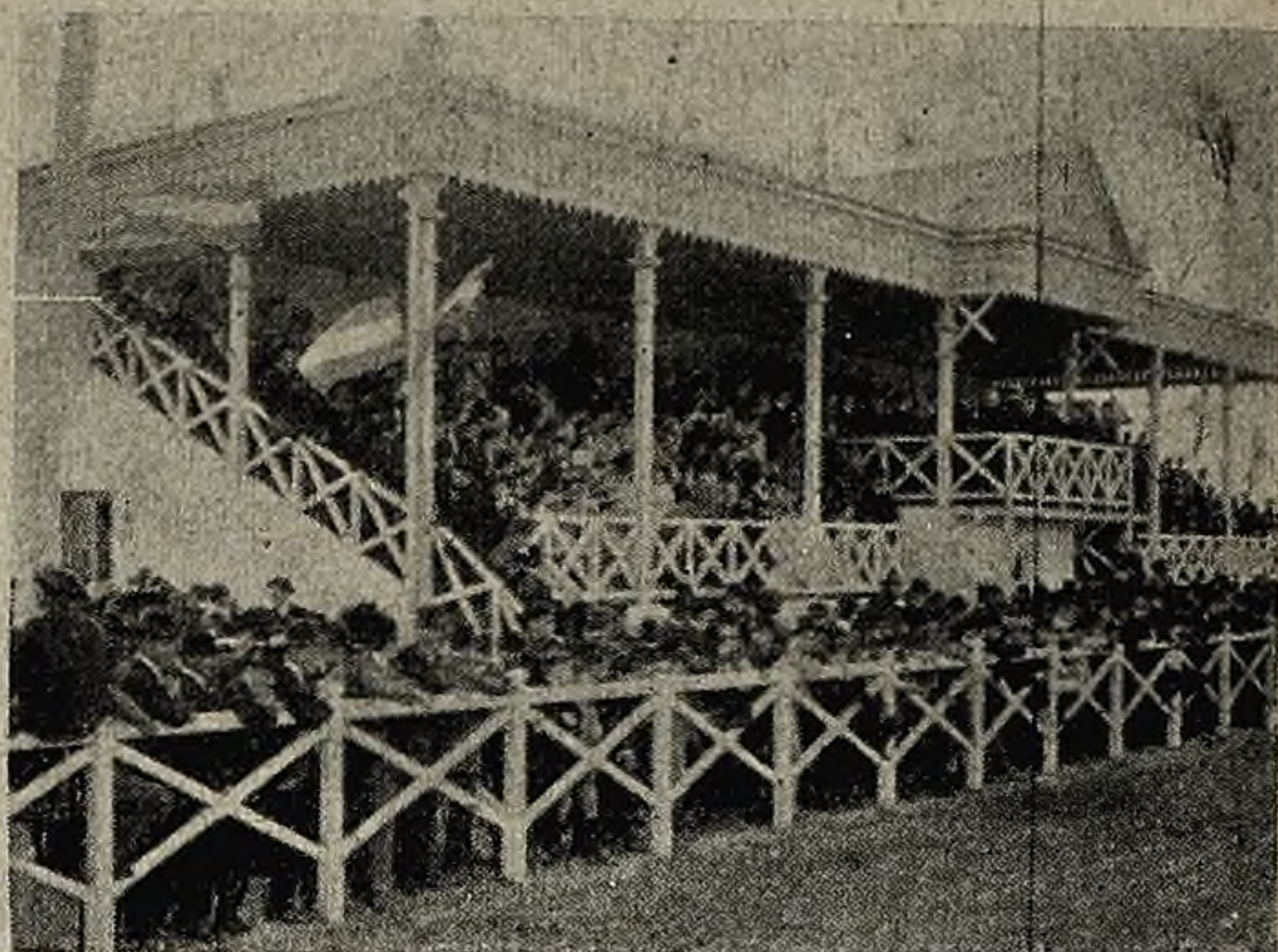


El directorio de la empresa y comisión vecinal en Temperley á la llegada del primer coche

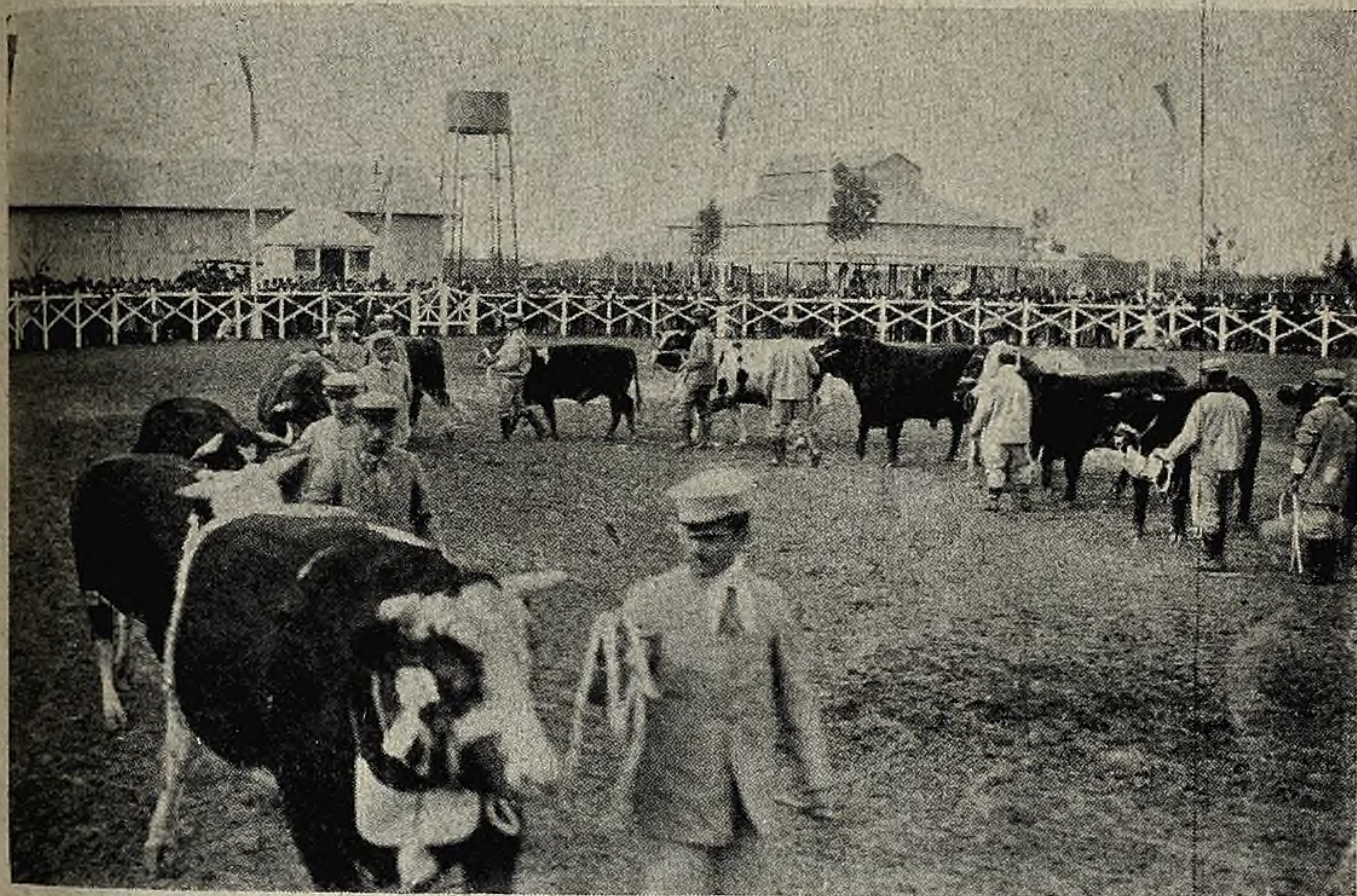
LA IV EXPOSICION - FERIA



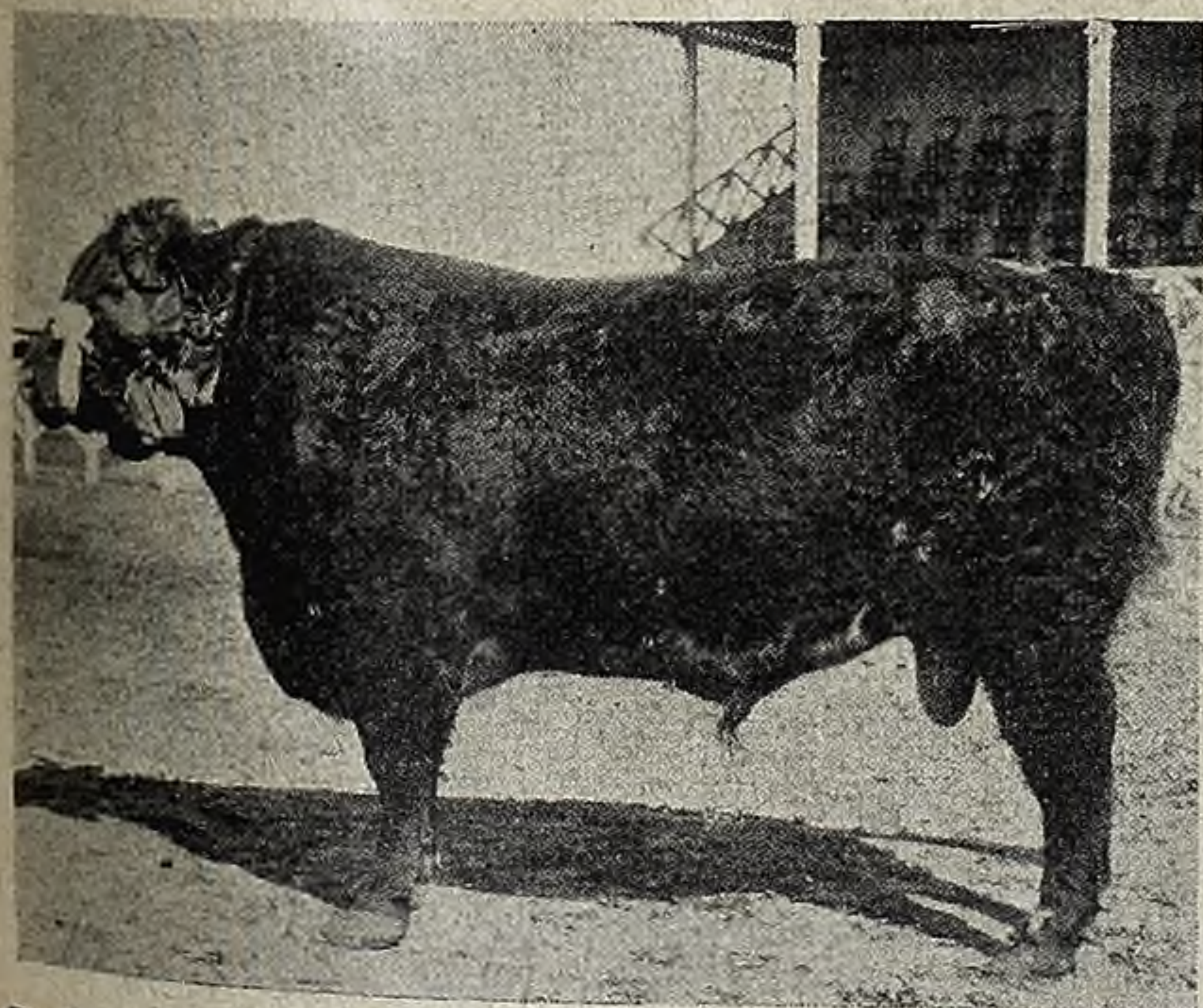
Gobernador y comitiva llegando á la tribuna oficial para inaugurar la Exposición-feria.



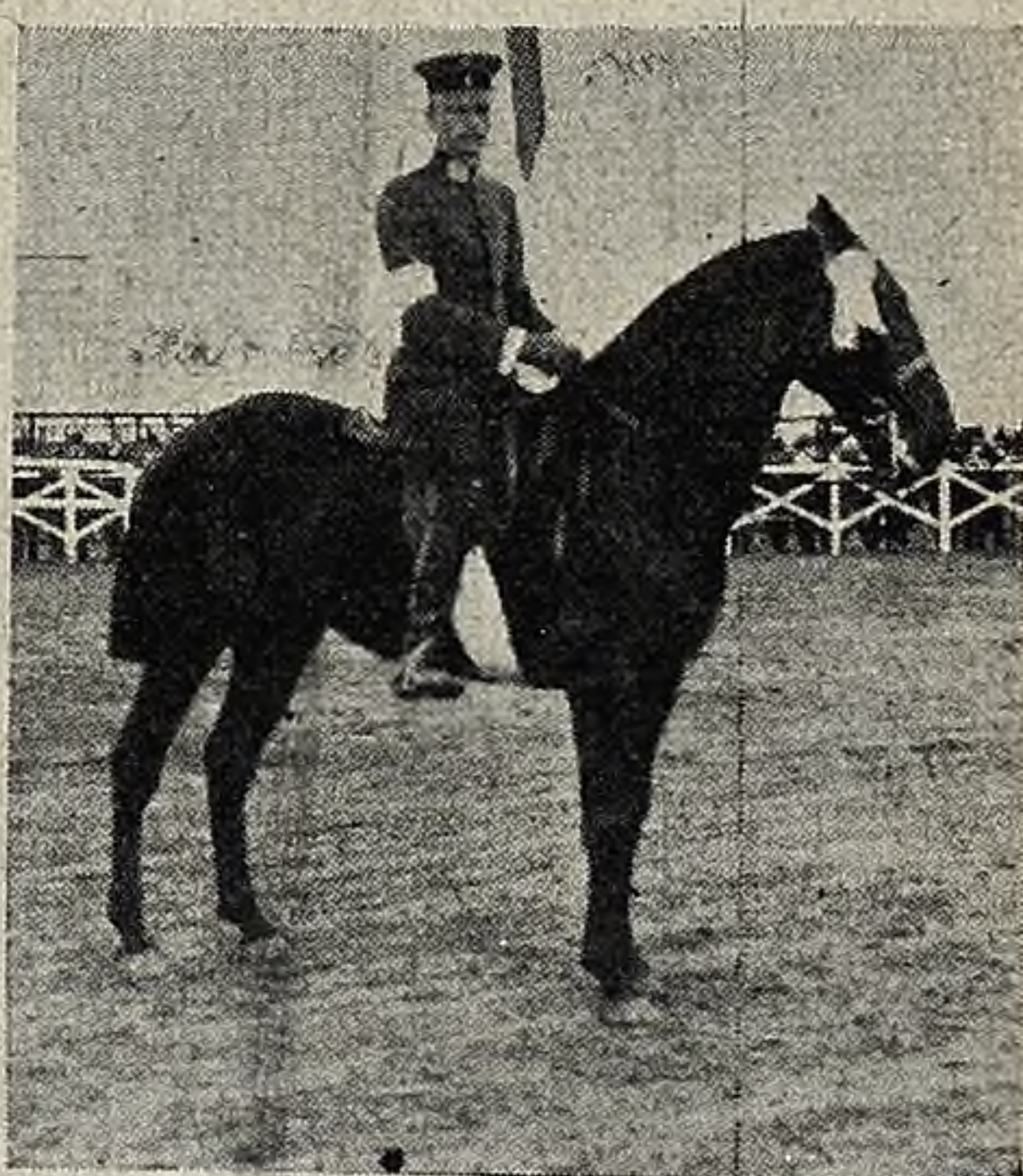
La tribuna oficial en el momento de pronunciar su discurso el Dr. Alfonso, presidente de la Sociedad Rural.



Desfile de toros campeones ante la tribuna oficial



Premio Campeón, toro Morosillo, nacido el 30 de marzo de 1906; padre, Pride of Corllatos; madre Moustard Bondell.



Tte. Maldonado, que obtuvo el primer premio en el concurso hípico (altura de la valla 1 m. 50 centímetros).



El público en el andén de la estación, esperando la llegada del tren en que venía el Sr. Martínez de Hoz de regreso de Inglaterra

DE CAMPANA Y SAN NICOLAS



Crucero italiano "Etruria", llegado á Campana el 2 de Septiembre.



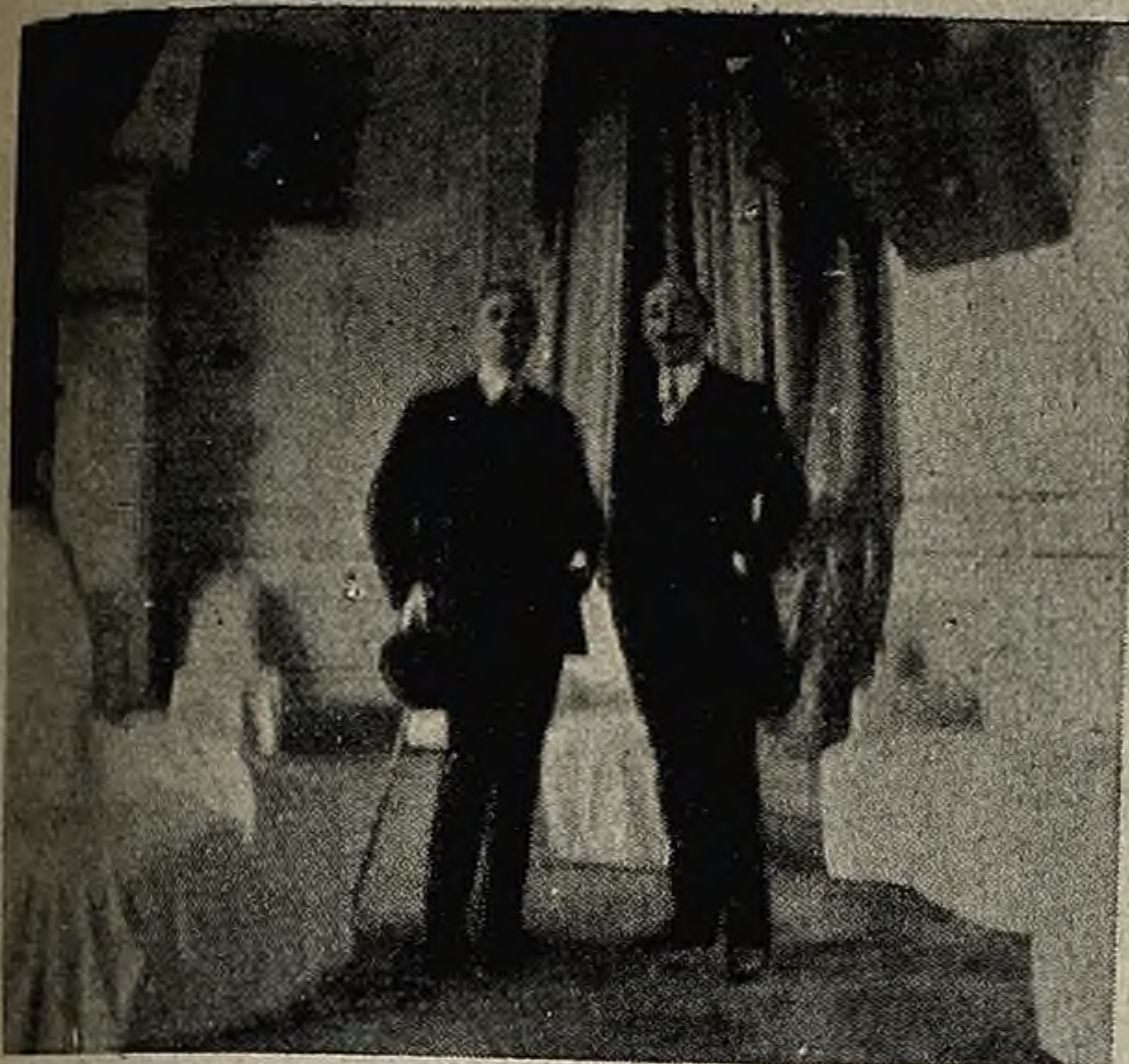
Empleados de la fideería Marconi llevando una corona del comandante y oficialidad del "Etruria", á la tumba del director de la fideería, muerto trágicamente.



Fiesta campestre en honor de los marinos del "Etruria", en San Nicolás de los Arroyos

DE PARANA

LA VISITA DEL MINISTRO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PUBLICA



El ministro de Justicia é Instrucción Pública, Dr. Naón, y el gobernador de la provincia, Dr. Parera, en la antesala del P. E.



El Dr. Naón saliendo de la casa de gobierno en compañía del ministro de hacienda de la provincia, Dr. P. Crespo.

DE CORDOBA Y SAN LUIS



Córdoba.—La fiesta celebrada en la escuela Alberdi en homenaje á Sarmiento



Llegada del gobernador, comitiva oficial y personal docente á la avenida Presidente Quintana para la fiesta del árbol.



Niñas de la escuela Mitre plantando árboles en la avenida Quintana



Carlos Tejedor.—El Sr. Abelardo Parodi leyendo el acta de constitución del nuevo partido conservador

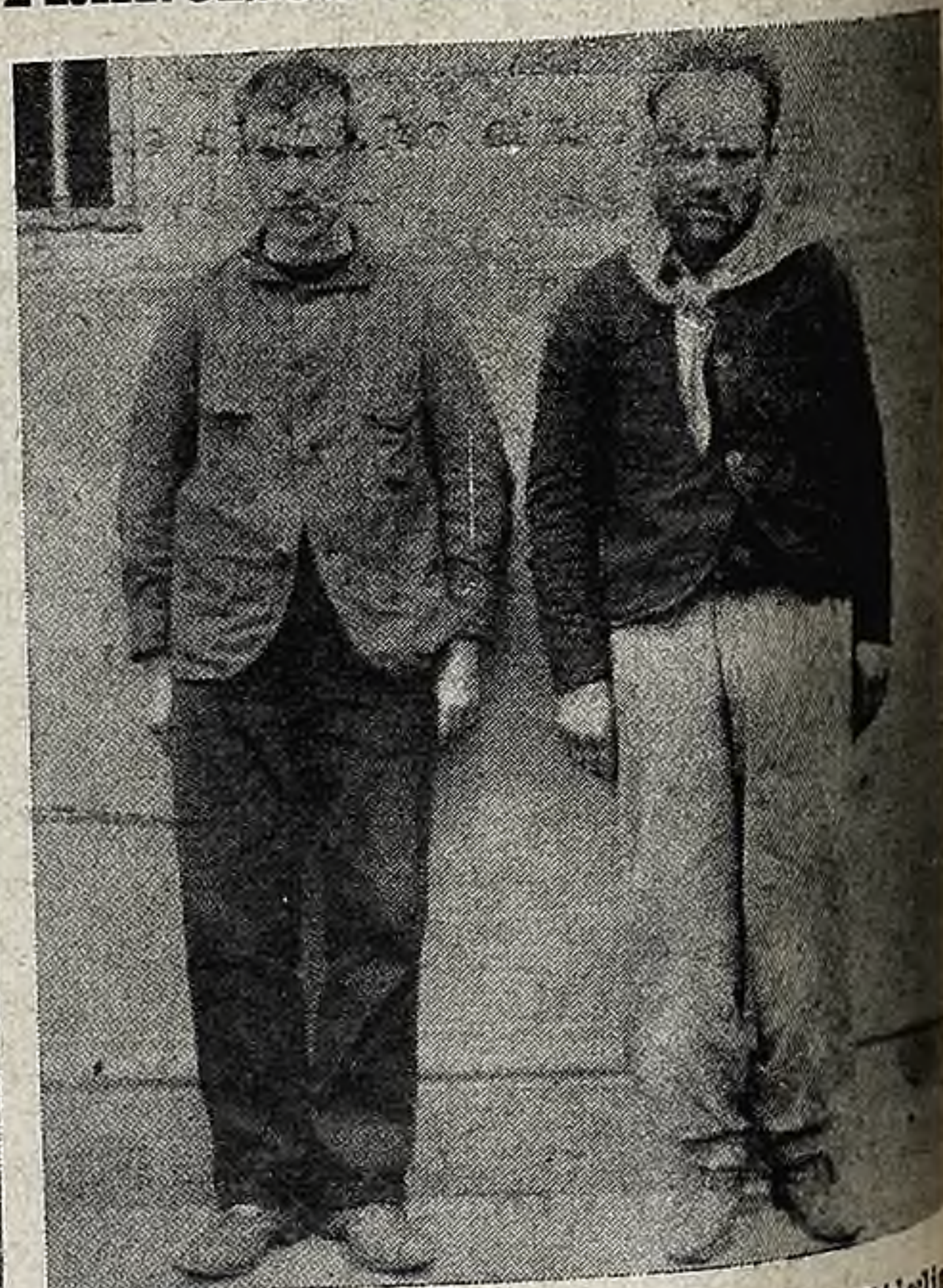


Rojo.—Constitución del subcomité del nuevo partido conservador

HORRIBLE CRIMEN EN FRANCISCO MADERO



El cadáver del Sr. Antonio Santángelo, con el cráneo destrozado y doce heridas de bala en distintas partes del cuerpo.



Rafael Daniel é Inocencio Stigliano, los autores del crimen



Francisco Saravia



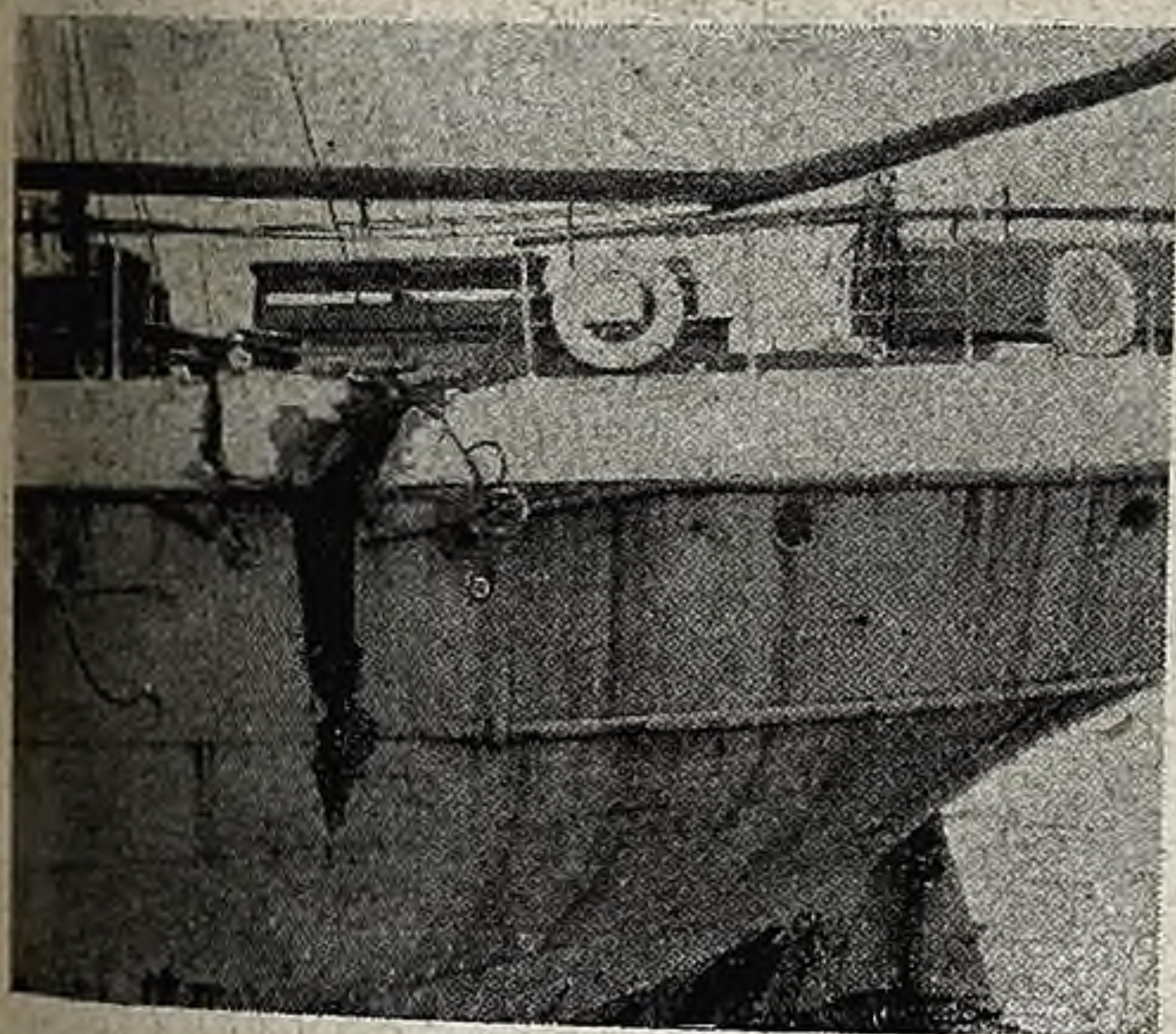
El convoy frente al Club Nacional



Fotografía de Francisco Saravia en la revolución, en que recibió la herida que le ha ocasionado la muerte.



Discurso del doctor Carlos Berro, presidente del Club Nacionalista, en el sepelio de Francisco Saravia.



Colisión del "Colombia" con el "Reno" La avería de la fragata



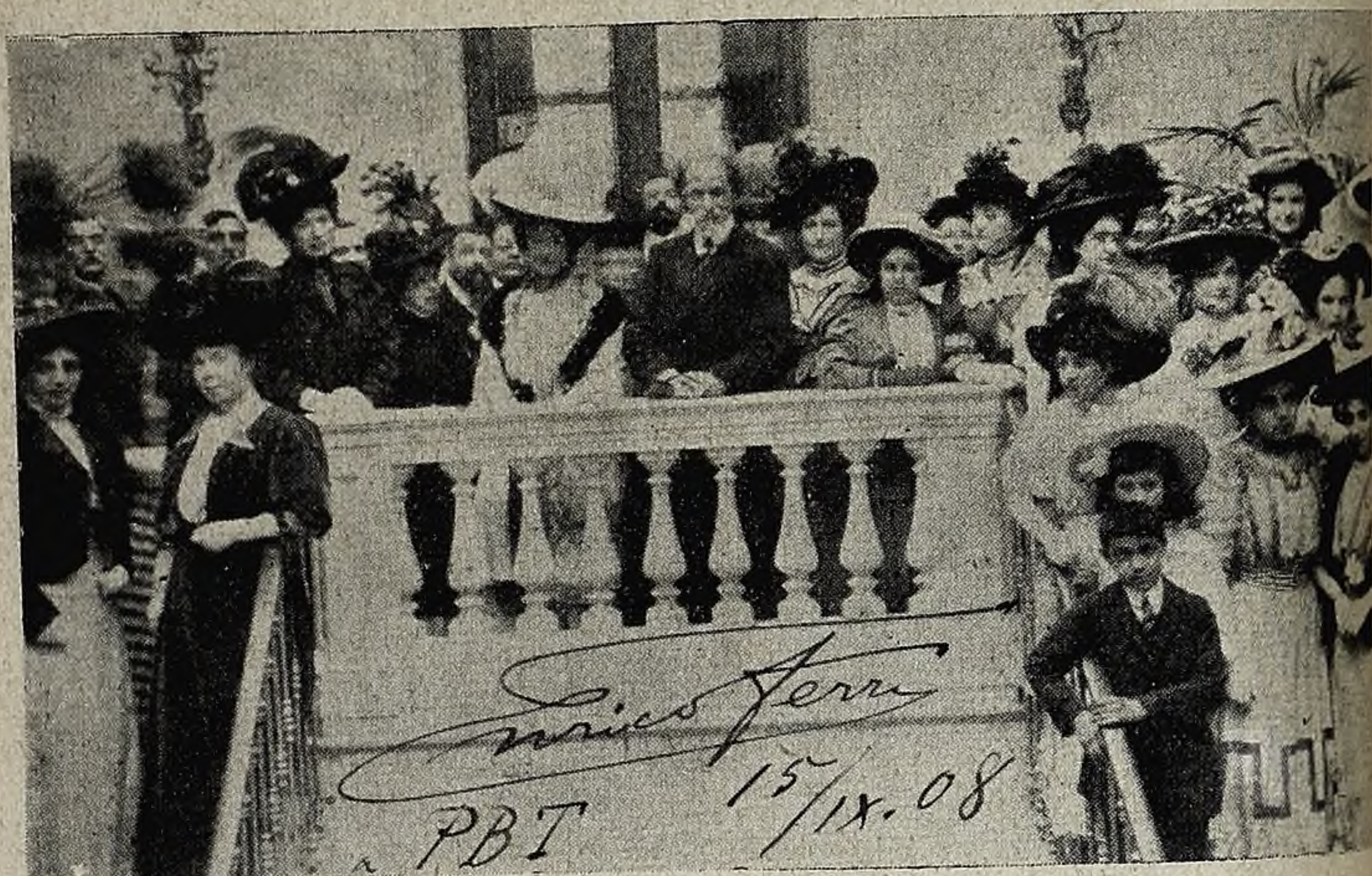
Llegada de los primeros coches del tranvía eléctrico al pueblo del Cerro



Principio de entente cordial. Ministro de Relaciones Exteriores señor Bachini, ministro Guesalaga y secretario de la presidencia Dr. Barbaroux.



Recepción diplomática en la Legación del Brasil celebrando su independencia. El presidente doctor Williman con su esposa, ministro del Brasil y señora de Cunha.



El profesor Ferri en el Casino Italiano rodeado de las familias de los socios é invitados



El profesor Ferri en el Ateneo, con el presidente doctor Figari y comisión

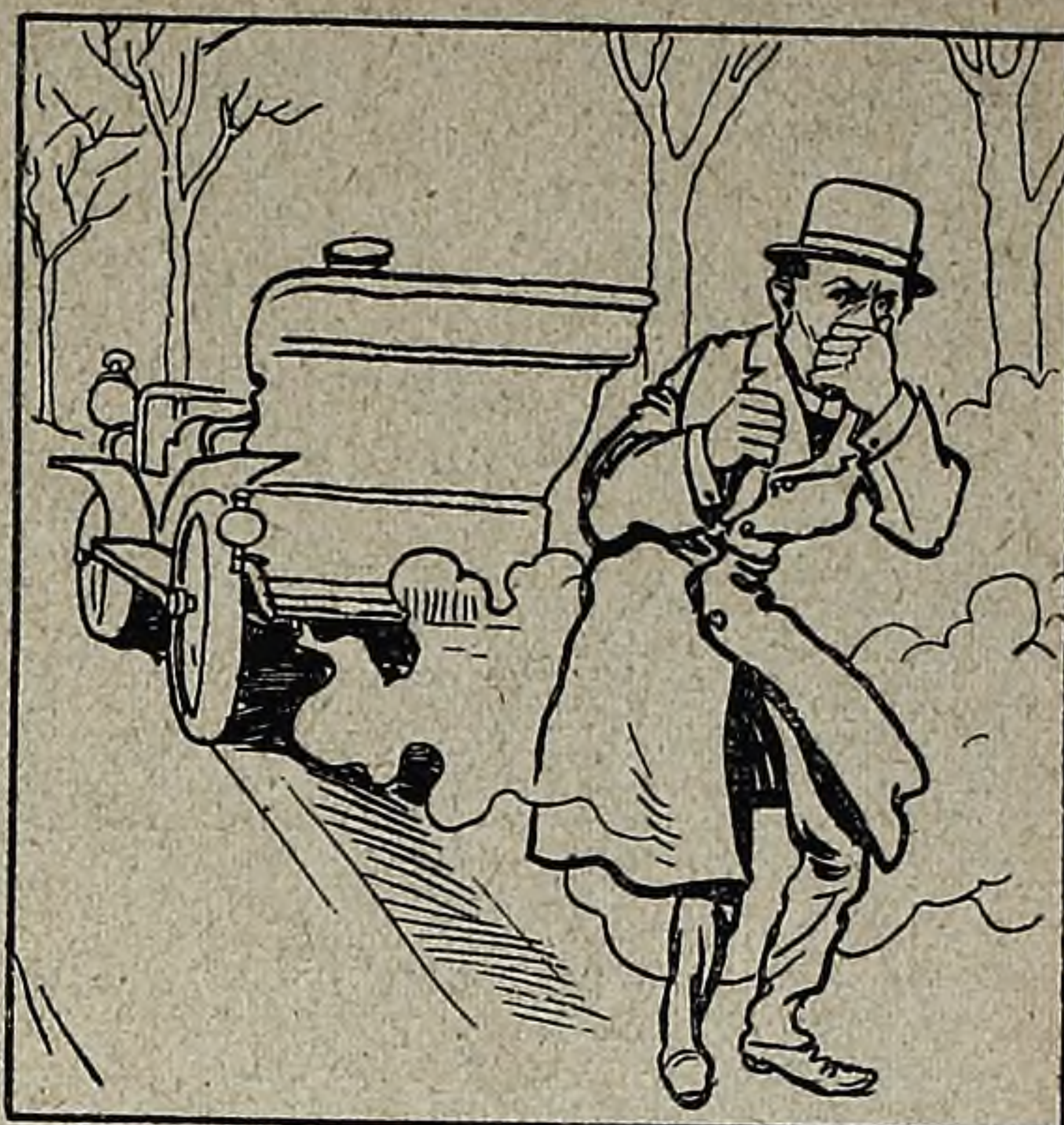


El muchacho de 14 años José Arce, que mató á un amigo para robarle algunos vintenes.

Las protestas contra el humo de la ciudad



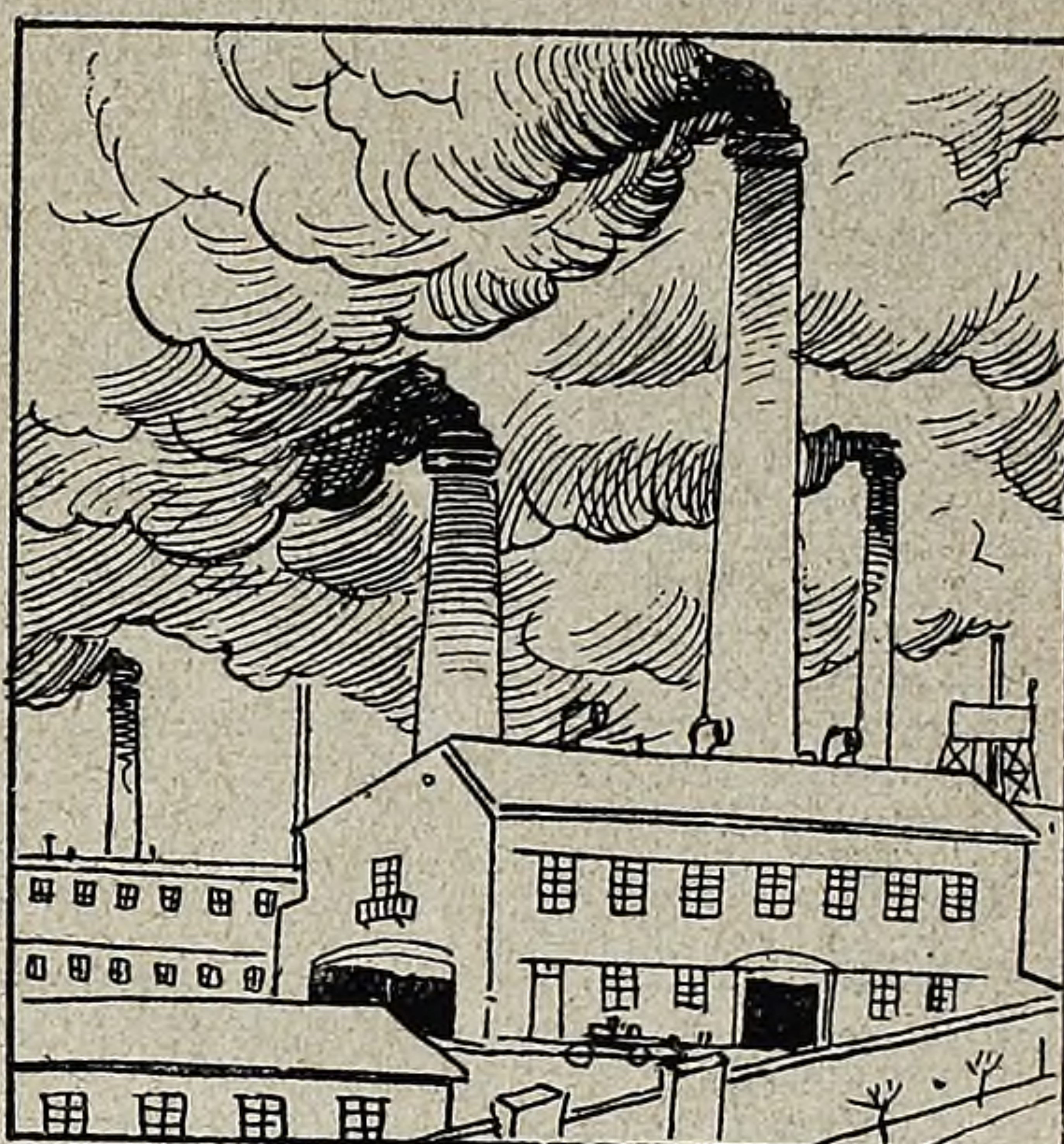
El humo de la quema



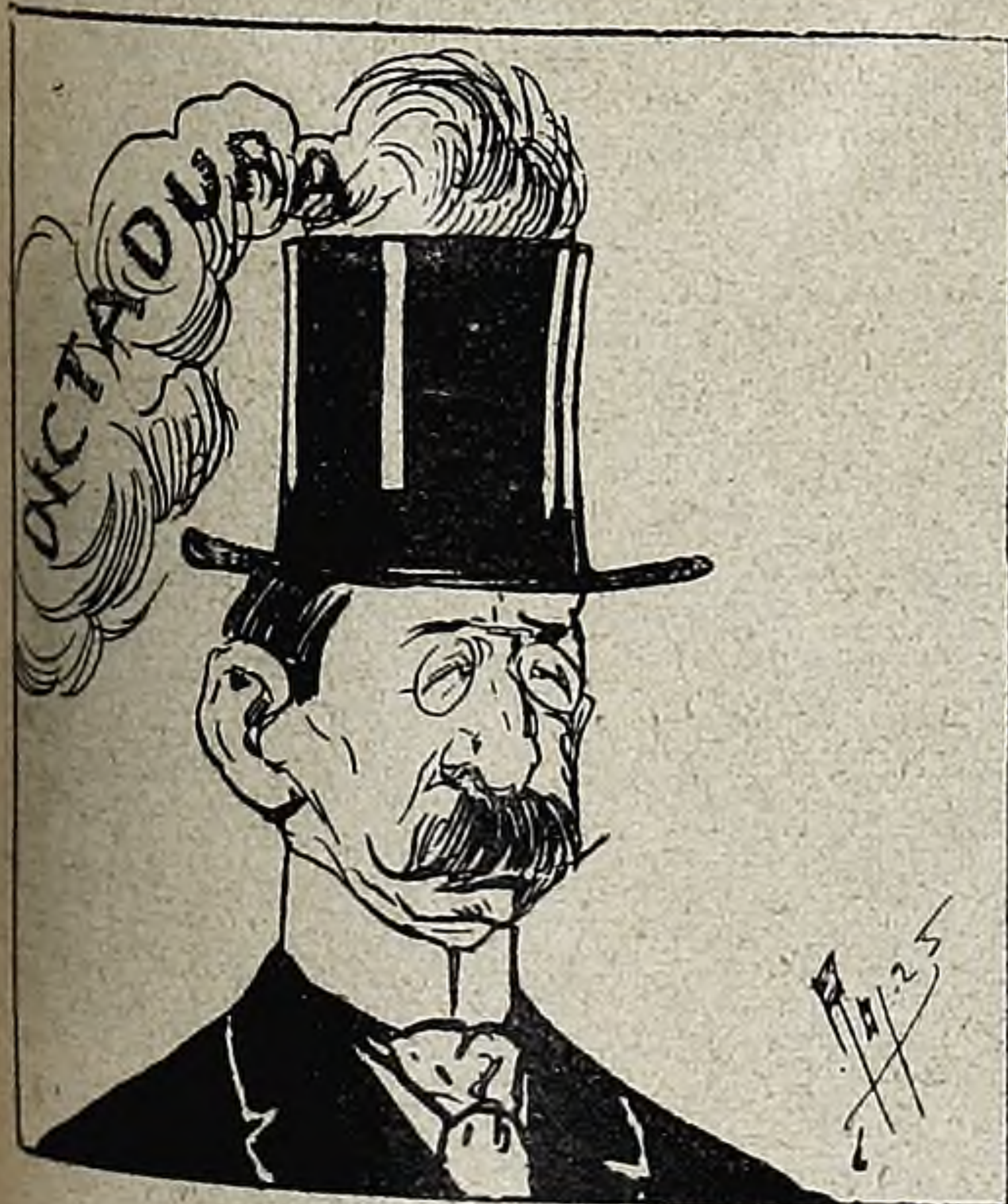
El humo de los automóviles



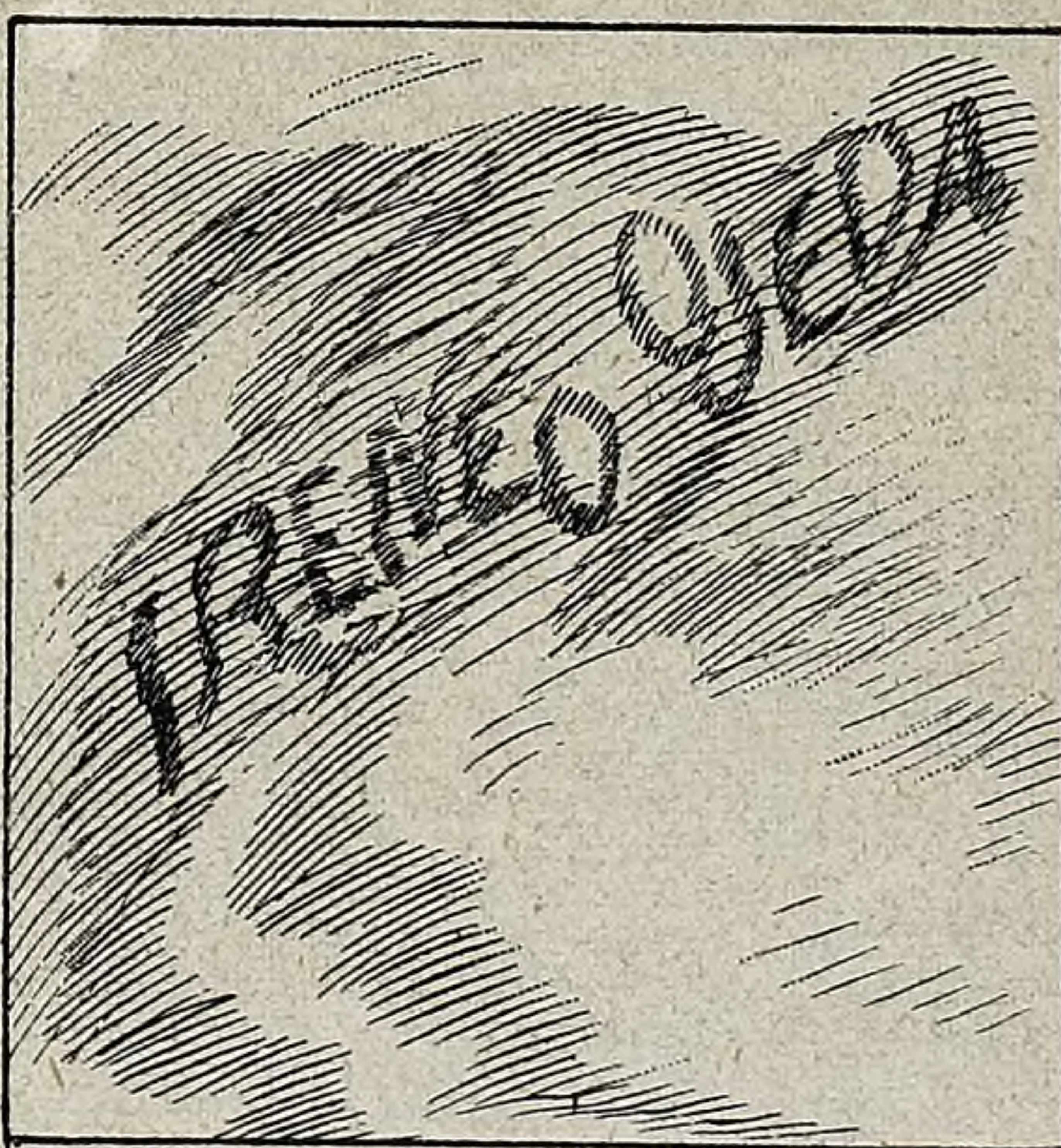
El humo de los cigarros



El humo de las fábricas



Los humos del vice



Los que se hacen humo



América hecha

—¿Otro litro?

Antonio vaciló un momento, como calculando sus fuerzas, y respondió:

—¡Vamo, otro, qué diablo!...

Los vasos tornaron á llenarse de cerveza y los cuatro amigos bebieron, reanudando la charla alegre y ruidosa.

Antonio estaba contento, muy contento dentro de su traje de paño negro recién adquirido y lleno de arrugas. Con sus gruesos dedos callosos se atusó el espeso bigote rubio y se puso á reir, á reir estrepitosamente, á reir con los labios, con los ojillos azules, con todo el rostro tosco de bravo trabajador.

—¡Viva Italia!—gritó uno.

—¡Evviva la América! — respondió Antonio con una voz emocionada, reveladora del profundo agradecimiento que sentía por la tierra generosa que iba á abandonar en breve, después de haber visto realizados todos sus ensueños, satisfechos todos sus deseos.

Sentíase embriagado más por la felicidad que por la cerveza, y encontrábase fuerte, joven como cuando había llegado á Buenos Aires, treinta años atrás, sin más caudal que sus brazos musculosos y su decisión de hacer fortuna.

Jornalero al principio, colono más tarde, propietario al fin, el trabajo y la economía le permitieron llegar á aquel resultado. Era uno de los más antiguos pobladores del Chaco y uno de los primeros cultivadores de algodón. Su chacra parecía una tonsura de la selva que le formaba en todo el contorno altísima muralla viva. Allí, en su ranchito de adobe, tejado con palmas caranday, casi aislado del mundo, habían transcurrido tres lustros de su vida laboriosa. Había soportando mil fatigas y había escapado á mil peligros: las enfermedades, las fieras, el salvaje, los bandoleros, y las autoridades; y habría vencido al fin, á fuerza de energía y de constancia. En los últimos tiempos, su existencia se deslizaba mucho más plácida. Casado tarde con una compatriota, buena y bondadosa como él, dos hijos llegaron para alegría del hogar y para señalar un objeto á la fortuna que iba engrosando visiblemente.

Y él seguía trabajando, sin propósito de futuro, sin saber á ciencia cierta el monto de su caudal, cuando se le presentó un comprador. El precio era bueno; además, las dos últimas cosechas habían sido malas. La cifra total de su fortuna apareció de pronto ante su vista y un deseo repentino nació en Antonio: volver á Italia, presentarse rico en la aldea natal. Púsose á soñar con la montaña, evocando enternecido sitios, nombres, fisonomías, y el vago deseo trocóse en necesidad imperiosa. En una semana había realizado la venta y todos los preparativos del viaje. El lunes se marcharían al pueblo para tomar el vapor que los conduciría á Buenos Aires, y en tanto, él aprovechaba el domingo para despedirse de sus amigos, bebiendo unas botellas de cerveza en la pulpería del lugar.

Su intención era regresar temprano, pero entre charla y charla, el tiempo fué pasando y ya comenzaba á obscurecer cuando abandonó la pulpería, distante de su casa un par de leguas. Ansioso de llegar, castigó al caballo y se internó á trote largo por el camino estrecho y tortuoso que como un túnel horada la selva...

.. ..

Al echar pie á tierra junto al viejo arrayán que servía de custodia á su morada, Antonio se sobresaltó. Ninguna luz salía de las habitaciones, donde reinaba un silencio absoluto. Era extraño que los chicos no saliesen, cual de costumbre, á su encuentro. Desensilló presuroso y se dirigió al rancho.

—¡Juana!—llamó desde la puerta, y como nadie respondiera, volvió á llamar.

Con la caja de fósforos en la mano estuvo un momento indeciso, luego dió dos pasos en la habitación, encendió. No veía nada, la cerilla temblaba entre sus dedos. Sobre la mesa estaba un candelero con vela, encendió, observó: nada. Tambaleando como un ebrio, inundada de sudor la frente, penetró en la otra pieza, levantando en alto la palmatoria.

—¡Madona!—rugió.

En medio del aposento, en un charco de sangre, estaban tendidos su mujer y sus dos hijos. Antonio los reconoció, encontrándolos sin vida; los cuerpos estaban acribillados á puñaladas. Como un autómata, Antonio acercó la luz al baúl abierto: estaba vacío. su fortuna había desaparecido.

—¡Madona! ¡Madona!—volvió á exclamar.

Y salió al patio en busca de aire.

Durante un cuarto de hora permaneció inmóvil, recostado al muro. Luego, tomada una determinación, volvió á entrar, cargó con el cuerpo de su esposa y fué á depositarlo en medio del patio; después hizo lo mismo con sus hijos. En seguida fué al galpón, trajo una pala, penetró en el rancho, amontonó ropas y muebles, acercó un fósforo, y cuando la llama se elevó alta, salió.

Iluminado por los resplandores del incendio, Antonio cavó una fosa, en la que sepultó á su mujer. Luego procedió á abrir otra huesa, donde depositó á sus hijitos. Concluída esa fúnebre ocupación, quedóse un rato apoyado en la pala, la vista fija en el suelo.



—¡Madona!... ¡Madona!—tornó á exclamar con voz lastimera, y golpeó con rabia aquella tierra que le había dado fortuna y felicidad para arrebatárselas así. ¿Qué hacer ahora?... Volvió á tomar la pala y á cavar otro hoyo. Cuando estuvo pronto, se metió dentro y tranquilamente, horriblemente, empezó á cubrirse con la tierra extraída.

.. ..

Cuando vino el día, el rancho, convertido en cenizas, humeaba.

JAVIER DE VIANA.

El enterrador incorregible



Unas veces restos de personas, otras veces restos de cosas; está de Dios que ha de pasarse la vida sepultando.

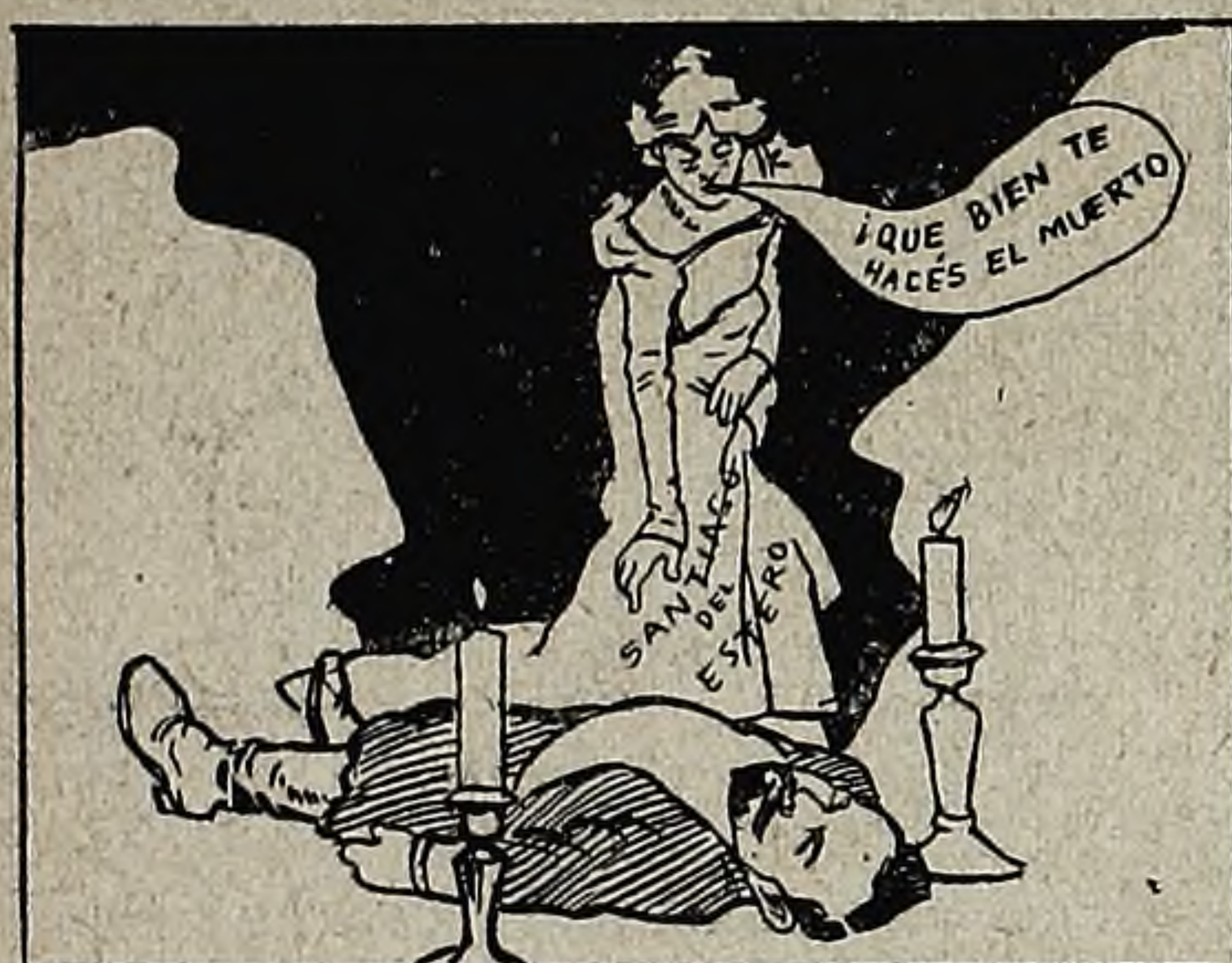
Los espectáculos del día



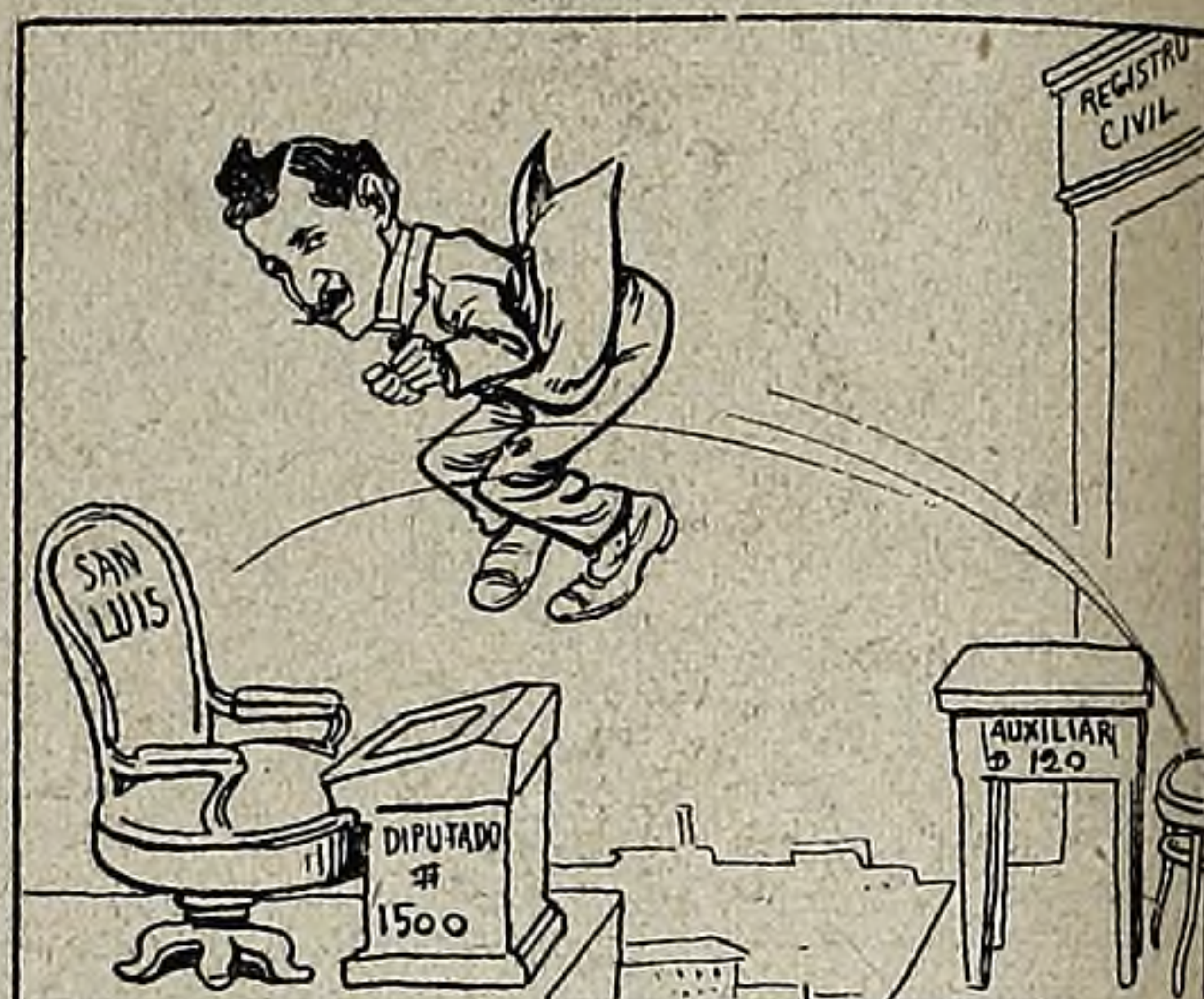
Opera. *"Guerra in tempo di pace"*



Odeon. *"Les deux hommes"*



Marconi. *"La Tosca"*



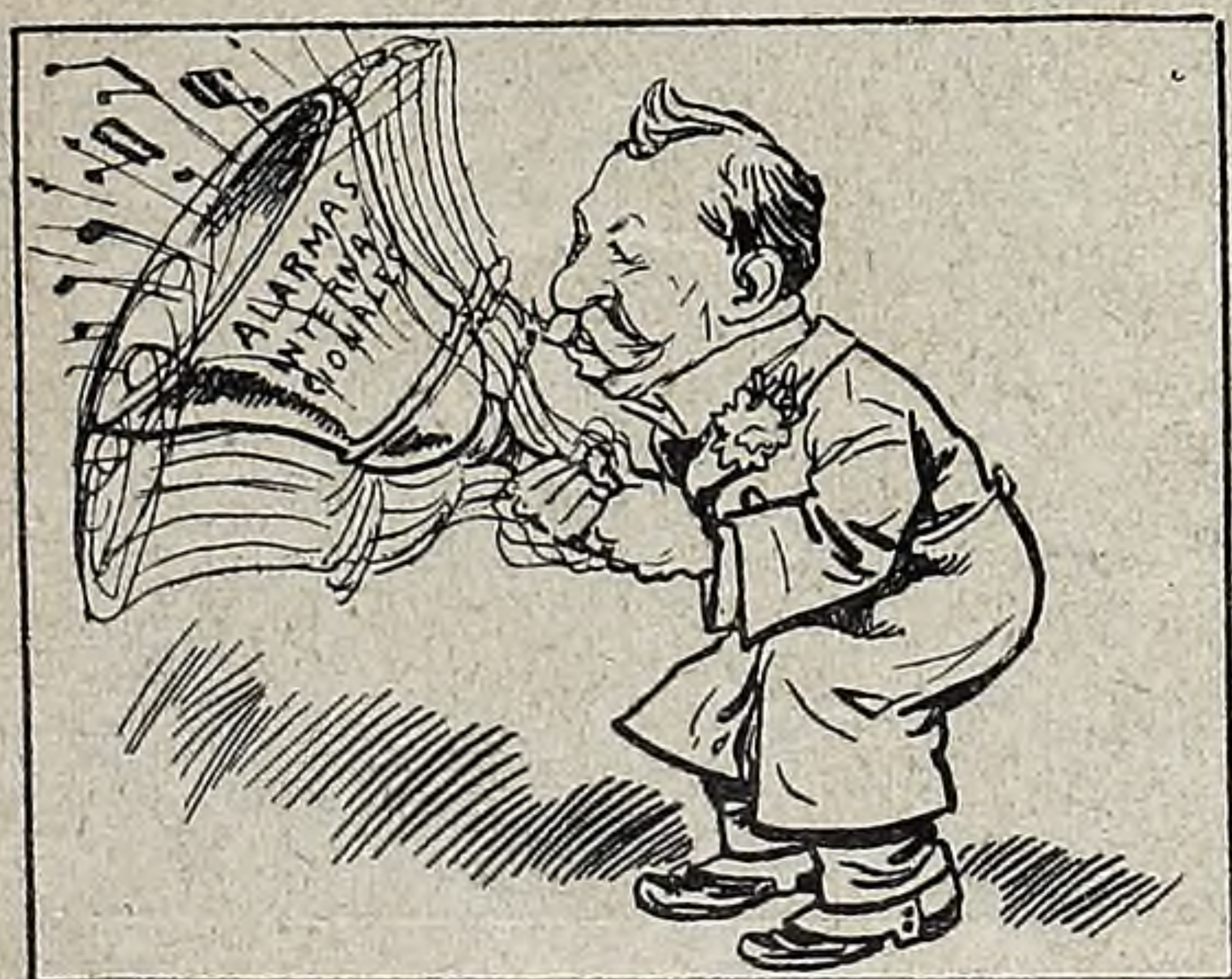
Politeama. *"I saltimbanchi"*



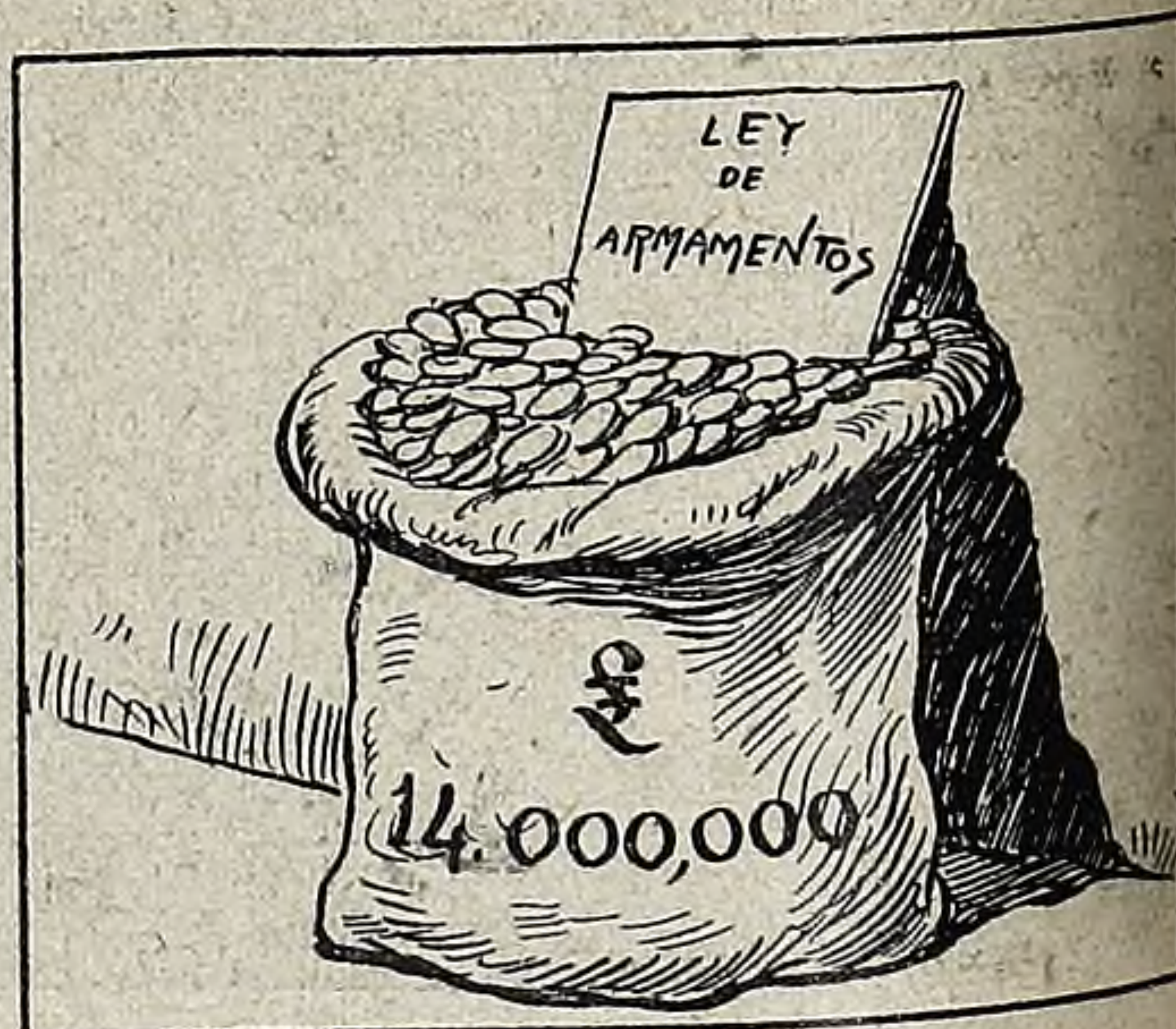
Coliseo. *"The Geisha"*



San Martín. *Frégoli*



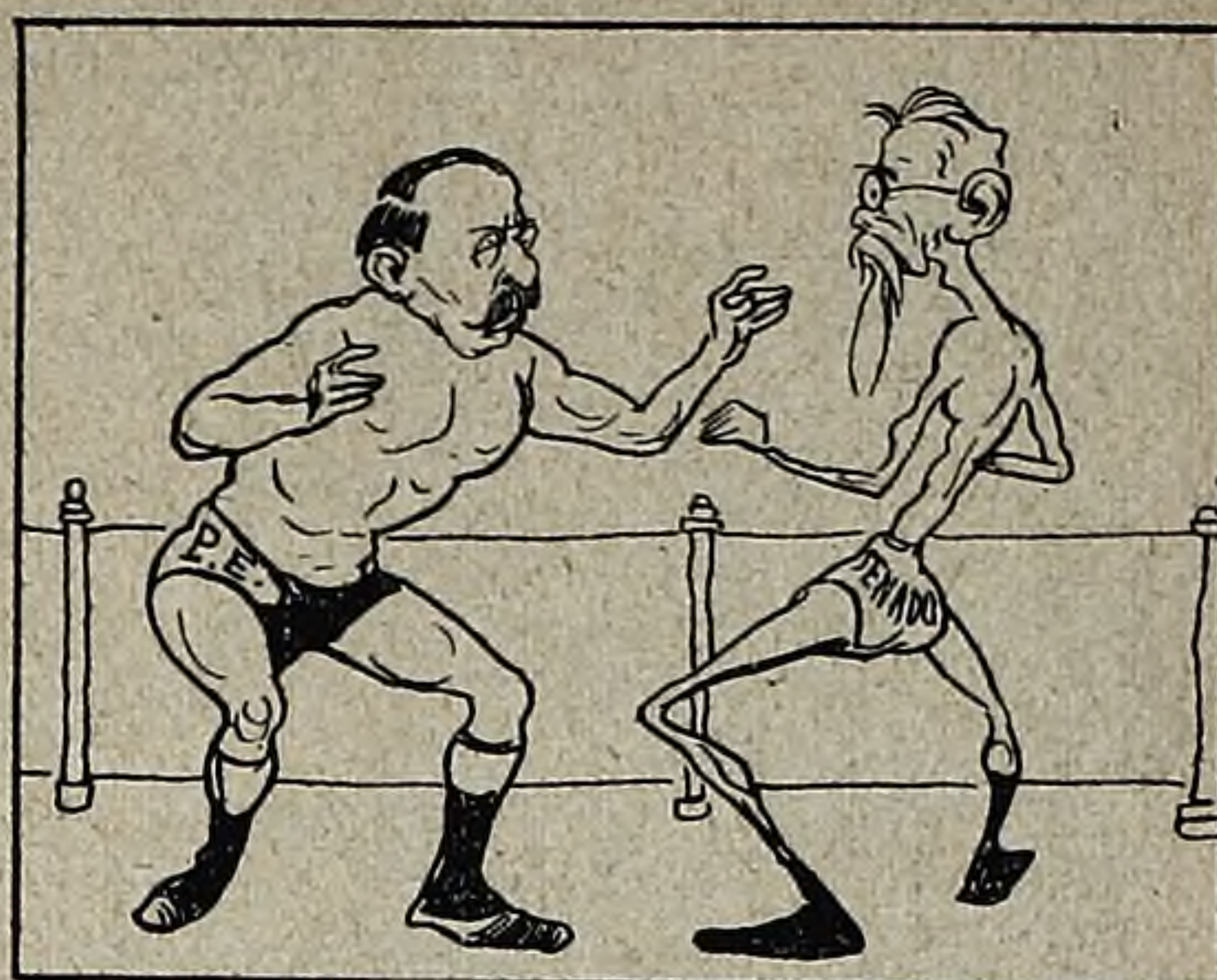
Mayo. *"Ruido de campanas"*



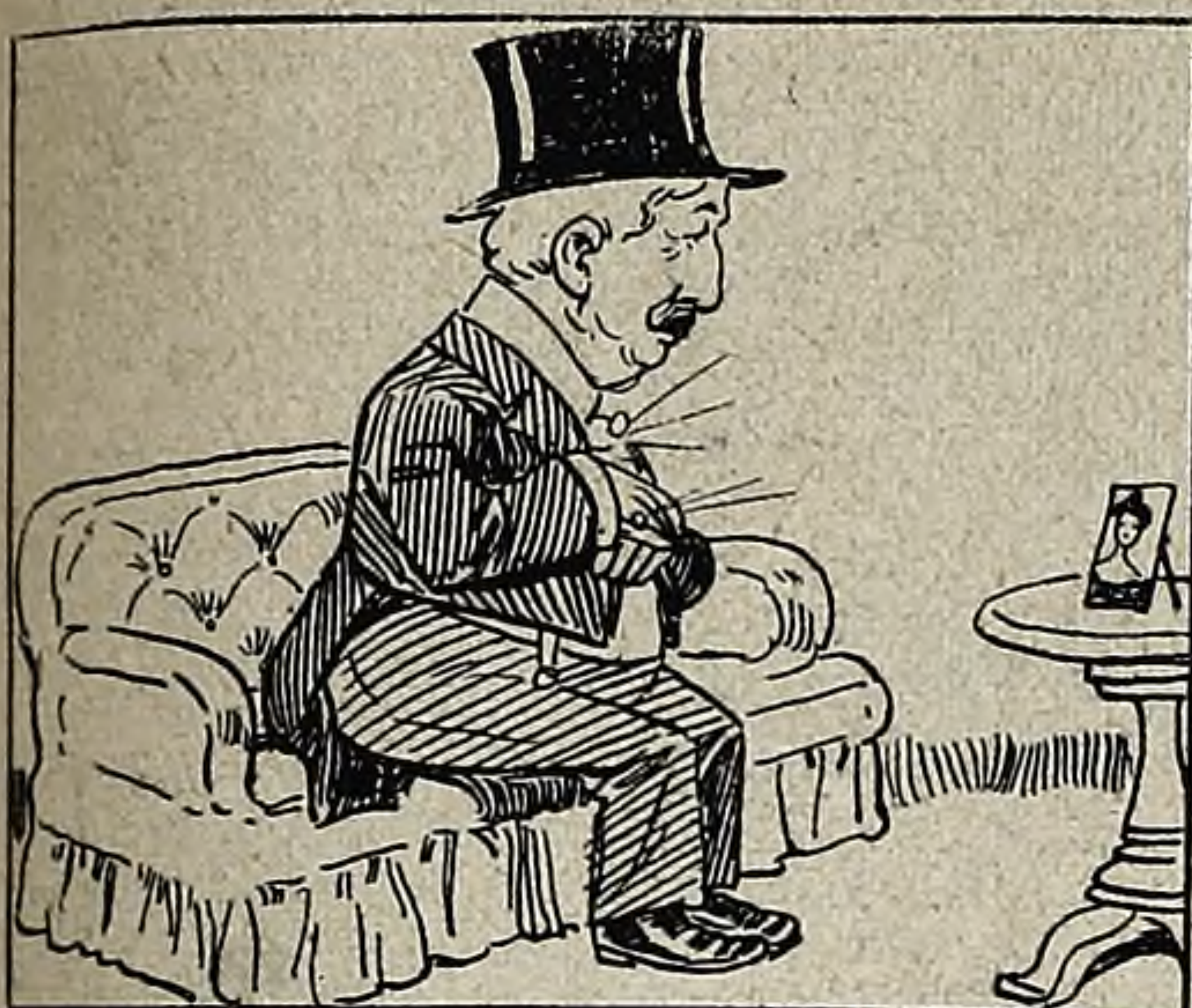
Moderno. *"El número 14"*



Victoria. *"El misterio del cuarto amarillo"*



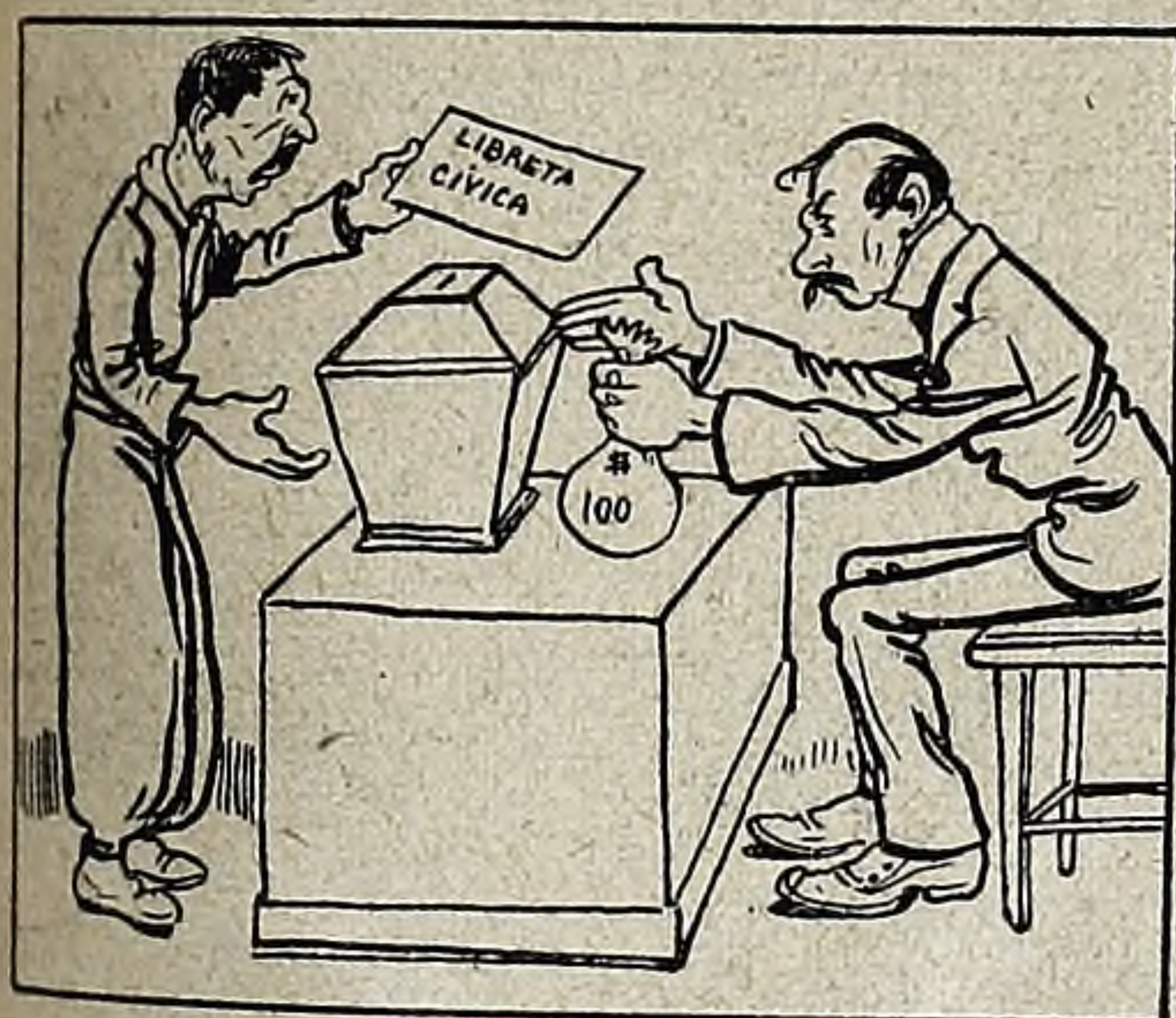
Casino. *Campeonato de lucha*



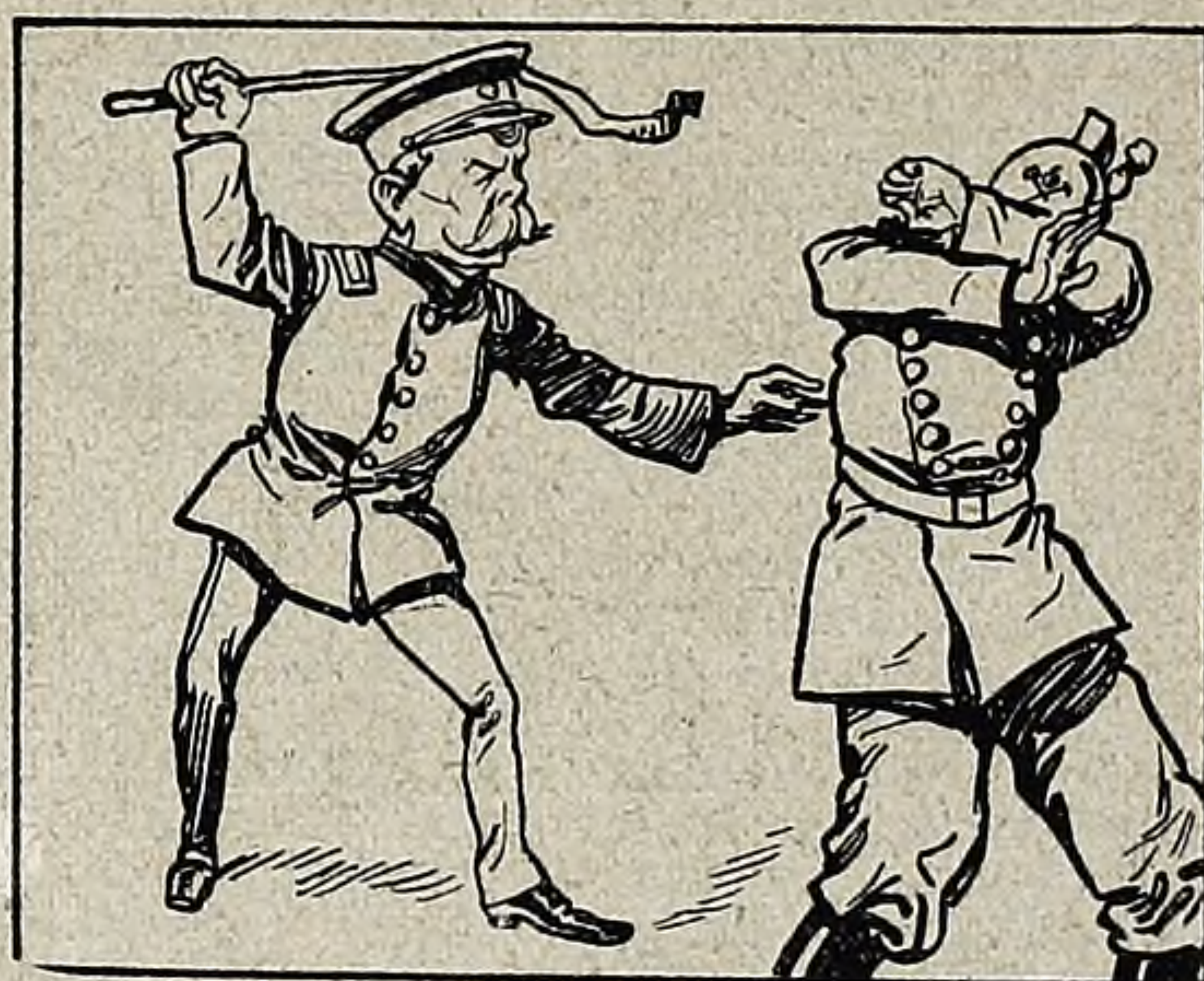
Nacional. *"El voto de castidad"*



Comedia. *"El amigo del alma"*



Apolo. *"Compra y venta"*



Circo Anselmi. *"El látigo en acción"*



Salón Roma. *Biógrafo. Género libre*



Jardín Zoológico. *Teatro de fantoches todas las tardes*

El congreso de la paz



Señor director de P B T.:

Todo lo que se haga por la paz, francamente, merecerá la gratitud de la mayoría de aquellos que no viven de la guerra; de los que no buscan honores en el arte de matar gente; de los que no se dedican á la industria de las armas.

La mayoría amamos la paz y aplaudimos la labor que se realice por su logro, aunque sea por el egoísmo de tener en salud nuestro pellejo más que por la hermosura de los sentimientos fraternales. Por eso, la décimoséptima reunión de la paz, celebrada aquí en Londres hace unos días, provocó el aplauso general en cuanto á la idea, aunque el Congreso no fué más que el punto de veraneo de unos cuantos señores.

El cronista ha llegado en sus observaciones á la lamentable y escéptica conclusión de que ya no hay apóstatas, y que los que visten la túnica de los redentoristas no buscan otra cosa que una dedada de notoriedad, como podrían buscarla dedicándose á otro deporte distinto: á la fundación de una sociedad colombófila, á coleccionar autógrafos ó á difundir la teoría de una nueva religión que se titula *el teísmo humanitario,* la última novedad oratoria londinense.

Los señores del Congreso de la Paz han celebrado unas cuantas sesiones. Ha habido discursos, pronunciados en diversos idiomas. La mayoría no se enteraba de los discursos de la mayoría. ¿Pero eso puede importar algo? Eso, realmente, no tiene ninguna importancia. Cuando se sabe que un orador no va á decir nada nuevo, ¿para qué tomarse el trabajo de entenderle? Porque ¿qué de nuevo puede decirse de la paz? Imaginad ahora la ventaja de oir á un hombre cuya palabra no se entiende, pero á quien vemos gesticular moviendo los brazos como un energúmeno, en un ademán de querer abofetear á los de la sala, ó en actitud de reo, que no sabe cómo salir del apuro.

Precisamente, el encanto de estos congresos internacionlaes está en no entenderse unos á otros. Pero el encanto absoluto sólo lo saborean los que van á ellos como espectadores, porque los delegados suelen pasar unos instantes de verdadero compromiso. Eso ocurre al votar. Cuando llega este momento, el presidente invita á los congresales á levantar la mano si están de acuerdo con la proposición ó mantenerla caída si están en desacuerdo. ¿Pero como saben si son contrarios ó partidarios de una cosa que no han entendido? Para estos casos, lo mejor es ponerse al lado de un amigo que conozca algo de tres ó cuatro idiomas, y al votar ver si baja la mano.

Salvo estos inconvenientes, el Congreso de la Paz, como todos los similares, ha sido una fiesta continua para los delegados. Pero esos inconvenientes se suprimirán el día que se supriman las sesiones. Bien mirado, ¿para qué sirven las sesiones cuando no se entiende nada, como no sea para que unos lejanos caballeros digan unas cuantas vulgaridades entre gestos de molinete y con una voz más ó menos armoniosa? Sin embargo, por otra parte, la existencia de las sesiones tiene su lado útil. Cerca del salón donde se discute, un espíritu muy humano ha tomado la medida gástrica de abrir un pequeño bar para uso gratuito de los congresistas. A ese pequeño bar, tan económico, van casi todos los delegados cuando un colega les aburre con sus discursos ininteligibles. Por fortuna, nunca falta uno de esos buenos colegas, para que los señores congresales se llenen la andorga de sandwiches y de vinos generosos... Y una vez llenos ¿qué mejor que regresar á la sala, tan acondicionada para una buena digestión?

Proclamemos el lado útil de las sesiones, sobre todo las sesiones de este congreso de la paz. Los irónicos aseguran que no se ha hecho nada en ellas. Pero yo, que soy desapasionado, puedo demostrar que un delegado amigo, durante los cuatro días que estuvo aquí, engordó cuatro kilos.

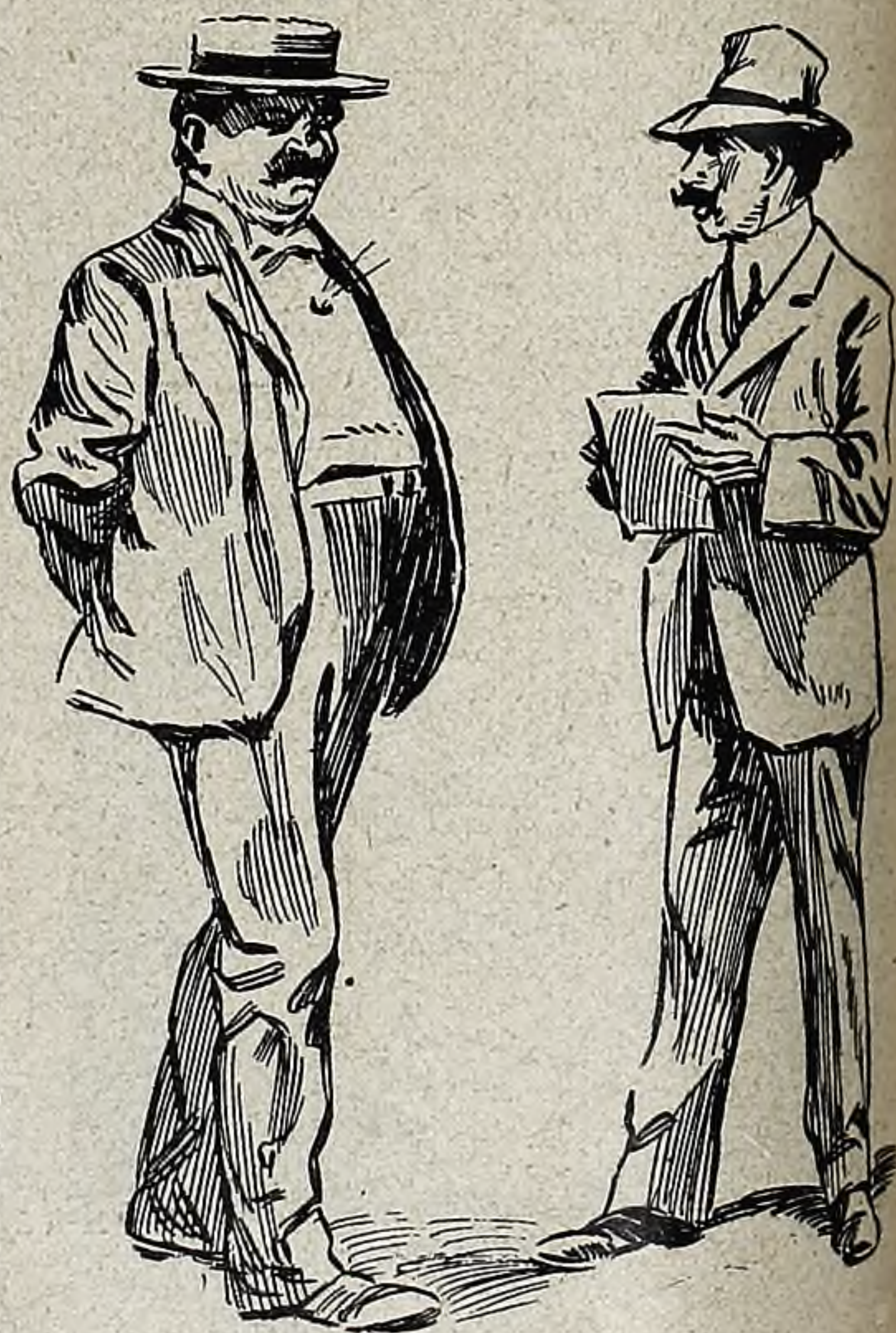
Al final del congreso se celebró un mitin en Trafalgar Square, que fué el acto más importante á favor de la paz. Hablaron casi todos los congresistas en sus lenguas correspondientes. Y entre ellos hizo uso de la palabra, en portugués, nuestro camarada el de los cuatro kilos. No lo inmortalizará su discurso de dos minutos y medio, pero me confesó con orgullo verdaderamente lusitano:

—¡Yo he sido el primero que he hablado aquí portugués!

He ahí la nota dominante del congreso pacifista; tras un hartazgo de sandwiches, otro de vanidad...

Pío CID.

Londres, agosto.



Frases cómicas



En un remate:

—Señores, este es el famoso cuadro de "Las Meninas" de Velázquez. ¡Cinco pesos!... ¿No hay quien dé más?... Advierto á ustedes que la copia de este cuadro está en el Museo del Prado de Madrid.



—Y usted, señora, ¿qué edad tiene?

—¿Mi edad? Déjeme usted contar. Me casé á los diecisiete años. Mi marido tenía treinta. Ahora tiene el doble y, por consiguiente, yo también. Tengo, pues, treinta y cuatro años.



—¿Puedo pasar?

—Adelante.

—Pero... ¿muerde el perro?

—Eso es lo que quisiera yo saber, porque le he comprado ayer tarde.



—Eres un hombre sin carácter. Si te habla un amigo de un asunto cualquiera, le dices: "Tiene usted mucha razón." Se presenta un tercero, y le das la misma respuesta.

—¡Tienes mucha razón!



—¿Conque dedica usted á su chico á vender periódicos?

—Sí, señora Ramona. He querido que tenga un oficio y no ande corriendo por esas calles.



—¿Sabe usted leer y escribir?

—Mi capitán, no le diré á usted ni que sí ni que **no.**

—¿Por qué?

—Porque, la verdad, no he probado nunca.

"Cerdeada"



Isidora, la hija del capataz de la Estancia Grande, había llegado á los 17 años y tenía ya trastornada á toda la mozada del pago con sus coqueterías.

Era Isidora una muchacha de aspecto varonil; su cuerpo parecía fundido en bronce; la Naturaleza se había mostrado escultora al cincelar sus formas, demasiado exuberantes, pero armoniosas. Era alta y gruesa. Su cabeza morena ostentaba un hermoso pelo negro, que le llegaba hasta la cintura, constituyendo, como era lógico, su más legítimo orgullo.

Cuantos mozos llegaban al puesto del viejo capataz, quedaban inmediatamente prendados de los irresistibles encantos de Isidora.

Y la coqueta paisana, dejaba que le halagaran el oído, con palabras tiernas, dichas con voz más tierna, por el labio balbuciente de un enamorado. Pero cuando se hablaba de formalizar ese amor con promesas serias de quererse toda la vida. Isidora les "paraba el carro", según la frase de su padre, y les alejaba con desprecios.

Como era natural, entre el montón de novios había uno serio... Era Leoncio, un "mensualito" que le tenían en la estancia de "tropillero".

Leoncio era un muchacho lleno de excelentes condiciones; cumplidor y amigo del trabajo; en los momentos de descanso, era en la cocina un elemento necesario para amenizar las "mateadas". La palabra jugaba en sus labios como la hoja de su cuchillo; tenía siempre la respuesta pronta para cualquier salida, y cuando cantaba en la guitarra, improvisaba fácilmente canciones ingeniosas.

Desde que se enamoró se echó á perder; descuidó su trabajo, "ganaba" el campo, solo, al tranco aburrido de su caballo; de repente lo castigaba y corría, corría como si quisiese con la impetuosidad de la carrera arrancarse de la mente esos pensamientos y de los ojos la imagen de Isidora.

Sus compañeros no dudaron un momento que Leoncio estaba atacado de algún mal extraño, y le recetaron toda clase de hierbas y cocimientos.

Leoncio, que conocía bien su mal, se negaba á tomar nada.

Isidora gozaba íntimamente de lo que ella entendía su triunfo, y cuanto más rendido lo veía, más indiferente se mostraba, pagando amor con desdén.

Aquella vida era para Leoncio insoportable, y pensó que para su gran mal necesitaba un gran remedio.

. . . .

Una tarde, cuando el sol de un hermoso día de verano se ocultaba, Isidora salía de su rancho, aprovechando la fresca, en dirección al arroyo á lavar alguna ropa.

Leoncio la vió de lejos, saltando como un ave que prepara su vuelo, y la dejó llegar hasta el arroyo y ocultarse tras las barrancas. Espoleó entonces su caballo y pronto estuvo en la orilla. Se apeó, ató el cabestro tirante en la pata izquierda del animal y ocultándose en los pastos, llegó á pocos pasos de ella. Isidora oyó el ruido que producen los cardos secos al chocarse, se dió vuelta y un estremecimiento de terror sacudió sus miembros.

Leoncio estaba allí, de pie, con los ojos ardientes de voluptuosidad, mordiendo su labio inferior con una sonrisa lasciva.

—¡Aura vengo á llevarte, prenda—le dijo.

Isidora, que al principio había temblado, recobró su sangre fría.

—¡Oh! ¡No sea sonso, mocoso!

Una lágrima brotó con fuerza de los grandes ojos del muchacho.

Ambos se miraron con firmeza. Leoncio parecía un tigre pronto á caer sobre su presa, la que valiente y serena, le esperaba. Fué un momento de luchas de miradas. Los ojos del paisano sintieron la atracción de aquellos ojos de Isidora, y nuevas lágrimas rodaron por sus amplios carrillos. Se sintió cobarde en la acción. Ella, cada vez más segura de sí misma, parecía querer fulminarle con los ojos.

—Me voy á dir...—tartamudeó él;—me voy á dir pa siempre, y lejos...

—Vayasé, ¡ya verá mañana!...

En un momento, Leoncio, como impulsado por una extraña fuerza, saltó con la agilidad de un gato sobre ella, y antes que tuviera tiempo de sorprenderse, le cortó con su cuchillo toda su hermosa trenza...

Y como dueño de un tesoro inmenso, el rostro radiante de júbilo, montó á caballo y rápido se fué alejando, hasta perderse para siempre en las sombras de la noche que llegaba...

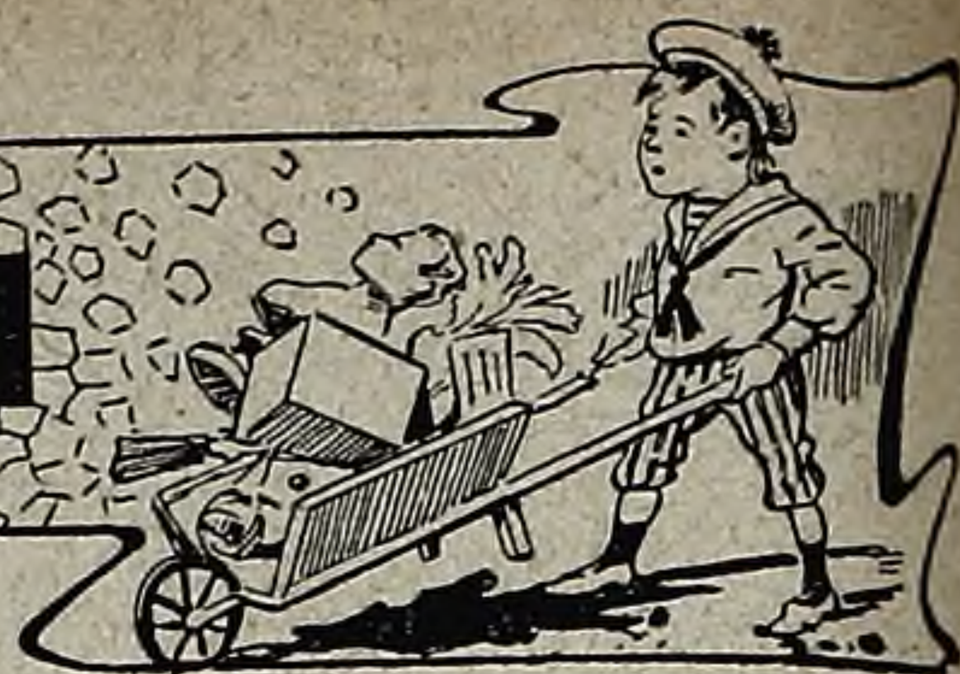
JOSUÉ A. QUESADA.





Dr. Joaquín S. de Anchorena
DIPUTADO NACIONAL Y PRESIDENTE DE LA DEFENSA AGRÍCOLA

CHUCHERIAS



"Cuando llegó el vice á la Exposición Rural, la banda del 4o., colocada en el chalet de la gerencia, ejecutó la marcha de Ituzaingó."

Si va el vice á cualquier lado
siempre tocan á *marchar*.
Muchas *marchas* le han tocado,
y él siempre se deja estar
sin darse por enterado.
Mas, ya que eso no es bastante
lo que se debe hacer es
recibirle en adelante
con la polca del espiante
al compás de un *pan francés*.

* * *

Dos noticias:

"Congreso: El secretario Ovando dió lectura del acta de la sesión anterior."

"Corrientes: La langosta sigue desovando en esta provincia."

Cosas se suelen ver, de cuando en cuando
que hacen perder el seso:
La langosta en Corrientes *desovando*
y *Ovando* en el Congreso.

* * *

"El discurso del presidente en la apertura de la Exposición Rural, fué recibido con la mayor frialdad.

"Al presentarse el toro declarado campeón, la concurrencia aplaudió durante un buen rato."

Viendo el vice la ovación
que obtuvo en la Exposición
el toro campeón premiado,
de seguro ha lamentado
que él no fuera el campeón.

* * *

"En el proyecto de ley del diputado Barraquero sobre las cámaras de apelaciones en el fuero ordinario de la capital, son aumentadas dichas cámaras á cuatro: dos cámaras civiles, una cámara comercial y criminal, y otra cámara comercial."

Las cámaras, como véis
van á estar en abundancia
y yo, dada su importancia,
las aumentaría á seis;
pues con esta ley prolífica
que á otras leyes deja atrás,
faltan dos cámaras más,
la obscura y la frigorífica.

* * *

"Sigue siendo visitadísima la Exposición de Río de Janeiro, prodigándose los elogios al presidente de la república doctor Penna y al ministro de Instrucción Pública doctor Calmón, á cuya actividad se debe muy principalmente el éxito obtenido."

Ha llamado la atención
porque nadie lo diría,
que haya con *Penna* y *Calmón*
actividad y alegría.

* * *

"Un individuo que bajaba de un vapor de bandera alemana, conduciendo una bolsa, fué detenido por un pesquisa de la alcaidía. La bolsa contenía un juego completo de cubiertos de mesa de electroplata de los más altos aforados por la tarifa. El individuo huyó, dejando abandonada la bolsa."

Hizo mal. Yo en su caso, le hubiera dicho al pesquisa que no eran cubiertos, sino *descubiertos*, que no están aforados.

* * *

"La política local, dijo el gobernador de Salta en un reportaje, necesariamente debe ligarse con la nacional, y hasta febrero ó marzo próximos, en que sólo se conocerán *soluciones*, muchos cambios pueden acontecer."

¿Soluciones? ¡Ahí es nada!
La frase está bien buscada
y hasta se presta á la crítica,
pues hoy día, la política
es tan sólo una charada.

* * *

"Por falta de quorum no celebró sesión el concejo deliberante. Hay muchos concejales enfermos, y otros de paseo."

Aunque críticas despiertan
los concejales, yo creo
que, por excepción aciertan
los que se van de paseo.
Así obedientes están
y la cosa muy bien anda,
al fin y al cabo se van
á donde el pueblo los manda.

* * *

"En las cámaras criminales, cuando hubiese de aplicarse la pena de muerte, el tribunal deberá integrarse con dos miembros de la comercial."

Esto me hace enmudecer,
pues no puedo comprender
y es difícil que lo acierte,
qué es lo que tiene que ver
el comercio con la muerte.

Los beneficios de la

SUBSCRIPCIÓN REEMBOLSABLE

han sido evidenciados por la afluencia de compradores á las casas de negocio que reciben nuestros boletos de

SUBSCRIPCIÓN REEMBOLSABLE

por todo su valor, y por la concurrencia extraordinaria de nuevos abonados que acudió á nuestras oficinas, en cuanto los favorecidos con nuestra combinación propalaron las ventajas de ella, reconociendo que la **subscripción á P B T** les había resultado completamente gratuita, puesto que con la suma abonada por ella habían podido adquirir los artículos de consumo que les exigían sus necesidades domésticas.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los **Carnets de publicidad** que serán distribuídos con las **subscripciones reembolsables** de la **Emisión B** y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías:

Confiterías y bars. — *La Armonía*, Avenida de Mayo y Buen Orden.
Bar Automático, Bmé. Mitre 463.
Artículos para niños. — *El Niño Elegante*, Victoria 625.
Armería. — *Viuda de Barrié*. Rivadavia núm. 589.
Fotografías.—*J. Caffaro*, Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2492.
Presentado, Buen Orden 318.
Witcomb, Florida 374.
Ricciardi, Entre Ríos 557.
Postizos.—*Juan Soules*, Callao 40.
Vachón y Lachaise, Esmeralda 370.
Artículos de tocador. — *Portela y Cía.*, Humberto I 1477.
Novedades y especialidades. — *A. Deisel*, Reconquista 334.
Artículos de goma.—*Soly Borok*, Buen Orden 236.
Productos higiénicos del Dr. Autran, de París.—*Crema, Esmalte*, etc., etc., Depositario: J. F. Langlois, Suipacha 945.
Optica y productos para fotografías.— *La Estrella*, Alsina 435 á 445.
Cuchillerías.—*Montagnac*, Cangallo 732.
Droguerías y Farmacias. — *Beretervide y Cía.*, Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
Varela y Costoya, Alsina y Salta.
Almacenes.—*Ussher*, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
Bazares.—*Bazar París*, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Jouve Fréres, C. Pellegrini y B. Mitre.
Solanas, Santa Fe 2080.
Bazar y menaje.—*A la Ciudad de Londres*, Av. de Mayo, Perú y Victoria.
Mueblerías.—*Baratti hermanos*, Cangallo 690.
Ferreterías.—*Hirsch y Cía.*, Alsina 990.
Artículos de metal y platería.—*Joselevich Hnos.*, Cuyo 2570.
Panaderías. — *La Marsellesa*, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
Idiomas *(enseñanza de)*.—*Berlitz School*, Avenida de Mayo 847.
Cafés.—*A los Mandarines, Robertie*, Rivadavia 1992 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Cigarros.—*José Martorell*, Cangallo 725.
Mosquera Gorordo, Belgrano 485.
Massulin y Celasco, Brasil 1059 y San Martín 179.
Cigarrillos. — *J. M. Bustos, Cig. Pebete*, B. Mitre 1459.
Sastrerías.—*Stanzione*, Cuyo 1180.
Sastrerías y Confecciones. — *R. Barrio*, Cuyo 822.
Nicolás Pupo, Córdoba 750.
Dulce de Leche.—*La Martona*.
Cuellos.—*Mey*, Esmeralda 184.
Traversaro, San Martín 620.
Aguas minerales.—*Cabreiroá, Almacén El Imperial*, Victoria y Buen Orden.

Restaurant.—*Monti*, Cuyo y Maipú.
Relojerías.—*Scarinci*, Florida 142.
Camiserías y artículos de punto. — *Au Merinos*, Avenida de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
Yerbas y artículos paraguayos.—*Sanfeliú*, Carlos Pellegrini 581.
Sombreros para señoras. — *A las Novedades, Péchon*, Esmeralda 53.
Ropa para obreros y artículos de fantasía.—*Pot y Moynardi*, México 1302 y Montes de Oca 1700.
Bicicletas.—*Gori*, Av. de Mayo 1200.
Diversos. — *Bongiovanni y de la Vega*, Belgrano 1020.
Fonógrafos.—*Pathé*, Av. de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
Artículos para hombre y sombrererías. —*New Oxford*. Av. de Mayo esq. Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
Casa Llusá, Esmeralda y Rivadavia.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esq. Buen Orden.
Confecciones para hombres y niños.— *Al Palacio de Cristal*, Victoria y Chacabuco.
Zapaterías.—*A. Veyga*, A. de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bmé. Mitre 733.
Bohigas, C. Pellegrini 166.
Vinos para familias.—*Ed. Sterroz*, 25 de Mayo 444.
Viqueira Carbonell, Belgrano 819.
Academia de corte y moldes sobre medida.—*M. Porrera*, Viamonte 1787.
Tiendas.—*Tienda San Nicolás*, C. Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, Confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bmé. Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, C. Pellegrini 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Joyerías.—*Giuseppetti*, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
Máquinas de coser.—*A. Borzino*, Santa Fe 2166.
Tapicerías.—*Tapicería San Nicolás*, Carlos Pellegrini 431.
Automóviles y Bicicletas. — *Macchi y Pozzi*, Esmeralda 432.
Tintorerías. — *Tintorería Nacional, de A. Dokir*, Garay 1332 y sucursales.
Urbano Connort, Santa Fe 1931.
Papelerías. — *Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco*, Cangallo 557-59.
Artículos para viajes.—*Echegaray hermanos*, Victoria y Buen Orden.
Banco.—*Banco Latino del Plata*.
Venta á plazos.—*Jacuboff*, Buen Orden núm. 1272.
Lencería y ropa blanca.—*A la Samaritana*, Bolívar y Belgrano.
Tarjetas postales y papeles de lujo.— *Emporio Comercial*, Moreno 775.
Artículos para fumadores. — *Koblitz*, Florida 135.



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

CONFECCIONES PARA NIÑAS

ABRIGO PARA NIÑAS, *con cuerpo y mangas en una pieza.*—Un abrigo es siempre prenda indispensable para los niños y la sarga se presta muy especialmente para confeccionarlo, porque no sólo es de peso ligero que no molesta, sino que también da suficiente calor.

Sarga blanca con adornos de trenza de seda blanca y tres botones de perla, dorados y estos últimos se usaron para la confección que copia este modelo. Recomendamos como buen material también el pongee y la franela fina. El cuerpo y manga son de una pieza y por lo mismo fácil de hacer y disminuye el trabajo lo menos un cincuenta por ciento. Las lazadas hechas de trenza soutache están cosidas á un lado del cierre y estas lazadas toman los botones en la orilla opuesta. Este método de asegurar el abrigo se observa en los modelos más distinguidos y economiza trabajo.





Abrigo para niñas, *con cuerpo y mangas en una pieza. Para tamaño de 4 años. 1.71 m. 71 cms. de ancho, 1.71 m. 91 cms. de ancho ó 1.14 m. 1.35 m. de ancho.*

VESTIDO CON CAMISILLA PARA NIÑOS, *para tamaño de 4 años.*—El efecto Princesa se ha abierto camino hasta en vestidos para niños, y dan un resultado muy distinguido, con el delantero liso, los lados amplios y las bandas anchas. Primero se une el delantero del cuerpo al paño delantero y la espalda del cuerpo se une á la espalda del canesú. Luego se cierran las costuras de los hombros y bajo el brazo, y la falda y cuerpo se cose al cinturón sobre el cual se arregla la banda de cinta. Las mangas pueden ser llenas hasta el codo y el cuello alto ó cortado en cuadrado pequeño. Telas de cuadros, holán y las lavables se prestan para esta combinación.

VESTIDO PARA NIÑAS. *Para tamaño de 6 años.*—El modo más bonito para vestir á los pequeñuelos es la sencillez y la sencillez es también lo más fácil, como lo prueba el siguiente modelo que no puede sobrepasarse en elegancia con menos necesidad de adornos y tiempo. El talle largo al estilo francés, la falda cortísima y amplia que se extiende tan graciosamente y las mangas abullonadas producen un efecto de gracia perfecta. El cuerpo es enteramente sencillo, sin más adorno que un grupo de alforzas en cada hombro y la falda no requiere otro remate, que un dobladillo en la orilla inferior. Este vestido se presta para días calurosos, mientras que una camisilla blanca puede adoptarse en los días más frescos ó húmedos. Holán blanco y rosado con tiras bordadas insertos en cuello y mangas y complemento de una banda de cinta rosada forma un conjunto precioso para un vestido de fiesta, mientras que si lo que se desea es un vestido para el diario, escójase cambray azul con banda de cinta azul obscuro con cuadros blancos.





Vestido con camisilla para niños. *Para tamaño de 4 años. 4.45 m. de la tela 61 cms. de ancho, 2.91 m. 91 cms. de ancho ó 2.24 m. 1.12 m. de ancho.*





Vestido para niñas. *Para tamaño de 6 años. 3.76 m. de la tela 61 cems. de ancho, 3.20 m. 71 cms de ancho ó 2.81 m. 91 cms. de ancho.*



EL PRÍNCIPE FELIZ

Aquella reina, madre bien poco digna de tan hermoso nombre, consintió en sacrificar á uno de sus hijos gemelos, ocultando al pueblo, por razones de Estado, el doble alumbramiento.

Confióse á un discreto servidor la horrible comisión del infanticidio... Pero aquel buen hombre, más humano que la misma madre sin entrañas, imitó el proceder del soldado que debía matar á Edipo, y en vez de arrojar la tierna criatura en una profunda sima, según estaba concertado, la dejó abandonada en la vereda de un lejano bosque.



Crióse el otro príncipe con todo el fausto y magnificencia propios de quien está llamado á empuñar un cetro y regir los destinos de un poderoso reino.

Los más sabios maestros se encargaron de enriquecer la inteligencia del joven heredero con multitud de conocimientos: las matemáticas, la historia y geografía, las bellas artes, la ciencia militar, y además de todo esto, las prácticas cortesanas, el saber conducirse en todo tiempo con la imprescindible y rigurosa etiqueta palatina.

Le enseñaron á reprimir las expansiones de su fogosa juventud, á permanecer siempre á la altura de sus reales circunstancias: digno y grave. Debía hablar poco y meditando bien las palabras, y en ningún caso echar en olvido su condición de Alteza Real. El pobre príncipe Feliz, que así se llamaba, era esclavo de su realeza... Su despierta imaginación presentía y adivinaba una existencia más libre é independiente; consumíase en el deseo de sacudir aquel insoportable yugo de grandeza.

Un día..., acababa entonces de cumplir diez y nueve años, asistió á una soberbia partida de caza, que para distraerle, habían dispuesto los cortesanos.

¡Aquella tarde sí que se consideró dichoso el príncipe! Aprovechando un descuido de su comitiva, ebria con el placer de la caza, lanzó á todo galope su alazán árabe por una encrucijada y logró verse solo por primera vez en su vida, libre de importunos palaciegos, de aduladores de oficio, lejos de su palacio, en medio de la agreste y espléndida naturaleza... ¡Podía respirar á sus anchas!

Se apeó, y atando la brida del corcel á una rama de un árbol, internóse en la espesa fronda del bosque, por el que anduvo largo trecho hasta llegar á la orilla de un límpido riachuelo que en aquel escondido paraje formaba un remanso.

El sitio convidaba á descansar y se tendió cerca de la orilla, teniendo por lecho oloríficas yerbas, por almohada el musgoso tronco de un árbol, por dosel el cielo.

De pronto, sus ojos, que se recreaban en la cristalina corriente del río, divisaron en él un joven que se bañaba, completamente desnudo, meciéndose en las ondas... ¡Oh, sorpresa! Aquel joven tenía la misma cara, las facciones mismas del príncipe: ojos azules y dormidos, cabello rubio y ensortijado, ligero bozo sombreando el labio superior... ¡todo igual!

¡Y qué dichoso parecía! ¡Cómo se dejaba columpiar por las aguas transparentes, ajeno á toda sujeción y cuidados, disfrutando plenamente esos inapreciables tesoros que se llaman juventud é independencia!

El príncipe tuvo envidia de aquel ser, tan parecido á él físicamente como distinto en lo moral... Una inspiración, una idea iluminó de repente su caviloso espíritu... A corta distancia vió la humilde ropa del nadador: pellico, zaragüelles, camisa de tela burda, monterilla, y hasta un grueso cayado; todo estaba allí al alcance de sus manos.

Desnudóse rápidamente el príncipe, se vistió con la ropa del pastorcillo, y sin ser visto por éste se internó en la espesura...

A poco trecho salióle al paso un hermoso mastín, que comenzó á dar alegres saltos, y un poco más lejos hallóse entre un rebaño de blanquísimas ovejas que balaron dulcemente creyendo reconocer á su guardador.

En aquel momento llegaban á orillas del río, á todo galope de sus cabalgaduras, cinco ó seis caballeros cortesanos, los cuales, al hallar sobre la yerba los vestidos del príncipe, lanzaron gritos de terror figurándose que le habría ocurrido algún grave accidente.

Pronto se tranquilizaron al ver que se bañaba en el río, y no vacilaron en arrojarse al agua para ayudarle á salir.

Se resistió el joven, lleno de asombro y de coraje, á abandonar la fresca corriente del río, tanto que aquellos cum-

(Sigue en la pág. 105.)

pidísimos caballeros hubieron de apelar á la fuerza, contra todas las reglas y pragmáticas cortesanas...

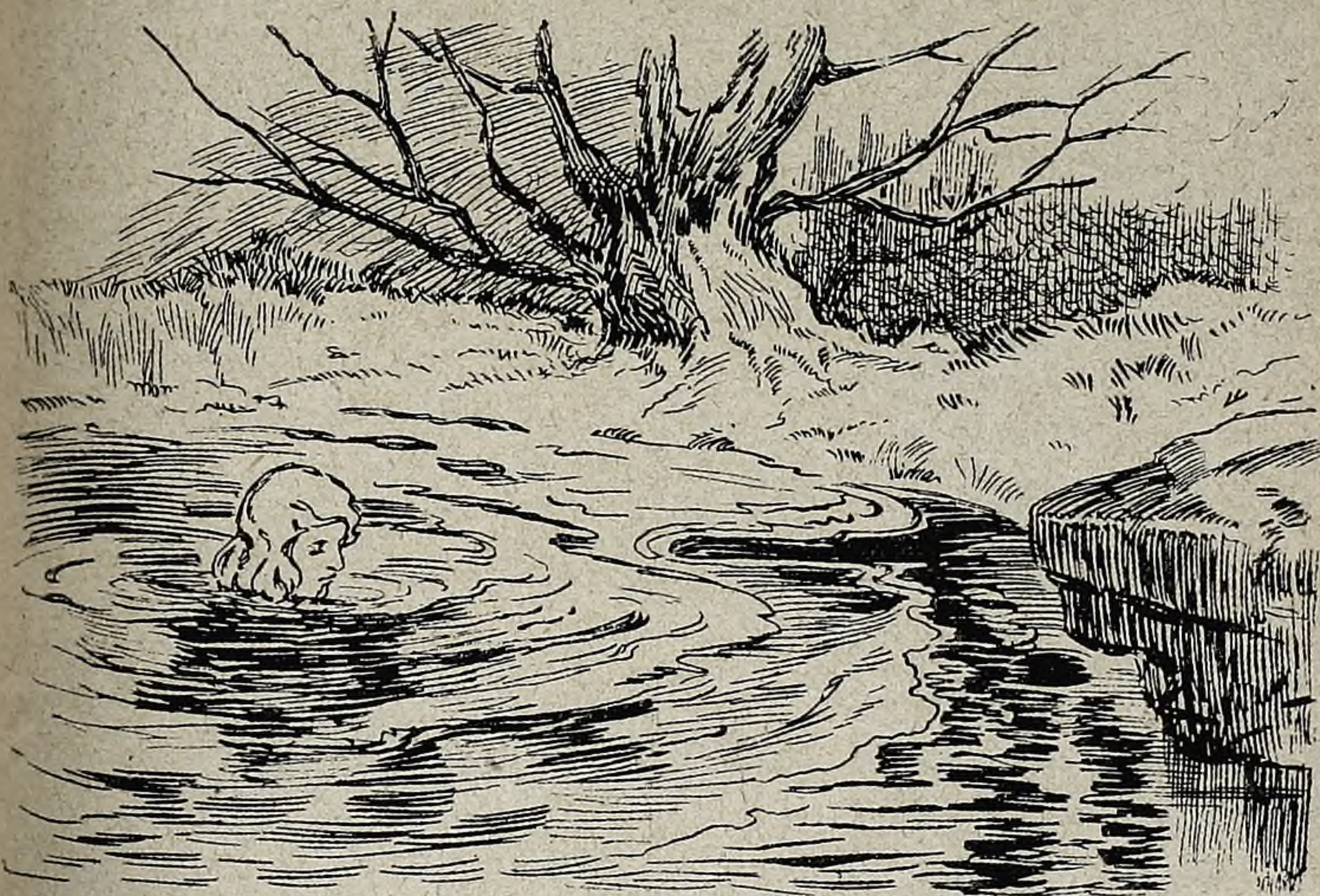
Le obligaron, pues, respetuosamente, á vestirse, ó mejor dicho, le vistieron ellos, abrumándole con reverencias y cumplidos; pero no hubo fuerzas humanas que le hiciesen montar el magnífico alazán regio...

Lanzaba el pobre prisionero agudos gritos, parecía no entender lo que se le hablaba, y, en una palabra, tantos y tan insólitos actos llevó á cabo, que los desolados palaciegos acabaron por convenir en que su amado príncipe se había vuelto loco de remate.

De vuelta á palacio, cayó el joven en manos de los más famosos médicos del reino, y aquellos sabios, después de profundos y detenidos estudios, pusiéronse de acuerdo en afirmar que el augusto enterse en el cacumen todas aquellas ciencias y artes que le enseñaban, y tan despejada inteligencia era la suya que en poco más de tres años supo cuanto sus profesores quisieron que supiese.

Adquirió, además, los hábitos cortesanos; saludaba con gracia y majestad al pueblo; sabiía presentarse dignamente en las solemnes recepciones palatinas, y era, en fin, el mismo príncipe Feliz, discreto y hermoso, tal como lo había sido antes del ataque cerebral que le sobrevino á raíz del funesto baño, y que puso en peligro sus facultades intelectuales. Era, como queda dicho, el mismo príncipe Feliz..., salvo un velo de tristeza que se extendía por sus facciones, algo así como el sello de una misteriosa é incurable nostalgia.

Moribundo el anciano y fidelísimo servidor que veintidós años antes fué comi-



fermo padecía una lesión cerebral caracterizada por los extraños síntomas siguientes:

Pérdida completa de la memoria, hasta desconocer su propia personalidad; monomanía de la fuga; repugnancia á ingerir los habituales alimentos de palacio (no quisieron hacer constar que cuando el hambre le apretaba cogía las viandas con los dedos); desarrollo de un instinto especial para rechazar los hábitos contraídos desde la infancia, etc.

Fué preciso educarle de nuevo. Los mismos maestros que creyeron haberle ya enseñado matemáticas, historia, equitación y otros ramos de la educación principesca se comprometieron otra vez á ponerle al corriente de lo olvidado, que era todo.

Al cabo de un par de meses, y previas algunas bofetadas que á guisa de desahogo propinó el enfermo á varios personajes conspicuos de la corte, comenzó á dar barruntos de que se iba resignando á su suerte. Seguía muy suspiroso y tristón, eso sí; pero ya no opuso resistencia (como en un principio aconteció) á mesionado para ejecutar la orden horrenda del infanticidio, no entregó su alma á Dios sin descubrir tan grave secreto al príncipe, y así pudo éste explicarse el enigma de su nueva existencia.

Guardóse bien de revelarlo á nadie; pero resuelto á buscar á su hermano, se aprovechó como éste de una cacería, burlando al acompañamiento, y se internó en la arboleda.

Era en los mismos parajes tan queridos por él, que poblaban su mente de un mundo de gratísimos recuerdos... Visitando todos los adorados escondrijos de la selva, el río, los árboles predilectos, las risueñas praderas, las frescas grutas abiertas á la falda de un monte... halló por fin al nuevo pastor, reclinado en la verde alfombra de musgo, en la grata compañía de sus mansas ovejas, dando al aire los dulces sones de un pastoril caramillo, en pleno dominio de la vida y de la libertad.

—¡Dame lo que es mío! ¡Toma tus ricas vestiduras y tus joyas!—gritó, arrojándose sobre él.—¡Dios no puede permitir que así me arrebates la dicha!

(Sigue en la pág. 107.)

Casa Bradford

571, Cangallo

SASTRES DE SEÑORA

Ha llegado un gran surtido de casimires ingleses para la estación de Primavera y Verano.

ELEGANCIA Y CORTE GARANTIDOS

J. BRADFORD y Cía.

LADIES TAILORS  **571, CANGALLO**

—¡Jamás! — contestó el otro, reconociéndole. — ¡Antes consentiré en morir á tus manos... ó procuraré destrozarte entre las mías!

Los dos jóvenes, ambos vigorosos y valientes, se abrazaron por primera vez en su vida; mas no como hermanos que eran, sino como dos encarnizados enemigos... Pugnaba el uno por reconquistar los míseros harapos; resistíase el otro á cederlos á cambio del vistoso y riquísimo traje de príncipe... La llegada de los cortesanos puso fin á la contienda.

Causóles maravilla el admirable parecido de los jóvenes; pero nadie conocía el secreto, y dedujeron que el príncipe había sido víctima de un atentado.

—Este miserable pastor—dijo uno de los más sabios—prevalido de su semejanza con el príncipe, pretendía sin duda arrebatarle el traje y con él la herencia de un trono... ¡Oh, ambición funesta, que hasta en el pecho del siervo más vil hallas asilo!



—¡Que muera!—vociferaron todos, sacando sus cuchillos de monte.

—¡Deteneos!—dijo el príncipe, cubriendo al pastor con su cuerpo.—¡De su vida me respondéis con vuestras cabezas!

Comprendió el desdichado que no le valdría declarar la verdad; juzgaríanle demente, y de nuevo caería en poder de los galenos...

Dos gruesas lágrimas se desprendieron de sus ojos, viendo perdida para siempre su felicidad...

Acercóse al pastor y sin ser oído de los atónitos cortesanos, le dijo en voz muy baja, mientras le abrazaba con ternura:

—¡Adiós, hermano! Vuelvo á mis prisiones..., pero yo sé ¡sólo yo! que tú eres el verdadero "Príncipe Feliz".

RAMIRO BLANCO.

TRINCHIERI



Yo soy la Morocha

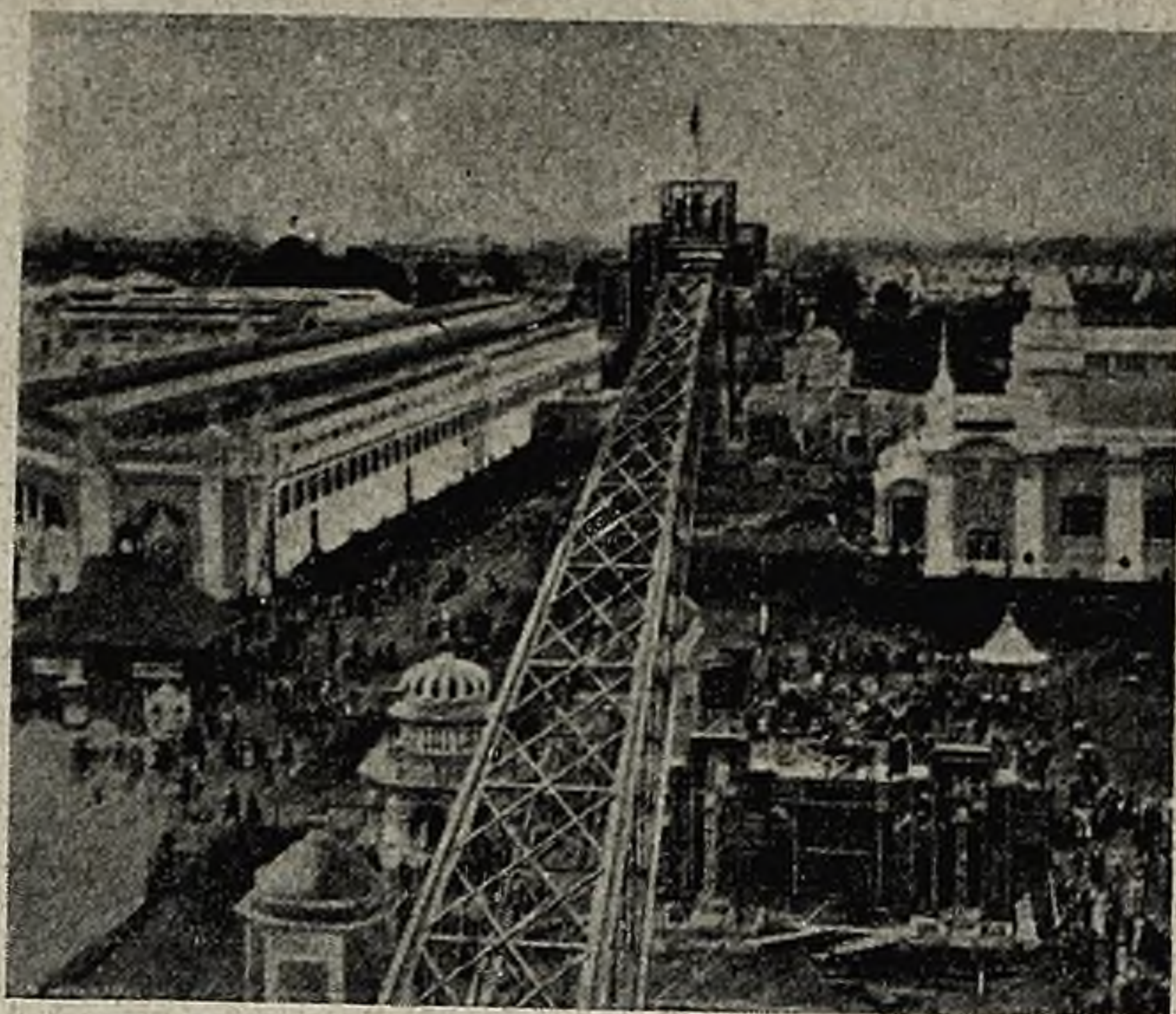
....

Yo soy el Trinchieri
El Trinchieri quinado
El más agraciado
En la Población.

Soy lo que al paisano
En la madrugada
Doy fuerza y vigor

El Flip-Flap en la Exposición Francobritánica

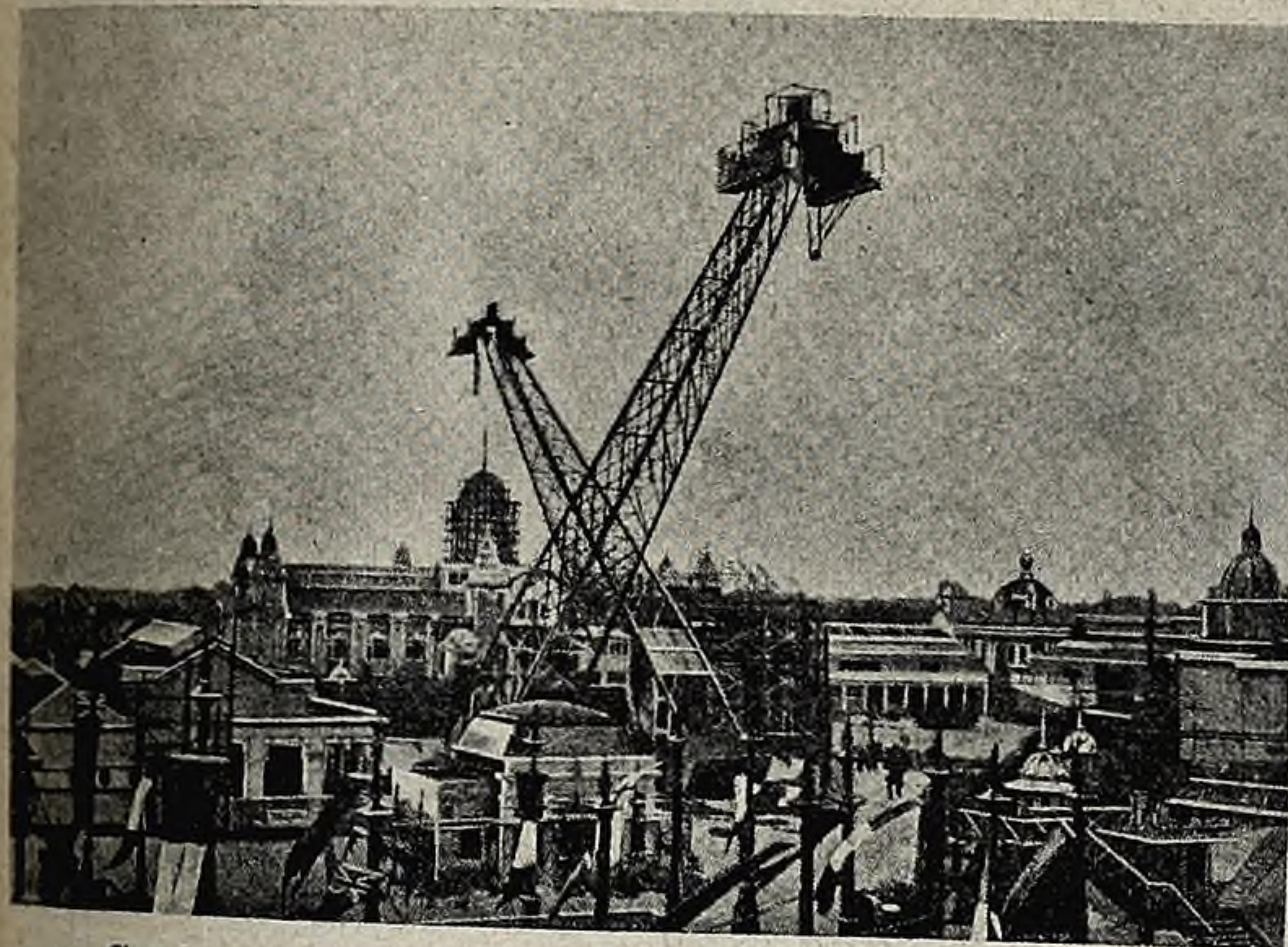
En el recinto de la Exposición Francobritánica se ha reservado una buena parte á las diversiones de todo género y á las más curiosas exhibiciones. Al lado de los pabellones donde están las mercaderías y los productos de la industria, al lado de los edificios en que las administraciones muestran al público las estadísticas oficiales que tanto les envanecen, hay siempre una serie de recreos más ó menos interesantes. Es una especie de feria, con sus barracas y su juegos, instalada junto á las manifestaciones más serias.



El brazo de palanca y su jaula, por encima de la Exposición

La Exposición Francobritánica cuya superficie total, comprendido las construcciones y los jardines, representan más de 56 hectáreas (140 acres), ha querido ir más allá que todas las exposiciones anteriores en punto á recreos. Los ha buscado numerosos y sobre todo, originales. Son verdaderas "atracciones" en el sentido genuino de la palabra y el "Flip-Flap" de que hablamos á continuación merece ser colocado en primera línea.

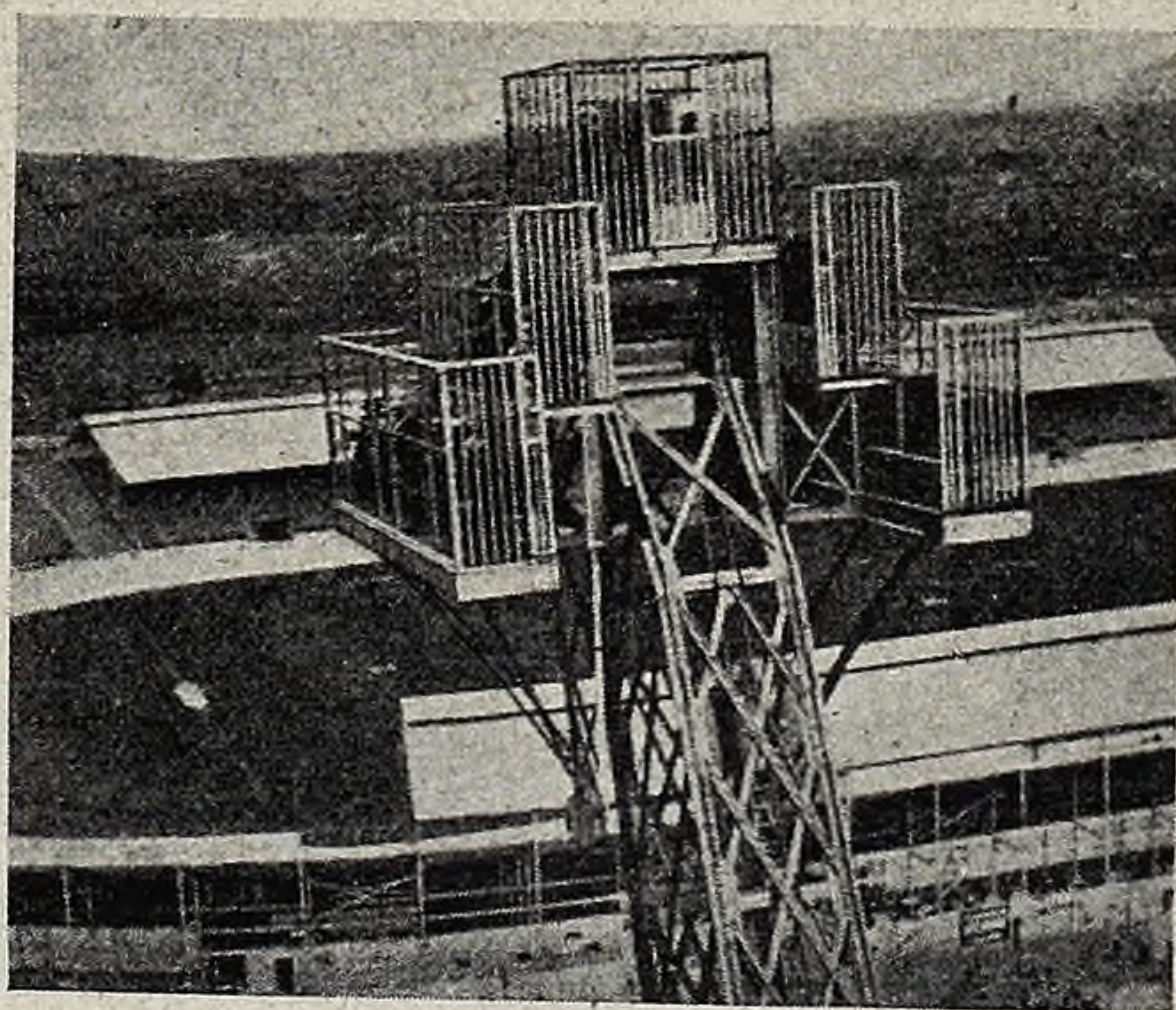
Montañas rusas, teatros, camino de hierro "canadiense" con pendientes vertiginosas y rampas á pico, pueblecillo irlandés, templo indostánico, aglomeración senegalesa, etc., etc., y el "Flip-Flap" mismo con sus brazos de gigante, todo esto se justifica perfectamente; porque la exposición de Shepherd's Bush ha sido establecida en condiciones especiales que le permiten recibir 80 mil personas por hora y alojar cerca de un millón de visitantes á la vez. Entre los concurrentes, muchos van para divertirse y los recreos —como se puede ver en la fig. 3— son frecuentados por una gran muchedumbre.



Conjunto del aparato. Los dos brazos marchando en sentido inverso

"Flip-Flap" es una invención feliz que goza ya en Londres mucha popularidad. Los ingleses adoran los juegos mecánicos de esta especie que, caracterizándose por una cierta temeridad de parte de sus constructores, reclaman de los que en ellos toman parte una apariencia de audacia, puesto que procuran la emoción del peligro. El inmenso balancín mecánico con sus dos brazos colosales que describen, en sentido inverso, inmensos arcos de círculo, es muy á propósito para entusiasmar al pueblo británico.

La descripción de este aparato se simplifica mucho con las cuatro ilustraciones que publicamos. Dos brazos metálicos, de 59 metros de longitud cada uno, están montados sobre una construcción de hierro en forma de doble trípode, que soporta un potente árbol de acero forjado. Del trípode y del aparato motor, nada diremos: no presentan novedad especial. Tampoco hablaremos de la importante fundación de piedra que sirve de base á ese curioso edificio. Los dos brazos metálicos están formados cada uno por cuatro virolas reunidas por traviesas y cabrias, tan pronto perpendiculares como diagonales. Todas esas piezas están unidas unas á otras por medio de plataformas, escuadras y cornisas que forman en su conjunto una obra metálica



A 200 pies por encima de la Exposición

muy completa, dos verdaderos andamiajes de hierro que pesan 320 toneladas.

La parte inferior de cada uno de estos dos brazos está cerrada por medio de placas formando un vasto cajón que se ha llenado con hormigón de cemento y pedregullo. Esta mampostería así encerrada en la caja metálica, no pesa menos de 100 toneladas por brazo; su objeto es hacer contrapeso y mantener el equilibrio.



Embarque de pasajeros

En la extremidad superior de cada uno de los inmensos pilones giratorios, hay cinco salones, verdaderas jaulas suspendidas, donde los viajeros toman asiento. Una disposición *ad hoc* permite conservar la vertical, cualesquiera que sean la posición del brazo de palanca y su grado de inclinación, en el sentido de la elevación ó el descenso. Cada grupo de vagones da hospitalidad á 48 pasajeros; es decir, que pueden viajar al mismo tiempo 96 personas.

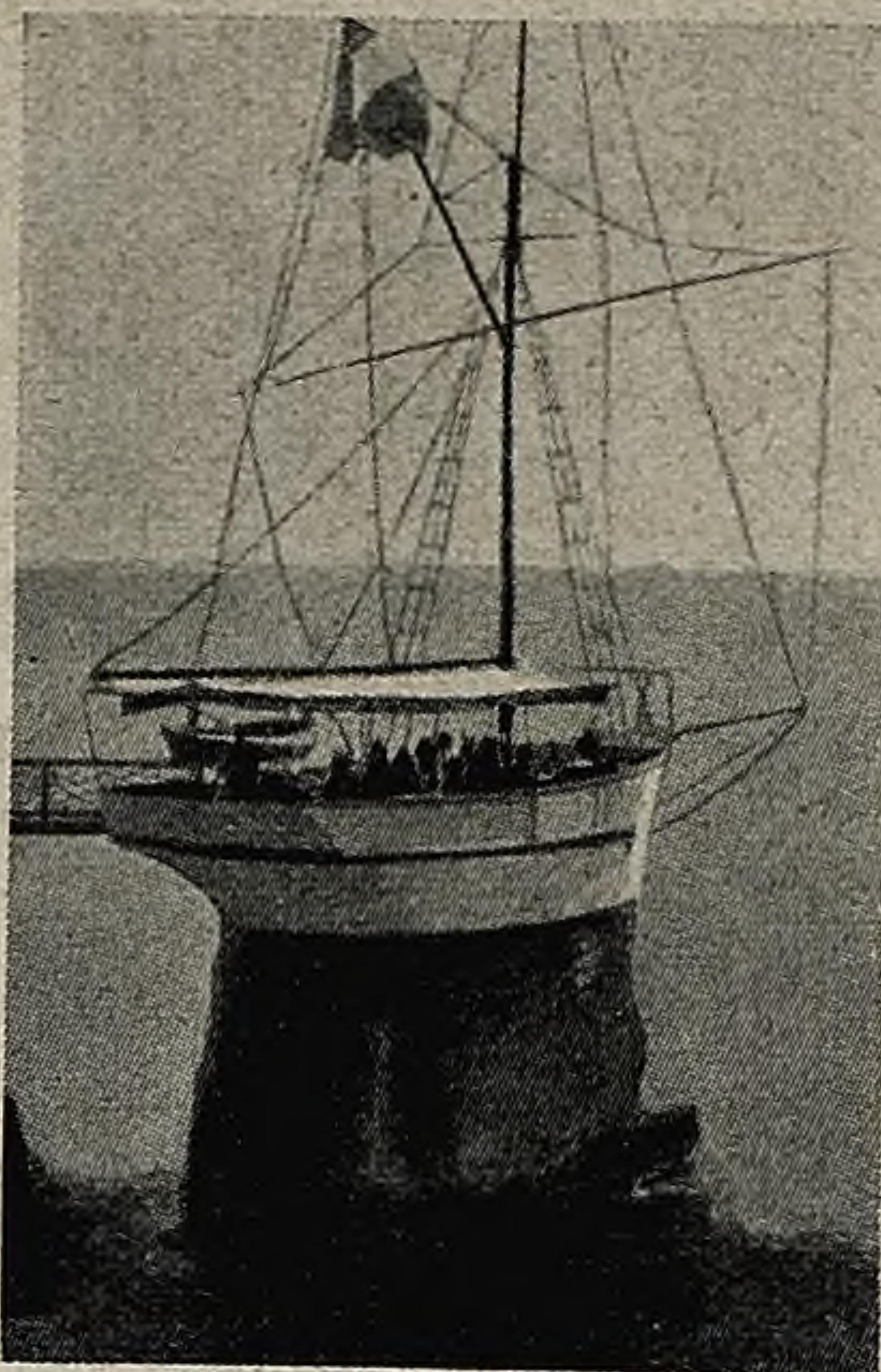
Dos escaleras de madera, una para cada brazo, han sido construídas, como lo muestra la figura 3, para hacer posible el embarco de los pasajeros, que de ese modo llegan fácil y rápidamente á cada uno de los cinco compartimentos.

Cuando todo el mundo está en su sitio, el aparato motor funciona y los dos brazos de palanca parten á la vez, marchan en sentido inverso y describen dos arcos de círculo, de tal modo que el brazo par viene á parar al punto de partida del brazo impar y viceversa. La figura 1 explica muy claramente ese movimiento que es exactamente el de las dos láminas de un par de tijeras y muestra los compartimentos suspendidos por encima de la Exposición.

Cuando los dos brazos del "Flip-Flap" se encuentran, forman dos pilones verticales y los pasajeros están á 200 pies sobre el suelo, es decir, cerca de 70 metros por encima de los terrenos de Shepherd's Bush. Gozan entonces de un hermoso espectáculo, porque, dominando la Exposición, pueden apreciar de un golpe de vista su importancia y ver el conjunto de los pabellones de esa inmensa ciudad provisional anglofrancesa.

"La reserva"

(Pescado vivo para el consumo)



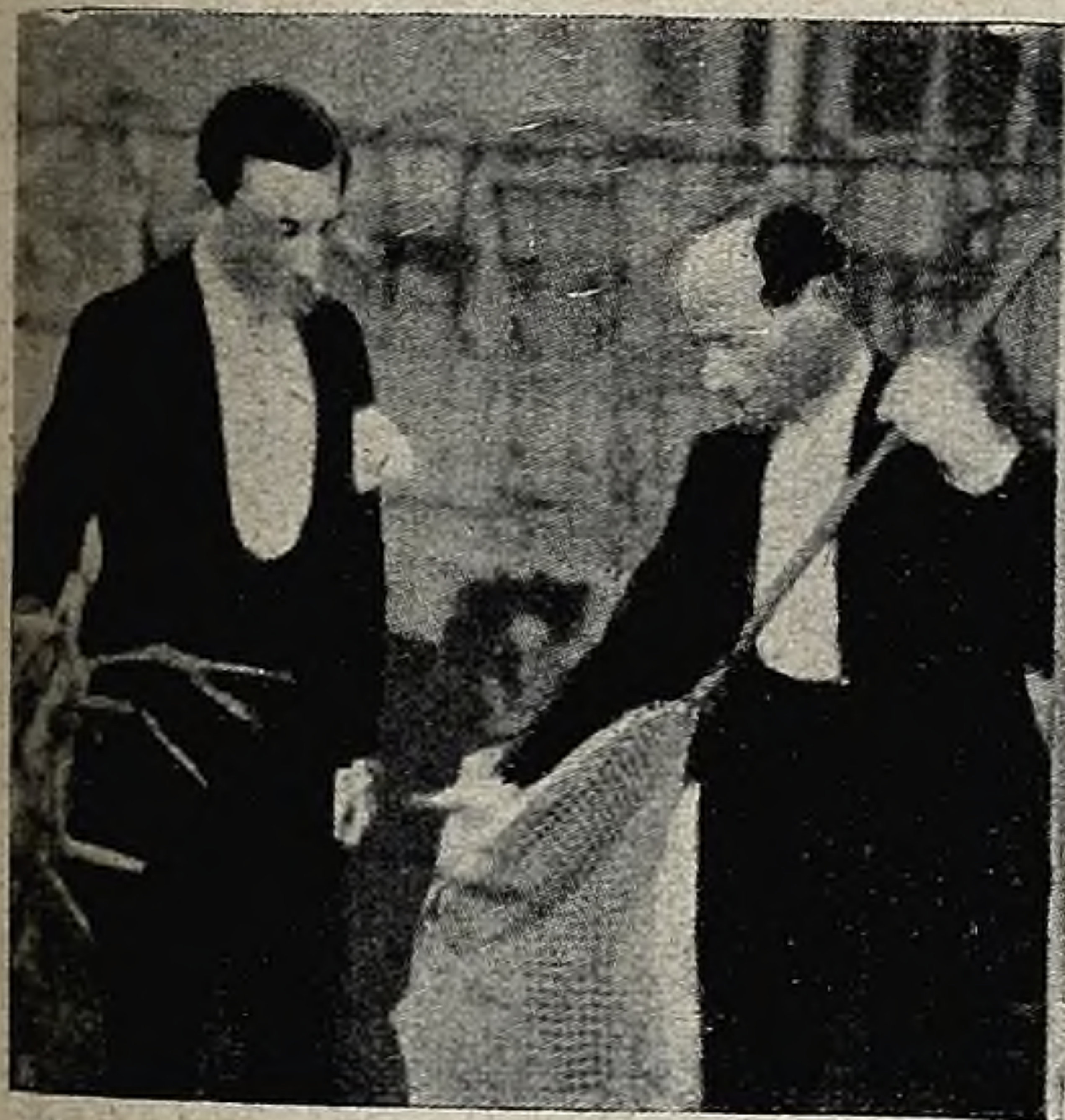
El barco restaurant de la reserva de Niza

Es muy común que los inspectores municipales confisquen grandes cantidades de pescado en los mercados por considerarlo nocivo para la alimentación, debido á hallarse en principio de descomposición; y esto sucede generalmente en las ciudades interiores que reciben su provisión de los pueblos ribereños, por causa del método de embalaje empleado. Naturalmente, esto influye para que el público tenga dudas del pescado, sobre todo aquellos que no son capaces de distinguir la clase y estado de este alimento tan agradable.

Siendo que en ciertas épocas del año, el menú del restaurant, como así mismo el de la casa de familia puede contar con este rico plato, creemos que, antes de dar á las niñas una ilustración superior, se debe preparar á las futuras esposas y madres en el abecedario de la vida cuotidiana; puesto que no se puede pretender que una persona que se inicia como dueña de casa pueda distinguir un calamar fresco de otro cuya descomposición comienza. Para la mayoría, el pescado de mar constituye un alimento de primera categoría y le es, sin embargo, muy desconocido.

¡Cuántas veces se observa que un gastrónomo ó por lo menos que pretende serlo, rechaza porque sí un asado, después de haber ingerido con marcado gusto un pescado que hubiera provocado la sonrisa compasiva del conocedor de la materia, en el momento de ser comprado! Siendo pues, sumamente difícil reconocer el momento que comienza la descomposición del pescado, hay que tratar de evitar que el consumidor pueda dudar del grado de bondad de aquél y por lo tanto, lo más práctico en este sentido es presentar el pescado completamente fresco, si es posible vivo. A este fin responde la introducción de los acuarios transparentes en las vidrieras de los negocios de Berlín, que como es natural, contienen pescados de agua dulce únicamente, y al mismo objeto responde la "raison d'etre" de un dispositivo tan práctico como popular en la parte sur de Francia, que lo representamos en las ilustraciones adjuntas.

Casi cada pueblo de la costa francesa del Mediterráneo, cuenta por lo menos con una *Reserva*. Esto quiere decir un restaurant que, gracias á su disposición muy práctica, tiene un depósito con todas clases de pescados, pudiendo satisfacer al más entendido conocedor y que está, ó cerca de la playa, en una pequeña península, ó dispuesto de tal manera, que los distintos salones-comedores son bañados por las olas de los cuatro costados.



Un mozo eligiendo: Un caso difícil



Un comensal pide un plato de lumacas de playa



La reserva de Cannes

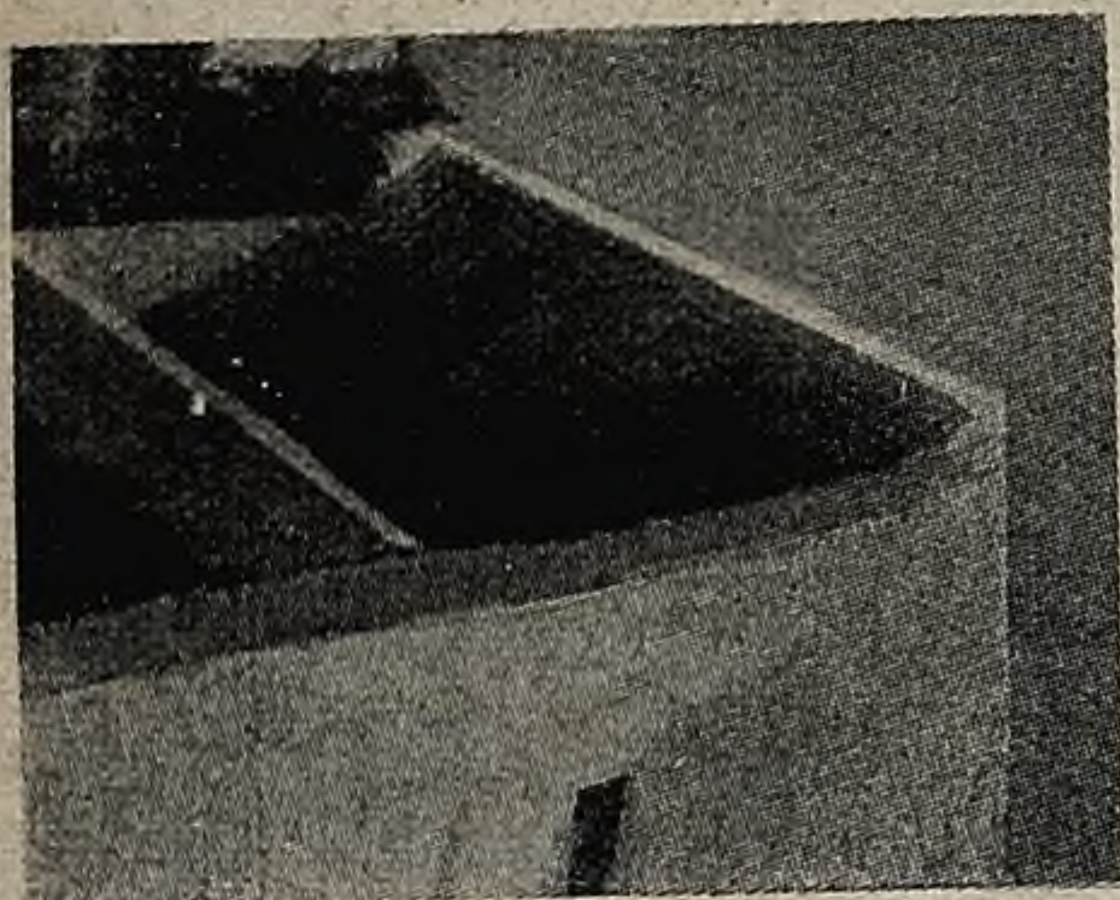
La rara ubicación de este restaurant al aire libre, tiene un poder de atracción irresistible. Es encantador almorzar bajo un cielo eternamente azul, en terrazas protegidas contra todos los vientos, en pabellones con sombra y rodeados de verdes enredaderas, escuchando

la melodía acariciadora de una *capelle* italiana con sacos rojos, mientras que la vista se regocija en la grandiosa y encantadora naturaleza. Es éste un placer que tiene que satisfacer al más indiferente mortal. Pero, generalmente, no son los sentimientos poéticos los que atraen al público á estos sitios, sino la fuerza magnética, digamos, producida por la perspectiva de saborear un rico plato de pescado fresquísimo.



Celebrando un consejo ante un cajón de langostinos

En la *Reserva* no hay peligro de tener que despedirse del dueño y del mozo con la espada en la mano, por lo que se pueda dudar de la frescura del pescado. Aquí, si se desea, se puede ir personalmente al tanque, donde nadan alegremente, en el agua transparente, los negros pescados del Mediterráneo, mientras los langostinos



El tanque de pescados en Niza



"Chef" y mayordomo eligiendo

y otros crustáceos caminan uno sobre otro al mismo tiempo que las ostras de Ostende, sin poderse mover, esperan en su canasto el resultado de su suerte. Después de pasar revista, se indica la pieza elegida, pudiendo presenciar sus últimos momentos y hasta la entrada á la olla ó sartén. Y el *chef* es tan amable, que á menudo facilita la tarea con sus sabios consejos.

Cuando se trata de hacer un almuerzo de pescado únicamente, conviene comenzar por la *Bouillabaisse;* esa rara sopa provenzal tiene que ser combinada con buen sentido, requiriendo casi siempre la atención del *chef* y sus ayudantes.

Es inútil decir que en estas circunstancias hay apetito, puesto que éste se despierta por la satisfacción sublime del gastrónomo, y además por el ambiente que lo rodea. Un almuerzo en la *Reserva* de Niza ó Cannes, para citar dos de los más interesantes y mejor servidos restaurants, es uno de los placeres más grandes, durante una estadía en la *Riviera*. El primero de los establecimientos citados tiene un comedor de los más originales del mundo, por lo pintoresco, habiendo merecido el calificativo de uno de los parajes más bonitos de la *Riviera*.

Cuando á la distancia se observa la vista representada en la fig. 1, se recibe la impresión de un buque que ha sido



Un tanque de pescados en una reserva de Tolón



En la reserva en Cannes. Café después del almuerzo

levantado por las olas del Océano y luego descansado en el montículo de rocas que sobresalen de la superficie de la inmensa masa líquida. Pero en realidad no es una obra de la naturaleza, sino de manos muy hábiles, que han ejecutado esta rara figura y fijando aun más la atención, se observa que el barco enclavado en las rocas no es más que la parte exterior de un restaurant distinguido, y en cuya cubierta aparente se ve al mediodía el almuerzo muy concurrido. Un pequeño puente une la cubierta del barco con un gracioso pabellón y el edificio principal, y al pie de la roca que soporta el buque, corre el agua por el gran depósito, formado por altas paredes y que contiene distintas clases de animales marinos, divididos por especies en compartimientos y canastas.


Cómo se sacan los pescados


Fuente de ostras

La *Reserva* de Cannes es menos pintoresca, pero en cambio más cómoda (fig. 4). Es una obra de arte, dispuesta de tal manera en el agua, que en cualquier tiempo se puede tomar la comida al aire libre.

Otra *Reserva* que merece ser citada especialmente es la de Casquiranne entre Toulón é Hyeres. Es bellísima. El propietario de este pequeño restaurant es conocido de todo gastrónomo, teniendo fama mundial por ser el ex cocinero del gran duque de Baden, por lo que los alemanes se sienten allí muy á gusto.

Un rincón del Japón en París

Los parisienses han podido admirar este verano en el gran lago de Bagatelle, la flor sagrada del paraíso de Brahma. Un hermoso macizo de lotus ha abierto sus corolas, gracias á los cuidados de M. Forestier.


Macizo de lotus en el lago de Bagatelle


Flor y fruto de un lotus nacido en Bagatelle.

El *lotus* ó *uriambium*, la más bella de las plantas acuáticas después de la *Victoria regia*, habita la América, el Asia y la Australasia tropicales y subtropicales. Es planta sumamente delicada, principalmente sensible para el frío. Se cultiva en macizos de tierra vegetal sumergidos en el fondo de los lagos, y contenidos por sólidos muros de albañilería.

En Bagatelle se cultivan: el lotus amarillo, ligeramente verdoso, y el poético lotus rosa. Las flores de uno y otro, representando un enorme tulipán doble, alcanzan hasta 30 centímetros de diámetro, y cuando se caen los pétalos queda en el tallo una especie de flor de regadera, verde, con gran cantidad de semilla, lo que acaso explica el que los antiguos hubieran adoptado el lotus como emblema de fecundidad.

GALERIA

DEL

Aceite "DANTE"

Figurábame que ella y yo estábamos ardiendo.... (PURGATORIO, Canto IX).

Unico y verdadero **Aceite de Lucca**

que se introduce en la República.

ÚNICO AGENTE:

Valmiro Luciani  MORENO 345
BUENOS AIRES

Modas de atorrantes

(Extracto del periódico de modas del atorrantismo)



"La nueva estación traerá pocos cambios en el traje. Se conservará el uso del "canotier" levemente descubierto, la "jaquette" deshilachada y los botines abiertos, de descote.



La pulga tiende á llevarse cada vez más. Puede decirse que será de rigor.



Decididamente, las narices se limpiarán con la manga derecha y no con la mano.



La recogida de puchos con los dedos decayó completamente; pertenece á la historia. Volvemos á los buenos tiempos del palo con pincho.



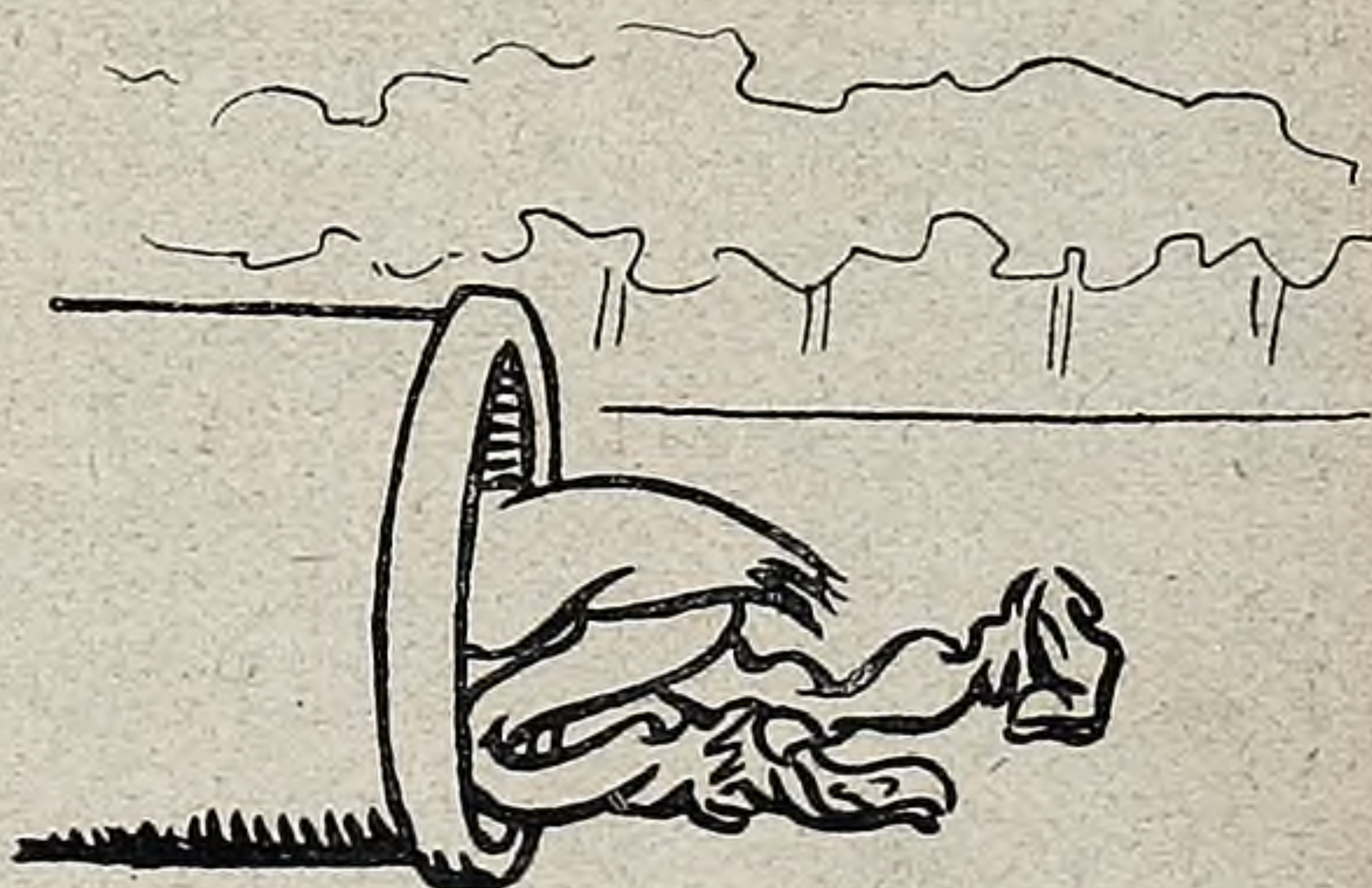
El "footing" hará furor, combinándose una vez más lo útil con lo agradable.



La trompada en el ojo se llevará á la izquierda, del lado del corazón.



El coche cerrado no se ha destronado todavía, no obstante sus muchos opositores.

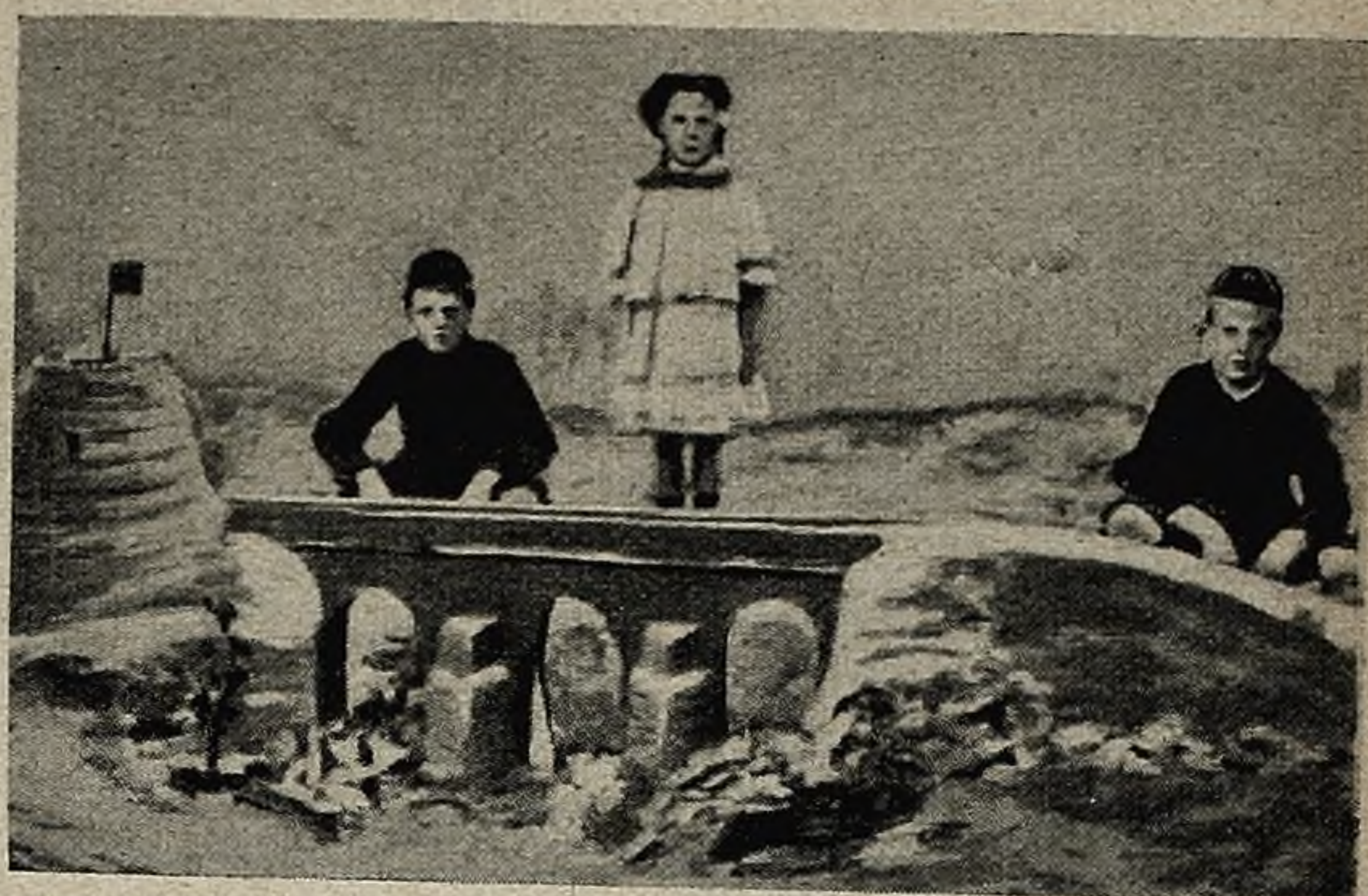


Y finalmente, en esto la moda es constante, la habitación "chic" será el caño."

Constructores en arena

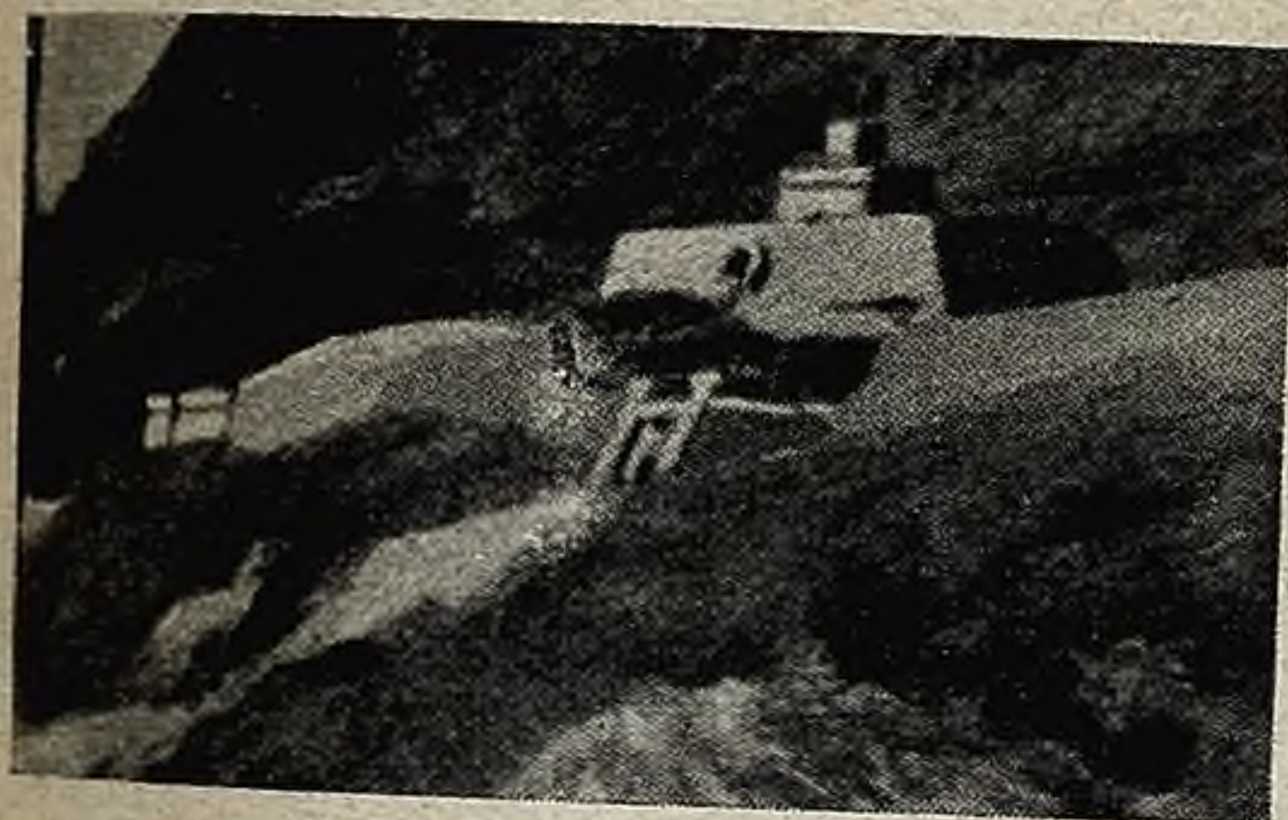
Explicación del arte de edificar castillos de arena

Sería una verdadera felicidad poder persuadir á algunos de los visitantes de las playas de mar de que deben dedicar una parte de su atención á las construcciones en arena. Podemos asegurarles que ese *arte* es tan sencillo que no hay nada que requiera ingenio ni nada que aprender; es una diversión á propósito para niños. La facilidad en la construcción de castillos de arena es muy grande, y cuando se han aprendido algunos artificios, no hay límite de lo que puede hacerse. Algunos de nuestros grabados demuestran que es posible obtener obras de las que muchos se manifestarían orgullosos y más aún si se tiene en cuenta que representan el trabajo de principiantes.



Un hermoso viaducto de arena. Para soportar los arcos se han empleado trozos de lata doblados

Hace próximamente diez años que las posibilidades latentes de las obras en arena nos asaltan; pero ha sido solamente durante los últimos cinco, que nos ha generalidad no sabe que se pueden obtener paredes de arena con superficies verticales, y es muy corriente ver que todos los castillos de arena son construídos con paredes que tienen una ligera inclinación ú oblicuidad, que disminuye notablemente su aspecto exterior. Hay que notar también, los parapetos suspendidos



El castillo de Golseath, sobre cimientos de piedra. Un grupo de diez personas fueron los ejecutores de este espléndido trabajo.

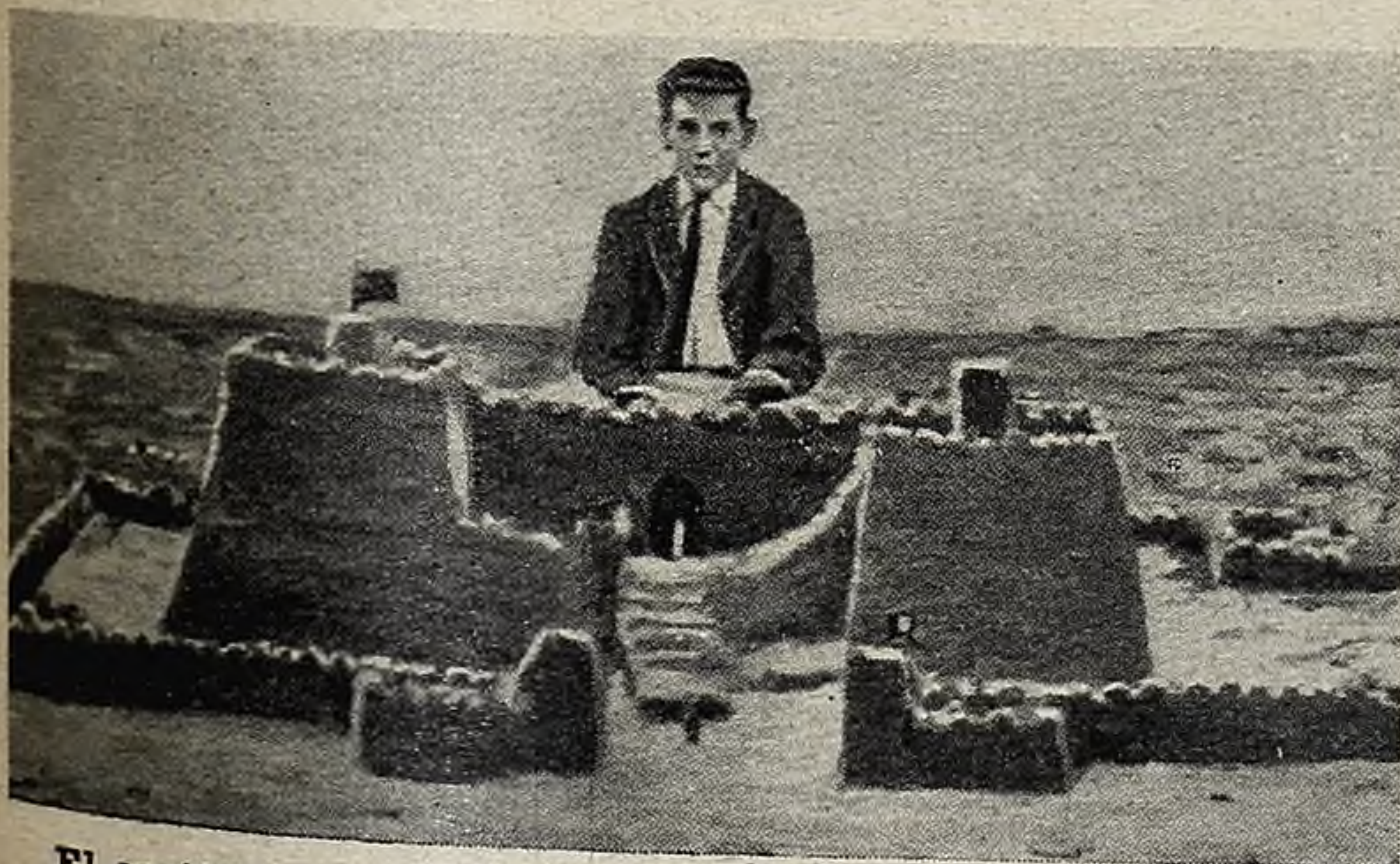


Una de las más bonitas construcciones en arena. Un faro, que ejecutado sobre una piedra aumenta la estabilidad.

sido posible dedicar un poco de nuestro tiempo, durante las vacaciones de verano, al trabajo experimental; y cada año que hemos podido practicarlo le hemos encontrado algún desarrollo encantador.

Los grabados ayudarán á ilustrar este punto. Son de notar, por ejemplo, las paredes sin mezcla de los castillos; la

en algunos trabajos; ¿quién hubiera soñado que la arena húmeda se prestaría á hacer esto posible? Obsérvese la alta torre del faro que se mantiene sin soporte de ningún género. Nosotros no creíamos posible obtener una estructura semejante hasta que vimos la manera de hacerla, que nos fué indicada por uno de los niños que obtuvo el primer premio en un concurso de castillos en arena y que había construído el faro representado en uno de los grabados.



El castillo que Jack construyó y en el que aparece el mismo Jack

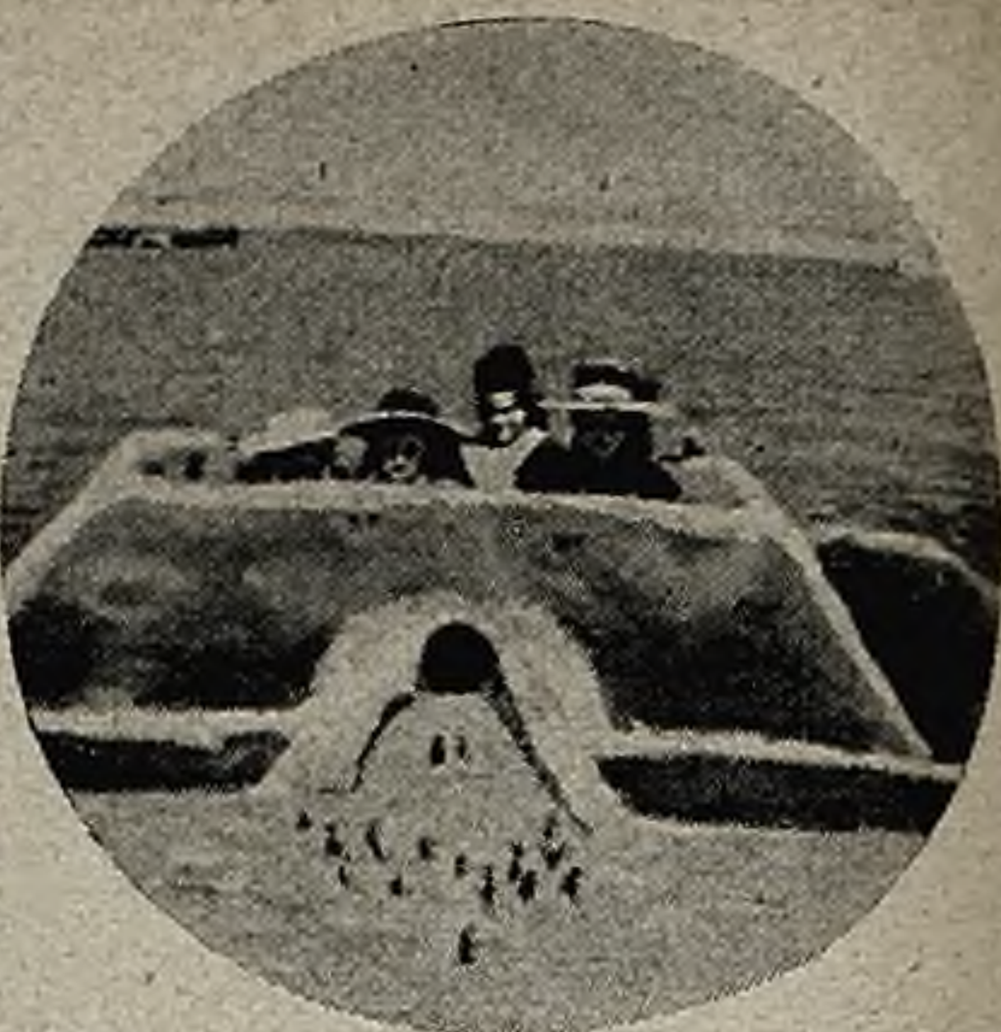
Al emprender un trabajo del carácter de un faro, la elección del sitio es de bastante importancia, y debe preferirse para ello la construcción sobre la roca. La edificación de castillos de arena sobre roca probablemente será una idea nueva para muchos, y sin embargo no solamente es posible, sino que uno de los



Un ejemplo demostrando la ventaja de humedecer la arena. La marea lo ha destruído, pero la arena estaba tan sólidamente unida que una de las torres derribadas quedó sin deformarse.

mejores y más eficaces resultados se obtienen de esta manera.

Examinando el castillo de Golseath observamos una gran extensión de edificios construídos sobre un plano de piedra. Esta piedra presentaba una vista poco común y detrás de la pared exterior había un lago, que contribuía á dar á este trabajo un aspecto mucho más pintoresco. La construcción de este castillo fué obra de un grupo de diez y seis niños y cuatro mayores.



Otro grupo de constructores descansando sobre sus laureles.

Al construir sobre roca de esta manera, la arena debe ser humedecida, hasta obtenerla casi mojada, y es una ventaja si se humedece también la superficie de piedra que servirá de cimiento, antes de amontonar sobre ella la arena. El edificio y las paredes son groseramente moldeadas al principio y luego se las corta con herramientas especiales de madera, en forma de cuchillo.

Siempre que se construya sobre roca ó arena, el gran secreto del éxito es el uso de arena húmeda. Algunos de los que han experimentado en construcciones de arena, recordarán que muchas veces á pesar del extremo cuidado que se toma en el trabajo, las paredes se rajan y se caen. Esto es debido casi invariablemente á que la arena empleada estaba seca, y por lo tanto el remedio es sencillo.

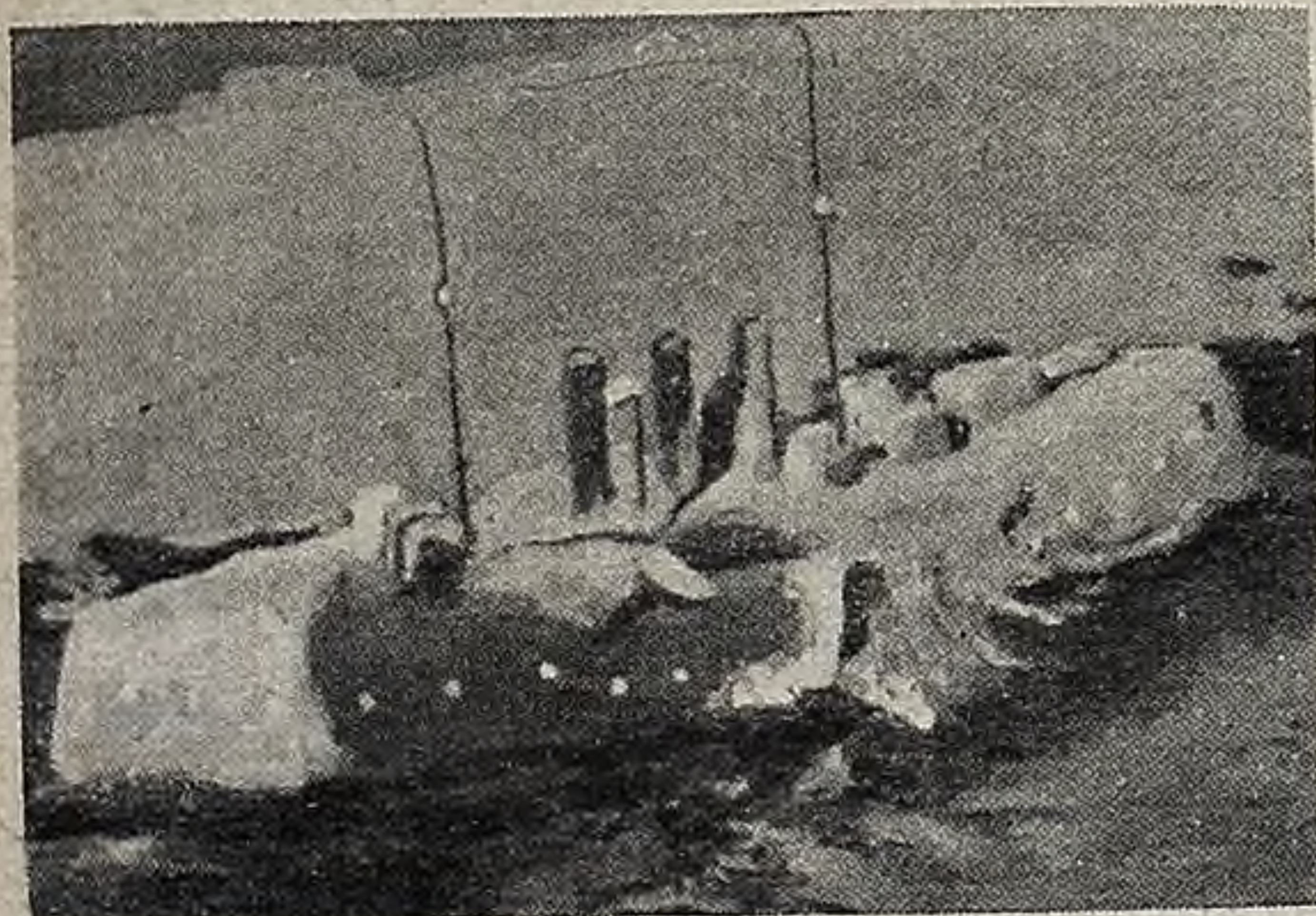
Al comenzar el trabajo, la elección del sitio es importante. La arena debe ser lo más pura y limpia posible, libre de guijarros ó algas marinas; debe ser humedecida, si no mojada; el sitio debe estar á un nivel debajo de la marea alta, pero no demasiado bajo, á fin de que permita un tiempo suficiente para que el trabajo sea terminado antes que la pleamar lo alcance.



Un magnífico castillo con su fortificación y el grupo de sus constructores

Otro punto que hay que tener en cuenta al elegir el sitio es que el castillo tenga el frente principal al sol, de modo que éste lo ilumine cuando se tome la fotografía, pues es verdaderamente desconsolador que después de haber empleado mucho tiempo en una de estas construcciones, se vea que el sol da en la parte posterior, dejando á la sombra la pared de más imponente aspecto.

Una vez elegido cuidadosamente el sitio, lo primero que hay que hacer es amontonar la arena en forma tal que se aproxime de una manera grosera á la forma del trabajo que se desea construir. Mientras se va amontonando la arena hay que ir apretándola y rociándola con agua de cuando en cuando, y una vez terminados los montoncitos y antes de comenzar el trabajo del corte hay que dar á toda la obra una rociada final y abundante. Esto se hace paulatinamente y teniendo cuidado de no



Durante un concurso juzgado por Sir William White, el gran constructor naval.

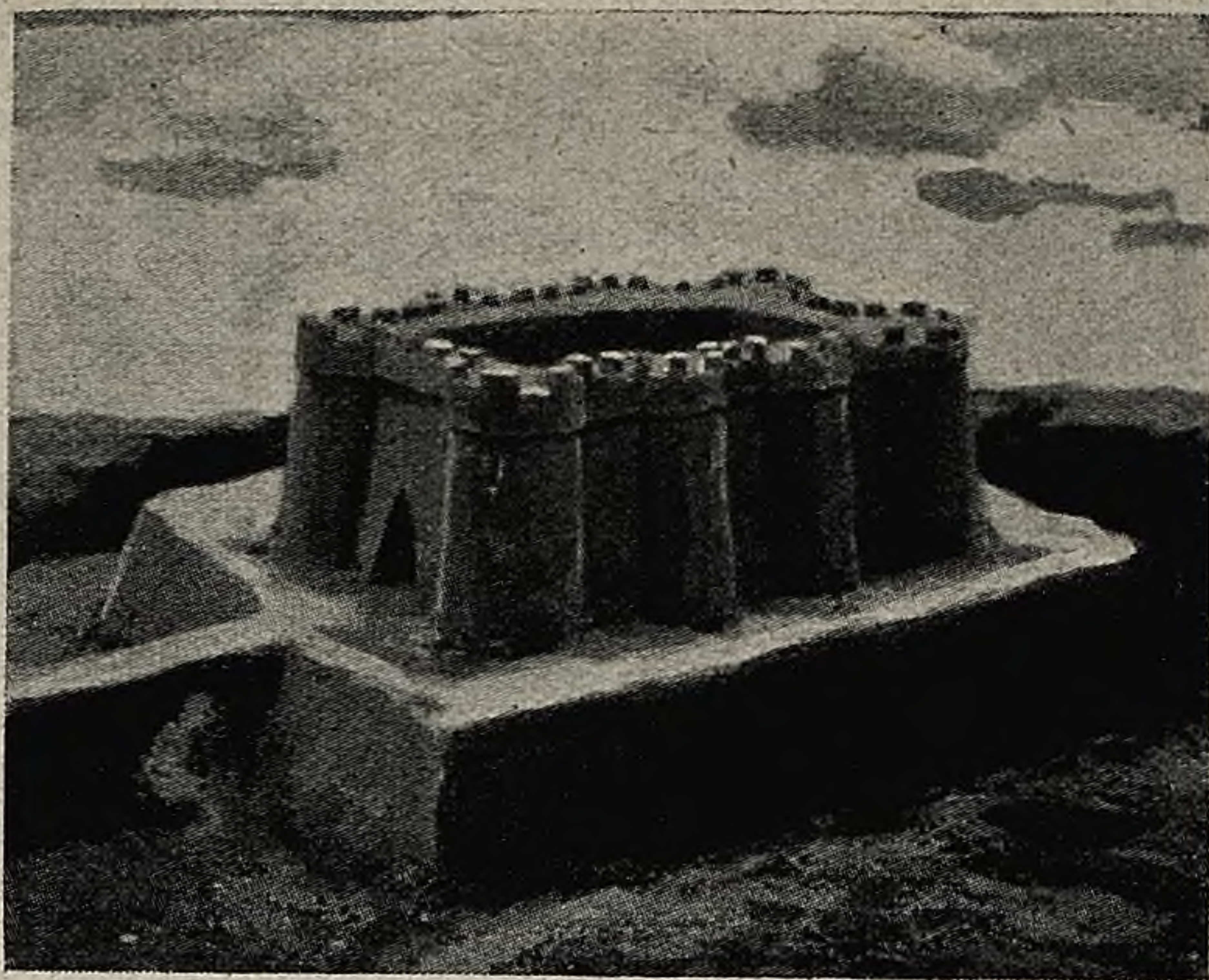


Un castillo con un faro y sus creadores

echar demasiado agua, porque la arena podría desmoronarse sobre los cimientos y ésta es la razón principal por qué debe elegirse que éstos sean de piedra; sobre cimientos de arena una gran cantidad del exceso de agua será absorbida por la arena del piso, pero en la roca este excedente resbalará por la superficie dura y si fuera demasiado se arrastraría consigo la arena. Como una ilustración de esto, debemos mencionar que se hallaron inconvenientes de esta índole con el faro, y cinco veces la columna se rompió antes de su feliz terminación, pero una de las causas, era porque se usaba nuevamente la misma arena, cuando se debía emplear otra arena fresca.

El valor de humedecer la arena está bien demostrado de una manera gráfica en el desmoronamiento que se ve en uno de los grabados. Allí puede observarse una parte del trabajo que al ser alcanzado por la marea, el agua minó las paredes en su base ocurriendo la inevitable caída; sin embargo una de las torres resbaló entera, dejando el conjunto restante: imitación excelente de un castillo en ruinas. Si la arena no hubiera sido humedecida de la manera que hemos indicado, la torre no hubiera caído en la forma que cayó.

Hemos hablado de los parapetos en suspensión que se ven en varios de nuestros grabados. Este es otro de los efectos que se consigue humedeciendo la arena. Con ésta amontonada sin apretarla ó sin mojarla, no se podría obtener. La operación de humedecerla debe ejecutarse rociándola con la mano, pero con una regadera es aun mejor. Y para este objeto se puede adquirir una regadera pequeña, que se encuentra en los bazares de juguetes. Naturalmente que no se debe mojar la obra durante la operación del corte.



Un hermoso ejemplar para un principiante. La arena está firme, bien unida y justamente humedecida

Hipnotismo callejero

Entre los espectáculos que se dan en las calles de París por profesionales ambulantes de la prestidigitación y otras artes mayores y menores, figura actualmente el del hipnotizador. Este lleva como sujeto á su propia esposa, de modo que todo queda en la familia.

El matrimonio opera del siguiente modo: coloca su material, consistente en una silla y una mesa, en el sitio que le parece bien y después de un corto discurso en el cual asegura el hipnotizador que no hay trampa alguna en el trabajo, hipnotiza á la señora. La hipnotizada responde á las preguntas que se le hacen, nombra personas, da fechas, etcétera. El que quiera saber por medio de ella alguna cosa, no tiene más que preguntársela y pagar 25 centavos.



Haciendo dormir á la señora



Una pregunta á la hipnotizada



Insistiendo para obtener respuesta á una pregunta difícil

El monstruo de Partridge Creek

Descubrimiento de un dinosauro vivo

El conocido escritor y viajero francés M. Georges Dupuy, que ha llevado á cabo muchas exploraciones en las regiones polares, publica el relato de una extraordinaria aventura que tuvo en las heladas estepas de Alaska. Dicho en pocas palabras, M. Dupuy y sus compañeros vieron un monstruo prehistórico, un dinosauro "vivo". No puede ponerse en duda la buena fe del viajero y su aseveración, por más extraña que parezca, no está contradicha por los hechos científicos conocidos.

Véase lo que dice M. Dupuy y contémplense los dibujos que reproducimos, trazados con arreglo á los apuntes y descripciones del explorador:



El monstruo como lo vió el P. Lavagneux, teniendo en las mandíbulas un animal que le pareció un caribú.

"La relación que sigue no es novelesca. Deseo que entiendan los lectores no ser mi propósito abusar de su credulidad. En cuanto al sorprendente espectáculo que voy á describir no refiero más que simples hechos, por asombrosos é increíbles que puedan parecer á primera vista, precisamente como me parecieron á mí, y á mis tres compañeros blancos, sin contar á cinco indios de la tribu de Klayakuk, que acampa en las orillas del río Stewart.



El sitio donde M. Dupuy encontró á su amigo Butler.

Los tres testigos oculares que están dispuestos á afirmar la verdad de mis aseveraciones son: Mr. James Lewies Butler, banquero de San Francisco que fué mi compañero de caza durante muchos años, el minero Mr. Tom Leemore, de Mc Questen River en el territorio de Yukon, y el P. Pierre Lavagneux, canadiense francés, misionero en la aldea india de Armstrong Creek, no lejos de Mc Questen."

Este último escribió el 1.º de enero del corriente año á M. Dupuy, diciéndole que él y diez indios habían visto la víspera de Navidad al horrible monstruo que ellos encontraron antes, y animado por esa comunicación el viajero se decidió á publicar la historia de su encuentro. Pero dejemos de nuevo la palabra á M. Dupuy:

"La estación de Mc Questen, rincón extremo de la extraña región del Yukon, donde los ocho meses del invierno son tan terribles, y el corto verano tan hermoso, fué en cuatro ocasiones el retiro elegido por mí, durante los ocho años que estuve por el norte. Un amigo mío de San Francisco, Mr. Butler, venido á Dawson City, para comprar concesiones de minas de oro, me había prometido unirse conmigo con objeto de cazar. Estaba yo tomando mi café una mañana en la galería de la casita del P. Lavagneux cuando de pronto oí silbar en la orilla más lejana del río. Dos indios en una canoa traían á Butler.

"—Querido amigo



Mr. Butler y sus compañeros siguiendo las huellas del monstruo

—me dijo éste sonriendo al saludarme y tratando de ocultar su visible agitación.—Tengo que referirle algo muy extraño. ¿Sabe usted que los monstruos prehistóricos existen aún?

"Me eché á reir y nos dirigimos juntos á la casa. Pero cuando Butler se hubo quitado sus botas enlodadas y descansaba en un cómodo asiento, me contó que acompañado del amigo Grant y de dos hombres que yo envié á su encuentro, había observado en Partridge Creek, y en una larga extensión, las huellas de un monstruo. Antes había visto desaparecer de extraña manera la caza que perseguía y que era también cazada por el animal.



Fotografía de la garra de un dinosauro, tal como se ve en el museo de Nueva York.

Al día siguiente, á las cinco de la mañana, el P. Lavagneux, Butler, el minero Leemore, vecino, yo y cinco indios cruzamos el río Stewart en dos canoas. Todo el día estuvimos buscando al monstruo sin resultado por el valle del pequeño río Mc Questen, y los llanos de Partridge Creek.

"Finalmente por la tarde, cansados después de la larga marcha por el pantano grande, hicimos una fogata en lo alto de una barranca roqueña. El sol se ponía. Echados junto al fuego, contemplábamos el pantano que acabábamos de atravesar. Hervía el te, y todos nos disponíamos á meter la taza de lata en la pava, cuando nos sorprendió un ruido de piedras que caían rodando, acompañado de una especie de rugido ronco y espantoso.

"El animal que habíamos buscado, negro, gigantesco, con la boca chorreando sangre y con las mandíbulas en movimiento, comiendo algo, subía despacio y pesadamente por el opuesto lado del barranco, haciendo rodar al valle las grandes piedras.

"Presas del terror, el P. Lavagneux, Leemore y yo, quisimos gritar, pero no salió la voz de nuestras gargantas. Inconscientemente, nos agarramos uno á otro por el brazo. Los cinco indios se echaron temblando con la cara contra el suelo. Butler corrió monte abajo.

"— ¡El dinosauro! ¡Es el dinosauro del círculo ártico!—murmuró el P. Lavagneux cuyos dientes chocaban unos contra otros.

"El monstruo se había detenido á unos 20 pasos de nuestro grupo y, descansando sobre su enorme vientre, miraba, inmóvil, al sol rojizo. Durante diez minutos, clavados al suelo por la impresión extraordinaria, contemplamos aquella terrible aparición. Estábamos, sin embargo, en plena posesión de nuestros sentidos.

"El dinosauro volvió su enorme cuello, pero parece que no nos vió. Debía de medir quince metros, desde las mandíbulas hasta el extremo de la cola. Sobre su hocico tenía un cuerno semejante al de un rinoceronte. La piel era como la del jabalí, con cerdas espesas de color negruzco; su vientre estaba lleno de lodo.

"Butler regresó y nos dijo que el animal pesaría unas treinta toneladas.

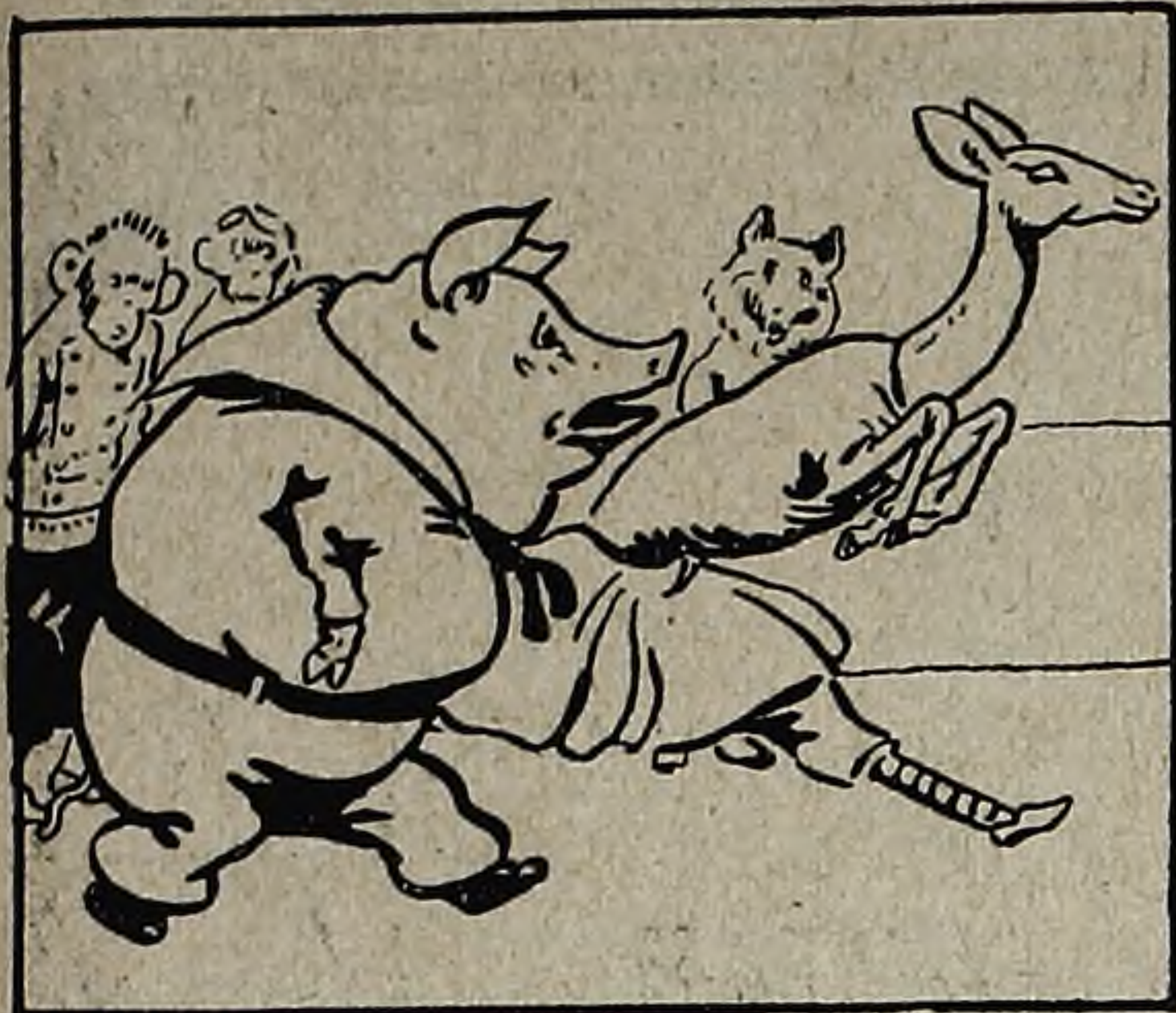
"De improviso, el dinosauro movió las mandíbulas mascando algún alimento como carne y oímos el crujido de pequeños huesos. Luego, con un movimiento repentino, se levantó sobre sus patas traseras, lanzó un rugido profundo, indescriptible, espantoso, y girando con sorprendente agilidad, con movimientos parecidos á los del canguro, se arrojó por la barranca."



"¡El dinosauro! ¡Es el dinosauro del círculo ártico", murmuró el P. Lavagneux, cuyos dientes chocaban unos contra otros


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX

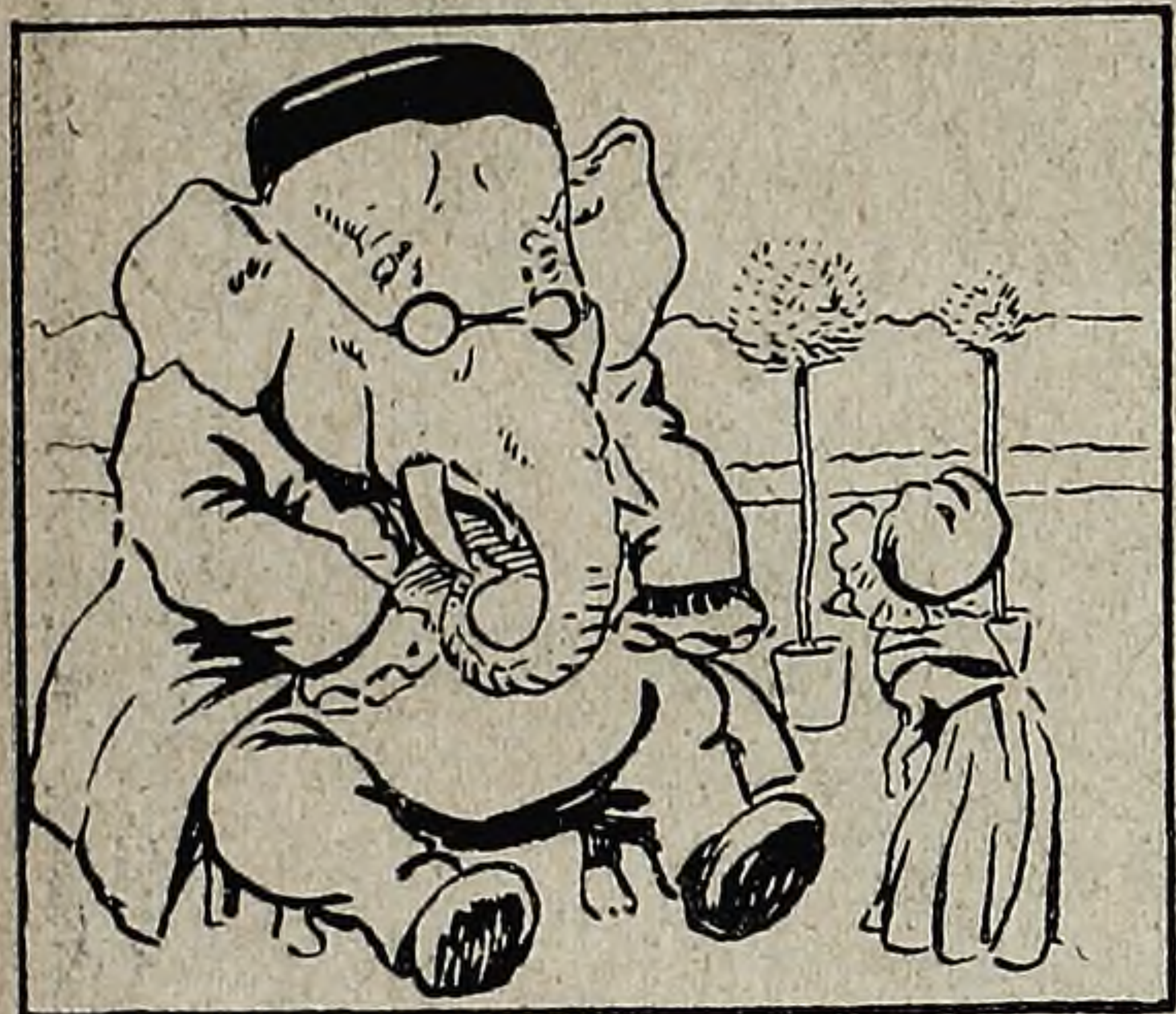
El Zoológico social



¡Qué bueno sería hacerse independiente de la pobreza y pasear por el Jardín Zoológico que ofrece la sociedad! ¡Es tan divertido ver á los animales que parecen gente!



Sobre todo cuando de esa manera no costaría nada contemplarlos; cuando no sería como ahora en Buenos Aires, donde se paga hasta por ver rascarse á un mono.



Se reiría uno entonces del elefante, del millonario senador con sueldo, director de banco con sueldo, gobernador de desgobiernos de provincia con sueldo, etc., con sueldo, que se da un corte terrible por ser el pensionista más grande del Zoológico social.



Admiraría al cerdo de la Transcaucasia, prestamista y descendiente de héroe, chancho nobilísimo que para ocultar su naturaleza porcina, es naturalmente gran defensor de la moralidad pública y privada.



Al "macacus multiplex", amigo de Francia desde que aprendió á decir "toilette" y "chapeau", pero que la odió y adoró á Inglaterra apenas supo balbucear "water-closet". Sigue la moda con pasión en todos terrenos. Desde que el Japón ganó la guerra, come kaki y no le repugna.



La gansa sublimada (anser sublimatum), feminista quejumbrosa que, no sirviendo para nada de lo que deben servir las de su sexo, quiere ser ganso para lo que tampoco sirve, como es fácil de comprender. La moralidad es también su fuerte.

El Zoológico social



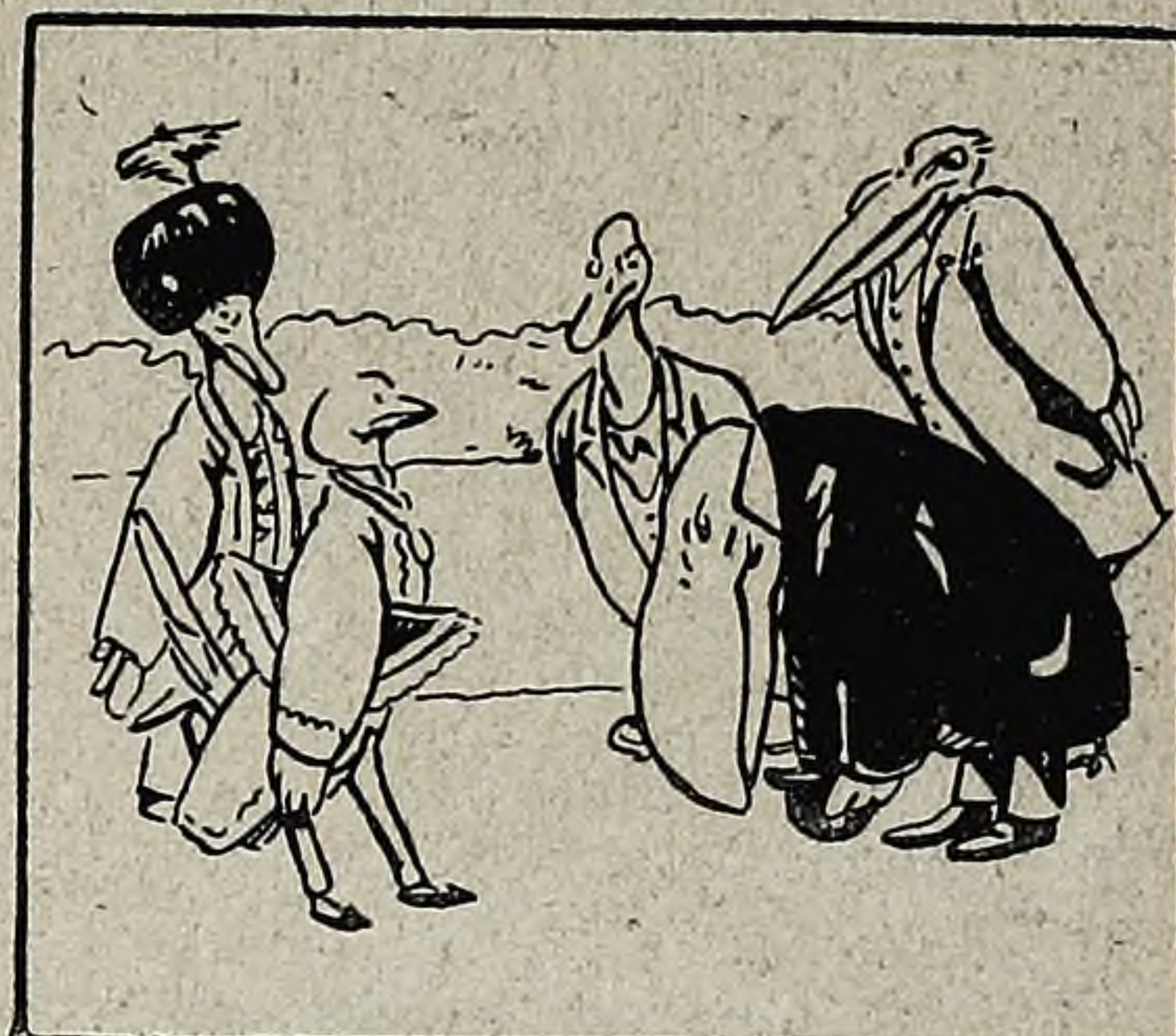
El tigre patriótico, natural de la Herzegovina, donde vió la luz un día nublado; pero que desde su llegada al país, se volvió un patriota temible. Es capaz de componerle un himno á la carbonada criolla sin haberla comido nunca.



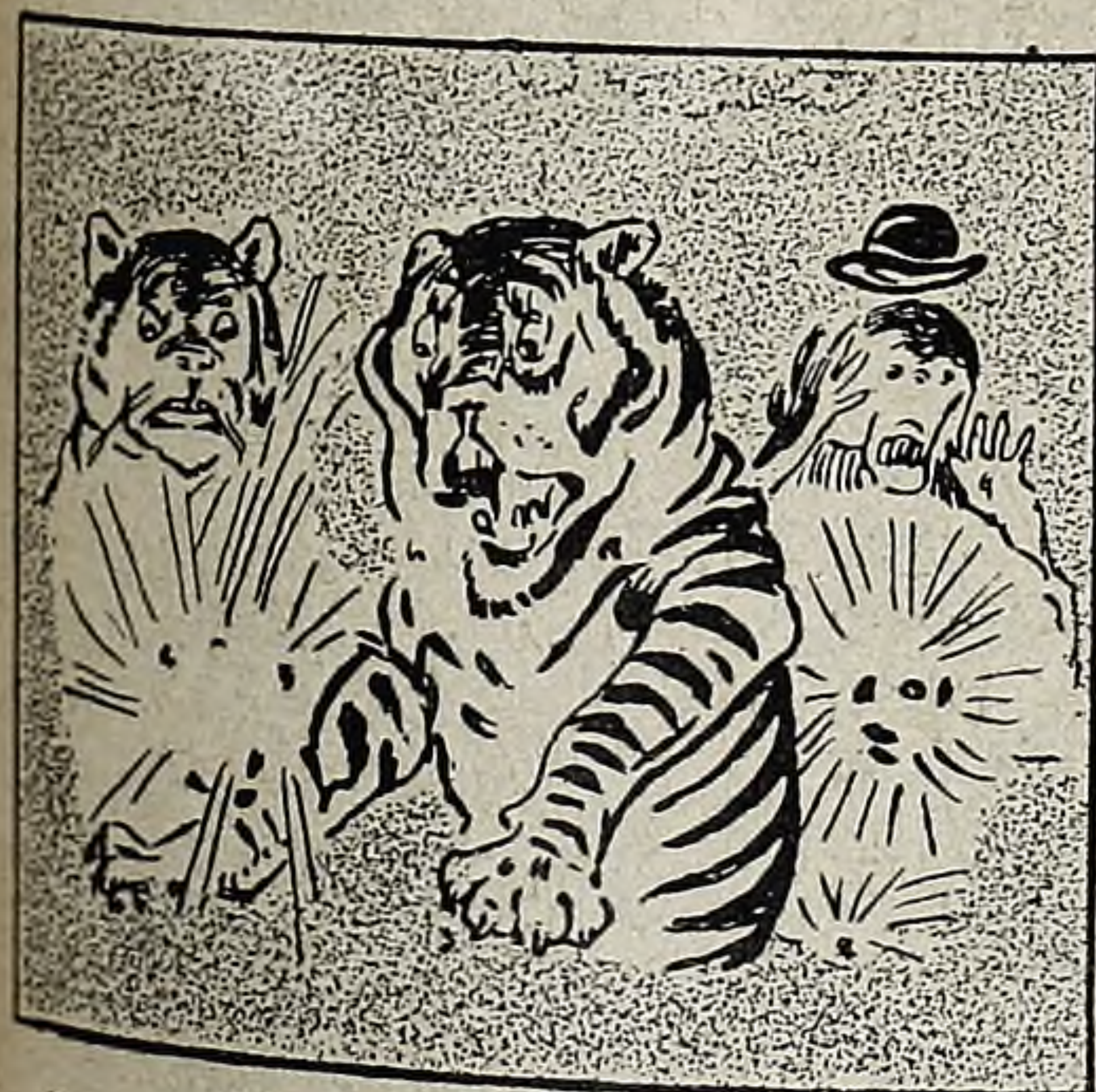
El Felis Washingtonius, uno de los 3.000 que se quitaron el bigote cuando vino Mr. Root. Es un panamericano irresistible que hasta para pedir un vaso de agua, habla como Alejandro Magno en sus últimos momentos. Cualquier día se retrata con nimbo y levita como los santos mormones.



El Musicón, anfibio lírico de la ensenada de Samborombón, que es el bombista de la sociedad. Tocaría el bombo hasta en su propio vientre. Si se muriera, la Macana cubriríase de luto.

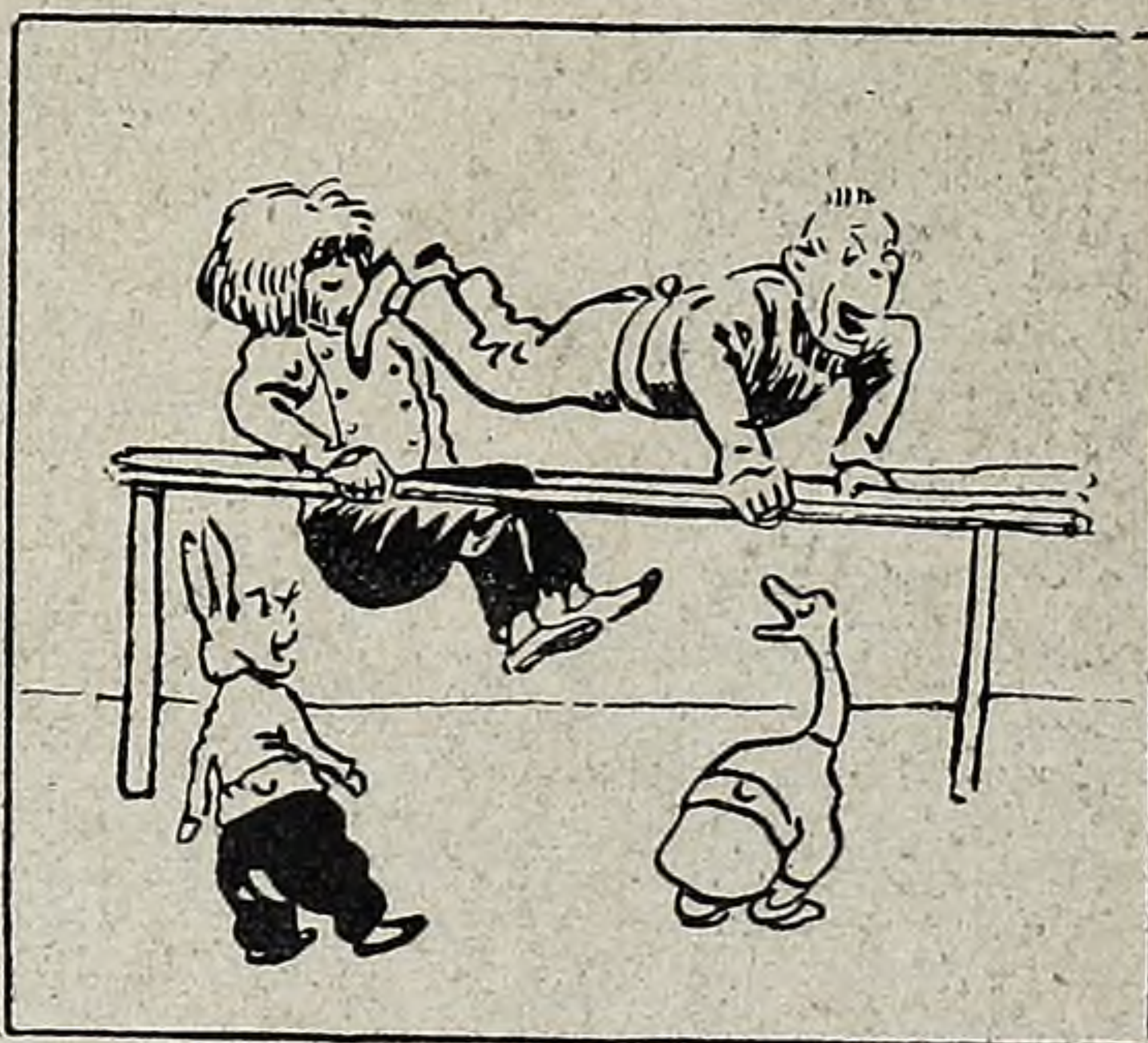


Y los innumerables pajarracos que repiten la comedia desacreditada en Europa después de veinte siglos, los loros buscados en el norte, los avestruces que no ha habido necesidad de buscar por ahí.



Pero de todo ese espectáculo, dirá el lector, puede gozarse desde luego.

No; es preciso antes conquistar la sagrada independencia del bife, es necesario hacerse independiente de los mismos animales con los que se está, sosteniendo una lucha como á cañonazos.



¿Ven? Muy lindo es contemplar á los monos en sus saltos y travesuras, muy entretenido presenciar sus ejercicios gimnásticos. Pero todo eso desde fuera. Hay que distinguir. ¡Métanlo á uno en la jaula con ellos y verá si se divierte!


GINEBRA
Bols
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ



LA ENFERMEDAD DE LOS CASTAÑOS

La desaparición progresiva de los bosques entraña peligros muy serios para las comarcas en que se hallan. Cuando este lamentable estado de cosas es la consecuencia de la ignorancia, la incuria ó el mal interés de algunos hombres, hay que tratar de conjurar el peligro por medio de una propaganda ilustrada é indicando los procedimientos más apropiados á las circunstancias y á las localidades y que puedan garantir los intereses particulares á la vez que los generales, más importantes desde luego.

Pero los árboles no tienen sólo enemigos entre los hombres, y el objeto de estas líneas es mostrar, sobre todo por medio de figuras, los estragos que sufren á consecuencia de una enfermedad particular, los castañares, tan útiles por su madera y su fruto.

Esa enfermedad es debida á un hongo, *Armillaria mellea*, y sus estragos son rápidos y terribles. Los primeros síntomas se manifiestan por el desarrollo más acelerado de las hojas y capullos en la primavera. Al principio del verano las hojas se ponen amarillentas ó verde pálido, en vez del verde intenso que presentan en estado normal. Después, al empezar el otoño, amarillean con formación de manchas negras de triste aspecto. En el segundo año se agrava el mal; entonces las yemas terminales se secan, brotan sólo hojas en algunos puntos, placas blanquizcas invaden la corteza, que cae por zonas, y al tercer año, el árbol está muerto.



Troncos de castaños muertos

Esa terrible enfermedad, cuyo contagio se propaga mucho ahora, hizo su aparición hace veinticinco años en el valle de la Nivelle (Bajos Pirineos) y luego fué invadiendo los bosques del macizo de los Pirineos centrales.

Hasta el presente un solo remedio ha parecido eficaz para luchar contra la plaga; rociar el pie del árbol, descalzando



Los restos de un bosque de castaños



Castaños enfermos

sus raíces, con sulfuro de carburo líquido. Pero es un tratamiento ruinoso—12 francos por árbol—y por consiguiente, no se puede usar en gran escala.

Los castaños aparecen, pues, en esa vasta región como un ejército de esqueletos. Hay en ésto una pérdida y un peligro, contra el que no se ha podido luchar hasta hoy de un modo verdaderamente eficaz.



GACETILLA

LA PARTE POR EL TODO.—Los crustáceos, así como ciertos insectos y reptiles, tienen la singular facultad de separarse voluntariamente de un miembro que los molesta. Si tomamos el cangrejo por una pata, no es raro ver que el animalejo se sacude y deja entre nuestros dedos aquella parte de su cuerpo para escapar y salvar el todo. Esto lo logran merced á una violenta contracción muscular, y el sacrificio es en realidad menos costoso de lo que parece, puesto que la pata ó la pinza no tarda en *retoñar*.

Las arañas y los saltamontes dejan más de una vez su pata entre las manos que quieren capturarlos, pero este abandono es más sensible que el de los cangrejos, porque estos miembros perdidos no vuelven á nacer.

También los verdes lagartos se mutilan voluntariamente para conservar su libertad, pero tienen la suerte de que el pedazo de cola que abandonan, no tarda en crecer de nuevo, y á veces renace doble, lo que hace que se encuentren ejemplares de esta especie que tienen la cola bifurcada.

———

A consecuencia de las quejas de aquellas personas á quienes, yendo en el tranvía, molesta la vecindad de albañiles, carboneros y otras personas de ropa más ó menos sucia, va á establecerse en Liverpool un servicio de tranvías de primera clase que correrá por los barrios más céntricos y cuyos precios serán doble de los ordinarios.

———

Los artistas que decoran las porcelanas usan unos cepillos de fibras de cristal tan finas como la seda hilada.

La fábrica más grande de mondadientes de pluma, está en las cercanías de París; en ella se hacen veinte millones de mondadientes al año. La fábrica empezó haciendo plumas de ave, pero al pasar éstas de moda, se vió obligada á variar de industria.

———

Los barberos de los primeros tiempos del cristianismo tenían prohibido hablar mientras estaban afeitando. El silencio era tan apreciado en su profesión, que para ella se preferían los mudos.

———

La sopa de avispas fritas es uno de los platos favoritos de los chinos.

———

Para enseñar la elocuencia y el estilo á los alumnos, algunas escuelas de Austria emplean fonógrafos que repiten discursos de oradores notables.

———

Se calcula que para recorrer en bicicleta treinta kilómetrtos, hay que hacer menos esfuerzo que para andar á pie seis.

———

El movimiento universal en favor de la protección y repoblación de los bosque, ha llegado hasta China y dentro de poco se abrirá en Mukden la primera escuela china de selvicultura. ¿Cuándo seguiremos el ejemplo en España?

———

El gusano de seda está expuesto á padecer más de cien enfermedades distintas.

———

Las fábricas de hilado de algodón de Lancashire (Inglaterra), hilan cada seis segundos una hebra lo suficientemente larga para dar la vuelta al mundo.

La pesca en el hielo



Dejando entrar la red

El invierno es para la pesca, la época de la cosecha, pero solamente cuando es bastante frío para que el agua se hiele en una profundidad suficiente para que se forme una espesa capa de hielo que dure algunas semanas y que soporte algunos días el deshielo. Tiene que ser bastante resistente para poder soportar el peso de la enorme red, que mojada llega á pesar de 1 á 1 ½ toneladas y una docena de hombres agrupados uno al lado del otro. En aguas abiertas no se puede usar una red tan grande cuyas alas tienen de 200 á 300 metros: primero, porque para eso se necesitarían botes demasiado grandes y segundo, porque las algas que llenan las aguas de los bajos fondos impedirían arrastrarlas. Ellas se adhieren á las alas formando un gran montón y cierran la entrada de la bolsa de la red impidiendo la entrada de los peces. Hasta la pesca en pequeña cantidad con redes de bolsa, en el verano es muy difícil porque la perjudica la rica vegetación. En invierno, las algas se unen sobre sí mismas y el campo para la red de arrastre queda libre. La admiración del profano se despierta siempre por no poderse explicar cómo se puede poner una red tan grande bajo el agua, y cómo se la puede arrastrar algunos centenares de metros. La cuestión no es tan difícil como parece.



El palo impulsor es empujado debajo del hielo hacia adelante

A una distancia conveniente de la playa se practica, en el hielo espeso, un pozo de cinco metros de largo por dos de ancho. El trozo de hielo que se ha desprendido, es empujado hacia abajo de la gran masa helada. A los lados angostos del pozo se atracan los dos trineos, cada uno de los cuales lleva una ala de la red; la bolsa de 100 metros de largo se coloca sobre el hielo en la parte ancha del pozo. Luego se introduce por el mismo agujero un palo de quince metros de largo y del grueso aproximado de una prisna. En esto reposa todo el misterio del arrastre de la red. Con una gran horquilla de madera se



El ala de la red es tenida hacia arriba

(Sigue en la pág. 131.)

agarra el palo desde un agujero practicado en el hielo, empujándolo poco á poco hacia adelante, hasta que su punta llegue al agujero próximo. En el hielo claro se observa bien el palo amarillento durante su recorrido; pero, en hielo no transparente no es difícil al pescador acostumbrado dar al palo la dirección conveniente. Si se equivocara en algo, entonces con un gancho curvo busca el palo. Una cuerda delgada, que está amarrada á la extremidad del palo comunica con la cuerda de arrastre de la red que tiene una longitud de varios centenares de metros.

Desde el pozo de entrada, en el hielo, los palos son empujados hacia adelante por los agujeros del hielo en una línea curva hacia la derecha é izquierda en una cantidad igual á la longitud de las alas. Entonces en el último agujero se toma la cuerda y con la fuerza unida de algunos hombres es recogida hasta que las alas de la red queden extendidas debajo del hielo. En la parte baja de la red se colocan unos pesos de piedra que la obligan á llegar hasta el fondo, y en la parte superior lleva varios flotadores de [illegible] que la hacen flotar. Ahora hay que arrastrar toda la red. Este trabajo se ejecuta también por medio de los palos ya citados. Cada cincuenta pasos se saca la cuerda de arrastre y se la pasa al molinete de un trineo anclado. Con mucho trabajo la red avanza lentamente pero de una manera continua hasta que la bolsa también caiga al agua dentro del pozo. Las dos líneas de los agujeros en el hielo van en grandes arcos de círculo á converger en otro pozo angosto, pero largo, por donde se saca la red. Las puntas de las alas, naturalmente, hacen ese mismo camino. En tiradas largas, en las que la red hace un recorrido de 700 á 800 metros, y aun más, por debajo del hielo se emplean por lo general, dos horas, hasta que los palos impulsores lleguen al pozo de la playa. En el momento que aparecen las alas, los pescadores las toman en sus manos; esto no es una diversión especial por los grandes fríos y el viento fresco del Este que corta, pero la naturaleza humana se acostumbra á todo y en pocos minutos desaparece la impresión de frío de las manos, rojas como camarones; los pies están defendidos del agua por unos zapatos de cuero de ballena y el cuerpo con un delantal de cuero. Por lo pesado de la tarea se produce la reacción, pues hay que tener en cuenta que no es una broma el sacar la pesada red; porque no hay sólo que arrastrar el peso de ella, sino también las plomadas que se agarran en el fondo y una cantidad de plantas que encuentra á su paso.

Una cierta emoción se apodera no solamente del pescador sino también del espectador que sue-



La red es arrastrada por el molinete



La pesca en la red



Las alas de la red apareciendo en el pozo de extracción

(Sigue en la pág. 133.)

len encontrarse con permiso en la pesca en el hielo. Aumenta el interés cuando se ven en las alas muchos pescados grandes. Los menores están enredados en las mallas con la cabeza. Finalmente, llega la bolsa. En el momento que empieza á salir del hielo ya no puede escaparse ningún pescado. Los pescadores la recogen rápidamente, pero muy á menudo tienen que sacudirla para que los pescados resbalen hacia el fondo, donde la bolsa puede ser abierta con tan sólo desatar una cuerda.



Distribución de la pesca

Los productos de la pesca invernal varían mucho; suele suceder á veces que un lance que requiere tanto trabajo y unas cuantas horas de tiempo no trae ni siquiera algunos pescados comibles. Es difícil creer que en el enorme sitio pasado por la red no haya habido pescado, lo más probable es que, por causa de la desigualdad del fondo, se hayan escapado por los lados. Algunas veces en un lance se encuentran obstáculos que no pueden ser vencidos. Sucede á veces que gente malvada, empujan por un agujero del hielo en las primeras heladas un gran tronco de árbol ó alguna rueda vieja y con las nevadas posteriores, este peligro es imposible verlo. Entonces la red tropieza contra el obstáculo helado y aquí comienza una pesquisa que, en general, es infructuosa. Finalmente, hay que sacar la bolsa por un agujero que se practica especialmente y por allí se recoge la red desandando lo andado. También se ha dado el caso que pescadores competidores, que conocen muy bien la manera de ejecutar este trabajo, han puesto una vieja guadaña con el filo contrario á la dirección de la ruta en el hielo, llegando hasta cortarse la bolsa en toda su extensión.

En aguas profundas se espera poco resultado de las primeras expediciones, sirven solamente para hacer ir el pescado de las profundidades á las ensenadas playas. Allí tiene que verificarse la verdadera cosecha, y la experiencia da la razón á los pescadores. Un testigo ocular refiere las incidencias de una pesca verificada en el lago de Ycker de la cual se trajeron unas 300 toneladas de pescado; la parte principal se componía de piezas de 3 hasta 15 libras de peso, entre ellas había grandes *barsche* y soles. Esos momentos son de grandes emociones. El lance salía tan pesado que los contratistas tenían que aceptar ayuda de la fuerza de muchos de los espectadores que habían venido de la ciudad. Bajo el peso de la muchedumbre se hundió la capa de hielo, el agua subió y cubrió un pie de altura; cuando aparecieron las alas se hicieron ver los primeros pescados.... Entre las algas en estado de putrefacción y las aguas turbias se veían saltar grandes pescados de todas clases. Los huéspedes de la ciudad entusiasmados por este espectáculo olvidaron su calzado delgado y se introducían en el agua helada.

Fué verdaderamente milagroso que no se rompiera el hielo con el enorme peso. Recién cuando apareció la bolsa pudieron los pescadores restablecer el orden, puesto que la mayor parte de los espectadores tomaron el vuelo con su presa. La bolsa que estaba llena tuvo que ser vaciada por arriba; con grandes baldes se sacaban los pescados y puestos en sacos de red que se hallaban preparados con este objeto, y luego estas redes parciales se sumergen en el agua para que los pescados se conserven vivos. El resto, es decir, más de la mitad de la pesca, fué llevado en trineos á casa del arrendatario y allí volcados en una pileta.

La pesca mayor que se conoce se obtuvo el año 80 en el lago de Lazmiaden en la Prusia Oriental. Ella produjo aproximadamente 1.000 toneladas de pescado de todas clases. Dos enormes redes que corrían una al lado de la otra, cerraron en una ensenada—en la que en primavera suelen reunirse los pescados para el desove.



De vuelta de noche

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 m|n; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 m|n. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 m|n, adicionales.

NUEVAS INVENCIONES

LÁMPARA ELÉCTRICA PARA PIANO.—Véase una modificación sencillísima que prestará sin duda muy grandes servicios. Se sabe cuán difícil es iluminar como se quisiera la partitura puesta sobre un piano. En los pianos usuales los candelabros situados delante de la caja, llevando bujías ó lámparas de petróleo, son incómodos y poco manuables; en los pianos de cola, la lámpara, situada á un lado de la partitura, da una luz desigual y fatigosa. El ideal sería emplear la electricidad y tener un dispositivo que, dejando la lámpara sobre lo alto del instrumento, permita llevar la luz delante de la música con toda facilidad, para regular la posición exacta. Una ojeada sobre las figs. 1 y 3, muestra que el problema ha sido muy bién resuelto por Mr. Linzeler con su lámpara para piano. La parte esencial del

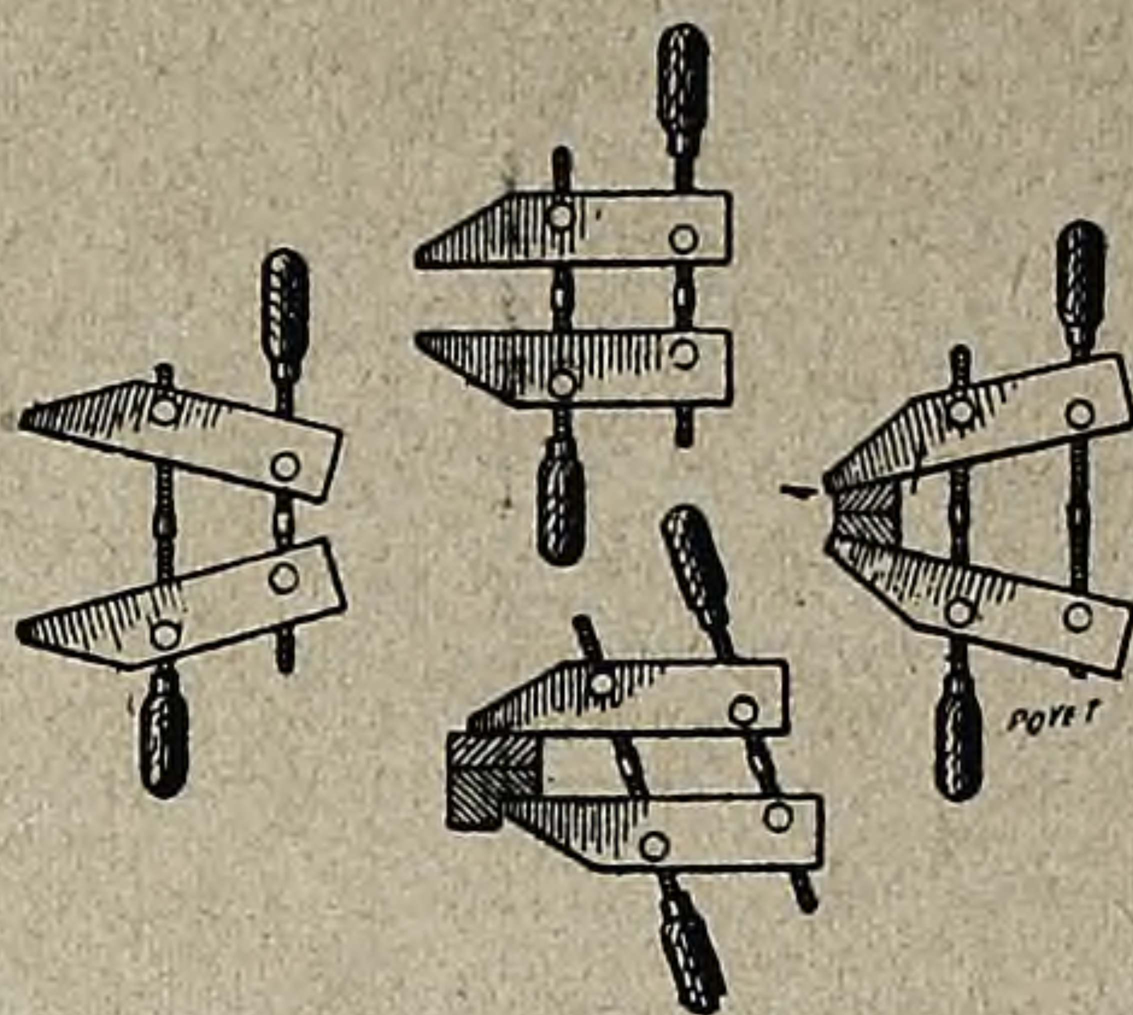


Fig. 1 Fig. 2
Lámpara eléctrica para piano


Fig. 3

aparato es el conjunto formado por las dos varillas TT', la pieza EE' y la varilla hueca C. Este ingenioso aparato, ejecutado con muy buen gusto en hermoso bronce, será muy apreciado; se ve por las figuras 2 y 3 un ejemplo de las comodidades que ofrece.

ENSAMBLADOR UNIVERSAL.—Presenta la particularidad ventajosa de que sus mandíbulas se ajustan á los ángulos más diversos. Las mandíbulas son iguales, están

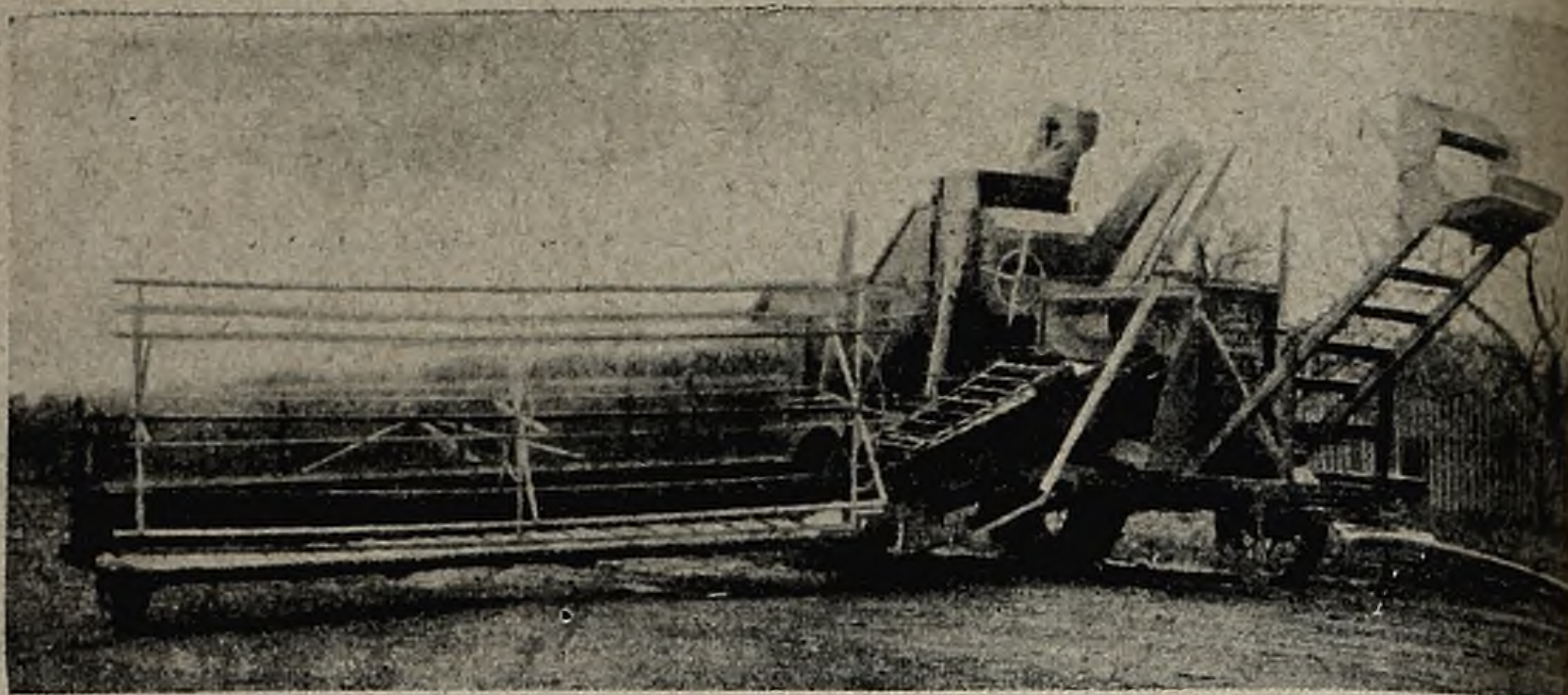

Ensamblador universal

atravesadas de un modo idéntico y en dos puntos de su longitud por duelas de acero atornillado, que les permiten, como indica la figura, tomar todo género de inclinaciones, dando además una presión muy enérgica.

BASTÓN PARA LOS CODOS.—Es una invención muy útil para los perezosos, pues les permite descansar á su gusto en cualquier sitio en que se hallen. Es articulado y de largueros y lleva una plancheta que se coloca horizontalmente y sobre la cual, estando sentado ó en pie, se pueden poner los codos. Si se coloca encima una sombrilla, ofrece un abrigo contra los rayos solares y permite adoptar cualquier postura cómoda. Es muy práctico para los pescadores de caña, á los que ofrece un asiento no despreciable durante las largas esperas á la orilla de los ríos. El inventor asegura que su aparato no es más pesado ni embarazoso que un bastón cualquiera, pero en esto hay visible exageración; la presencia de una plancheta, de largueros y de soportes para la plancheta, le quita ligereza y sencillez; sin embargo, no deja de tener su valor práctico.


Bastón para los codos

Un positivo progreso agrícola



Nuevo modelo "Standard" de segadora combinada de fuerza animal
(Este grabado representa nuestro último estilo de máquina "Standard" para funcionar en terreno plano.)

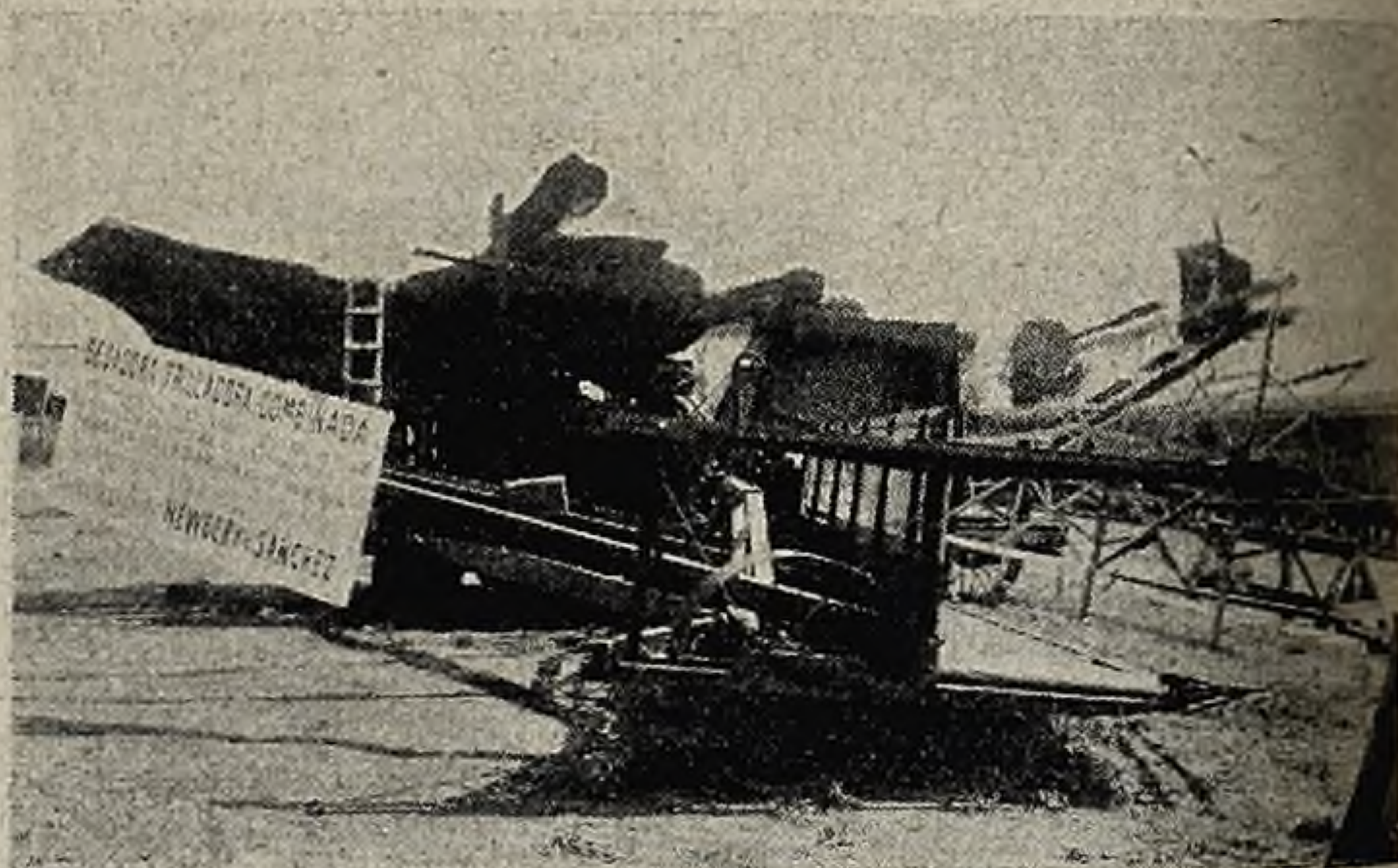
Uno de los más grandes problemas agrícolas, es seguramente, ahorrar tiempo y gastos pecuniarios en las múltiples operaciones que lleva consigo la cosecha.

Este problema le creemos resuelto con la máquina "Standard" de la Compañía Manufacturera "Best", de California, U. S. A., que sus representantes en esta república y en la del Uruguay, señores Newbery y Sánchez, presentan en la Exposición Rural Argentina.

Conseguir que solamente cuatro hombres y 18 caballos, en las horas hábiles de un día, *sieguen, trillen, separen* y *embolsen* el grano de 15 á 20 hectáreas ó de 35 á 40 si en lugar de la tracción animal se adapta á la máquina un motor, de lo que también es susceptible, creemos que es haber llegado á reunir en una máquina agrícola el máximum de trabajo, puesto que realiza cuatro operaciones, con un ahorro de una tercera parte del tiempo y de gastos.

Por si fuesen pocas las ventajas que hemos enumerado, puede añadirse que para la máquina que nos ocupa no existen obstáculos que provengan del terreno, pues dada su estructura, trabaja igual en terrenos ondulados que en planicies, en tierra mojada ó seca, etc., etc.

La información gráfica que publicamos en esta página será debidamente ampliada, pues habiendo sido atentamente invitados por el ingeniero señor Newbery para ver en un plazo próximo el funcionamiento del aparato que nos ocupa, á entonces nos remitimos con objeto de informar á nuestros lectores más detalladamente de este progreso de la maquinaria agrícola moderna.



Segadora-trilladora combinada



Segadora combinada para cuestas, la "Baby Junior"

LO RARO Y LO CURIOSO

MONOS AUTOMOVILISTAS.—En el Palace de Londres se exhiben actualmente dos monos que se pasean solos en un pequeño automóvil, semejante en todo á los grandes. Uno de ellos lo dirige perfectamente, haciéndole dar la vuelta al escenario, como un consumado "chauffeur".

LA PELUQUERÍA Y EL BAÑO DE UN TREN —El expreso conocido con el nombre de "The Twentieth Century, Limited", es uno de los trenes que ofrecen más comodidades en el mundo, y tiene entre otras mejoras, peluquería y cuarto de baño. El barbero asegura que afeita perfectamente, cuando el tren corre á toda velocidad.

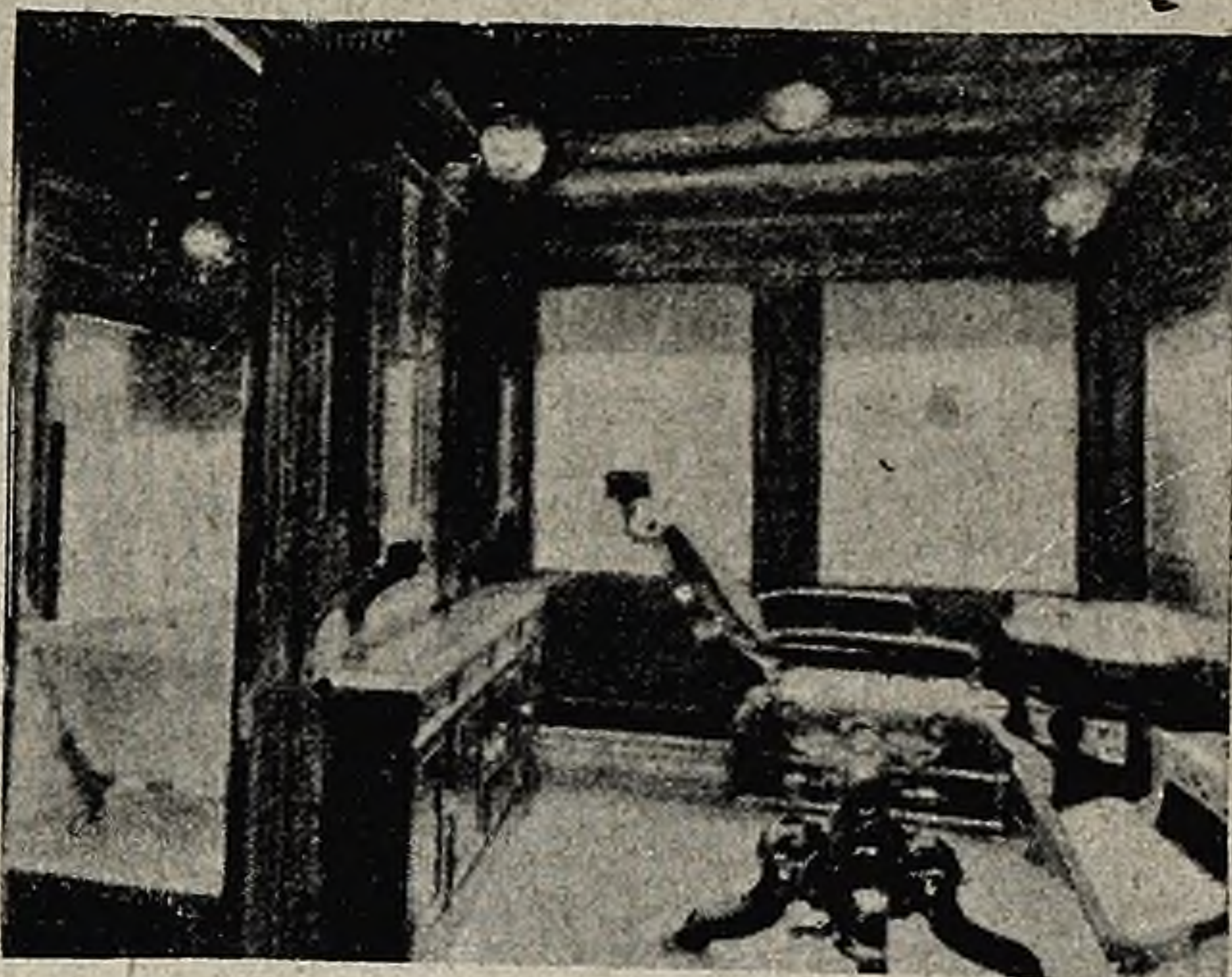
EXTRAÑO LAGARTO.—El Zoológico de Londres se ha enriquecido últimamente con un lagarto australiano que interesa tanto al público como á los naturalistas que lo estudian con atención. Este lagarto tiene una cola gruesa, muy rara.

HOMBRES CONCHABADOS PARA MARCHAR. —En Inglaterra se presenció hace poco la escena de esta fotografía. Con objeto de probar el nuevo muelle de East Southsea, el contratista conchabó á 800 hombres para que estuviesen marchando durante una hora sobre la construcción. Cada uno ganó seis peniques por su trabajo.

NUEVA SOMBRILLA.—Un antiguo oficial de artillería austriaco ha inventado una sombrilla que se lleva sujeta en los hombros y que resulta muy cómoda porque deja las manos libres. Pesa muy poco y puede usarse también como paraguas.



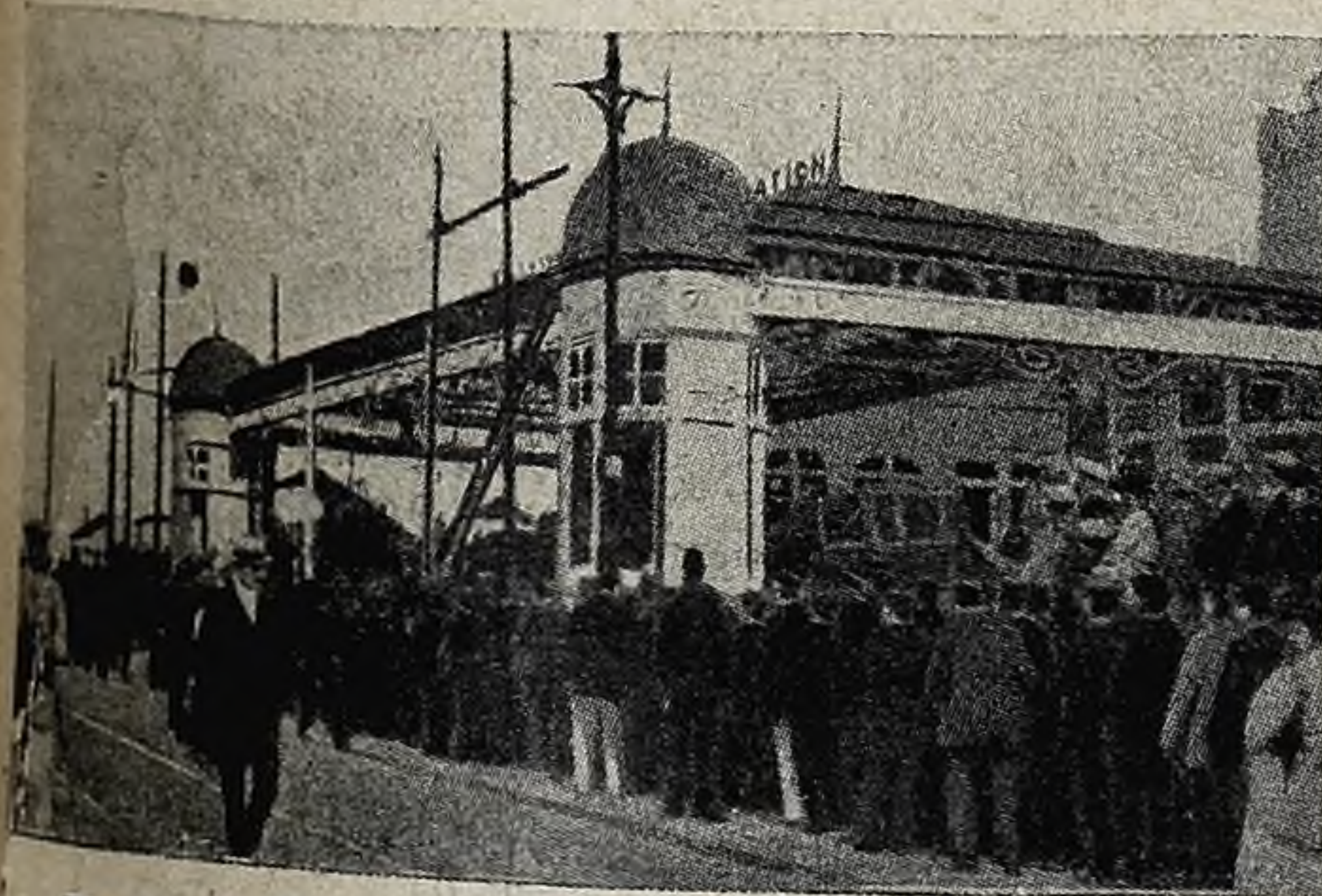
Un mono "chauffeur"



Peluquería y cuarto de baño en un tren expreso



Lagarto de cola gruesa, recién llegado al Zoológico de Londres



Hombres conchabados para marchar sobre un muelle nuevo, con objeto de probarlo



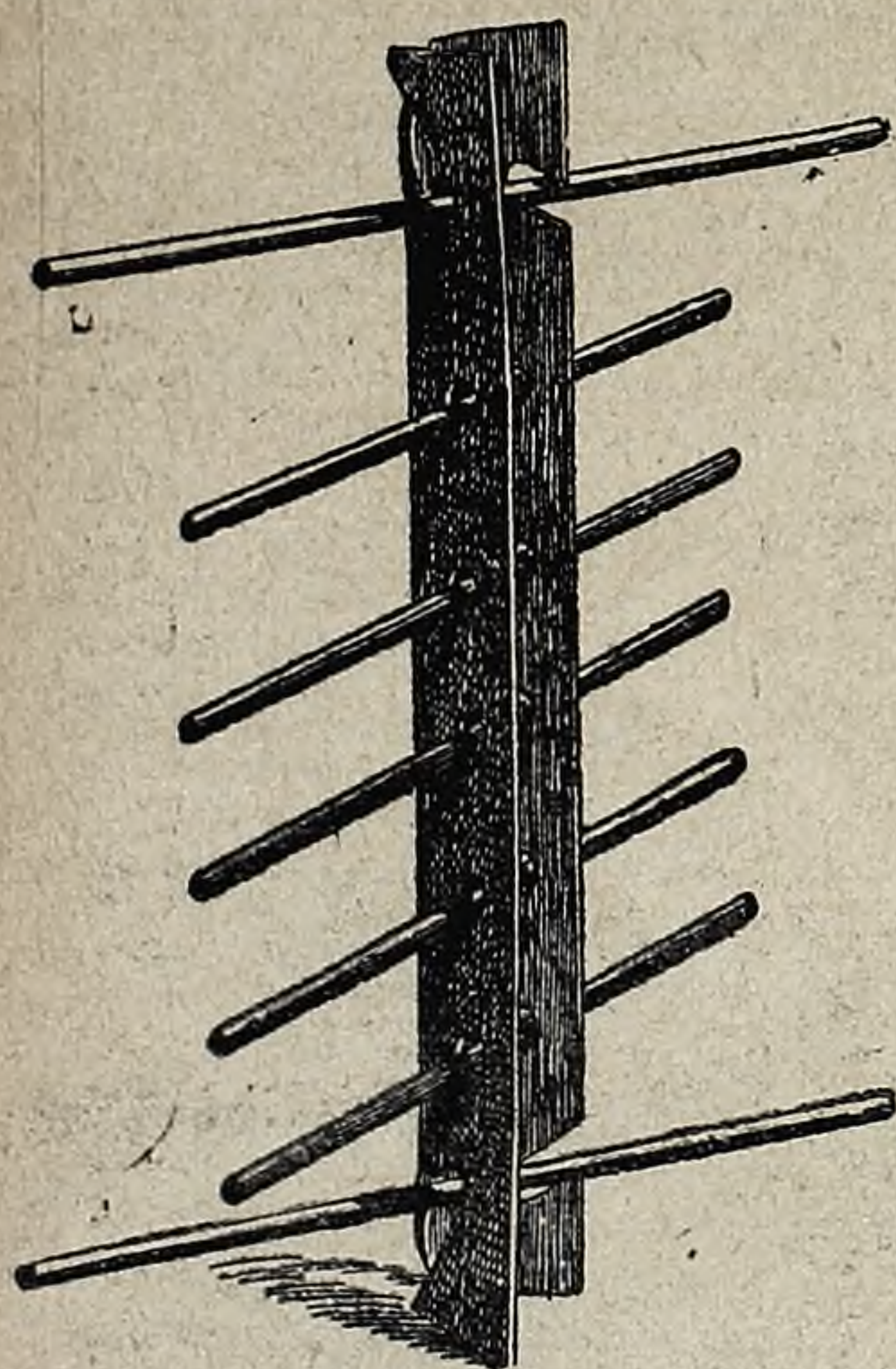
Nueva sombrilla que deja las manos libres

El huevo de Colón en la Exposición Rural Argentina



Varilla "Stewart", de acero, para alambrados (patentada)

Una de las instalaciones que seguramente ha de llamar la atención de los visitantes de la Exposición Rural Argentina, ha de ser sin duda, la que el señor Geo. Potter, representante en esta república de la casa A. D. Stewart, ha hecho con objeto de demostrar prácticamente las ventajas de la *varilla de acero* "Stewart" (patentada), sobre cualquier otro medio de alambrado conocido hasta el día.

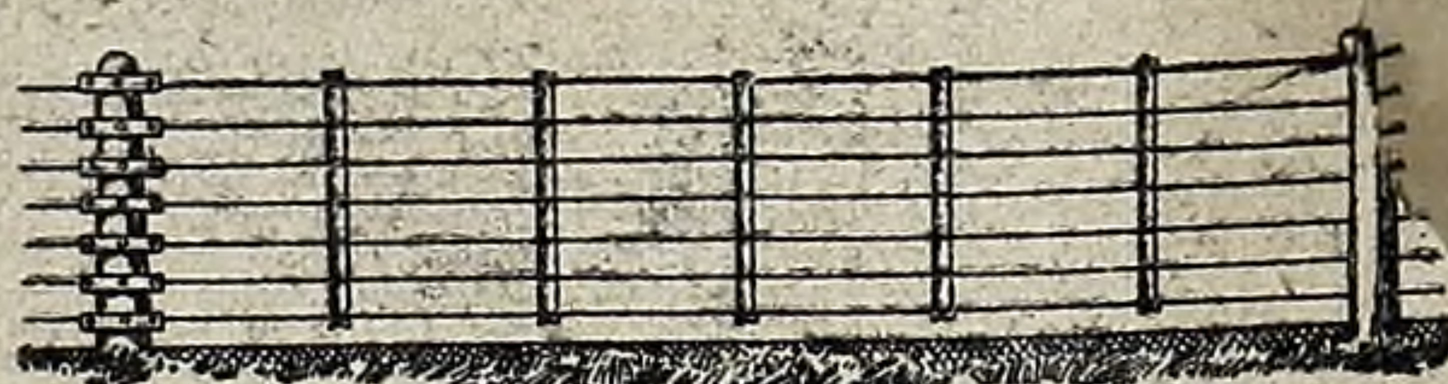


Las desviaciones en plano horizontal, antes de estirar los alambres

En el deseo de informar á nuestros lectores sobre todo aquello que representa un adelanto en la industria moderna, solicitamos del expresado señor nos diese una explicación de las ventajas de la *varilla Stewart*, la cual con amabilidad suma nos fué concedida y la trasladamos con gusto á estas columnas por considerarla de indiscutible interés general.

Teórica y prácticamente está demostrado que la mejor varilla para alambrados es aquella que queda fija automáticamente, sin necesidad *de atar, sin cuñas, sin ganchos, sin dobladuras, sin agregados de ningún género;* todos estos requisitos los reune la *varilla Stewart*, puesto que su colocación es sencillísima (como puede verse por las adjuntas fotografías) y no requiere más trabajo que estirar los alambres. Debido á un corte especial, que tiene en ambas extremidades, hace que sea la más resistente, económica y de facilísima colocación, puesto que estando dividida la fuerza de retención entre los dos alambres de arriba y los dos de abajo, los tres restantes agarran las varillas por sí solos.

Al estirar los alambres, las desviaciones en plano horizontal hacen virar las varillas, las que acompañan automáticamente á los alambres hacia los torniquetes, de manera que evitan arrastrar y dañar los alambres contra los costados de los agujeros de las varillas, como sucede en la mayor parte de las actualmente conocidas. Por otra parte, en el caso de tener que hacer alguna compostura, por rotura de alguno de los intermediarios ó de los alambres con púas, que son el primero y último, la operación es de lo más sencillo, pues se reduce á aflojar el de arriba y el de abajo; se añade el roto, se estira y luego se hace igual operación con los otros dos.



Después de estirar los alambres

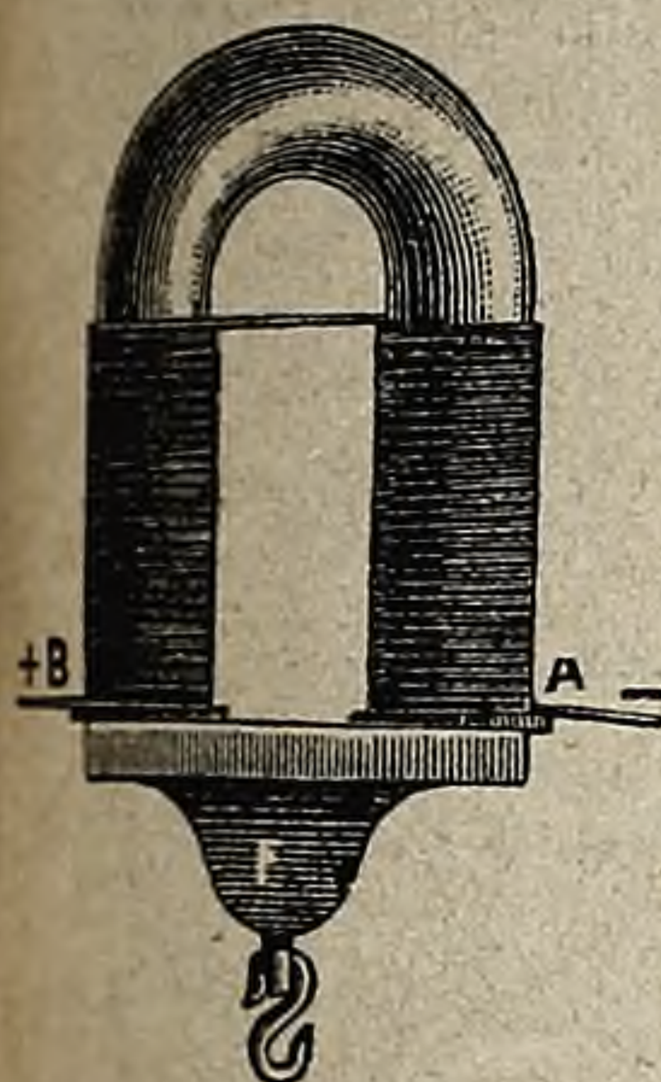
Son susceptibles de hacerse del tamaño, peso y para el número y grueso de alambres que se desee, lo cual la hace tener aplicación para cualquier clase de cercados que pueda necesitarse, siendo esto una ventaja más que sumar á las muchas que indudablemente ha de reportar en la práctica la *varilla Stewart.*

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

(CONTINUACIÓN)

ELECTRICIDAD (Medidas de).—Según que la *fuerza electromotriz*, ó la *diferencia de potencialidad* sea mayor ó menor, la corriente que se producirá en el momento de la reunión de ambos polos tendrá mayor ó menor intensidad, y será capaz de producir efectos más ó menos enérgicos. Es, pues, necesario medir la *fuerza electromotriz* ó la *diferencia del potencial* de una pila ó de una máquina.

Esa medida se obtiene con una unidad que se llama el *volt*. Esta unidad de *fuerza electromotriz* es la fuerza de una pila de Daniell de un solo elemento. Cuando se dice que la fuerza electromotriz de un dinamo es de 100 volts, esto significa que la fuerza electromotriz es cien veces mayor que la de un elemento Daniell.



Electroimán — Una corriente que circula por un alambre envuelto en una *barra de hierro*, transforma la barra en un imán *temporal*.

Pero los efectos de una corriente no dependen sólo de la fuerza electromotriz del aparato que la produce. La corriente se debilita por su paso á través de los diversos sólidos ó líquidos que se ve obligada á atravesar, y que ofrecen á su marcha cierta resistencia. Cuanto mayor es ésta, tanto más debilitada está la corriente. Las resistencias se miden por una unidad llamada Ohm. Esta *unidad de resistencia*, representa la opuesta al paso de la corriente por una columna de mercurio de un milímetro cuadrado de sección y de 106 centímetros de longitud. Cuando se dice que el circuito ofrece una resistencia de 125 *Ohms*, significa que la resistencia del circuito es igual á la que ofrecería una columna de mercurio de un milímetro cuadrado de sección y de una longitud de 106 por 125, igual á 13.258 centímetros.

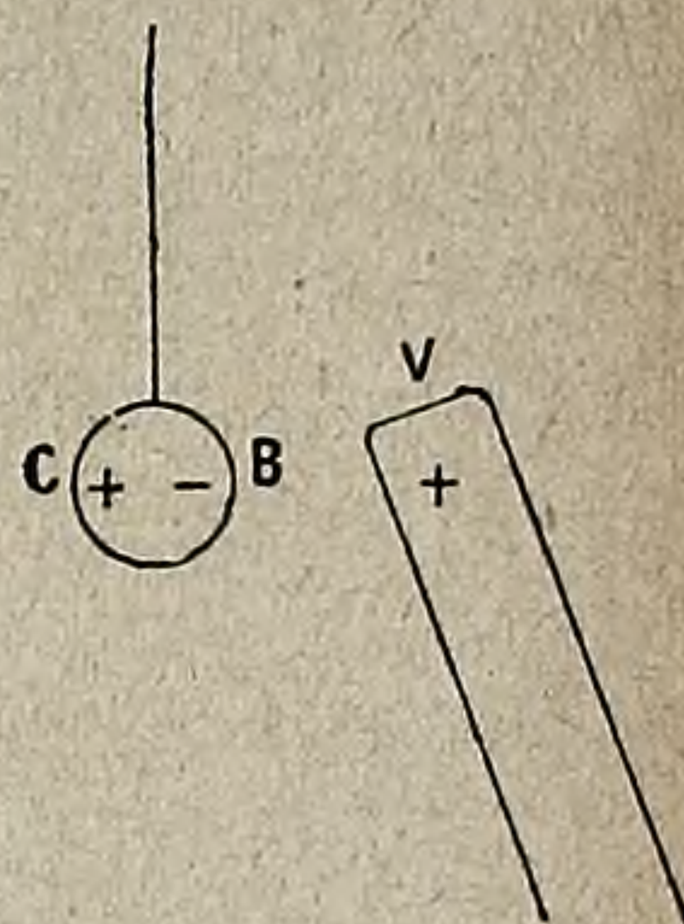
Se llama *intensidad de una corriente* á la cantidad de electricidad que pasa por el hilo conductor en el espacio de un segundo. La intensidad se mide por *amperes*, y el *ampere* es la cantidad de electricidad dada por una pila cuya fuerza electromotriz es de un *volt*, y su resistencia igual á un *Ohm*.

Finalmente, la cantidad de electricidad se mide por otra unidad que se llama el *coulomb*. Esta medida representa la cantidad de electricidad dada en *un segundo* por una pila ó máquina cuya intensidad es de un *ampere*.

Estos nombres: *volta, ohm, ampere* y *coulomb*, son los de otros tantos sabios á quienes se deben grandes descubrimientos en materia de electricidad.

ELECTROIMAN.—Cuando se rodea una barra de acero templado con alambre de cobre forrado de seda, y se hace pasar por éste una fuerte corriente eléctrica, la barra se imanta y se transforma en pocos instantes en un imán poderoso. Este es el mejor modo de obtener imanes. Si la barra de acero se substituye por una de hierro dulce, la imantación es instantánea, pero cesa en cuanto deja de pasar la corriente. Se llaman electroimanes á estos imanes de hierro dulce, cuya fuerza magnética aparece y desaparece tan rápidamente, según que la corriente pasa ó deja de pasar.

Hay imanes tan poderosos, que pueden sostener pesos de más de 1.000 kilos. La pieza principal del aparato telegráfico y de la campanilla es un electroimán.

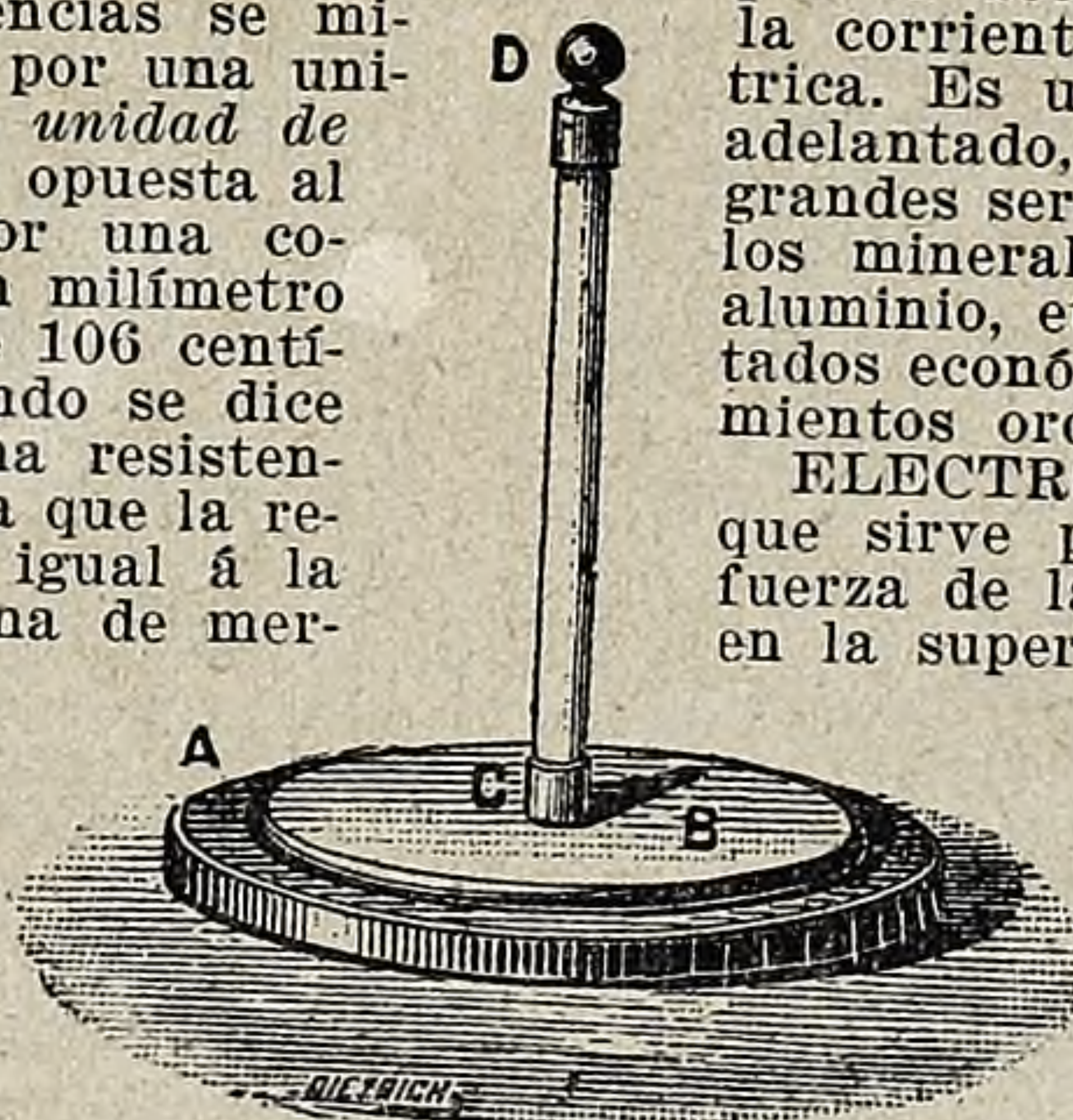


Péndulo eléctrico ó electroscopio de médula de saúco — Un cuerpo electrizado V atrae la bolita de médula de saúco C B.

ELECTROLISIS.—Es la descomposición de una substancia como el agua, ó una sal química por la acción de la corriente eléctrica.

ELECTROMETALURGIA. — Operación industrial que tiene por objeto extraer los metales de los minerales donde se encuentran, descomponiendo éstos por la acción de la corriente eléctrica. Es un procedimiento aun poco adelantado, pero llamado á prestar grandes servicios en el tratamiento de los minerales de cobre, plomo, cinc, aluminio, etc., que no pueden ser tratados económicamente por los procedimientos ordinarios de la metalurgia.

ELECTROMETRO. — Instrumento que sirve para medir la tensión. la fuerza de la electricidad desarrollada en la superficie de un cuerpo electrizado. El electrómetro de Thompson está fundado en la acción ejercida por las corrientes eléctricas sobre la aguja imantada.



Electróforo

ELECTROFORO. — Es una máquina eléctrica de gran sencillez. Se compone de una torta de resina sobre la que se coloca un disco de madera cubierto de papel de estaño y provisto de un mango de cristal. Para hacerlo funcionar se golpea fuertemente el disco de resina con una piel de gato, y cuando la resina se ha electrizado se coloca sobre ella el disco de madera, y se toca éste con un dedo. Se retira el dedo y se levanta el disco, tomándolo por el mango de vidrio que tiene en el centro, y entonces se puede retirar de él una chispa, repitiéndose la operación varias veces.

CLEOPATRA



Diga lo que diga el doctor Ferrero sobre la belleza de Cleopatra, lo cierto es que en la imaginación popular es un hecho consumado é indiscutible, que la reina de Egipto fué una mujer encantadora.

Algo debía tener indudablemente de bello y atrayente, cuando á Antonio, que había conquistado pueblos, y por lo tanto había visto á sus pies las bellezas más raras y exóticas del mundo, sin contar á sus compatriotas las esculturales romanas, lo hechizó, lo mareó, lo anuló, hasta el punto de poner en inminente peligro la dominante soberanía del imperio de los Césares.

Cuenta la historia (y esto no lo ha podido negar ninguno de sus modernos innovadores) que Cleopatra era una mujer lujosa, y que sus caprichos de arte y de voluptuosidad, llegaban á las esferas de lo fabuloso. Pero en lo que parece era extremada, era en todo aquello concerniente á la *toilette*.

Los perfumes más maravillosos de Oriente y de Occidente, abarrotaban, por decirlo así, sus áureas mesas de tocado, y las más raras pastas balsámicas le llegaban diariamente de todos sus dominios, enviadas por vasallos solícitos en conservar la juventud y la belleza de su soberana.

Cuenta Ansiris, un observador tolomeo, que, como de sangre real, era persona grata en la corte, y que á estar á las referencias epigramáticas de Octavio, el vencedor de Antonio, le jugó al generalísimo romano más de una mala pasada con su regia querida; cuenta Ansiris, decíamos, que un día, habiendo sido admitido, como un alto honor, en el tocador de Cleopatra, mientras sus damas la acicalaban para una gran fiesta palaciega, al ofrecerle á ésta una espléndida jofaina de oro para que se lavara las manos, vió que la reina rechazaba desdeñosamente todas las ponderadas pastas que la ofrecían, para ungirse previamente con ellas su delicada piel, y que tomando de entre un pequeño cuerno de oro escarchado de esmeraldas, un pan cuadrado, de color rosa, que arrojó al sacarlo un delicioso perfume, dijo sonriendo:

—"Yo no me lavo sino con este verdadero tesoro de los dioses, cuya receta me regaló una hechicera de Tesalia."

"En esta pasta se encierra la juventud, la alegría, la salud."

"¡Es sonrosada como un niño, suave como una súplica amorosa, perfumada como el seno de una virgen que sueña con su amado!"

"Este será el jabón del porvenir, pues renacerá en un mundo aún ignoto, en brillantes días para el universo."

La profecía de la reina africana cuya fama de belleza, de sabiduría y de buen gusto aún llena el mundo, se ha cumplido, pues sonrosado, suave, higiénico, perfumado es el célebre jabón Reuter, resurgido después de dos mil años de ser usado y vaticinado por la última de las lagidas en Norte América; "el mundo ignoto" de entonces, "en días brillantes", es decir, en plena civilización, gracias á la misteriosa clarovidencia de Mr. John Reuter. que nos ofrece en su jabón inimitable, un trasunto de aquel en que conservaba su belleza, su juventud, y su prestigio, la divina Cleopatra.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Continuación)

VOCABULARIO

poeto, poeta.
Homero, Homero.
Iliado, Iliada.
Ameriko, América.
Afriko, Africa.
nordo, norte.
sudo, sur.
amiko, amigo.
frato, hermano.
patro, padre.
oro, oro.
metalo, metal.
dramo, drama.
as (indica el presente: plori = llorar, mi ploras = yo lloro).

bela, hermoso-a.
fidela, fiel.
utila, útil.
nobla, noble (adj.).
glora, glorioso, célebre.
kanti, cantar.
esti, ser, estar.
plori, llorar.
flugi, volar.
paroli, hablar.
jen, he aquí.
de, de.
pri (acerca de), sobre.
aŭ, ó.

II

Acusativo, dativo; prefijo *mal*: idea contraria

La infano legas libron kaj la patro skribas leteron. —Infano, kial vi ploras?— Mi ploras ĉar mi ne havas panon. — La patro estas afabla kaj la filo estas ĝentila. — Mi vidas malgrandan tablon. — La malgrandan tablon mi vidas. — La patroj amas la infanojn bonajn sed ili malamas la malbonajn. — Esperanto estas utila kaj bela lingvo. — Ĉu vi konas la lingvon internacian Esperanton? — Kie estas la ĉapelo de la frato? — La ĉapelo de la frato estas sur la tablo.—Mis skribas al la frato mallongajn leterojn ĉar mi ne havas liberan tempon. — Ĉu vi donas al mia kuzo la maldikan paperon? Ne, sinjoro, mi donas al li la malgrandan ĉapelon. — La letero estas mallonga sed interesa. — La infano skribas bone, sed li kantas malbone. — La homo devas havi multajn amikojn kaj malmultajn malamikojn. — Ĉu vi estas malsana, kara amiko? Mi ne estas malsana. — Ĉu vi legas la gazetojn esperantajn? Jes, kaj tial mi scias la progresojn de la lingvo internacia. — Ĉu vi kredas ke Esperanto estas utila lingvo internacia? Esperanto estas bela, simpla, harmonia kaj utila lingvo.

VOCABULARIO

al, á, hacia.
libro, libro.
letero, carta.
pano, pan.
tablo, mesa.
ĉapelo, sombrero.
tempo, tiempo.
kuzo, primo.
papero, papel.
sinjoro, señor.
homo, hombre (especie).

gazeto, periódico, revista.
progreso, progreso.
afabla, afable.
ĝentila, atento, cortés.
granda, grande.
bona, bueno-a.
internacia, internacional.
kara, caro-a (precio), querido.
longa, largo.

VOCABULARIO

libera, libre.
dika, grueso, abultado.
interesa, interesante.
multa, mucho-a.
sana, sano-a.
simpla, simple.
harmonia, harmónico-a.
legi, leer.
skribi, escribir.
havi, tener.
vidi, ver.
ami, amar.
koni, conocer.
doni, dar.
devi, deber.
scii, saber.
kredi, creer.
mi, yo, mi.
vi, tú, vosotros-as, V., Vds.

li, él (varón).
ili, ellos-as.
kial, por qué.
jes, sí.
ne, no.
kie, donde.
kaj, y.
ĉar, porque, puesto que.
sur, sobre (tocando), encima de.
ĉu, ĉu... ĉu, si (condicional-dubitativa); partícula interrogativa: ya... ya.
sed, pero, sino.
tial, por eso, por consiguiente.
ke, que (conj.).
mal (prefijo), indica la idea contraria.

III

Comparativos y superlativos—Prefijo *ge* reune los dos sexos. Sufijo *in*. indica el femenino

Ĉiu homo havas korpon kaj animon; la korpo estas morta sed la animo estas senmorta. — La libro estas interesa kaj mi legas ĝin kun granda plezuro. — La patrino estas pli malsevera (aŭ malpli severa) ol la patro. — Mi pli ŝatas la vinon ol la bieron. — Akvo estas pli peza ol aero sed hidrogeno estas pli malpeza (aŭ malpli peza) ol aero. — Mi pli preferas dormi ol maldormi.—Ĉu vi preferas dormi, trinki aŭ manĝi? Mi pli preferas (aŭ mi preferas) dormi ol trinki aŭ manĝi. — La filino estas tiel bona kiel la patrino. — Jen estas la fianĉo kaj la fianĉino, tio estas (t. e.), jen estas la gefianĉoj. — Ĉu vi havas gepatrojn? Mi havas patron sed ne patrinon. — La infano kuras tiel rapide kiel la infanino. — Mi havas multajn parencojn: gepatrojn, gefratojn, gekuzojn, geonklojn kaj genevojn ec geavojn. — Li venis tiel rapide ke li surprizis min. — Mi tre amas la gepatrojn. — La lakto estas tre nutra. — Tre bone, mia filino! — Esperanto estas la progreso plej utila el ĉiuj progresoj. — Mi havas du fratojn: Antonon kaj Ludovikon: Ludoviko estas la pli saĝa. — Mi havas kvin fratinojn: el ili Mario estas la plej bela. — Jen estas la malplej bona ĉapelo. — Li agis malplej saĝe.

VOCABULARIO

gepatroj, padre y madre.
korpo, cuerpo.
animo, alma.
plezuro, placer, gusto.
vino, vino.
biero, cerveza.

akvo, agua.
gefratoj, hermano y hermana-os-as.
gekuzoj, primo y prima-os-as.
geonkloj, tío y tía-os-as.

(Continuará).

Expansión comercial

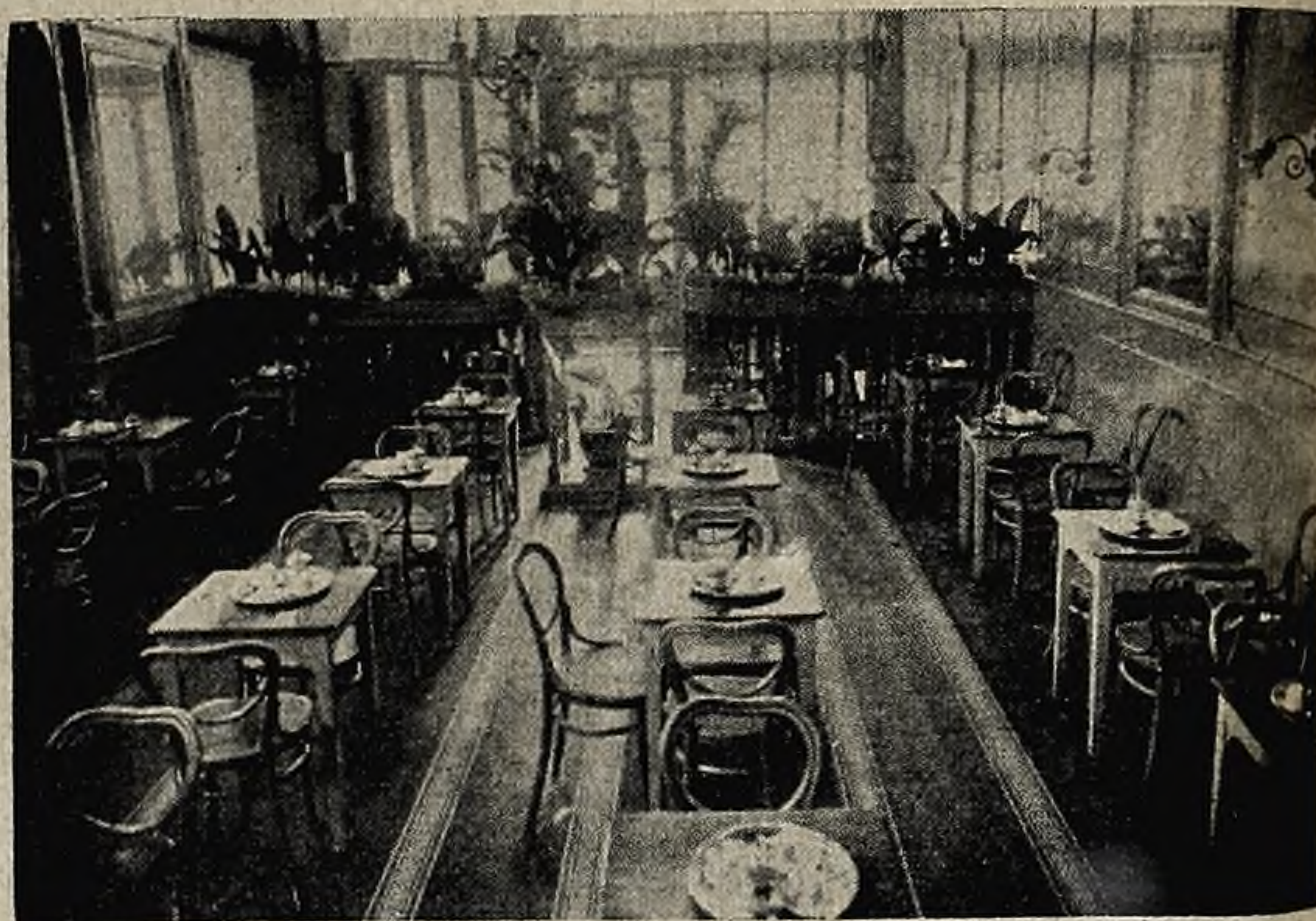
El jueves 10 del corriente mes tuvo lugar la inauguración de la 6a. sucursal de "La Brasileña", á cuya fiesta tuvimos el gusto de asistir, aceptando la invitación con que el Sr. Manuel D'Huicque nos había honrado.

Puede desde luego considerarse que fué un acontecimiento para la zona donde está ubicado el nuevo negocio, como lo demostraba el inmenso gentío que pugnaba por entrar en el local, queriendo así demostrar á su propietario la satisfacción con que veían la apertura de "La Brasileña", que les reportaba la comodidad de proveerles de sus exquisitos cafés, sin la molestia de tener que enviar lejos á buscarles, pues es indudable que la clientela con que hoy día cuenta "La Brasileña" no se limita al radio de población donde está una sucursal, sino que puede asegurarse que es todo Buenos Aires. Así pues, es indudable que al establecer esta sucursal el Sr. D'Huicque que proporciona comodidad á infinidad de familias y por tanto bien puede decirse que es un establecimiento de utilidad general.



Frente del edificio

Inútil ponderar el lujo con que está guarnecido el local; es una *"hija"* más de la conocidísima "Brasileña" de la calle Maipú, y con esto está hecho todo el elogio que pudiéramos hacer del cuidado y esmero con que está atendida la nueva sucursal, y si nuestra enhorabuena ha de servir al señor D'Huicque para alentarle en la tarea de aumentar el número de sus negocios, recíbala muy cordial, pues con ello creemos hacer un beneficio á los "amateurs" del buen café, y como el que sirven en "La Brasileña" no es posible encontrar otro que se le iguale.


Salón principal


La concurrencia en el día de la inauguración

ENTRETENIMIENTOS





Acertijo

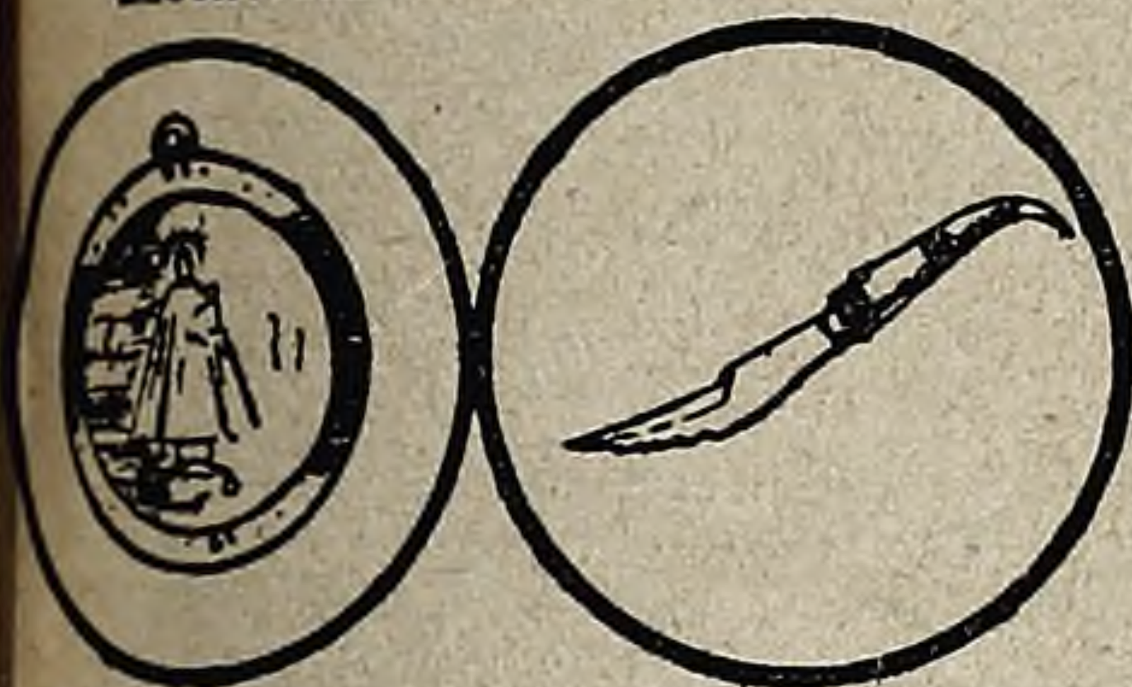
Soy carrera distinguida,
llevo nombre de mujer,
por los teatros me buscan
y los pintores también.

Cruz de estrellas

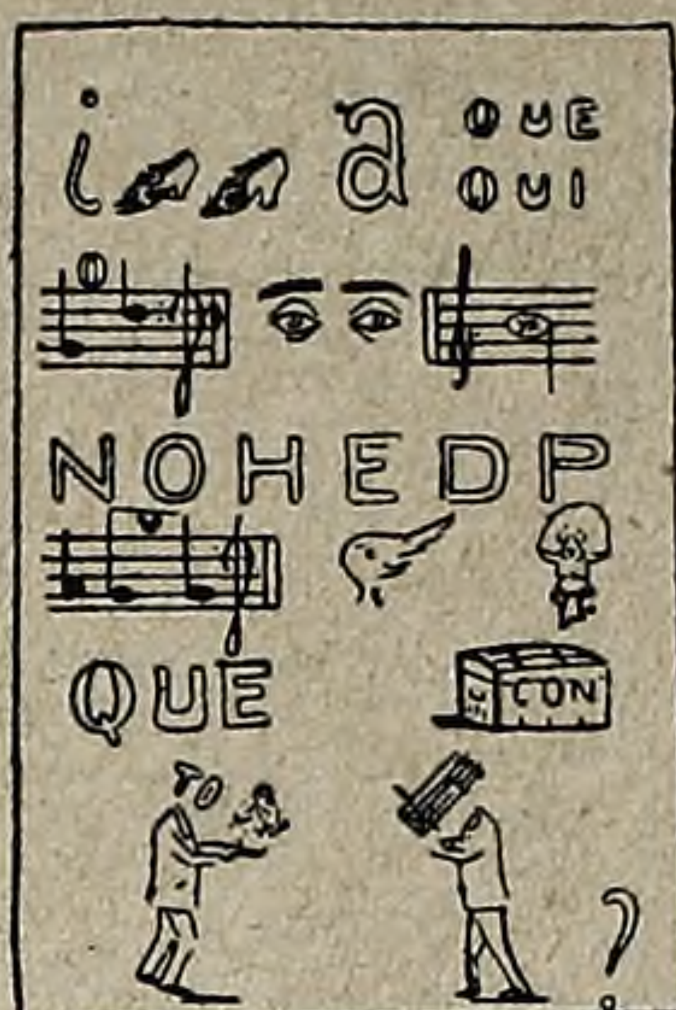
```
        * *
        * *
* * * * * *
* * * * * *
        * *
        * *
```

Horizontal y verticalmente leer dos nombres de mujer.

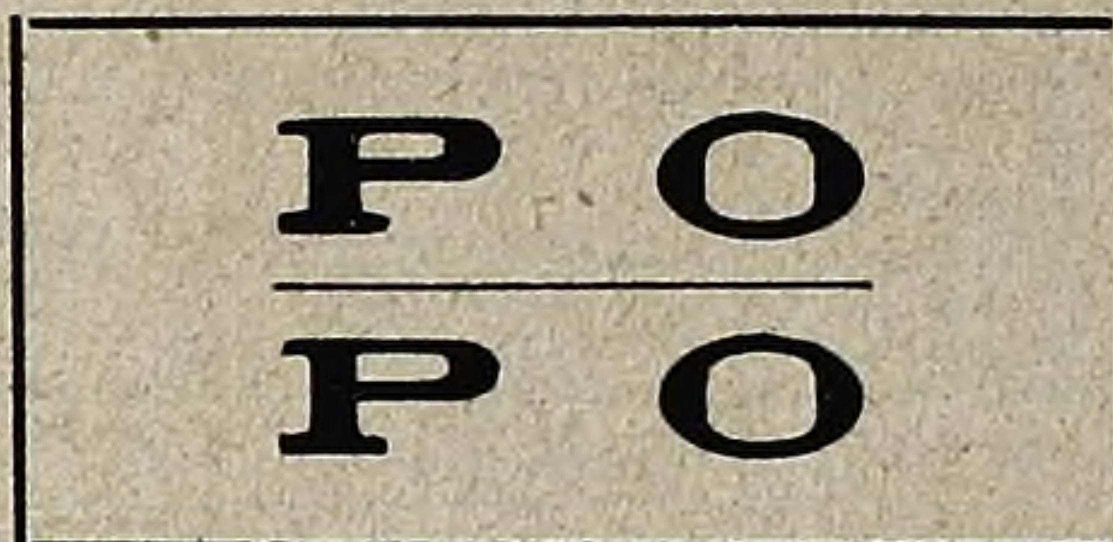
Metátesis silábica gráfica



Jeroglífico



Rompecabezas



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 199

Al *Acróstico matemático:*

```
    O C H O
    D I E Z
    U N O
      C E R O
    N U E V E
    S E I S
  C I N C O
S I E T E
  C U A T R O
```

Al *Nombre logogrífico:*

ALBERTO

A la *Frase hecha:*

TIENE CARTA ABIERTA

A la *Charada en acción:*

ENMASCARADOS

Al *Anagrama silábico:*

CLAVETEAR

Solucionistas

R. Doll, F. Allessandrini, Lindor Avellaneda, Sarah M. Linari, A. Piccardo, J. C. Carballo, F. Ruffo, M. Fusco, Ciro E. Rivera, P. Toba, A. Lavalle, Raquel Aguirre, P. L. Tissone. J. J. Bacigalupo, I. Salvador, G. Villanueva, S. A. Raicion L. A. Manteo, T. L. Conde, D. G. Rosa Celli, Paulina Iriarte, J. Silva, V. Porro, C. A. Capuany, Josefina Chamberlain, J. Motto, P. Müller, Rosa Blanca, *Elvira Portel*, A. Rodríguez, A. Queirolo, A. Meyer, E. Smalders, Ectorina Norrió, P. Meyer, A. Poro, Rosa Carranza, J. A. Hengas, Elvira Manero, Rosita Poliakoff, Ana María de Angelis, Quintana y Espronceda, Ad. Villa, O. Vergara, A. Grisolia, A. Junio, G. Sordo, D. Basa, M. L. S. de Calens, Luis Leone, E. Almós, J. Almanza, Luisa Z. de Capunay, A. Bourguignon, Serafina de los Ríos, P. Coronel, A. Notarfrancesco, etc., etc.

—

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: **El mejor capital de la mujer es la belleza,** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada uno aparece.

—

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con *un mes de subscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 26 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Señor Redactor Encargado de la sección "Entretenimientos"* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1908

—No tenga cuidado, señor.

El brigada se instaló en su puesto. Al cabo de una hora llegó el inspector.

—¿El patrón te ha explicado la tarea? —preguntó Galicher.

—Sí.

—Bueno... ¡Silencio!

La puerta de Pluvinard se abría y el agente de negocios apareció, con una valija en la mano.

—Ese es nuestro hombre—dijo el brigada en voz baja. — Sin duda va en busca de nuevos cacharros. Voy á seguirle para descubrir el escondite. Mientras tanto, quédate aquí en observación.

—Bien.

Pluvinard bajaba. Galicher le dejó tomar alguna delantera y luego bajó tras él con afectación. Cuando llegó á la calle, Pluvinard subía en un coche y había dado ya la dirección. Otro coche pasaba. Galicher saltó á él.

—¡Seguid á ese fiacre! — encargó al guía.

Y se sentó de modo que le ocultara el cochero, si Pluvinard volvía la cabeza.

Los dos vehículos, uno tras otro, subieron por la calle Levis y tomaron el boulevard de Courcelles. Luego atravesaron el boulevard Malesherbes, pasaron á lo largo del parque Monceau y volvieron por la calle de Vigny. Galicher ahogó un juramento. Iban á la calle de Murillo.

—Pero, entonces ¿á qué esa valija?— murmuró.

Los coches se detuvieron ante la casa de Mr. Marín. Galicher, aturdido, había olvidado hacer detener el suyo á cierta distancia. Pluvinard vió al polizonte y afectó no mirarle. Los dos hombres atravesaron á la vez el patio del hotel. El ayuda de cámara los introdujo en el vestíbulo.

—¿Puedo ver á Mr. Marín?—preguntó Pluvinard.

—El señor ha dicho que siempre está visible para usted.

Pluvinard se dirigió hacia la escalera, seguido por el polizonte.

—¿Le ha dicho á usted su amo que estaría igualmente siempre visible para este señor?

Y el abogado señalaba á Galicher.

—No—dijo el doméstico.

—Soy agente de seguridad.

—No importa—replicó Luis.—Es preciso que le anuncie.

Galicher quedó solo al pie de la monumental escalera. Pasados algunos minutos reapareció el ayuda de cámara, inclinado sobre el pasamanos, en el primer piso.

—Tenga usted la bondad de subir.

Así lo hizo Galicher. Luis marchaba delante y abrió la puerta del gabinete del académico.

—... Persuadido, venerable maestro, de que no participa usted de esas odiosas sospechas. Sin lo cual nada me hubiera decidido á volver á poner aquí los pies.

Pluvinard terminaba un discurso dirigido á Mr. Marin. Este se mordía los labios y devoraba con los ojos la valija.

Javier Tarve estaba allí, pero apenas prestaba atención á las palabras de Pluvinard. Había surgido una discusión entre el académico y él sobre un punto de sociología y la continuaba interiormente.

—En fin—preguntó Mr. Marin—¿qué trae usted?

—Va usted á verlo—respondió el abogado consultor.

Galicher sintió que le ardían las orejas. ¿De modo que Pluvinard había llevado algo?

El agente de negocios abrió su valija y continuó:

—Artística jarra de agua y lebrillo de plata sobredorada que pertenecieron á Napoleón... Aquí tengo un pequeño Fragonard que vale mil veces su peso en oro... quiero decir, el peso del lienzo y del marco...

GALICHER SE PROPASA

El polizonte dejó escapar un juramento formidable.

Pluvinard se interrumpió, con aire es-



candalizado y el académico se sobresaltó. Mr. Tarve, que nada había oído, inclinó la cabeza en señal de aprobación.

—¿Qué significa esto?—preguntó Fernando Marin al brigada.

Pero éste había salido ya del gabinete. En tres saltos bajó la escalera, atravesó rapidamente el patio, entró en la portería y se apoderó del teléfono para ponerse en comunicación con el jefe de seguridad, á quien informó de todo lo que sucedía.

Una hora después el jefe, asistido por Galicher, por el inspector que había quedado en la casa y por el inspector principal Despujol, terminaba un nuevo registro en el departamento de Pluvinard. La asistenta, que iba todas las mañanas, había abierto la puerta á los agentes de policía, mas, aunque fué interrogada minuciosamente, nada de interés pudo decir. También interrogaron al portero, que de nuevo respondió:

—Lo único que puedo decir es que el día del robo en casa de Mr. Marin, re-

cibió Mr. Pluvinard varios paquetes muy voluminosos.

El jefe de seguridad, antes de retirarse, bajó al sótano del agente de negocios é hizo sondar las paredes y el suelo. Después se fué, dejando en el departamento vacío á Galicher y al inspector, bajo las órdenes de Despujol.

A la misma hora, Pluvinard salía del hotel Marín con un cheque de 15.000 francos y Javier Tarve decía al académico:

—¿Recuerda usted el precioso "cache-pot" en antigua porcelana tierra de Vincennes, esa pieza casi única en el mundo?

—¿Cómo he de olvidarlo? Sólo el banquero Lehman tiene otro igual.

—Pues bien; yo lo traeré esta noche.

—Pero ¿usted sabe dónde se halla?—gritó Fernando Marín.

—Sí; mas, haga usted como si yo no



le hubiera dicho nada; ni una palabra.

—Desde luego. ¿Y lo demás?

—Lo demás vendrá más tarde.

LAS TABLAS Y EL HENO

Hacia las tres de la tarde, los polizontes en acecho redoblaron su atención. Dos hombres, cargados de tablones, llamaban á la puerta de Pluvinard. Entraron en casa del abogado y salieron casi inmediatamente con las manos vacías. El inspector principal les dejó tomar alguna delantera, después bajó tras ellos y les siguió á distancia. Los dos hombres se iban tranquilamente. En la esquina de la calle Legendre, entraron en una tienda de ebanista. Despujol entró á su vez y vió que los hombres que había seguido eran el patrón y un obrero. El funcionario, después de exhibir su medalla, les hizo muchas preguntas; pero sólo pudo averiguar que aquella misma mañana, Pluvinard, á quien vieron entonces por primera vez, les había pedido tablas. El inspector principal salió de la ebanistería, hizo en las inmediaciones una investigación acerca de su propietario y obt vo informes muy favorables. Entonc volvió á su puesto de observación, dond estaba solo Galicher.

—¿Y Dubois?—preguntó.

—Está siguiendo la pista á un indi duo que ha traído tela para embalajes heno.

Precisamente en aquel momento volvi Dubois. El que había seguido era un hon rado embalador á quien Pluvinard hab ido á pedir aquellos objetos.

Bien pronto los agentes de policía oye ron ruido de martillo. Sin duda, Pluvi nard clavaba las tablas. Los tres hom bres se miraron.

—¿Qué saldrá de todo esto?—pregun el brigada.

—Nada bueno para nosotros—respon dió el inspector principal.

El inspector subalterno tradujo su in quietud personal por un juramento qu Galicher repitió, añadiendo muchos má Los polizontes habían entreabierto l puerta. Los martillazos continuaban lle nando con su sonoridad el departamen De repente, la voz del agente de negoci se alzó sonora:

> Busca, busca, busca,
> vuela, vuela, vuela,
> ya se habrá escapado
> por la callejuela.

Como estaba solo y no tenía que r primirse, su acento de las orillas d Garona, vibraba. Cantaba alegremen con indescriptible ironía, acompañándo con martillazos rimados.

> Busca, busca, busca,
> vuela, vuela, vuela...

Siguió cantando y golpeando más d una hora.

EL CACHE-POT Ó CUBRE-TIESTOS

Mientras el inspector principal y s dos acólitos espiaban así á Pluvinard sonó el teléfono en el despacho de M Marín.

—¿Quién es?—preguntó el académic

—Yo, Javier Tarve... Tengo necesid de su ayuda de cámara. ¿Puede ust enviármele?

—¿A dónde?

—A mi casa.

—Va ahora mismo.

—Gracias.

—¿Usted sabe que la policía ha reg trado la casa de Pluvinard?

—¿Cuándo?

—Esta mañana. Acabo de saberlo. las nueve, el jefe de Seguridad y s hombres, han encontrado en uno de l armarios algunos de sus "bibelots". Pe algunos momentos después, el agente negocios ha salido de su casa con u valija llena de otros objetos precios los mismos que me ha vendido delan de usted. La policía ha procedido in diatamente á un nuevo registro más m nucioso.

—¿Sin resultado?

—Sin resultado.

—Bien. Espero que me mande usted Luis.

—Entendido.

(Continuar






Sin ofrecer mayor interés el programa para la reunión de mañana en Palermo, cada uno de sus premios ha reunido un buen número de competidores.

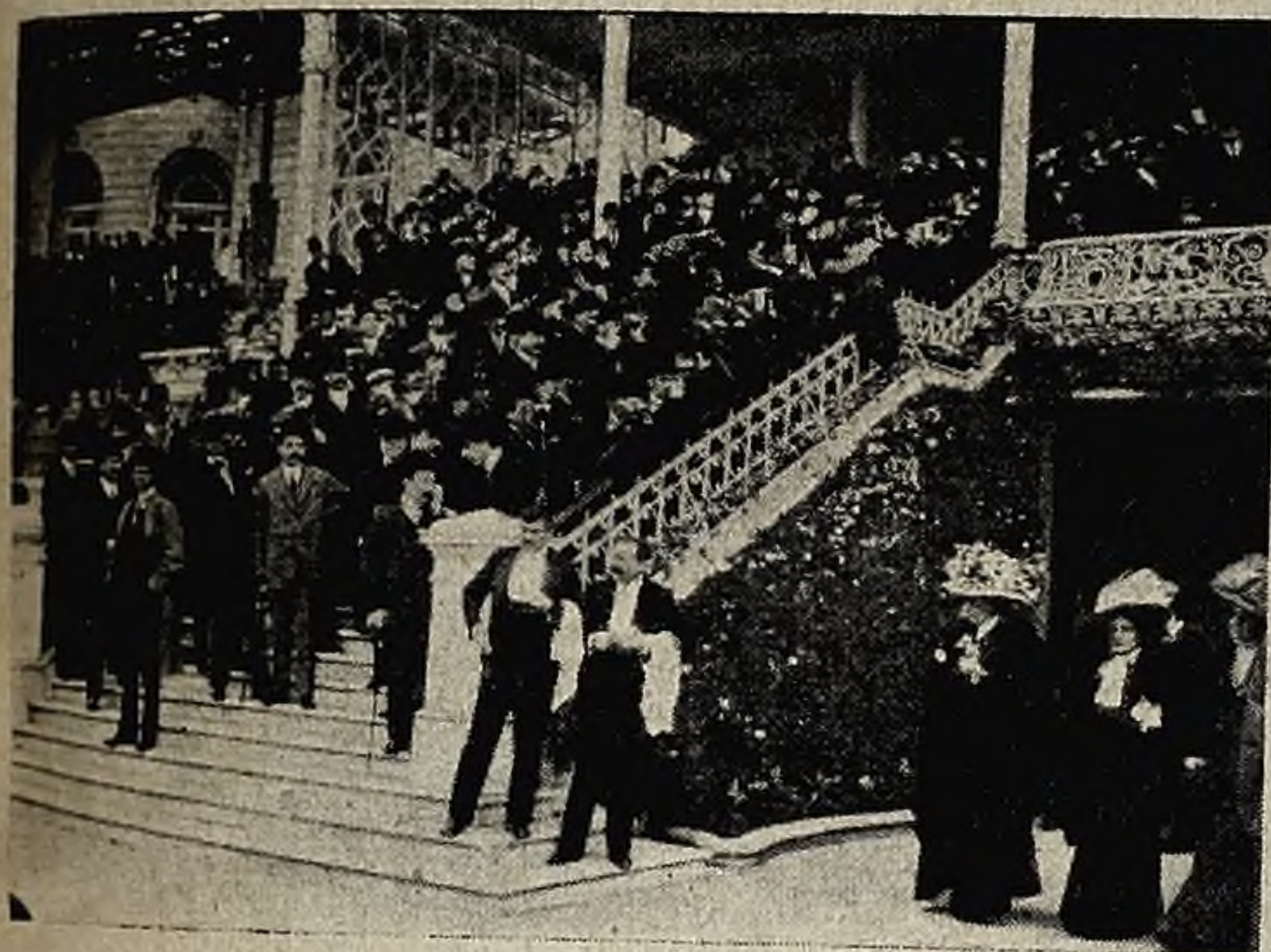
Figuran en él dos pruebas clásicas: el premio "Paraguay", sobre 1400 metros, reservado exclusivamente para productos importados, y el denominado "Etoile, sobre la milla, que ofrece un nuevo encuentro entre las potrancas de tres años y las yeguas de edad.

En el primero, puede desde luego descontarse la poca *chance* que llevan á la carrera productos como Newmarket, Nidhall y Frusquina que no han podido aún salir de perdedores.

No será difícil, entonces, que esta prueba se resuelva por un *match* entre La Cigarette y Petite Duchesse, dispensando la hija de Le Samaritain 3 kilos de ventaja á su rival, por ser ganadora del premio "Europa".

El premio "Etoile", de 1600 metros, contará con las mejores yeguas del momento: Emilunga, 58 kilos; Mentirosa, 58; Sibila, 58; Cucurucha, 58; Chiripa, 60; Alhaja, 60, las cuales, á pesar del peso que dispensan á Paulette, 50 kilos; Rubicela, 50; Caricia, 50, y Traviata, 50, deben estar delante de éstas en el concepto general.

No hay fija alguna en este premio, pues las seis yeguas que compartirán la opinión, dada su actual forma, pueden rivalizar á justo título. No es posible, sin embargo, formular un juicio exacto sobre las potrancas, que ni aun entre ellas han sabido mantener la regularidad de sus *performances*. La carrera en que van á intervenir el domingo es muy distinta de las que han disputado hasta ahora, y no siendo posible saber hasta donde llegarán, nos limitaremos sólo á dar nuestra modesta opinión de que nos parece bastante difícil que las potrancas puedan llegar á la altura de sus formidables antagonistas. Daremos, pues, nuestro voto á Chiripa, por parecernos más conveniente la distancia para ella y por suponer además que su estado de preparación es más completo que nunca.



La tribuna oficial en el momento de verificarse la carrera de la "Gran copa de oro"



El caballo Index, ganador del "Premio de Honor"

Son nuestros candidatos:

1a.	carrera...	Tararira
2a.	" ...	Pesadilla
3a.	" ...	Mari Nancú
4a.	" ...	La Cigarette
5a.	" ...	Stud Printemps
6a.	" ...	Orlando
7a.	" ...	Vaucresson



HIPODROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 20 de Septiembre

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA
A la 1.30 p. m.
Distancia: 1.100 ms.

Premio REMATE

$ 3.500 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada $ 35

Rancagua	1 Farthing	5	59	The Rush	Lady Athel	1 Carmelo Cardoso
Sovereing	2 Paloma	4	53	Royal	La Prensita	2 Florencio Varela
Plewna	3 Victoire	5	53	Orbit	Vivienne	3 Rufino Coll
Calchin	4 Consulta	4	50	Blue Boat	Casualidad	4 Jesús Arévalo
Macario	5 Amatista	4	50	Napoleón	Linterna	5 Pedro Caselia
Sea King	6 Hada	4	47	Pistola	Herodia	6 Honorio Valdez
Porrazzo	7 Píldora	4	47	Porrazo	Brújula	7 Andrés Guadalupe
Prosperidad	8 Pandereta	4	47	Napoleón	Pas-si-bête	8 Segundo Peña
Criollito	9 Tararira	4	47	Don Pepe	Geisha	9 Justino López
Reyna	10 B. Suerte	4	47	Le Sancy	Beaurivage	10 Federico Fernández
A. Lincoln	11 Liday	4	44	Simonswood	Libertad	11 Dionisio Ruiz
Old Star	12 Romántica	4	47	Pillito	Rescné	12 Vicente Rodríguez
Tonic	13 Conceit	4	44	Pride	Saeity	13 Rosendo Aquino
El Jazmín	14 T. Promise	4	44	Bolivar	The Siren	14 Hilarión Sánchez
Brasil	15 Alejandra	4	44	Rústicus	Alejandrina	15 Juan Conde

2.ª CARRERA
A las 2.— p. m.
Distancia: 1.400 ms.

Premio CUBA

$ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª — Entrada $ 40.

La Herrad.	1 D. de France	3	55	Sargento	Diane de Lys	1 López Villafañe
Diaz	2 Maruja II	3	55	Kendal	Carina	2 Natalio Peñaloza
Reliquia	3 Mar del Sur	3	55	Acherón	Marea	3 Juan G. Mansilla
Idem	4 Fifina	3	55	Wagram	Filigrana	4 Idem
The Flower	5 Peonia	3	55	Stiletto	Pira	5 Juan F. Be navídez
Pasatiempo	6 Amenaza	3	55	Millenium	Descubierta	6 Andrés Guadalupe
Lagrange	7 Pesadilla	3	55	Neápolis	Pitanga	7 Rufino Coll
Montiel	8 Printania	3	55	Elcidoune	Linterua	8 Pedro Costa
A. B. C.	9 China	3	55	El Amigo	Cítara	9 J. Carrau
Abrojo	10 Pavanne	3	55	Orange	Pas de Quâtre	10 Ambrosio Elnen
Asteroide	11 Charme	3	55	Neápolis	Cleopatra	11 Ireneo Churri
Saint Simon	12 Milla	3	55	Ituzaingó	Corista	12 Justino López

3.ª CARRERA
A las 2.30 p. m.
Distancia: 1.600 m.

Premio PARTÍCULA

$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40

Comandita	1 Sasebo	3	57	Don Pepe	Smiling Lass	1 Pedro Costa
Los Cardos	2 Newmarket	3	57	Grey Leg	Chiken Skin	2 Tomás Conde
Ayui	3 Gral. Roca	3	57	Batt	Menta	3 Tomás Cisneros
Talismán	4 M. Nancú	3	57	Brandzen	Raquel	4 Alejandro Orezolli
Díaz	5 Spedit	3	57	Orbit	Damieta	5 Natalio Peñaloza
La Torrecita	6 Satán	3	57	Napoleón	Supercheria	6 Juan Concepción
Titán	7 Don Aurelio	3	57	Gay Lussac	Laura	7 Francisco Causa
Nautilus	8 Fotógrafo	3	57	Combate	Falúa	8 Manuel de Armas
La Sirena	9 Victorius	3	57	Ercildoune	Marianita	9 Zenón Sosa
Mahoma	10 Last Hermit	3	57	Gay Hermit	Cantinera	10 Alejo Sánchez
Las Sierras	11 Explorador	3	57	Alacrán	Alcachofa	11 Andrés Guadalupe
Good Luck	12 Huemul	3	57	Orizón	Trinidad	12 Francisco Orezolli
Lagrange	13 Norte	3	57	Orange	Nelesena	13 Rufino Coll
Brown	14 Espartano	3	57	Stiletto	Termópila	14 Guillermo Acosta

4.ª CARRERA — Clásico PARAGUAY

A las 3 p. m.

Distancia: 1.400 m. — $ 8.000 al 1.°, 800 al 2.° y 400 al 3.° — Entrada: $ 40.

Abrojo	1 **La Cigarette**	3	58	Le Samaritain	Curieuse	1 Ambrosio Elnen
Guaminí	2 **Nidhall**	3	55	Minus	Double Halo	2 Honorato Lacuesta
Hawkins	3 **Frusquina**	3	55	L. Champión	Aclamation	3 Telmo Miguens
Los Cardos	4 **Newmarket**	3	57	Grey Leg	Clicken Skin	4 Tomás Conde
Idem	5 **Pet. Duchesse**	3	55	Melton	B. Duchesse	5 Idem
M. del Plata	6 **Almira**	3	55	Laveno	Zelic	6 Carmelo Cardoso

5.ª CARRERA — Clásico ETOILE

A las 3.30 p. m.

$ 7.000 y el 70 % de las entradas á la 1.ª, el 20 % de éstas á la 2.ª, el 10 % á la 3.ª y $ 700 al criador

Distancia: 1.600 m. — Entrada: $ 300.

Abrojo	1 **Charmeuse**	3	50	Kendal	Charmazel	1 Ambrosio Elnen
Belgrano	2 **Emilunga**	4	58	Millenium	Celia	2 Ireneo Churri
5 de Abril	3 **Mentirosa**	4	58	Millenium	La Nilson	3 Segundo Peña
Don Gonzalo	4 **Atocha**	3	60	Stiletto	Simper	4 Eduardo Elnen
Iceache	5 **Sibila**	4	58	Orbit	Solifuga	5 Vicente Rodríguez
Lagrange	6 **Cucurucha**	4	58	Pillito	Caprice	6 Rufino Coll
Las Parvas	7 **Alhaja**	5	60	Mariscal	Aguja	7 Felipe Viscay
El Turf	8 **Cendre**	3	50	Kendal	Ceniza	8 Idem
Amianto	9 **Armida**	3	50	Don Pepe	M. Woffington	9 Francisco Orezolli
Mar del Plata	19 **Paulette**	3	50	T. Deemster	Atalia	10 Carmelo Cardoso
Novela	11 **Rubicela**	3	50	Ácherón	Rosa Bonheur	11 Jenaro Larrosa
Idem	12 **La Moreno**	3	50	Valero	Norma II	12 Idem
Printemps	13 **Chiripa**	5	60	Neápolis	Cuchufleta	13 Alejandro Orezolli
Idem	14 **Caricia**	3	50	Wagram	Caprichosa	14 Idem
Purrán	15 **Traviata**	3	50	Neápolis	Trágica	15 José Alvarez

6.ª CARRERA — Premio SEGURA

A las 4.00 p. m.

Distancia: 1.600 metros. — $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° — Entrada $ 40

Curupaytí	1 **El Chacho**	5	62	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
D. Gonzalo	2 **Barsac**	4	60	Kendal	Albilla	2 Eduardo Elnen
El Plátano	3 **Orlando**	4	54	Secreto	Sabina	3 Tomás Burgueño
Indécis	4 **Pimental**	5	52	Saint Mirin	Mostaza	4 Josías Brett
Pretender	5 **Misha**	4	47	Orizón	Kiss	5 Pío Gean
Polvorín	6 **Trampolin**	4	45	Lidiador	Terpsichore	6 Horacio Calderón

7.ª CARRERA — Premio NEBULOSA

A las 4.30 p. m.

Distancia: 2.500 metros. — $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° — Entrada $ 50.

Las Sierras	1 **Brezo ex Beau.**	5	57	Pillito	Beaurivage	1 Andrés Guadalupe
Atucha	2 **Paquin**	5	60	Saint Mirin	Modista	2 Edmundo Frazer
Curupaytí	3 **Don Paco**	5	54	Sargento	Abbesse	3 Pedro P. Carabajal
Bonheur	4 **Colt**	4	53	El Amigo	Cinderella	4 L. Dellagiovanna
Santa Rosa	5 **Dragón**	4	52	Le Mat	Thebaide	5 Telmo Miguens
Las Merced.	6 **Petardo**	5	50	Orbit	Calandria	6 Juan F. Benavídez
Los Hielos	7 **Los Hielos**	4	49	Blue Boat	Mina	7 J. J. Sánchez
Ayuí	8 **Cyrolesse**	5	48	Avington	Siri	8 Tomás Cisneros
D. Alvear	9 **Vaucressón**	4	46	Vendome	Lady Thurio	9 Juan Elnen
Orange	10 **Serenata**	4	43	Orange	Sirena	10 ídem
Rancagua	11 **Siberiano**	4	45	Common	S. Girl	11 Carmelo Cardozo
Bella Vista	12 **Maiz**	4	40	Porteño	Maclura	12 Carlos Valla



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

•

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



L. M., Buenos Aires. — Las leyes de la versificación exigen que los versos octosílabos sean todos de ocho sílabas y aunque aquí nadie suele hacer caso de las leyes, no queremos ser cómplices de su atentado poético.

I. C. M., Buenos Aires.—

"Una lancha en el mar, en ella un hom-
"nubes arriba, mucha agua debajo, [bre,
"sopla el viento con furia y desparpajo,
¿qué hay en esto que asombre?"

Pues hombre, el desparpajo del viento y el de usted, que es un desparpajo de marca mayor.

J. M., Buenos Aires.—Voy á publicarle su chiste íntegro. Allá va: "Un vendedor ambulante."—Hay lindas medias, camisetas, calzoncillos de lana para *hombre* y para *señora;* lindo barato, ¿queré comprá, marchanta?"

Tendremos que abrir un concurso con premios en efectivo para las personas que se rían después de leerlo.

A. N. A., Buenos Aires.—

"Nación espúrea, bórrote del mapa
"y hágote á un lado, doyle á Juana un
[beso
"cual si me hallara en el Peloponeso
"y soy feliz." Pues no entiendo una papa.

Corcho, Buenos Aires.—¡Cómo se le conoce que procede usted del alcornoque!

Robusto, Buenos Aires.—Es usted el primero á quien se le ocurre echar un piropo en serio á una mujer llamándola... *¡quincuagésima!* Si realmente es usted *Robusto,* debe ser porque engordan los desatinos!

L. A. D., Buenos Aires.—

Tiene *El arte de hacer mal*
de insulseces una arroba
y aunque es algo original
merece usted una soba
por lo sucio y lo inmoral.

C. E. G., Buenos Aires.—

"A mi lado izquierdo, un río;
"al lado derecho, un puente;
"á mis pies, el suelo ardiente..."
Y en su cabeza el vacío.

Caletre, Buenos Aires.—Tiene usted sumamente averiado el pseudónimo.

Maní, Buenos Aires.—

Desde que al mundo llegué
y la luz primera ví
jamás en mi vida hallé
un hombre con el tupé
de *Maní.*

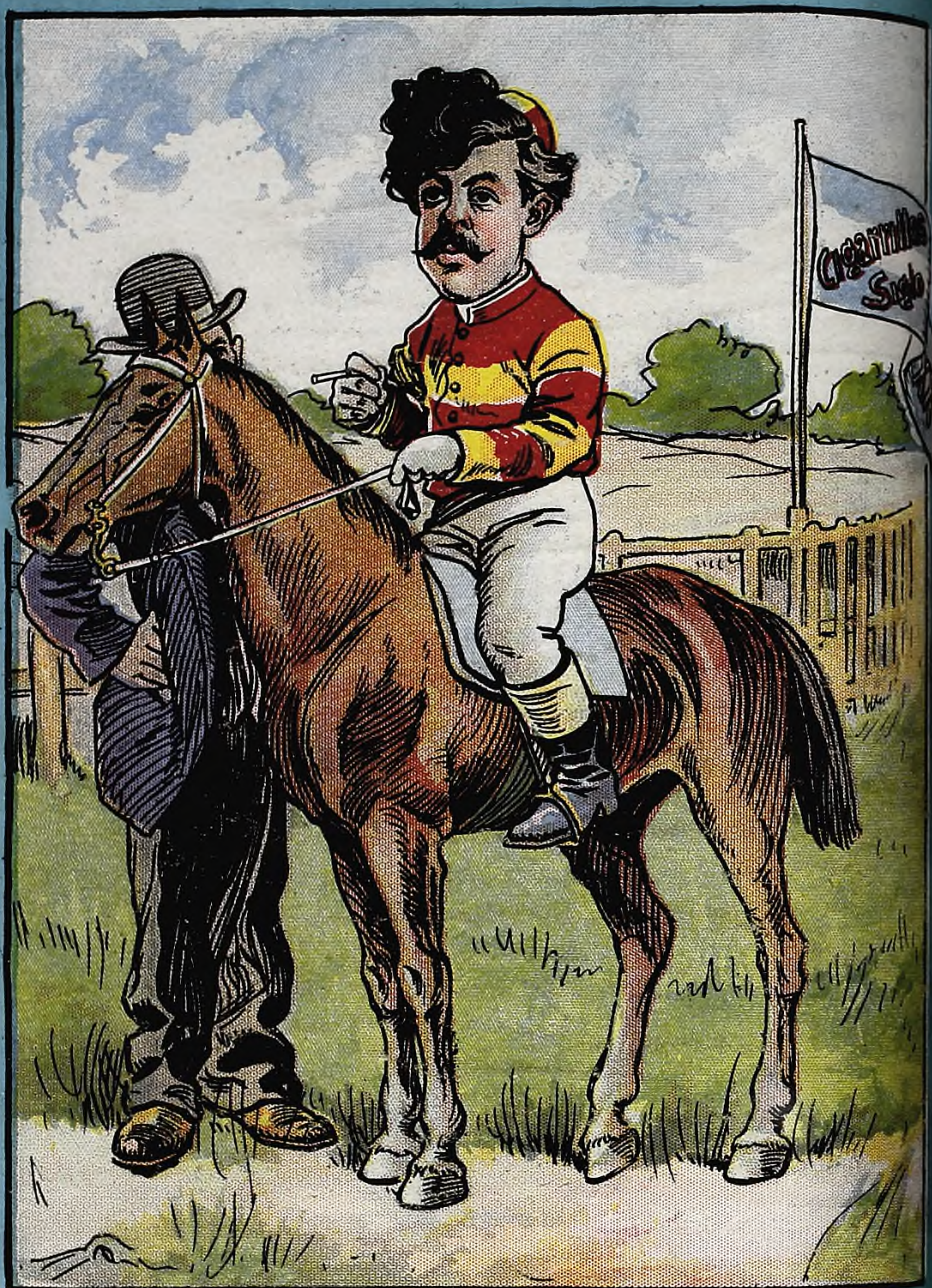
L. P. S., Córdoba.—Si le dijera francamente todo lo que pienso de usted, como literato, ó se escondía avergonzado donde no volviera á verle nadie ó me pegaba una paliza... por telégrafo.

A. B. C., La Plata.—

"Gota de agua desde el cielo viene
"Para regar la tierra polvorosa:
"Mientras que ella en sus ojos tiene,
'Perlas que ruedan por su faz hermosa."

Le cae á usted el mote de beduino, que ni *de perlas.*

Finolis, Bragado.—Será usted muy *finolis,* pero á juzgar por su ortografía me resulta usted *ignorantolis.*



Nuestros autores

ARTURO GIMENEZ PASTOR

Es Gimenez Pastor un escritor
elegante, castizo, inteligente,
y donde se presenta, como autor,
siempre en fija resulta ganador
como los **CIGARRILLOS SIGLO XX**.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.